

EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN ESPAÑA

77

SEGUNDA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES
LA CUEVA DE LOS MURCIELAGOS,
ZUHEROS (Córdoba), 1969

POR

ANA MARIA VICENT ZARAGOZA
ANA MARIA MUÑOZ AMILIBIA

MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA. DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES
COMISARIA GENERAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS

H/ 112

4/112

BIBLIOMECA



079672



SEGUNDA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES
LA CUEVA DE LOS MURCIELAGOS,
Zuheros (Córdoba), 1969

por ANA MARIA VICENT ZARAGOZA
ANA MARIA MUÑOZ AMILIBIA



150,055

Textos: Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas
Dirección General de Bellas Artes

Edita: Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia
Secretaría General Técnica

Imprime: Maribel, Artes Gráficas.—Tomás Bretón, 51. Madrid.

Depósito legal: M. 22.858 - 1973.

I. S. B. N. 84.369 - 0277 - 7.

INTRODUCCION

La presente Memoria ofrece una visión general de la estratigrafía, materiales, cronología absoluta, conclusiones y demás datos obtenidos en la segunda campaña de excavaciones realizadas durante el mes de junio de 1969 en un determinado sector de la «Cueva Chica», que forma una de las ramas con entrada propia de la «Cueva de los Murciélagos», situada en el término municipal de Zuheros (partido judicial de Cabra, provincia de Córdoba). Siguen luego unos informes técnicos sobre los restos antropológicos faunísticos y la cronología obtenida mediante el análisis de muestras orgánicas por el procedimiento del C-14. Termina el trabajo con unas conclusiones acerca de las relaciones entre el neolítico de Zuheros, el de otras cuevas andaluzas y el de la cuenca mediterránea, discutiéndose el valor de la cronología absoluta obtenida.

Como yacimiento arqueológico, la historia de las investigaciones en la cueva empieza en el año 1938. Las noticias que se refieren a la situación concreta de la cueva y a las exploraciones antes de 1962, fecha de la primera campaña de excavaciones en la que participó uno de nosotros, se recogieron sumariamente en el informe preliminar publicado a raíz de la primera campaña; ahora no repetimos tales noticias para no caer en redundancias y no alargar esta memoria, aunque en los mapas que presentamos tiene el lector información suficiente sobre la localización de la cueva.

Entre ambas campañas de excavaciones (1962-1969), el hecho más importante digno de mencionarse, no estrictamente científico, pero de interés para el visitante investigador, lo constituye la construcción de una carretera asfaltada, de complicado trazado, por la Excma. Diputación Provincial de Córdoba que llega hasta la entrada de la cueva, resolviendo así el acceso al yacimiento. Agradecemos públicamente desde estas páginas un gesto que tanto honra a la Corporación Provincial, actual propietaria de la superficie del terreno por ejemplar donación y gran sentido cívico de la familia Tallón.

Las excavaciones de 1969 han sido subvencionadas conjuntamente por la Diputación Provincial y por la Dirección General de Bellas Artes (Co-

misaría General de Excavaciones Arqueológicas), y afectaron a unas cuadrículas adyacentes a las excavadas en 1962.

La segunda campaña es, pues, una continuación de la primera en un área más extensa. Ahora, acuciados por la prisa, nos reducimos a ofrecer al investigador una panorámica general de la estratigrafía, con los materiales ordenados por estratos y seguido de un inventario limitado a los materiales que nos han parecido más significativos, que además se documentan gráficamente en los dibujos y fotografías. La situación arqueológica y los paralelismos de los niveles neolíticos de Zuheros dentro de un marco cultural más amplio se hallan también aquí simplemente esbozados. Especial importancia atribuimos a los resultados cronológicos obtenidos por el método C14 y la clasificación de los restos faunísticos.

Insistimos que en la publicación se presenta solamente una parte de los materiales. Advertimos que los números que figuran en la información gráfica, dibujos y fotografías, son los del inventario que se encuentra al final de cada estrato; éstos números son los mismos que tienen los materiales en el inventario general de esta campaña, «Excavaciones en la Cueva Chica de Zuheros 1969» (Museo Arqueológico de Córdoba).

Nuestra experiencia diaria en el Museo nos ha aconsejado este método, ya que en multitud de ocasiones, al no citar los investigadores el número de nuestros inventarios, se ha prestado a confusiones y pérdida de tiempo al querer localizar las piezas en los almacenes. Procedemos de esta forma creyendo que facilitamos la labor para su estudio. Se acompaña a la publicación de dibujos y fotografías una tabla de formas que podemos presentar hoy entre el material restaurado, dándole una ordenación alfabética provisional por estratos, pues es seguro que al restaurar todo el material que se guarda en nuestros laboratorios aparecerán más formas.

El resto de los materiales no publicados y más información gráfica se conservan en este Centro cordobés, archivados por sus correspondientes estratos, que ponemos a la disposición de los estudiosos.

La clasificación taxonómica de la fauna se debe al profesor don José Fernández Villalta y a doña Montserrat Castellón, de la Universidad de Barcelona. El informe anatómico de los huesos humanos es obra del doctor don Antonio Mazariegos de Córdoba. Para la identificación más segura de ciertas materias primas que ofrecían algunas dudas nos han asesorado los geólogos cordobeses don Rafael Cabanás (del que publicamos un informe sobre la zona) y don Manuel Navarro, perfectos conocedores de la cueva de Zuheros.

Muchas de las fechas absolutas que publicamos, menos algunas encomendadas al Naturkundig Laboratorium de la Universidad de Groninga (Dr. W. G. Mook), se obtuvieron en los laboratorios del Instituto Rocasolano de Química-Física, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C. S. I. C.), en Madrid (Dr. D. Fernán Alonso Mathías).

Muestras de cereales y maderas carbonizadas fueron enviadas para estudio al Instituto de Investigaciones Agronómicas de Madrid, y en mayor cantidad al especialista doctora María Hopf, del Römisch-Deutsches Zentralmuseum, de Maguncia.

Los restos de fauna y otras muestras orgánicas, recogidas para su identificación y cronología absoluta, las mandamos desde el Museo Ar-

queológico de Córdoba a los citados centros científicos a través del Instituto de Arqueología de la Universidad de Barcelona.

Es de justicia mencionar la utilísima labor de don Vicente Salinas, «alma de la cueva de Zuheros»; la ayuda, a veces sacrificando intereses personales y familiares, de nuestros más inmediatos colaboradores, del Museo Arqueológico de Córdoba, entre los que cabe destacar el restaurador don Antonio Criado (a quien se debe los dibujos de planos y secciones y restauración de los vasos presentados), los dibujantes, don José Luis Prados, don José Manuel Díaz, don Julio Costa y la señorita María Dolores Mata Luque, la eficaz tarea dactilográfica de la señorita Rosa María Dorado; los continuos servicios del señor José Criado y el resto del personal afecto al Museo. Merece especial agradecimiento el entusiasmo de los obreros que participaron en esta campaña, las atenciones del doctor don Juan Fernández Cruz (farmacéutico), y sobre todo la gentileza de don Claudio Tallón al acogernos desinteresadamente en su propia casa, situada al pie de la cueva; también el servicio de don José Jiménez, quien con su conocida competencia ha realizado el trabajo fotográfico de laboratorio. No podemos tampoco olvidar las facilidades presentadas por algunas autoridades provinciales y locales y la aportación económica de la Diputación Provincial de Córdoba y de la Dirección General de Bellas Artes (a través de la Comisaría de Excavaciones Arqueológicas), que tanto se ha interesado por nuestro trabajo.

Finalmente no queremos dejar de citar en esta breve introducción a don Alejandro Marcos Pous, director del Seminario de Arqueología de la Universidad de Pamplona (Navarra), actualmente al servicio de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, que a su paso por Córdoba, para estudiar los materiales procedentes de otras excavaciones en las que tomó parte, nos prestó su colaboración sacando buena parte de las fotografías que figuran en la presente Memoria, y en asesoramientos de diferente tipo. Desde estas líneas nuestra gratitud.

Confiamos que la ya reconocida importancia científica del yacimiento neolítico avanzado de la cueva de Zuheros, con sus variadas cerámicas, brazaletes, piezas líticas y cronología absoluta, quede todavía más patente gracias al trabajo que ahora ofrecemos a la consideración de los estudiosos.

Córdoba y Barcelona, diciembre de 1972.

INDICE GENERAL

	<u>Págs.</u>
INTRODUCCION	5
INDICE GENERAL	9
I. GENERALIDADES SOBRE EL YACIMIENTO.	
1. <i>Fines y métodos</i>	11
2. <i>Estratigrafía general</i>	14
3. <i>Síntesis del material arqueológico por estratos</i>	17
II. ESTUDIO DE CADA ESTRATO Y DESCRIPCION DE LOS HALLAZGOS.	
ESTRATO I, <i>superficial</i>	23
A) <i>Características del estrato</i>	23
B) <i>Hallazgos</i>	23
B1. <i>Cerámica</i>	23
B2. <i>Instrumentos de piedra o hueso</i>	30
ESTRATO II	32
A) <i>Características del estrato</i>	32
B) <i>Hallazgos</i>	32
B1. <i>Cerámica</i>	32
B2. <i>Restos humanos</i>	34
ESTRATO III	36
A) <i>Características del estrato</i>	36
B) <i>Hallazgos</i>	37
B1. <i>Cerámica</i>	37
B1a. <i>Fragmentos</i>	37
B1b. <i>Formas restauradas</i>	41
<i>Forma H</i>	41
B2. <i>Instrumentos y objetos de adorno de piedra y hueso</i>	43
<i>Segunda capa estalagmítica</i>	46
<i>El silo</i>	46

	<u>Págs.</u>
ESTRATO IV	46
A) <i>Características del estrato</i>	46
B) <i>Hallazgos</i>	48
B1. <i>Cerámica</i>	48
B1a. <i>Fragmentos</i>	48
B1b. <i>Formas restauradas</i>	56
Forma I	56
Forma J	57
Forma J'	58
Forma K	59
Forma L	60
Forma M	61
Forma N	62
Forma O	63
Forma P	64
Forma Q	64
B2. <i>Instrumentos y objetos de adorno de piedra y hueso</i> ...	67
ESTRATO V	70
A) <i>Características del estrato</i>	70
Hallazgos aparecidos en la mezcla de los estratos IV y V ...	71
Instrumentos y objetos de adorno de piedra y hueso	71
B) <i>Hallazgos del estrato V</i>	72
B1. <i>Cerámica</i>	72
B1a. <i>Fragmentos</i>	72
B1b. <i>Formas restauradas</i>	80
Forma R	80
B2. <i>Instrumentos y objetos de adorno de piedra y hueso</i> ...	80
 III. ESTUDIO DEL MATERIAL ARQUEOLOGICO	
1. <i>Objetos de metal</i>	83
2. <i>Industria de piedra pulimentada</i>	83
3. <i>Industria de sílex</i>	84
4. <i>Objetos de hueso</i>	84
5. <i>Objetos de adorno</i>	85
6. <i>Cerámica a torno</i>	86
7. <i>Cerámica a mano</i>	87
7a. <i>Cerámica lisa</i>	87
7b. <i>Cerámica decorada con incisiones toscas</i>	90
7c. <i>Cerámica decorada con relieves e incisiones</i>	90
7d. <i>Cerámica decorada con incisiones</i>	91
7e. <i>Cerámica con impresiones en zig-zags o dientes de sierra</i> ...	92
7f. <i>Cerámica a la almagra</i>	93
 IV. INFORMES TECNICOS.	
1. <i>Informe geológico</i>	97
2. <i>Restos faunísticos</i>	98
3. <i>Restos humanos</i>	105
4. <i>Cronología absoluta por medio del C-14</i>	106
 V. CONCLUSIONES.	
Indice de ilustraciones:	
A) <i>Figuras en el texto</i>	
B) <i>Láminas</i>	

I.—GENERALIDADES SOBRE EL YACIMIENTO

1. *Fines y método.*

En vista de los alentadores resultados conseguidos en la primera campaña de excavaciones de 1962 (1), dirigida por A. de la Quadra-Salcedo y Ana María Vicent, se decidió realizar una segunda campaña, que, con la previa autorización de la Dirección General de Bellas Artes (Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas), emprendimos durante el mes de junio de 1969. Véase la situación geográfica de la cueva en las figuras 1 y 2. El sector escogido se halla próximo a otra entrada de la misma cueva, bautizada en la primera campaña con el nombre de «Cueva Chica», donde se practicó en 1962 la tercera y última de las catas.

Allí se había encontrado una estratigrafía muy satisfactoria con niveles separados por capas estalacmíticas y con restos de cereal que se recogieron para su datación mediante el C14, por desgracia en cantidad insuficiente. Con el fin de proseguir el estudio de tan interesante yacimiento neolítico, comparar los estratos y restos arqueológicos de 1962 con los que de nuevo surgieran y recoger abundante materia orgánica para su datación absoluta, nos inclinamos a trabajar en el citado sector, continuando lateralmente la campaña anterior.

Delimitamos una retícula que abarca el área a excavar, la cata de 1962 (cuadros A1-B1 y parte de los A0, A2 y B0, B2) y otra excavación clandestina, cuyo autor desconocemos, y que debió de trabajar en la cueva en el período entre 1962 y 1969 (cuadros D0, D1, parte de D2 y C0, C1, C2). En el corte N. de la cata 1962, en B0, aún se podía distinguir bien la estratigrafía y, dentro de ella, la inclusión de los restos de un bolsón de cereal carbonizado (figuras 3 y 7).

(1) A. DE LA QUADRA SALCEDO y Ana María VICENT, *Informe de las excavaciones en la cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba). Primera campaña, noviembre de 1962*. Noticiario Arqueológico Hispánico IV, 1962, Madrid, 1964, 68-72.

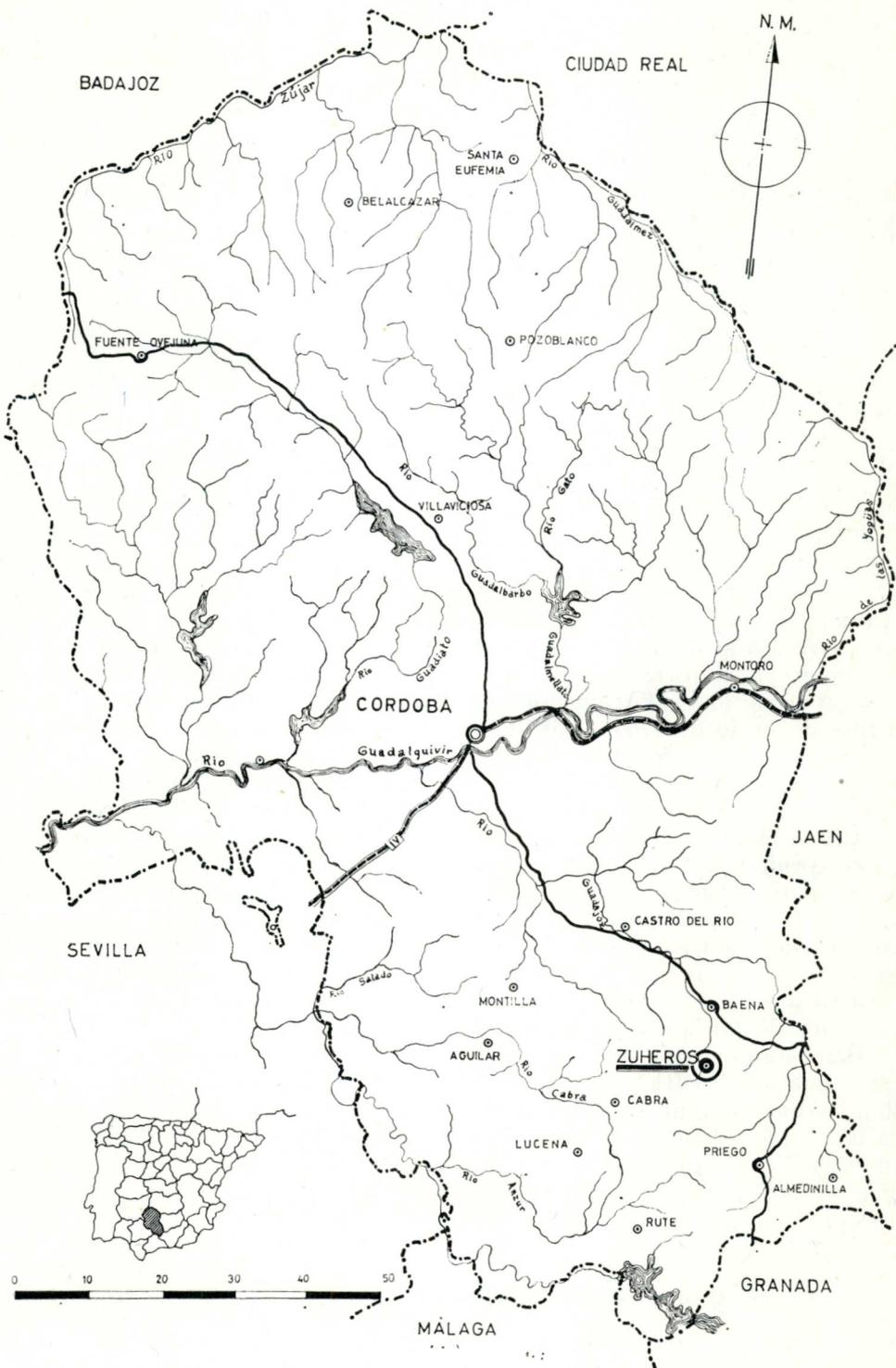


FIGURA 1.—Mapa de la provincia de Córdoba con la situación de Zuheros

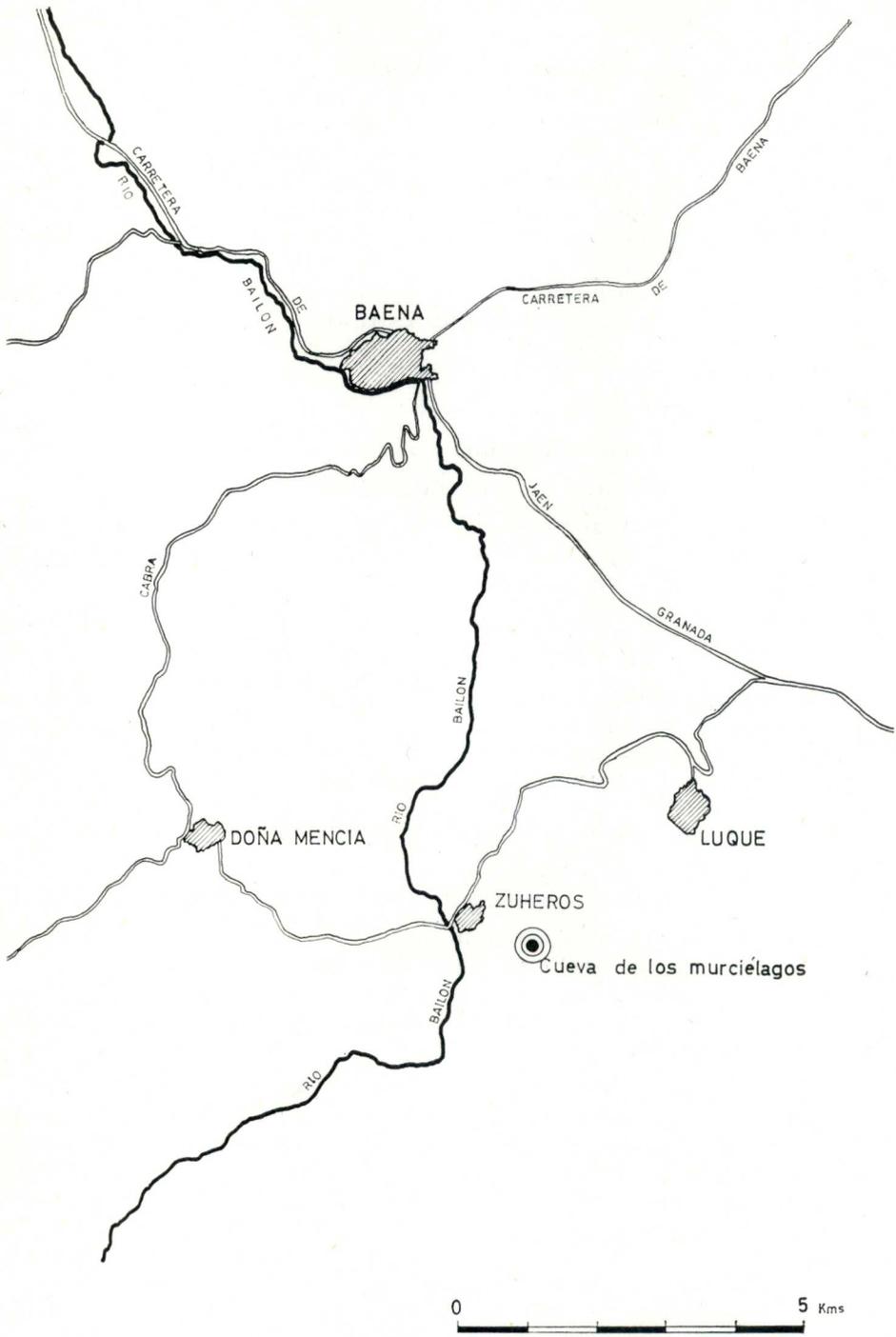


FIGURA 2.—Alrededores de Zuheros con la situación de la cueva



2. *Estratigrafía general* (figs. 4, 5, 6 y 7).

La formación de los estratos arqueológicos de la «Cueva Chica» no era regular debido a la fuerte pendiente de su suelo natural hacia la pared norte, donde el acusado desnivel producía el depósito de un mayor espesor de cada estrato. En cambio, en el lado Sur, cuadros 2, 3 y 4, el afloramiento de la roca de base sólo permitió la formación del estrato superior.

Recordamos al lector que durante la campaña de 1962 se establecieron en la zona excavada los siguientes estratos:

- I.—Superficial.
- II.—Capa estalagmítica de unos 10 cm. de grueso.
- III.—Nivel de tierra negra, con una potencia de 25 cm.
- IV.—Capa estalagmítica de 12 cm. de espesor.
- V.—Nivel de tierra marrón suelta con un espesor de 30 cm. En este nivel había un gran bolsón con abundantes granos de trigo y bellotas, todo ello carbonizado.
- VI.—Nivel estéril formado por peñascos de caliza entre cascajos pequeños. Potencia no comprobada, a estudiar en campañas sucesivas.

En la presente Memoria hemos introducido una pequeña variación en la descripción de los niveles. Al eliminar como estrato la segunda capa estalagmítica (antes estrato IV), resultan cinco estratos en lugar de seis. Ahora, la secuencia estratigráfica es como sigue:

Estrato I.—Superficial, sólo aparece en el lado norte del área excavada.

Estrato II.—Capa estalagmítica de 10-15 cm. de espesor.

Estrato III.—Tierra negra patente casi siempre en todo el yacimiento, con un espesor de 25-40 cm., según la zona.

Capa estalagmítica en el lado norte del área excavada junto a la pared de la cueva. Separa el estrato III (de tierra negra) del IV (tierra marrón) sólo en algunas zonas.

Estrato IV.—Sólo aparece en la mitad septentrional del área excavada, donde el nivel de base llega a una profundidad mayor, alcanzando unos 50 cm. de espesor. En este estrato de tierra marrón se ha podido comprobar lo que ya se había advertido en la primera campaña de 1962, que existía dentro de él una importante masa de trigo y bellotas carbonizados que ha proporcionado abundantes muestras a lo largo de la excavación, susceptibles de análisis botánico y cronológico por mediación de radio-carbono. Este estrato es el que ha dado una mayor riqueza de restos arqueológicos.

Estrato V.—Formado por piedras sueltas de pequeño tamaño, en las que se ha podido apreciar restos de carbón y materiales arqueológicos.

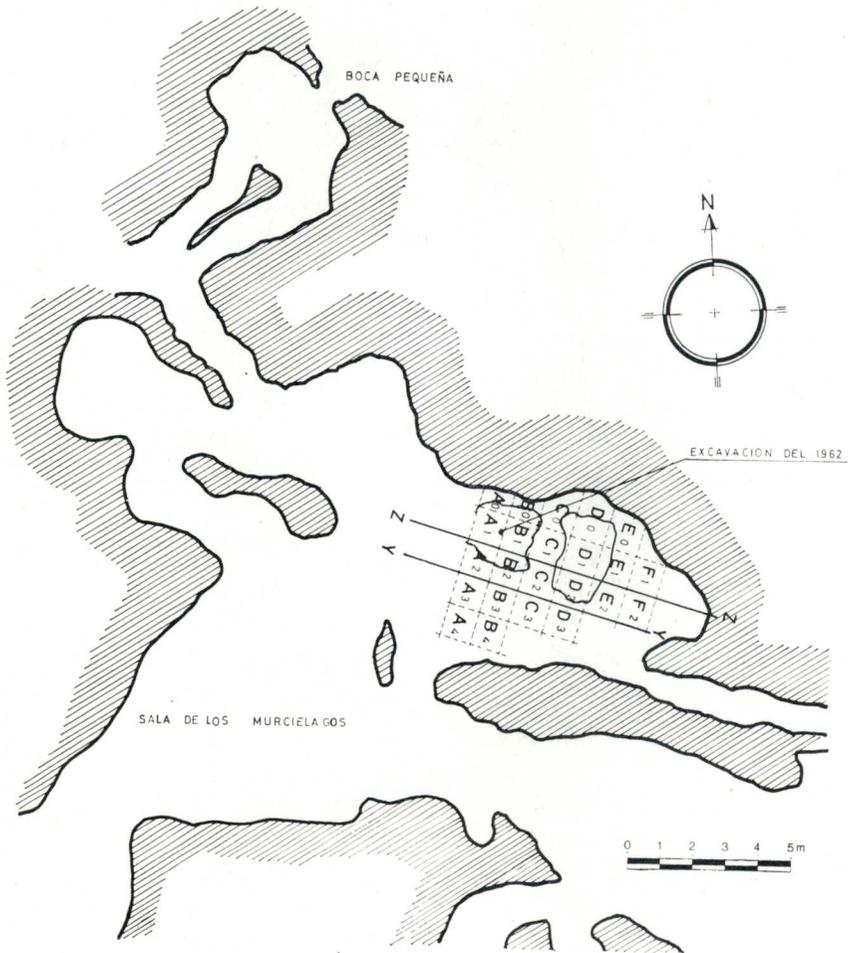


FIGURA 3.—Planta del área excavada en la «Cueva Chica» de la Cueva de los Murciélagos

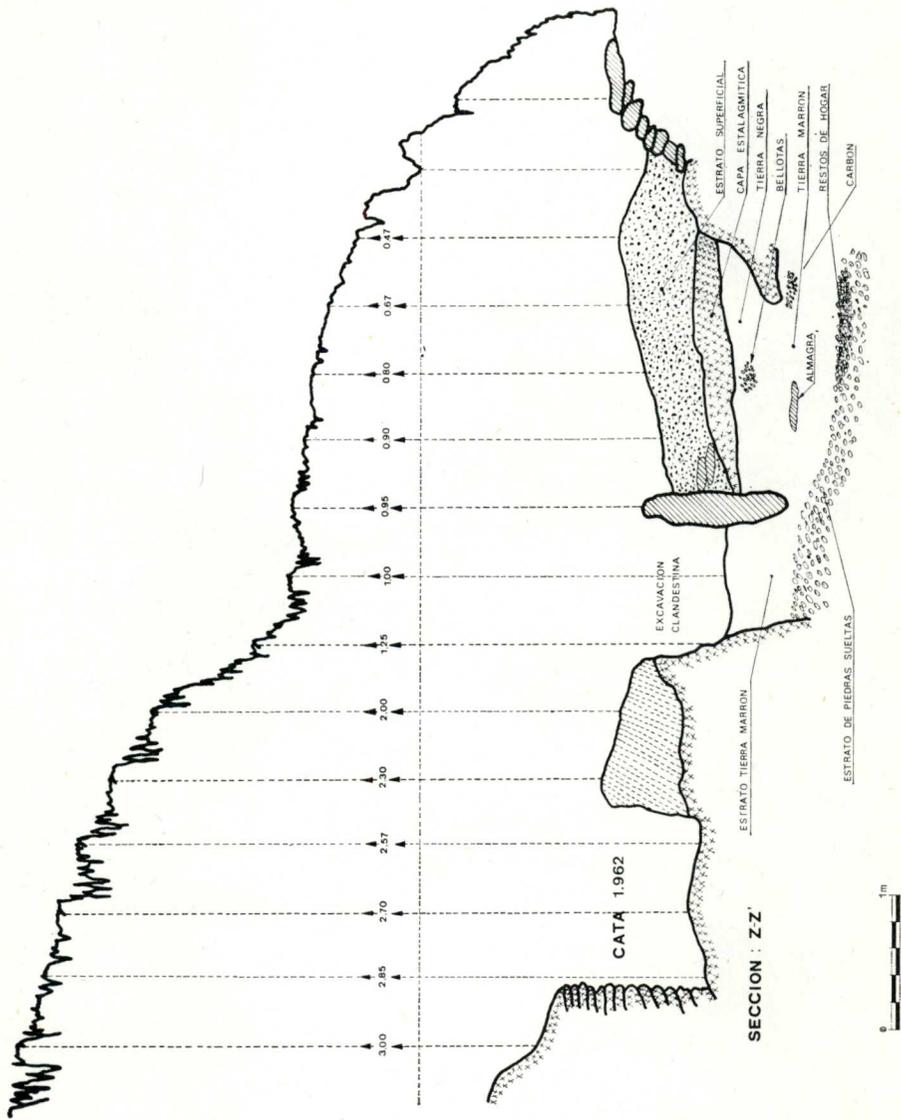


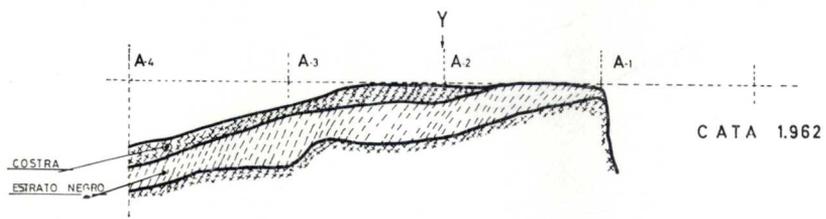
FIGURA 4.—Corte longitudinal, en sentido Oeste-Este, del área excavada

3. Síntesis, por estratos, del material arqueológico.

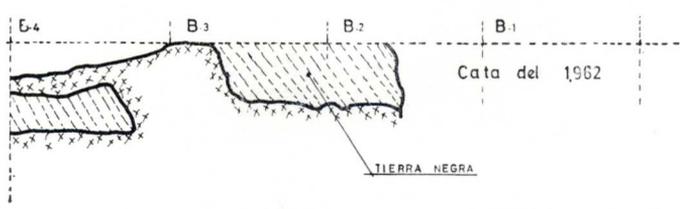
El material arqueológico recuperado se distribuye de la siguiente manera en los estratos geológicos:

- I. Restos de cerámica romana, árabe y moderna.
- II. La capa estalagmítica tenía incrustados en su interior algunos huesos y fragmentos cerámicos, casi todos sin duda correspondientes a su parte inferior, es decir, estrato III de tierra negra. En la parte superior, en el cuadro F1, se halló un cráneo incrustado, y próximos a él, fragmentos de cerámica romana, terra sigillata y fragmentos de tégula. Es difícil explicar la presencia de este cráneo incrustado, pues no parece tratarse de un enterramiento, sino más bien el testimonio de un accidente en el interior de la cueva en época romana, en que ésta debió de ser frecuentada.
- III. Abundante cerámica a torno (ibérica y romana), un clavo de hierro y cerámica a mano.
- IV. Cerámica a mano, lisa y decorada con incisiones o con motivos en relieve. Cerámica a la *almagra* de dos tipos: I, con engobe rojo brillante de gran calidad, casi barniz (aparece en la parte más profunda del estrato II); con engobe rojo menos brillante, incluso mate; IIb, con engobe que a veces parece una capa de pintura aplicada a la superficie del vaso, variedad poco definida. Las formas son de cazuelas y tazas esferoidales, de botella esferoidal con cuello, a veces de fondo plano y paredes cilíndricas. Los motivos decorativos son incisos sobre la pasta blanda, muy profundos, con líneas de puntos y segmentos formando bandas, retículas, triángulos y también formas de espiga. A veces los mismos motivos aparecen sobre cerámica que no es a la almagra, sino de pastas de color beige y marrón espatulada o bruñida. Hay brazaletes de mármol de dos tipos: circular cerrado, de ancha cinta de unos 28-35 mm. y sección muy fina, de unos 5 mm., con decoración de estrías paralelas incisas y rellenas de ocre o almagra; el número de estrías varía de 1 a 4, según la anchura de la pieza, y se ha podido reconstruir un brazalete completo de 6 centímetros de diámetro, llegando a alcanzar el mayor, de 4 estrías, hasta 8 cm. de diámetro. El circular, de cinta estrecha y completamente liso, con sección más gruesa que el tipo anterior; no se ha encontrado ninguno completo, por lo que no se sabe si es abierto o cerrado. La industria de sílex es a base casi exclusivamente de pequeñas hojitas alargadas, de sección triangular, muy planas, en forma de finos *cuchillos* de bordes cortantes sin retoques. El sílex es gris, seguramente de procedencia local, pues al parecer se encuentra en la zona de Priego-Cabra. Un hacha de basalto tosca, muy desgastada. Una hachita pequeña de piedra blanca muy bien pulimentada. Aparecieron molinos de

mano, de arenisca, en general fragmentados y pequeñas moletas para machacar o moler distintos productos. Hay que destacar el hallazgo de un mortero de piedra en el que se había machacado ocre, así como también la relativa frecuencia de fragmentos de ocre. La aparición de huesos *humanos* sueltos, un fémur y una tibia izquierda, que no corresponden a una inhumación, parece indicar más bien la caída de materiales por arrastre a la zona de desnivel más profundo.



SECCION TRANSVERSAL a-a'



SECCION b-b'



FIGURA 5.—Arriba: detalle del corte longitudinal en sentido Este-Oeste. Abajo: situación del bolsón de tierra negra, con materia orgánica carbonizada, hallado en la campaña de 1962

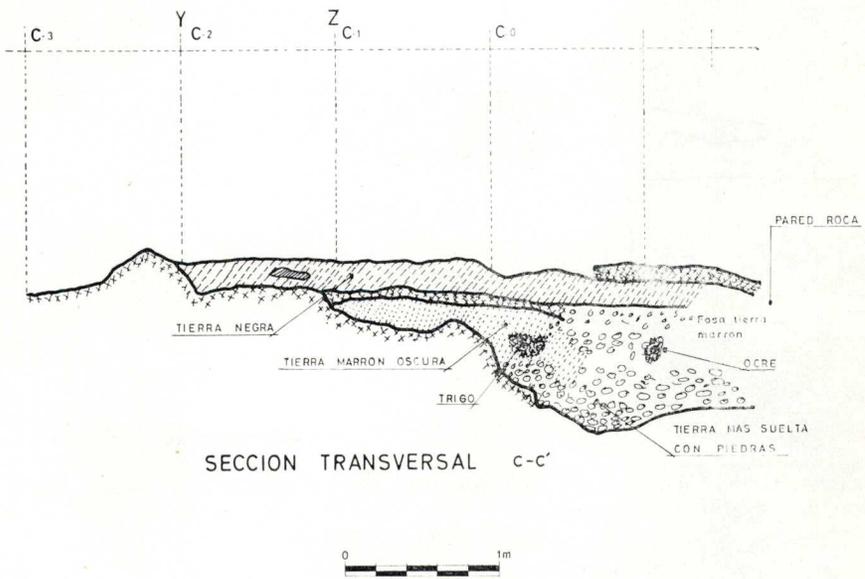
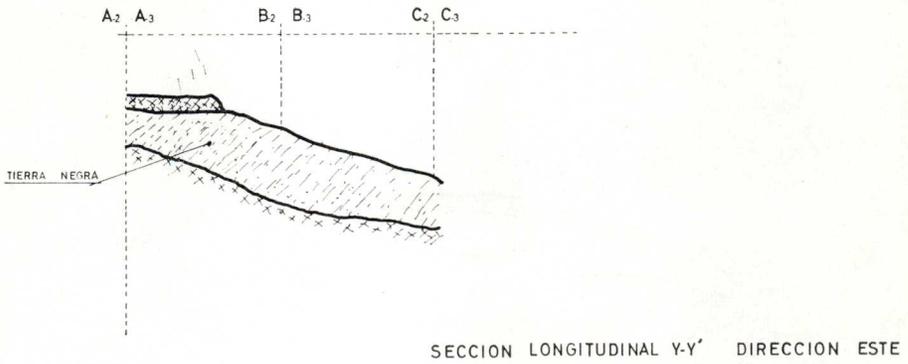
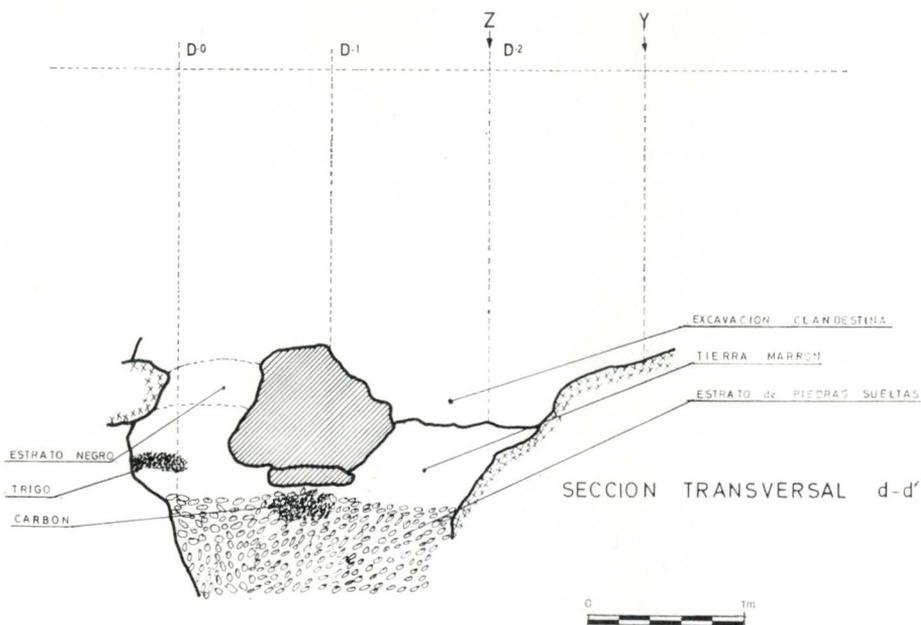


FIGURA 6.—Otros detalles de las secciones de la excavación



ESTUDIO CORTE TRIGO CARBONIZADO
EXCAVACION del 1969

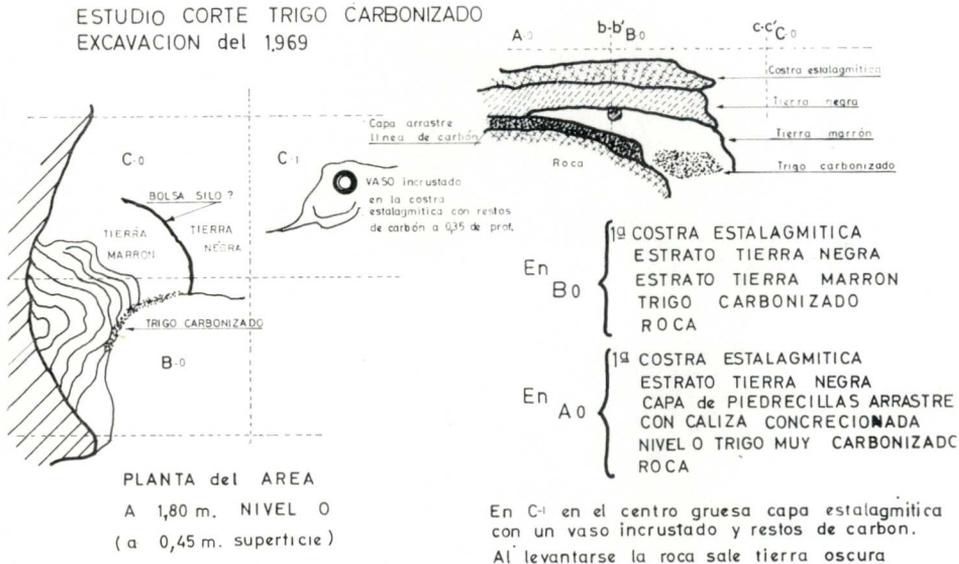


FIGURA 7.—Planta, sección y estratigrafía de la zona donde en 1962 se encontró la materia orgánica carbonizada que se extrajo en la campaña de 1969

II.—ESTUDIO DE CADA ESTRATO Y DESCRIPCION DE LOS HALLAZGOS

ESTRATO I, SUPERFICIAL.

A) *Características del estrato.*

En B4 es apenas perceptible, pues en seguida sale la capa estalagmítica. En B2 prácticamente no existe. En seguida sale la costra estalagmítica, en superficie. En C0 se conserva en parte y por debajo ya sale la primera costra estalagmítica. En D0, junto a la pared, encima de la primera costra estalagmítica. En E0-1 y 2 y en F1 y 2 es especialmente denso, por haber sido colmado con la tierra procedente de la excavación clandestina. Sale un posible buril de sílex y algunos fragmentos de cerámica. Este material tiene un interés muy relativo, dado que el estrato superficial está compuesto en gran parte por tierra revuelta procedente de la cata clandestina. Salen también algunos fragmentos de cerámica interesantes, punzones, un fragmento de brazalete con 3 estrías. Por debajo aparece la capa estalagmítica por toda el área. Véase la sección de la fig. 4. A continuación enumeramos el material arqueológico inventariado:

B) *Hallazgos.*

B1. *Cerámica* (figs. 8, 9, 10 y 11 y lám. I).

343.—Dos fragmentos de borde pegados de un jarro grande de época indeterminada, probablemente medieval. En la cara superior horizontal del borde presenta una ranura circular. Diámetro interno superior, 118 mm.; diámetro mínimo interno, 87 mm.; altura del fragmento, 86 mm.

344.—Dos fragmentos pegados, de pared y borde de un cuenco vidriado, interior y exteriormente de color melado oscuro con restos de una mancha marrón. De tradición musulmana. Diámetro en el borde, 260 mm.; altura máxima del fragmento en posición, 56 mm.; grosor medio, 6 mm.

345.—Fragmento de borde de cerámica amarillenta de baja calidad técnica. Parece comprender el borde vuelto y exvasado de un recipiente de época musulmana, con una línea formando meandro. Diámetro no mensurable.

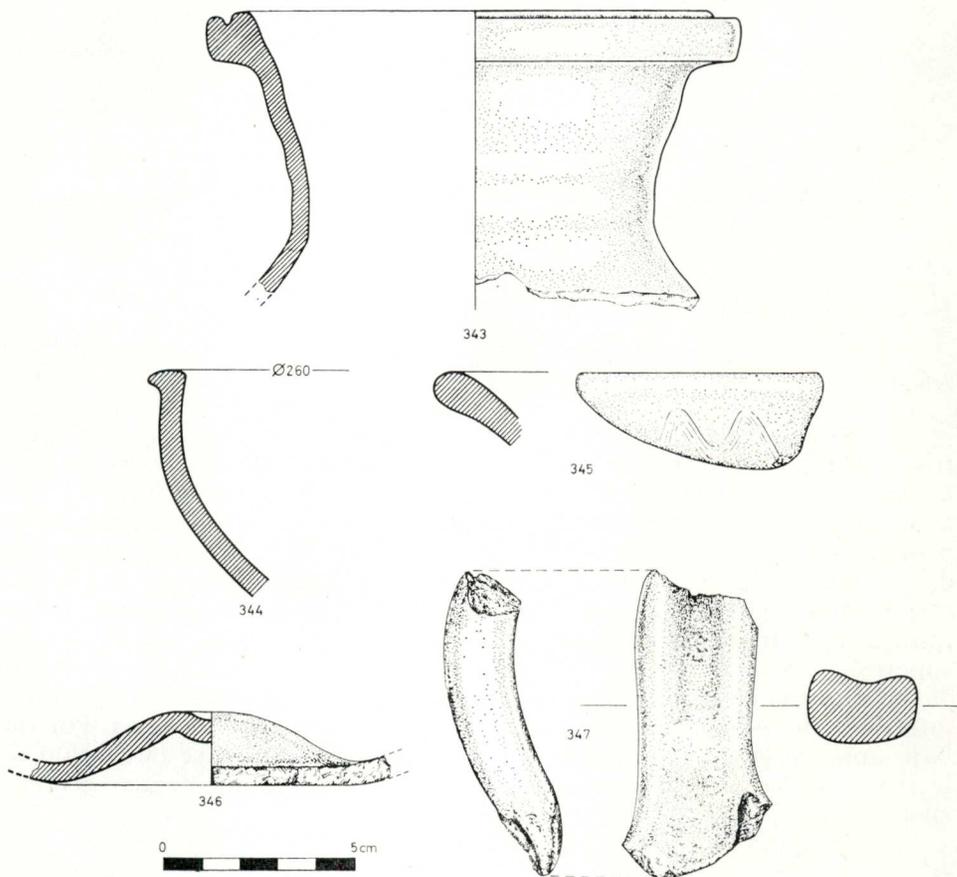


FIGURA 8.—Cerámica a torno del estrato superficial

- 346.—Fondo umbilicado de un vaso ibérico o de tradición ibérica. Diámetro en la línea de apoyo de la pieza, 88 mm.; altura, 19 mm.; grosor, entre 4 y 7 mm. Se observa en la parte exterior un ligero engobe blanquecino sobre la pasta de un color rojizo.
- 347.—Fragmento de un asa, perteneciente a una época indeterminable. Altura del fragmento, 80 mm., y sección, 29 por 19 mm.
- 348.—Fragmento de fondo y parte de pared de una tinaja de base plana, de una época indeterminable. Diámetro en la base, 180 mm.; grosor, entre 20 y 25 milímetros. Pasta amarillenta y superficies algo quemadas, con huellas del torno interiormente.
- 349.—Fragmento de pared de un jarro de cuerpo globular de época indeterminable. Pasta rojiza con mezcla de desgrasante de color blancuzco. Diámetro indeterminable. Ejes máximos, 95 por 58 mm.
- 350.—Fragmento de pared que termina formando mucha curva de una tinaja hecha a torno, pero de época no determinable. Su orientación en el dibujo no es segura. Pasta clara. Diámetro no mensurable. Ejes máximos, 95 por 67 mm. Grosor medio, 12 mm.
- 351.—Pequeño fragmento con muy poca curvatura; correspondiente a un vaso de gran diámetro, tal vez un dolium. Ejes máximos, 62 por 62 mm.; grosor, entre 15 y 16 mm.
- 200.—Pequeño fragmento de pared con borde de reducidas dimensiones. Parece se trata de un cuello con borde ligeramente exvasado. Pasta amarilla, superficie rojiza, la exterior decorada con finas y estrechas líneas paralelas incisas. Diámetro no mensurable; altura, 23 mm.; ancho máximo, 26,50; grueso, 8,50.
- 157.—Fragmento de pared vertical con borde de un gran vaso. Pasta grisácea, superficies amarillas; la exterior sobre la pasta amarilla tiene almagra de II calidad. El borde ancho y plano está decorado con profundas muescas. Diámetro, 400 mm.; altura máxima, 74 mm.; ancho, 89 mm.; grueso en el borde 14,50.
- 335.—Fragmento de pared con borde de un vaso globular que tiende a cerrarse en la boca. Pasta grisácea; superficies del mismo color, la exterior con manchas amarillas, lisa; el borde exterior es de labio vuelto. Diámetro en la boca, 100 m.; altura, 43 mm.; ancho máximo, 38 mm.
- 220.—Fragmento de pared de un vaso al parecer de grandes proporciones, de tipo esferoidal. Pasta gris, superficies de color beige, simplemente alisada. A 60 mm. de la parte inferior del fragmento se presenta un resalte horizontal, decorado con pequeñas muescas incisas. Diámetro en el cuerpo del vaso, 400,20 mm.; altura del fragmento, 90 mm.; ancho máximo, 82,50 mm.; grueso, 13 mm.
- 203.—Pequeño fragmento de pared correspondiente al cuerpo de un vaso. Pasta gris clara y superficie del mismo color. La decoración conservada es de líneas paralelas horizontales muy finas y apretadas, formando una banda que no sabemos qué ancho tendría, en sentido vertical, suponemos se prolongaría alrededor de todo el vaso. Diámetro no mensurable; altura, 46 mm.; anchura máxima, 32 mm.; grueso, 6 mm.
- 35.—Este fragmento, aunque se halla fotografiado y dibujado con materiales del estrato I, pertenece al estrato III, según el inventario general. Este trozo pertenece al cuerpo de un pequeño vaso de tipo esferoidal. Pasta grisácea, superficies anaranjadas bien espatuladas, la exterior más oscura y decorada con un cordón de muescas; creemos que debió pertenecer a un vaso semejante a otro reconstruido (núm. 480 del estrato IV), y por lo tanto, tendría cuatro de estos nervios en resalte con decoración de pequeñas muescas. Diámetro no mensurable; altura, 65 mm.; anchura máxima, 35 mm.; grueso, 9 mm.
- 119.—Fragmento de pared correspondiente al cuerpo de un vaso. Pasta grisácea; superficies, la interior del mismo color; la exterior, anaranjada, simplemente espatulada; decoración de cordón horizontal, con muescas; ignoramos si la pieza completa tendría otro tema decorativo. Altura, 48,50 mm.; anchura máxima, 41 mm.; grueso, 9,50 mm.

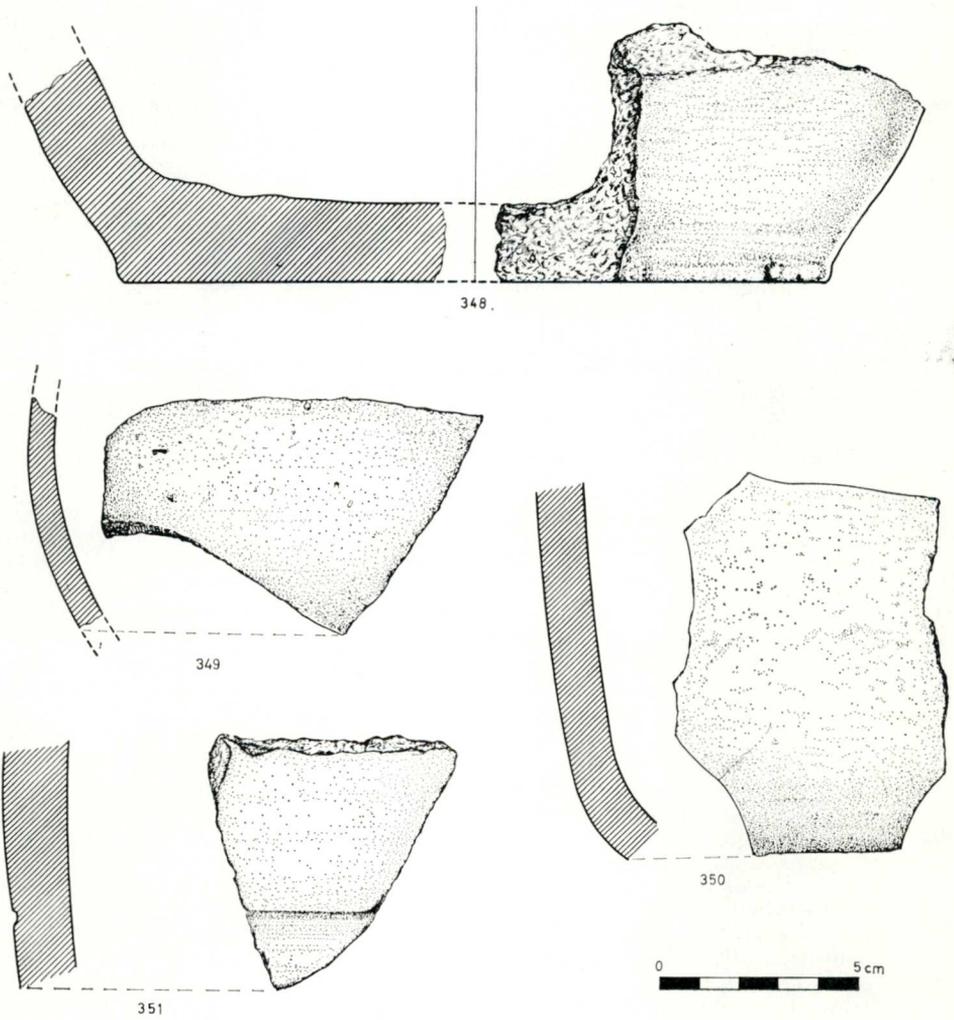
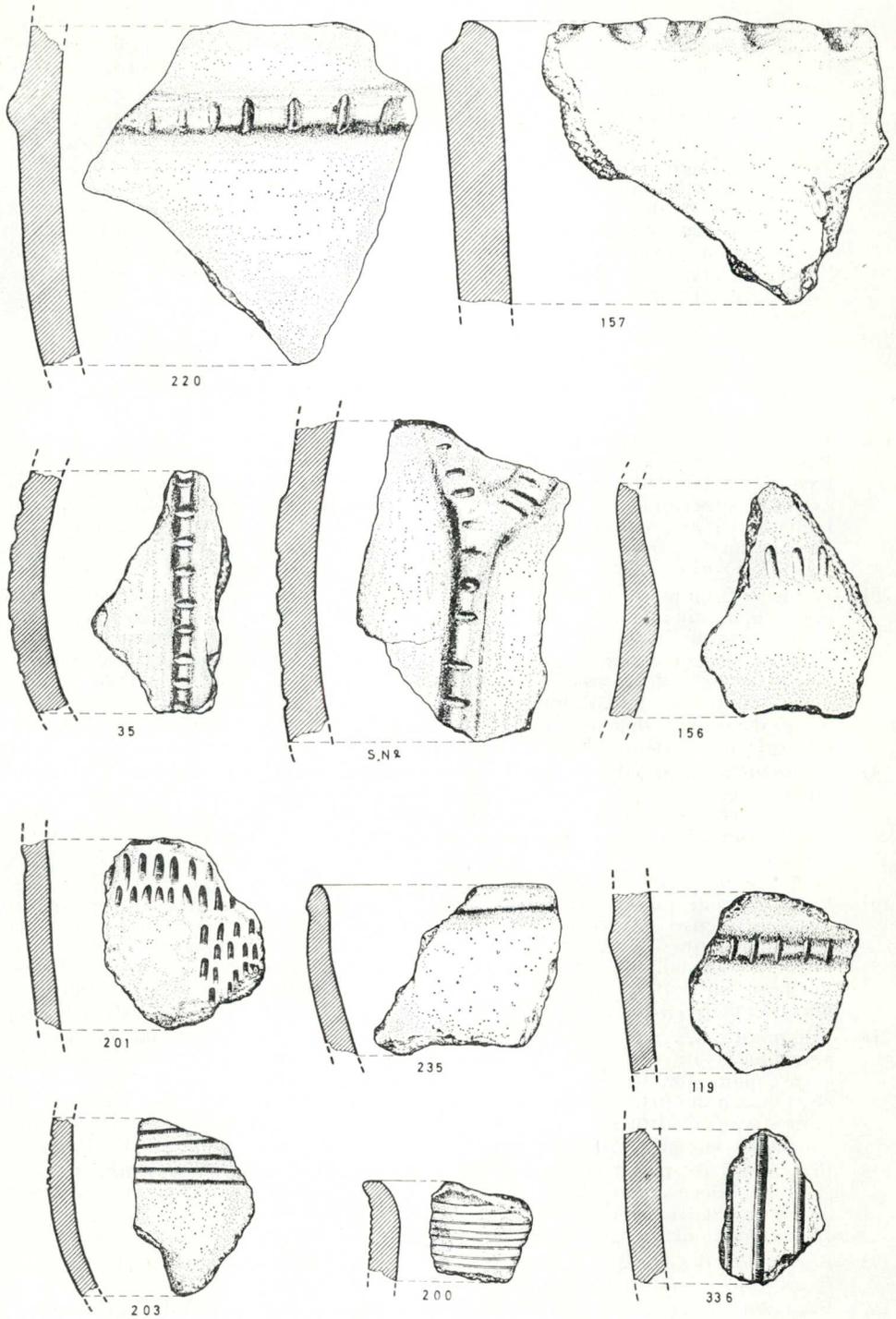


FIGURA 9.—Cerámica a torno del estrato superficial

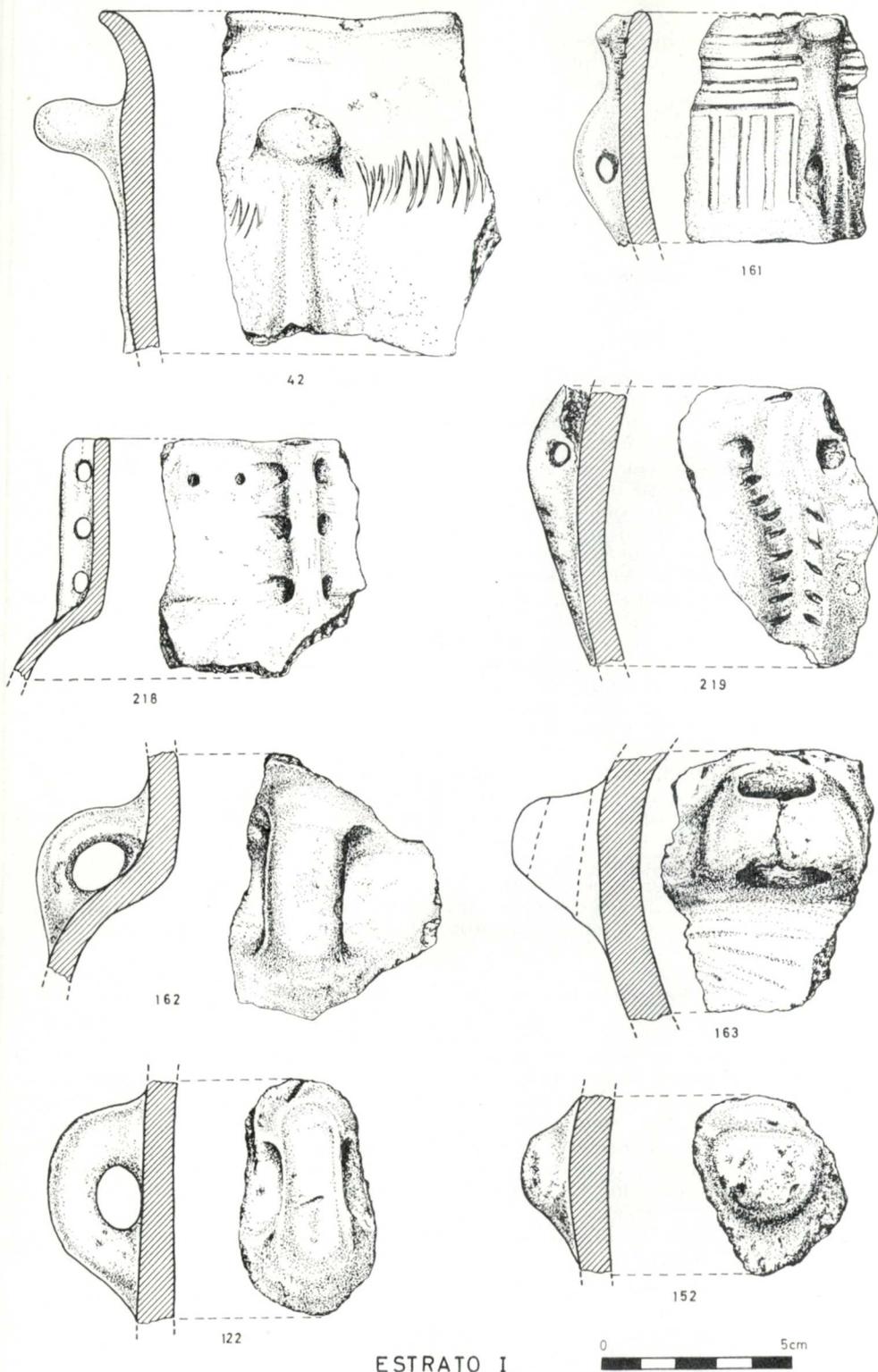
- 336.—Pequeño fragmento de pared. Pasta gris, con superficies del mismo color. Decoración de tres líneas paralelas que por las dimensiones reducidas del fragmento no sabemos si serían horizontales o verticales. Diámetro no mensurable. Ejes máximos, 9,50 mm. por 6,50 mm.
- 202 y 334.—Forman unidad con un asa totalmente reconstruida del estrato IV (números 216, 217, 492, 490).
- 156.—Pequeños fragmentos de pared con borde correspondiente al cuello de un vaso globular, semejante a uno restaurado (de los estratos IV, núms. 446, 521, 525, 628; y estrato V, núm. 121), aunque en el fragmento que describimos la línea de carena empezaría más abajo. Pasta grisácea, superficie interior del mismo color; exterior a la almagra, segunda calidad. Decoración junto al borde de una línea horizontal formada por pequeños trazos (tres) profundos, incisos. Diámetro no mensurable. Altura, 60 mm.; ancho máximo, 45 mm.; grueso, 9 mm.
- 204.—Dos fragmentos pegados de pared con fondo de forma de huevo. Pasta grisácea, superficie amarillenta, simplemente alisada; altura en su posición correcta, 51,50 mm.; ancho máximo, 72,50 mm.; grueso, 10 mm.
- 334.—Vid. 202.
- s/n. Fragmento de pared; responde al cuerpo de un gran vaso de tipo globular. Pasta gris oscura, superficie interior del mismo color, exterior anaranjada bastante espatulada. Decoración de cordón vertical con muescas, que en el extremo superior se bifurca en otros dos cordones; éstos últimos formarían la base del asa, como hemos podido apreciar en otras piezas con este tipo de decoración. Diámetro aproximado en el centro de la pieza, 340 mm.; altura, 75,50 mm.; ancho máximo, 55,50 mm.; grueso, 10 mm.
- 201.—Pequeño fragmento de pared con restos del borde; la pared es de perfil algo curvado, tendiendo a cerrar hacia la boca. Pasta gris oscura, con zonas de color naranja. Junto al borde se conserva la huella de un pequeño trazo horizontal, obtenido por la presión de un punzón; este motivo debió continuar alrededor de todo el vaso (vid. estrato IV, núm. 590, y 243 del estrato V). Siguen debajo dos líneas horizontales con el mismo tema, formando una banda, y, desplazada hacia la derecha, se repite el motivo formando una metopa que queda interrumpida por rotura.
- 42.—Fragmento de pared con borde, labio saliente al exterior y asa de tetón próxima al borde; pasta bien cocida de color oscuro castaño-beig, con superficies, exterior alisada mate e interior espatulada; decoración impresa en dientes de sierra o zig-zag, de trazos curvos y ángulos muy agudos, a la altura del asa, rodeando la pieza; bajo el asa, un nervio saliente vertical. Diámetro muy grande, superior a los 700-806 mm.
- 161.—Fragmento de pared con borde y asa; pasta beig y en la fractura de un color más oscuro. Asa semianular, vertical, prolongada hacia el borde por un resalte saliente, terminado en tetón. Decoración cerca del borde con cuatro estrechas acanaladuras horizontales, y debajo de ellas, otro sector con el mismo tema en sentido vertical; en la parte superior del borde hay también una decoración de trazos incisos en dirección radial. Diámetro, entre 20 y 30 cm.
- 218.—Fragmento de cuello con asa y parte de pared, tipo fiasco, pasta exterior amarillenta, interiormente oscura, superficies alisadas; esa vertical que abarca el cuello, con tres perforaciones horizontales y otra vertical, que va desde el cuello a la primera perforación horizontal; a cada lado del asa, más o menos a un centímetro del borde, aparecen en el fragmento dos orificios que traspasan la pared. Diámetro en el borde, 8 cm.
- 219.—Fragmento de pared con asa de cordón, con perforación horizontal, prolongada con decoración incisa en espiga; el fragmento se aproxima a la línea de carena del cuerpo de un vaso de gran diámetro. Pasta negruzca, superficie exterior anaranjada, bien pulimentada; la interior, algo más oscura.
- 173.—Fragmento de pared y arranque de asa de un ánfora romana, pasta y superficies color amarillo pajizo.
- 162.—Fragmento de pared de una especie de jarra, con asa semianular, que va desde la espalda a la parte inferior del cuello; pasta grisácea, exterior color beig, algo espatulada.



ESTRATO I



FIGURA 10.—Cerámica del estrato superficial



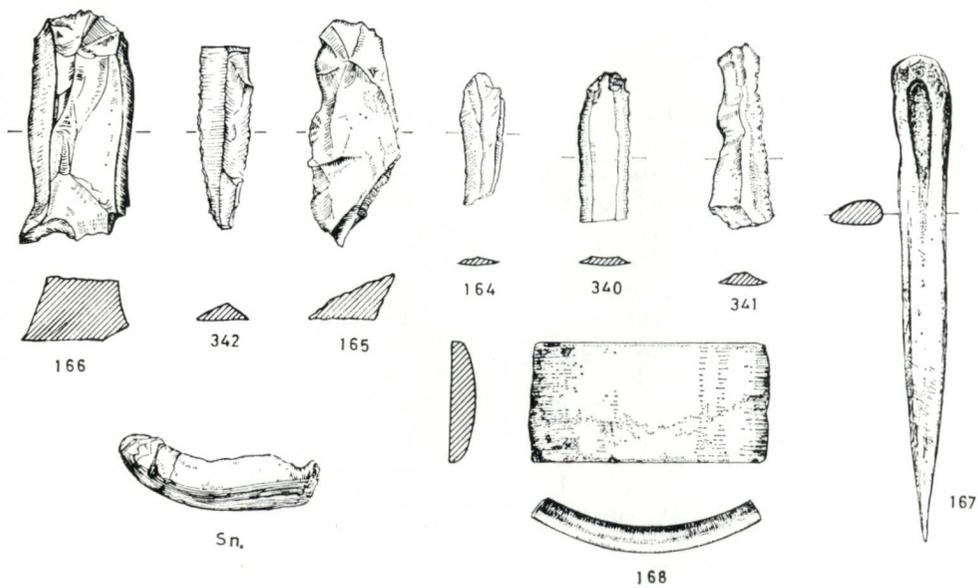
ESTRATO I

FIGURA 11.—Tipos de asas del estrato superficial

- 118.—Fragmento de asa de cinta, pasta gris oscura, superficie marrón, algo bruñida; por el extremo opuesto del asa rota se levanta un poco como indicando, tal vez, el arranque de otra asa; en la parte posterior se nota la unión con la pared.
- 122.—Fragmento de asa semianular; pasta color beig poco cocida.
- 152.—Fragmento de asa de tetón; pasta color beig, mal cocida.
- 163.—Fragmento de pared con asa semianular perforada verticalmente al nivel de la carena; a nivel de la base del asa se observa una prolongación como para resaltar exteriormente la carena. Pasta grisácea; superficie exterior color crema mate, simplemente alisada; interior, grisácea, algo espatulada.
- 168.—Fragmento de un asa, con pasta de color beig, mal cocida.
- 193.—Fragmento de un asa, con engobe a la almagra, de segunda calidad.

B2. *Instrumentos de piedra y hueso* (fig. 12 y lám. IA).

- 165.—Pieza alargada de sílex, tallada de forma atípica; altura, 45 mm. Ancho, 20 milímetros, color gris oscuro; en uno de sus lados aparecen unas muescas poco claras y en un extremo una punta que puede haber servido quizás de buril, pero no insistimos acerca de la tipología concreta de la pieza.
- 166.—Pieza de sílex de color grisáceo de 45 mm. de altura por 24 de ancho y 14 de grosor máximo. Su estructura no es típica de una forma corriente, por la serie de planos concoideos que presenta; podría tratarse de los restos de un núcleo del que se sacaron finas hojitas alargadas; en este caso la protuberancia que tiene a un lado sería puramente casual, quizás es un posible resto de núcleo; por su pico saliente pudo ser un buril.
- 342.—Fragmento de hojita de sílex gris oscuro, con sección triangular; falta la parte superior hacia el bulbo de percusión. Se engruesa en el final de la pieza, terminada en punta roma flanqueada por ambos lados con retoques abruptos. Menos en el extremo superior, junto a la fractura, el filo izquierdo presenta retoques abruptos que aumentan su amplitud progresivamente hacia la punta. El filo derecho carece de retoques, excepto en la zona de la punta, más gruesa, como hemos dicho. Altura del fragmento, 35,60 mm.; ancho máximo, 11,50 mm.; grosor medio, 4,50 mm.
- 164.—Pequeña hojita de sílex gris claro, con sección trapezoidal y perfil algo curvo. Mellas de uso en ambos filos. Termina en un filo transversal oblicuo, con punta hacia la izquierda. Longitud, 27 mm.; ancho máximo, 9,10 mm.; grosor medio, 1,50 mm.
- 340.—Fragmento de una hoja de sílex color gris claro, con sección trapezoidal. Finos retoques, apenas perceptibles, a lo largo del filo derecho y en la parte interior del filo derecho por su cara dorsal plana. Falta la porción inferior de la hojita, hacia la punta. Longitud, 30 mm.; ancho, 10,75 mm.; grosor medio, 1,50 mm.
- 341.—Lasca alargada, irregular debido tal vez a la calidad de la materia prima, de sílex de color gris claro, con perfil curvado hacia el grueso externo inferior y sección trapezoidal. Se ensancha progresivamente desde la zona del bulbo de percusión hacia abajo. Faceta izquierda con escalones y derecha lisa. No se notan retoques. Queda el plano de percusión. El ancho extremo inferior termina en una faceta con dos filos en ángulo que forman una punta central. Longitud, 36,40 mm.; anchura en la mitad superior, 9,50 mm., y máxima, de 15 mm. en el extremo inferior; grosor, desde 2,50 a 4 mm.
- 168.—Fragmento de un brazalet de mármol de 80 mm. de diámetro externo, con pared exterior lisa vertical e interior redondeada, sobre todo en los extremos. Grosor máximo, 5,5 mm.; altura máxima, 24 mm.; cuerda del arco, 50 mm.
- 167.—Punzón de hueso finamente alisado, de 95 mm. de longitud por 11 de ancho máximo en la cabeza.
- s/n. Fragmento de concha de almeja de agua dulce.



ESTRATO I

FIGURA 12.—Industria de sílex, punzón de hueso y fragmento de brazalete de cinta lisa

ESTRATO II

A) *Características del estrato.*

Aparece en B4 y B3, A4 y A3. En C0 tiene unos 10 cm. de grosor. En C1 se define bien la capa estalagmítica y aparece una gran roca caída. En D0 la costra estalagmítica es densa junto a la pared de la cueva y debajo sale el estrato negro (III).

En E0-1-2 y F1-2, en que estaba cubierta por una masa de tierra procedente de la excavación clandestina, se conservaba bien esta primera costra estalagmítica. Al romperla en F1, junto a E1, aparece un *cráneo* muy bien conservado y restos de otros huesos, todo incrustado en la capa estalagmítica. También aparecen fragmentos cerámicos: uno de sigillata muy cerca del *cráneo*, otros a torno, entre ellos un gran fragmento de teja. Debajo de esta costra estalagmítica aparece el *estrato negro*. El material arqueológico incrustado en esta capa estalagmítica es:

B) *Hallazgos.*

B1. *Cerámica* (figs. 13 y 14; lám. III).

- 11.—Tres fragmentos pegados, de buena parte del borde y fondo de un plato de pasta de color anaranjado con engobe suave al tacto, ligeramente brillante y del mismo color, cubriendo el interior del recipiente y la parte externa situada debajo del borde. Pertenece a la forma 41 de la llamada sigillata clara, D, por N. Lamboglia (2). A partir del diámetro 140 se aprecia hacia el interior de la parte externa del fondo el comienzo de una decoración estampada, muy propia de esta clase de cerámica, constituida por pequeñas hojas de palma aisladas, cuya prolongación queda interrumpida por la rotura del plato; probablemente había más motivos decorativos. Pertenece al siglo IV, o quizás a comienzos del siglo V (en un momento anterior a la fabricación de la cerámica gris estampada), es decir, se trata de una pieza de época estricta-

(2) N. LAMBOGLIA, *Nuove osservazioni sulla terra sigillata chiara (tipi A e B)*, «Revista di Studi Liguri», XXIV, 3-4, Bordighera, 1958.

K. KUBLER, *Spätantike Stempelkeramik* (del Kerameitos, en Atenas), Athem. Mit-tel, 56, 1931, p. 75.

H. ZEIS, *Spätrömische stempelverzierte Keramik aus Portugal und Spanien, Home-nagen a Martin Sarmiento*, Guimaraes, 1933, p. 467.

G. CHENET, *La céramique gallo-romaine d'Argonne du IV^e s. et la terre sigillée dé-corée à la molette*, Macôn, 1941.

P. DE PALOL SALELLAS, *La cerámica estampada romano-cristiana*, en «Crónica del IV Congreso Arqueológico del Sudeste Español», Elche, 1948, pp. 450-469.

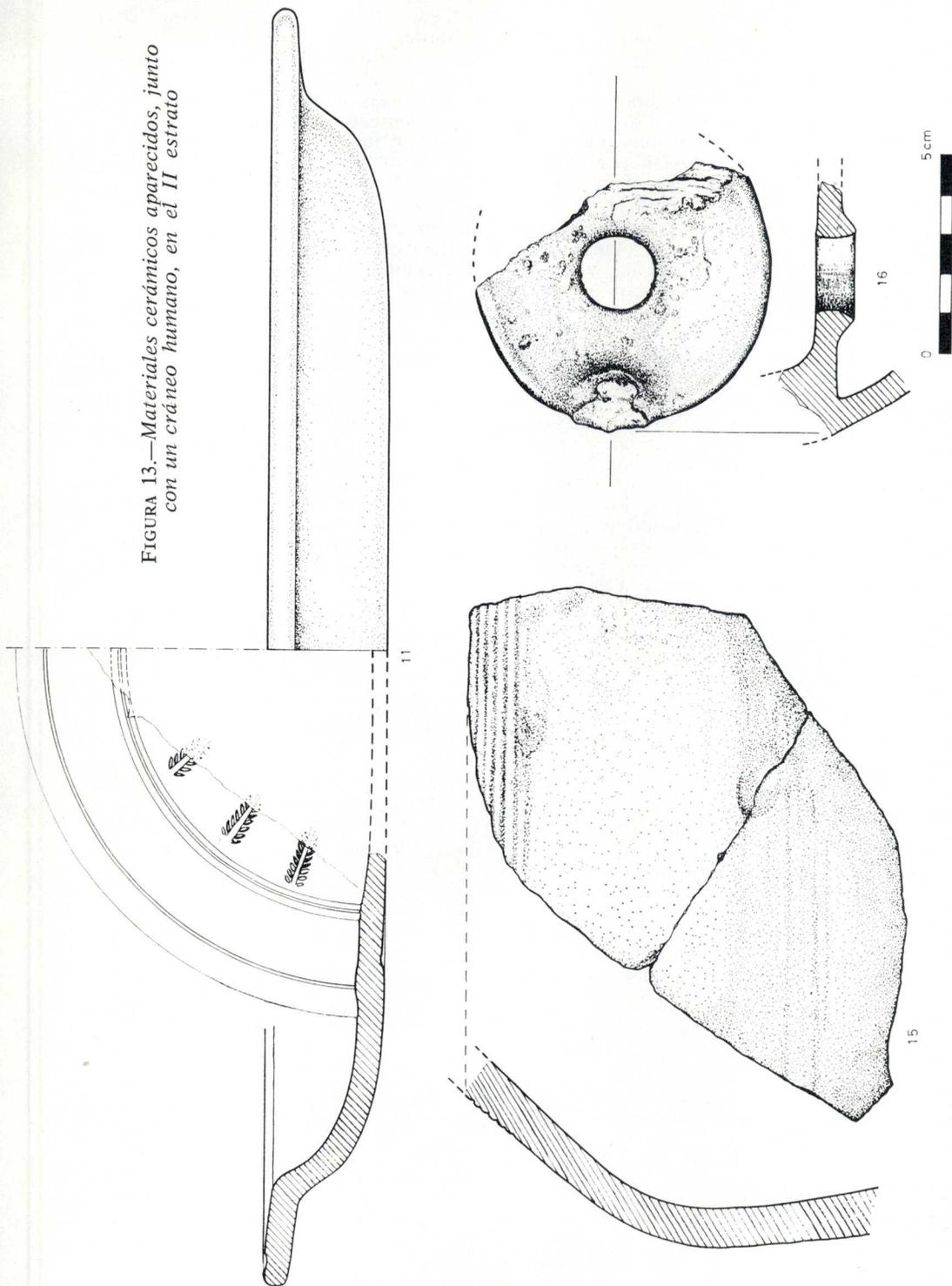
J. GRICOURT, *La terre sigillée argonnaise du IV^e siècle décorée à la molette a Bavai (Nord)*, Gallia, VIII, 1950, pp. 55-76.

N. LAMBOGLIA, *Gli scavi di Albintimilium e la cronologia della ceramica romana (parte prima, campagne di scavo, 1938-1940)*, Bordighera, 1950.

P. DE PALOL, *Arqueología cristiana de la España romana, siglos IV-VI*, Madrid-Va-lladolid, 1967.

A. JODIN y M. PONSICH, *Nouvelles observations sur la céramique estampée du Maroc romain*, Bull. d'Archéal. Marocaine, VII, 1967, pp. 499-546.

FIGURA 13.—Materiales cerámicos aparecidos, junto con un cráneo humano, en el II estrato

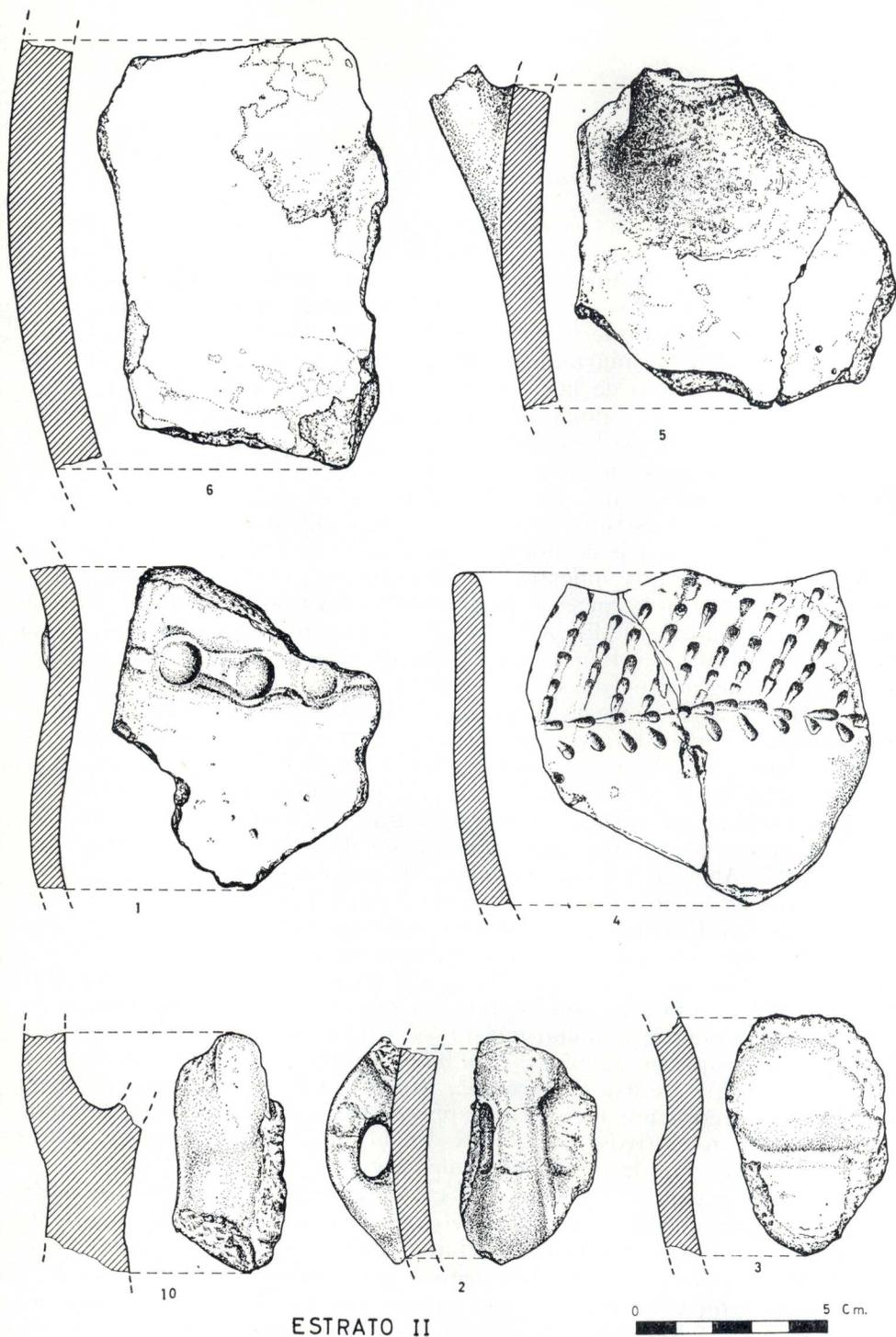


mente paleocristiana, análoga a otras que se encuentran en todas las regiones del Mediterráneo, de Norte a Sur y de Este a Oeste, con multitud de talleres locales, que convendría precisar. Diámetro en el borde exterior, 320 milímetros; altura, 31 mm.; grosor en el borde, 7 mm.; grosor en lo alto de la pared, junto al borde, 7,5 mm.; grosor en el fondo del plato a nivel de la fractura, 4 mm.

- 15.—Dos fragmentos pegados de una tinaja de forma globular u ovoidal. El resto que tenemos de este recipiente es de orientación difícil y no estamos seguros de la que hemos dado en el dibujo. En uno de los extremos presenta una serie de estrías paralelas probablemente próximas al cuello o borde del vaso. Pasta beig clara. Ejes máximos, 112 mm. por 134 mm.; grueso variable, entre 9 y 12 mm.
- 16.—Fragmento de lucerna perteneciente tal vez a época tardo-romana. Tiene el disco completamente plano, con un orificio central bastante grande; poseía asa de tipo desconocido, ya que de ella tenemos sólo el arranque; debido a la rotura carecemos también del pico, de gran parte de la pared y del fondo entero. Un paralelo bastante próximo se encuentra en H. MENZEL, *Antike Lampen*, Mainz, 1969, núm. 574, fig. 85, 8.
- 3.—Fragmento de pared con pronunciada carena, pasta color beig. Ejes máximos, 6 por 4,5 mm.; grosor, 8,75. Parece un vaso de grandes dimensiones.
- 4.—Tres fragmentos pegados de pared con borde; pasta oscura, superficie externa más clara; decoración incisa a punzón, formando líneas discontinuas oblicuas y paralelas, situadas en una franja que ocupa 3 cm. junto al borde; debajo de ella corre una línea discontinua horizontal obtenida con el mismo procedimiento, de la que cuelgan unos trazos oblicuos en sentido contrario al de la dirección de los trazos de la cenefa. La terminación del borde presenta en el fragmento una protuberancia que suponemos se iría repitiendo a lo largo de toda la boca. Diámetro aproximado, 140-180 mm.; arco máximo, 90 mm.; altura, 87 mm.; grosor en el borde, 7,5 mm.; grosor en la parte inferior del fragmento, 8,70 mm.
- 2.—Fragmento de pared con asa semianular, pasta color beig, mal cocida.
- 1.—Fragmento de pared y arranque de cuello. Barro bien cocido, pasta oscura y superficie exterior anaranjada y alisada. En la línea de transición entre el cuerpo y el cuello se encuentra una decoración de cordón horizontal en relieve con digitaciones. El diámetro de la pieza sería bastante grande, de más de 35 cm. Altura aproximada, 80 mm.; arco, 70 mm.; grosor en el supuesto arranque del cuello, 7,8 mm., y en la parte más baja del fragmento de pared, 6,50 mm.
- 5.—Fragmento de pared, con arranque de asa, de un vaso de grandes proporciones. Pasta color beig, mal cocida, con abundantes concreciones. Altura del fragmento, 83 mm.; arco, 84 mm.; grosor, 9 mm.
- 7.—Fragmento de pared de un vaso de gran tamaño, al parecer ovoidal. Pasta oscura más amarillenta hacia la superficie externa. Superficies bien alisadas, sin decoración; la interior con amplias zonas oscuras y la exterior con tonos que se escalonan desde el claro al oscuro (este último tal vez por efectos del fuego). Cuerda del arco horizontal, 10,5 mm., y del vertical, 70 mm.; grueso, entre 11 y 13 mm.
- 6.—Fragmento de asa, pasta color beig, mal cocida, con abundantes concreciones calizas.

B2. Restos humanos (lám. II).

Acerca del cráneo y otros restos humanos presentamos un informe puramente anatómico-descriptivo del doctor Mazzariegos en la página 105.



ESTRATO II

FIGURA 14.—Cerámica de la primera costra estalagmítica (estrato II)

ESTRATO III

A) *Características del estrato.*

Este estrato se caracteriza por estar formado por una tierra muy oscura, casi negra. En B4 es muy suelta (debajo de la costra estalagmítica). Salen algunos fragmentos de cerámica a torno, pero *sobre todo a mano*. Tiene 25-30 centímetros de espesor, y debajo sale una costra estalagmítica o la propia roca que le sirve de base y no se sigue más abajo. Aparece un brazaletes de mármol, un punzón y una aguja de hueso. En B3 sale el estrato debajo de la primera costra estalagmítica. Hay cerámica a torno y a mano y abundantes restos de carbón en un hueco entre la costra estalagmítica de base, así como cerámica incisa.

En A4, debajo de la costra estalagmítica, junto a A3, a 0,27 m. de profundidad, aparece un fragmento de brazaletes de mármol del tipo de cinta lisa. En A3 el estrato tercero sale debajo de la costra estalagmítica. Hay mayor abundancia de huesos, sobre todo restos de fuego y carbón del que tomamos una muestra. Hay un fragmento de cerámica con el arranque de un asa de raíces y decoración incisa tipo «trémolo» igual que en la de tipo almagra. En A2 el estrato también aparece debajo de la costra estalagmítica y tiene unos 25 cm. de espesor; en esta parte salieron varios fragmentos de sílex.

En B2 falta la costra estalagmítica y el estrato negro adquiere gran profundidad por el desnivel del terreno que forma como una bolsa que alcanzó hasta los 80 cm. de profundidad (1,20 del nivel 0); sale abundante carbón del que se toma una muestra, para análisis de C14 (IAB-10). En conjunto, la cerámica a torno es escasa: tres fragmentos de sigillata clara y uno gris, y sobre todo a mano de dos tipos, tosca y más fina con engobe. Algunos fragmentos están decorados con cordón en relieve, con incisiones o liso. Hay algún asa de tetón y también semianulares de cinta y cordón. El sílex se presenta en lasquitas, hojitas, cuchillos de sílex gris, bastantes sin retoques, tres fragmentos de brazaletes de mármol blanco grisáceo, otro fragmento blanco y otro blanco de menor tamaño. También una aguja y punzón de hueso y dos pequeños fragmentos de cerámica a la almagra, uno con incisiones. Un fragmento a mano presenta la superficie roja con engobe o más bien pintura mate y decoración incisa y un arranque de asa en cerámica roja con pintura o engobe de mala calidad. La decoración incisa fina aparece sobre un fragmento de color anaranjado con motivos reticulados. Un borde a mano, tosco, presenta también decoración de incisiones. Sale cerámica tosca rojiza, beige y negruzca y un asa anular de cinta en cerámica rojiza, también tosca. Un fragmento con engobe marrón rojizo ofrece el arranque de un asa de cinta decorado con tres raíces y cuatro incisiones muy hondas hechas con la técnica «a trémolo». Hay pequeños fragmentos de cerámica bien bruñida marrón o negruzca, o marrón rojiza con decoración «a trémolo». Esta decoración, definida así por los arqueólogos italianos, consiste

en una línea discontinua o más bien de pequeñas rayitas irregulares, dando la sensación de un trazo tembloroso, que no hay que confundir con la decoración de punto y raya o tipo Boquique.

En este estrato abundan mucho los huesos de animales, sobre todo cabra y oveja.

En C1 y C2 el estrato III aparece en superficie. No hay costra estalagmítica. Tiene unos 20 cm. de espesor. En C1 debajo sale la roca. En C2 aparece una capa estalagmítica por debajo.

En C0 se halla debajo del estrato superficial y de la primera capa estalagmítica. Tiene unos 27-30 cm. de grosor, y debajo sale ya el estrato de tierra marrón, igual que el que va por encima del trigo carbonizado, como si éste estuviera en una especie de *fosa o silo relleno* que contenía el trigo en su fondo.

En C1, debajo de la capa estalagmítica, el estrato es de tierra oscura, negra, pegada, sobre todo hacia el lado de C2; en cambio, hacia C0 es de color más marrón y suelta, parecida a la de la fosa silo y da bastante cerámica; en el corte de 1962 se ve que este estrato está por encima de una capa de carbón. Después de unos 20 cm. de espesor se llega a la roca base del suelo.

En C2 el estrato de tierra negra yace sobre la roca del suelo, ya que aquí, como en los cuadros A y B2, 3 y 4, la roca del suelo está a un nivel mucho más alto. En D0 el estrato negro sale debajo de la primera capa estalagmítica.

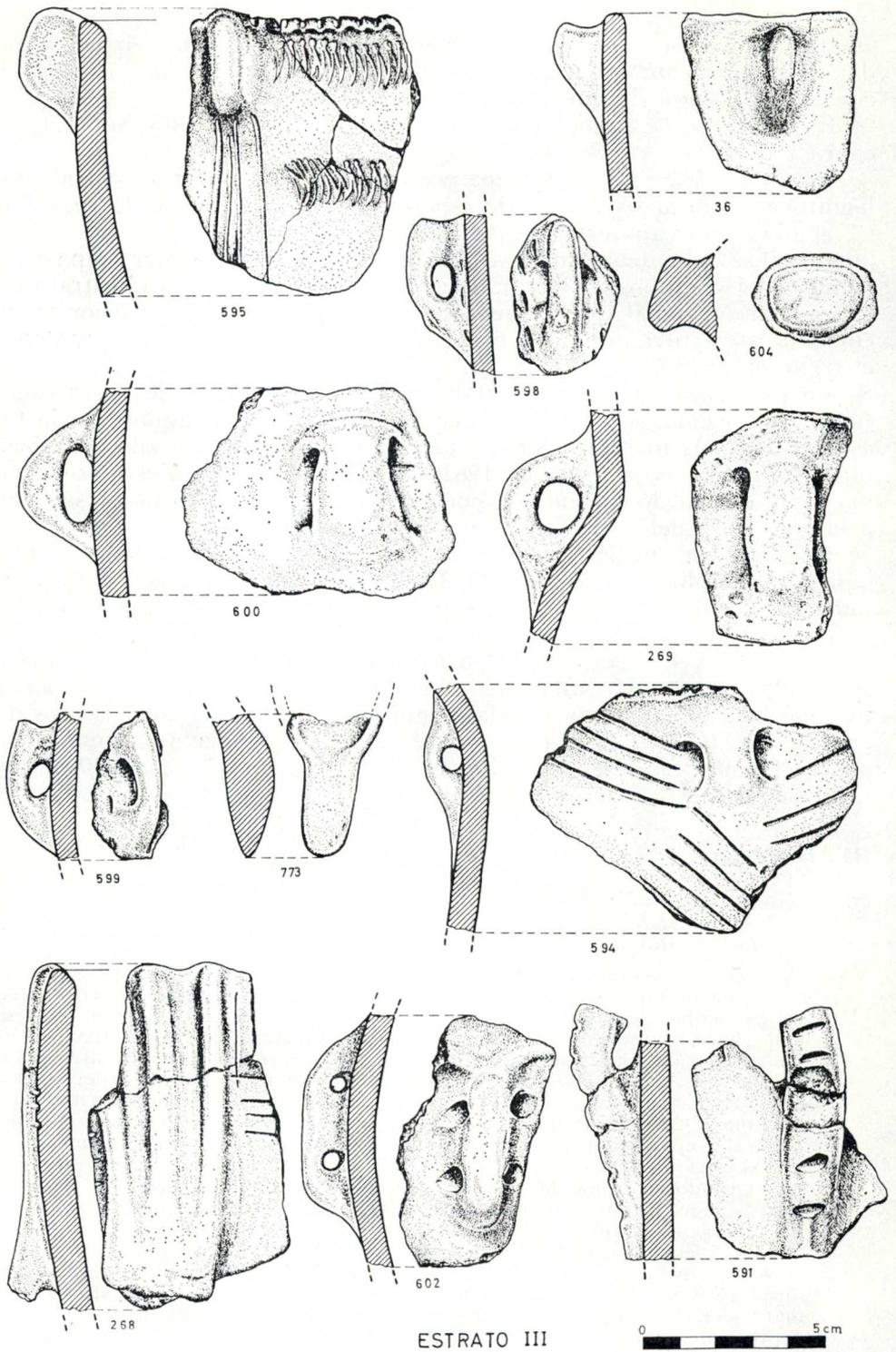
En E0-1-2 y F1-2, el estrato negro aparece debajo de la primera costra estalagmítica que contenía el cráneo. En el estrato negro encontramos un cincel de piedra pulimentada magníficamente conservado. El estrato en esta área no es uniforme; junto a la pared rocosa hay una capa caliza concrecionada. Es difícil delimitar el final del estrato. Hacia 2,40 m. del nivel sale la tierra marrón.

B) Hallazgos.

B1. Cerámica.

B1a.—*Fragmentos* (fig. 15 y lám. IV).

595.—Fragmento de pared con borde y asa, formado por cuatro trozos que están pegados. Pasta gris oscura que se hace rojiza hacia la superficie, con bastantes partículas de cuarzo. El borde tiene un pequeño baquetón, apenas saliente hacia el exterior, decorado con muescas. Asa maciza y estrecha, vertical, de oreja, con 26 mm. de altura. Debajo del asa arrancan cuatro líneas incisas sensiblemente verticales. Junto al borde hay una banda en zig-zag apretado o dientes de sierra de líneas impresas, formando ángulos muy agudos; unos 40 mm. debajo del borde, después de una zona lisa, aparece otra banda del mismo motivo de zig-zag. En las dos bandas con motivos angulares de este mismo tipo se encuentra en cada vértice un pequeño punto impreso, más acusado en la banda superior que en la inferior. Es necesario observar, además, que a continuación de los vértices más bajos de ambas bandas se prolonga por debajo de ellos uno de los lados de cada ángulo. La superficie externa, bien alisada con ligero brillo y tacto suave, tiene un color pardo-rojizo oscurecido hacia el borde; la superficie interna, menos regular, está alisada y tiene el color más oscuro. El perfil es un poquitín ovoidal, cerrando algo hacia la boca, con un diámetro aproximado en el borde de unos 15 cm.; grosor junto al borde de unos 6,25 mm., y en el extremo inferior del fragmento, 9 mm.; altura máxima, 75 mm.; arco en el borde, 60 mm.



ESTRATO III

FIGURA 15.—Fragmentos cerámicos con distintos tipos de asa: tipo con aguijón (598, 599). Fragmento de cuchara (773)

- 36.—Fragmento de un vaso con parte de pared, borde y asa de tetón estrecha y vertical cerca de la boca; pasta color castaño claro, bien cocida; superficie simplemente alisada interna y externamente. Diámetro aproximado en la boca, 130 mm.; altura máxima, 47,5 mm.; arco del borde, 45; grosor en el borde, 5,5 mm., y en la parte inferior de la pared, 7,5 mm. Responde a los fragmentos del estrato IV, núms. 637 y 576.
604. Asa tipo botón, con el plano del aplastamiento inclinado. Pasta gris en la parte interior y roja en la superficie.
- 525.—Asa ancha de cinta, algo aplanada; tenemos duda acerca de su posición (horizontal o vertical). Pasta con bastantes granitos de arena, en la mitad interior gris y en la superficie beig rojizo. Anchura de la cinta, 36,3 mm.; ejes máximos, 66 mm. por 67 mm.; grosor de la pared, entre 7 y 6 mm.
- 600.—Fragmento de pared con asa semianular, pasta gris-rojiza, con abundantes concreciones calizas en la superficie; ancho de la cinta, 24 mm.; grosor medio de la pared, 7 mm.; ejes máximos, 57 × 74.
- 269.—Fragmento de un vaso con asa de cinta semianular y con parte de cuello y hombro. El arco del asa salta sobre la línea de separación entre cuello y panza. La pieza, de orientación difícil, parece corresponder a una jarra de borde sensiblemente vertical y cuerpo quizá esférico. Pasta grisácea en el centro del grueso de la pared y de color pajizo hacia las superficies; pasta blanda, arcillosa, con inclusiones de materia orgánica y de caliza triturada (ahora amorfa y blanca por el calor de la coción). Superficie externa con ligero barniz rojo claro e interna de un rojo más subido. Altura, 64 mm.; ancho máximo, 43,5 mm.; grosor de la pared, 6 mm. en el borde y 6,5 mm. en el hombro.
- 268.—Fragmento de pared de una vasija de gran tamaño, con el arranque de un asa alargada de cinta, terminada en nervios resaltados o «raíces»; hacia la parte baja de la pared y a la izquierda queda parte de cuatro líneas incisas horizontales; en la parte derecha, pero a más altura, se observa también el comienzo de otras cuatro líneas análogas. Estas incisiones no tienen los bordes regulares y, por tanto, da la impresión que se practicaron cuando la pasta se encontraba ya bastante endurecida («trémolo»). Pasta color marrón, superficie del mismo color muy bruñida. Ejes máximos, 60 × 51 mm.; grosor del arranque del asa (es decir, de la cinta), 10 mm.; anchura de la cinta, 30 mm.; grosor de la pared, entre 11 y 9 mm.
- 602.—Fragmento de pared con asa alargada vertical de dos perforaciones horizontales. Pasta bien cocida, color ocre, superficie espatulada tanto interna como externamente, del mismo color de la pasta, pero de tono más claro. De la parte inferior del asa salen en sentido oblicuo a cada lado dos pequeños resaltes. Altura, 66,6 mm.; anchura, 37 mm.; altura del asa, 48 mm., con un ancho de 22 mm. en la base, que se va estrechando hasta alcanzar sección casi triangular; grosor de la pared, 7 mm.
- 594.—Fragmento decorado con asa, hombro y arranque de cuello, de un vaso seguramente de cuerpo globular. Pasta interiormente gris y superficies bruñidas de buen brillo, de color anaranjado. En la transición entre el hombro y el cuello aparecen cuatro líneas paralelas incisas, en dirección oblicua a cada lado de la asita, que es de tipo semianular, con perforación horizontal; debajo del asa se observan cinco rayas continuas oblicuas hacia abajo; al quedar roto el fragmento no sabemos si había más líneas; al otro lado quizá existieran líneas formando juntamente con las anteriores un motivo de espina. Diámetro aproximado en el arranque del cuello, unos 300 mm.; grosor de paredes, entre 6 y 8,50 mm.; anchura de la cinta del asa, 13,30 mm.
- 648.—Fragmento de pared con arranque de asa, que tiene incisiones verticales en su base. Pasta en su interior cenicienta y, hacia la superficie, anaranjada. Superficies simplemente alisadas. La pieza tendría un gran diámetro, no evaluable por las dimensiones del fragmento. Altura máxima, 55 mm.; cuerda del arco, 50 mm.; grosor de la pared, 12 mm.
- 591.—Tres fragmentos pegados de pared, con parte de asa, de un vaso de gran diámetro. Pasta color beig y superficies del mismo color simplemente alisadas. Asa de sección semianular que se prolonga hacia abajo en un nervio

- resaltado; va decorada con muescas horizontales. Altura máxima, 64 mm.; anchura máxima, 51 mm.; grosor de la pared, entre 9 y 7 mm.; grosor de la sección del asa, 12 mm., y anchura, 16 mm.
- 598.—Fragmento de pared vertical con asa. Pasta gris oscura y exterior amarillento, superficie oscurecida decorada con trazos sueltos e impresos verticales. La asita vertical es de sección rectangular y termina en su parte superior con un pequeño apéndice en forma de aguijón. Altura, 42,5 mm.; ancho, 29,5 mm.; grosor de la pared, entre 5,5 y 7 mm.; grosor del asa, 6 mm., y ancho, 10 mm.
(Ver núm. 648 del inventario, en el estrato IV).
- 599.—Fragmento de pared con pequeña asita, análoga a la descrita en el núm. 598.
- 693.—Dos fragmentos pegados del hombro de una vasija globular de gran tamaño; en la parte superior se observa la zona de transición hacia el cuello o borde. Pasta amarillenta en el interior, superficie casi totalmente cubierta por concreciones calizas. Eje máximo del fragmento, 80 mm., aunque colocado debidamente orientado, su altura sería de 62 mm.; ancho máximo, 110 mm.; grosor medio de la pared, 11 mm.
- 267.—Fragmento de pared de un vaso de grandes dimensiones. Pasta gris en el interior y anaranjada hacia la superficie exterior. Superficie lisa con un nervio resaltado, también liso. Ejes máximos, 75 (alt.) \times 88 mm.; grosor, entre 11 y 12 mm.
- 397.—Fragmento de pared decorado de un vaso de forma indeterminable, aunque bastante grande. Pasta color beig, superficie exterior espatulada. Decoración formada por dos bandas horizontales, de trazos verticales, tal vez incisos o bien impresos. Ejes máximos, 53,5 \times 55 mm.; grosor de la pared, entre 6 y 7 milímetros.
- 605.—Dos fragmentos de pared pegados. Pasta gris en el interior y beig en la superficie externa. Decoración de líneas oblicuas incisas y paralelas, que en la parte superior del fragmento se unirían con el inicio de otras también oblicuas, pero con sentido contrario. Ejes máximos, 43 (alt.) \times 50,5 mm.; grosor, entre 5,3 y 6,5 mm.
- 221.—Fragmento de pared de un vaso de gran diámetro con un nervio en resalte decorado con muescas. Pasta interior gris y superficie exterior amarillenta. Altura, 69 mm.; ancho máximo, 45 mm.; grosor, desde 9,25 a 12 mm.
- 225.—Fragmento de pared de un vaso de amplio diámetro. Pasta de color gris oscura, más clara en la superficie interna. Final de la decoración de una serie de anchas líneas incisas paralelas. Ejes, 37 \times 36 mm.; grosor, entre 8 y 9 mm.
- 190.—Fragmento de pared de un vaso de grandes dimensiones. Pasta marrón, superficies del mismo color, simplemente alisadas, interior algo anaranjado. En el fragmento se notan como decoración dos líneas incisas paralelas. Ejes, 37 \times 27 mm.; grosor, entre 8 y 9 mm.
- 362.—Fragmento de pared, al parecer globular. Pasta gris, superficies del mismo color, espatuladas; restos de decoración de líneas oblicuas incisas, que limitan con otra línea única incisa, también inclinada en sentido contrario. Ejes, 49 \times 37 mm. Grosor, entre 6 y 7 mm.
- 621.—Fragmento de pared de un vaso de gran diámetro. Pasta gris, superficie del mismo color. Decoración de dos líneas incisas a punzón, paralelas de trazo interrumpido, también paralelas a las anteriores, seguida de una línea igual a las dos primeras, de la cual parten hacia la derecha, en ángulo recto, otras líneas cortadas por la fractura del fragmento. Ejes máximos, 60 mm. \times 37 mm. Grosor, entre 7,5 y 9 mm.
- 608.—Pequeño fragmento de pared. Pasta gris, superficie del mismo color. Decoración de líneas incisas, formando una serie de espinas sin eje central. A la derecha aparecen una serie de líneas incisas paralelas. Ejes máximos, 35 \times 31,5 milímetros; grosor de la pared, entre 5 y 6 mm.
- 220.—Fragmento de pared de pasta interiormente gris oscura, que se convierte en anaranjada hacia la superficie externa. Decoración de nervio liso al parecer vertical; superficie simplemente alisada; ejes, 42 mm. \times 22 mm.; grosor, entre 9 y 10 mm.

- 569.—Fragmento de pared, quizá de borde, y en este caso muy erosionado, con huella de arranque superior de un asa o de un nervio. Pasta gris oscura y superficie del mismo color. Decoración de líneas incisas verticales y paralelas. Ejes máximos, 21,30 y 29,50 mm.; grosor, 6,50 mm.
- 618.—Fragmento (roto después en dos y vuelto a pegar) de pared de un vaso a la almagra de segunda calidad. Pasta roja en algunas porciones y en otras marrón-rojizo oscuro. A un lado, en la superficie externa, se observan dos líneas paralelas dispuestas en ángulo y a otro lado una línea casi vertical (según la posición en la foto; examinada detenidamente la pieza en la mano, no puede determinarse su adecuada orientación). Ejes máx., 35 y 27 mm.; grosor de la pared, entre 7 y 7,5 mm.
- 316.—Dos pequeños fragmentos pegados de pared de un recipiente a la almagra de segunda calidad. Pasta entre marrón oscuro y grisácea, de tono más claro y cálido hacia la superficie externa. La decoración consta de una serie de líneas continuas formadas por la acción de un punzón de punta redondeada que al desplazarse apretando sobre la superficie aún blanda deja un surco parecido a una acanaladura, como ocurre igualmente en otros fragmentos; no se trata propiamente de una neta incisión ni tampoco de una impresión, aunque a veces calificaremos este procedimiento de incisión. Al igual que otros fragmentos, su orientación es imprecisable. En la parte superior se observa una línea oblicua (según la colocación del fragmento en la foto) seguida de otra paralela, de la que resta una débil huella en la esquina de rotura del fragmento; casi por el centro corre una línea vertical, que forma ángulo recto con otra horizontal; al lado derecho de la vertical pasa una línea casi paralela que no llega a tocar el tramo horizontal. Ejes máx., 41 por 27 mm. Si se orientara el fragmento en sentido apaisado, su diámetro oscilaría entre 250 y 280 mm. por lo menos.
- 364.—Pequeño fragmento de pared, algo abombada, de un vaso a la almagra de primera calidad en ambas superficies. Pasta de tono ocre claro. Ahora se ven en la superficie externa dos líneas paralelas formadas por cortos trazos impresos, que se cruzan en ángulo con otras líneas de iguales características, quizás seguidas de una segunda paralela a la anterior que no aparece en el fragmento debido a su fractura en esa zona. Ejes máx., 25 × 24,50 mm. El grosor de la pared oscila entre 5 y 5,75 mm. A notar que los huecos de los trazos parecen ahora rellenos con pasta de cal blanca, pero también este color se halla en las fracturas y el dorso, y no sabemos a ciencia cierta si existió tal relleno blanquecino.
- 189.—Fragmento de pared con borde de un vaso al parecer de forma globular que tiende a cerrarse en la boca. Pasta negruzca, superficies del mismo color espatuladas. En la parte izquierda el borde sube y, junto a la rotura, se aprecia la señal del arranque de un asa que debió ser horizontal. Decoración formada por una banda de tres líneas paralelas incisas. Diámetro 80 mm.

B1b.—*Formas restauradas.*

Forma H (fig. 16 y lám. V).

Vaso reconstruido con diez fragmentos que unen. Pasta grisácea que al exterior pasa a beig, con superficie externa a la almagra de II calidad, e interna de color pardo grisáceo. La parte superior del vaso consta de un cuello recto, ligeramente inclinado cerrado hacia la boca (cuello tronco-cónico); el cuerpo es semiesférico hasta el fondo y de mayor diámetro que el cuello, por lo cual el vaso presenta un aspecto carenado; de la línea de carena arranca hacia abajo un asa de cinta vertical y se ha reconstruido otra análoga en el punto opuesto. Diámetro en la boca, 166 mm. Diámetro máximo (a unos 80 mm. de altura), 23 mm.; altura (reconstruida), 165 mm.; grosor en el borde, 5,50 mm.

FORMA H

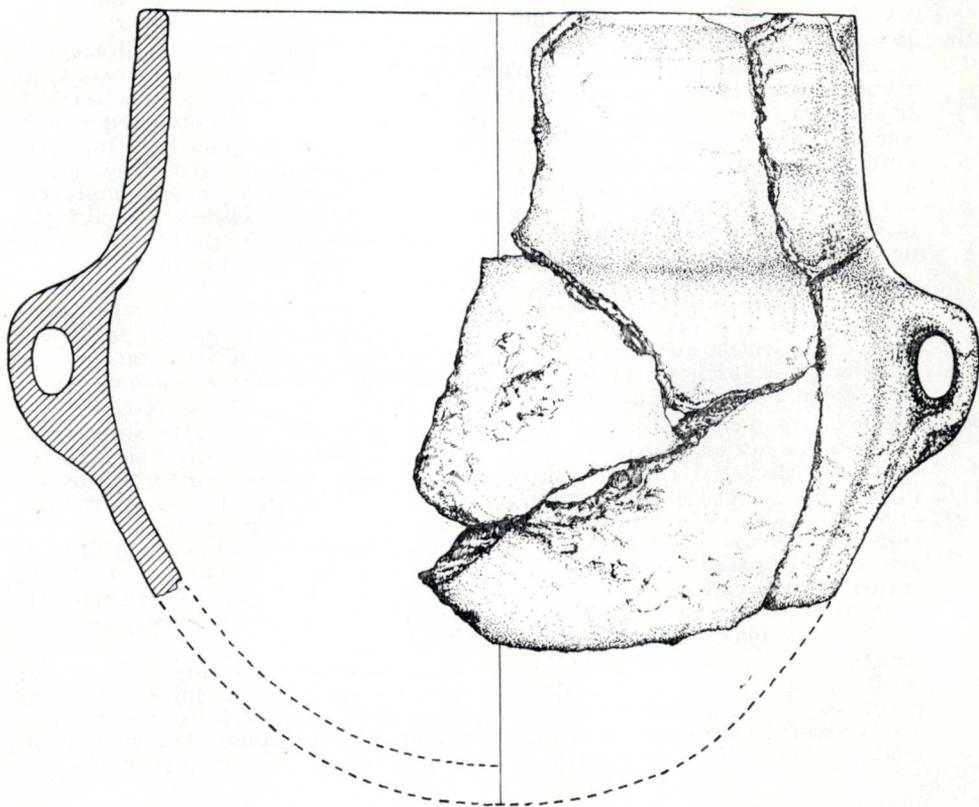
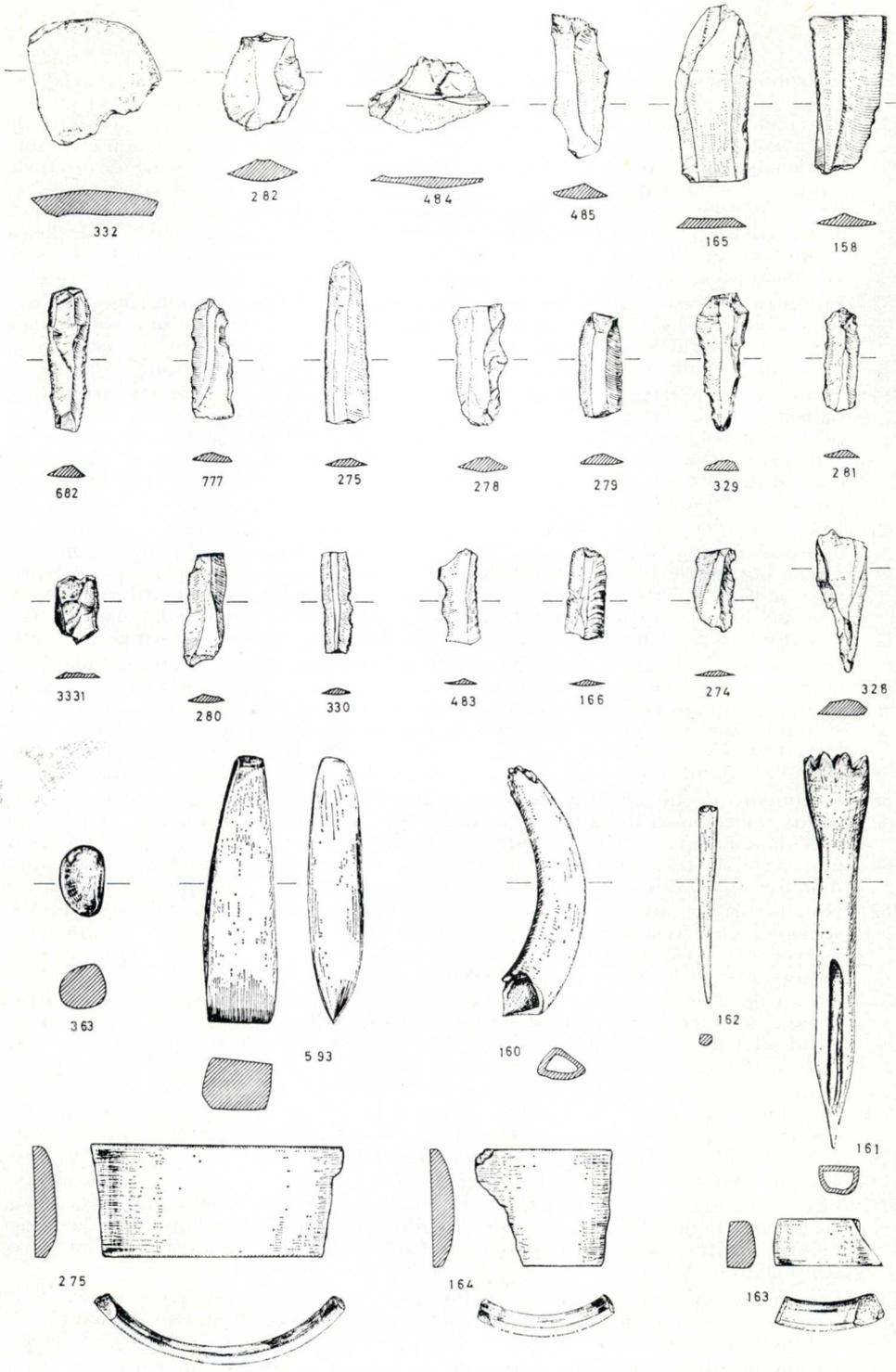


FIGURA 16.—Forma H, reconstruida con fragmentos aparecidos en estrato I (número 114), estrato III (núms. 401, 421, 481, 520) y estrato IV (núms. 67, 97, 99, 391, 566)

B2.—Instrumentos y objetos de adorno de piedra y hueso (fig. 17 y lám. VI).

- 332.—Fragmento de sílex color blanquecino, de forma irregular con aspecto de lasca rota en su extremo inferior (el opuesto al bulbo de percusión). Presenta una buena parte de la superficie exterior del núcleo en forma de arco de círculo; por un lado es convexa y por el otro presenta facetas cóncavas, dando a entender que de esta cara se sacaron previamente otras lascas u hojas. Tiene además un filo lateral. En resumen, parece ser un fragmento de lasca y también el último resto de un núcleo. Ejes máximos, 30 y 33,30 mm.; grosor máximo en el bulbo, 8 mm.; grosor mínimo, 4,40 mm.
- 282.—Fragmento de sílex de color gris claro, sección trapezoidal y forma algo atípica. Podría pensarse que se trata de una hoja rota o bien de una corta lasca con filos laterales. Longitud, 25 mm.; ancho máximo, 22 mm.; grosor en la parte alta (bulbo), 5,4 mm.; grosor en el extremo roto, 4 mm.
- 484.—Pequeña lasca irregular de sílex de color blanquecino. Entre sus irregularidades se halla la muy extraña de presentar dos bulbos de percusión muy próximos, con sus respectivas ondulaciones en el plano de lascado. Tiene un filo algo curvo, en la parte opuesta a los dos bulbos citados, sin huellas de uso. Quizá se trate de un resto de talla. Ejes máximos, 31,5 mm. por 18,5 mm.; grosor máximo, 4,50 mm.
- 485.—Fragmento de sílex alargado, color beige claro, como una hoja de sección más o menos triangular, terminado por el extremo opuesto al bulbo en una pequeña superficie plana. Su aspecto general es irregular y atípico, poco expresivo, que invita a tomarlo como resto de talla, aunque fuera utilizado, pues, uno de los bordes presenta pequeñas mellas, seguramente debidas al uso. Longitud, 37,5 mm.; anchura máxima, 15,5 mm.; grosor máximo, 7,5 mm.
- 165.—Fragmento de hoja de sílex, color gris oscuro con sección trapezoidal. Falta la parte de la pieza que seguiría hacia la punta; a juzgar por el sitio de la ruptura la pieza se prolongaría bastante y sería, por tanto, un cuchillo. Tiene el filo izquierdo algo mellado por el uso y adherencia de tierra blanquecina. Longitud, 46 mm.; anchura máxima, 19,60 mm.; grosor máximo (en el bulbo), 3,5, y mínimo (en el centro de la parte inferior del fragmento), 2 mm.
- 158.—Fragmento de un cuchillo de sílex, color blanquecino roto por su parte más ancha; sección triangular en general, que una pequeña faceta junto a los filos la convierte en trapezoidal. Presenta huellas de uso en ambos filos y una serie de retoques en la zona de la punta. Longitud, 41,5 mm.; anchura máxima (en la línea de fractura), 20 mm.; grosor máximo, 4,4 mm.
- 482.—Hoja de sílex estrecha y larga, color gris claro, muy curvada y de sección sensiblemente triangular. Tiene la punta rota muy cerca de su terminación y toda una serie de finos retoques en ambos filos. Longitud, 37 mm.; anchura máxima, 11,20 mm.; grosor máximo, 4,15 mm.
- 277.—Hojita de sílex, color gris claro, de sección trapezoidal. Filos algo irregulares; la hoja termina curiosamente en un filo perpendicular al eje de la pieza. Longitud, 31,5 mm.; anchura máxima, 11,35 mm.; grosor máximo en la zona central, 2,5 mm.
- 275.—Hoja estrecha y larga con bordes casi paralelos, de sílex color gris claro, rota hacia la punta. En ciertos sectores, bastante largos, de ambos filos se observan finísimos retoques seguidos, tal vez intencionados o quizá producidos por el uso. La pieza es un cuchillito. Longitud del fragmento, 41,70 mm.; anchura máxima, 11,30 mm.; grosor máximo, 2,25 mm.
- 278.—Fragmento de hojita de sílex, color gris claro, sección trapezoidal, rota hacia la punta; tiene el filo izquierdo tallado irregularmente. Longitud del fragmento, 31 mm.; anchura máxima (junto a la línea de fractura), 14 mm.; grosor máximo, 3,40 mm.
- 279.—Fragmento de hojita de sílex, color gris, sección trapezoidal rota hacia la punta; en ambos filos hay mellas de uso. Longitud, 26,70 mm.; anchura, 12 milímetros; grosor, 2,70 mm.
- 329.—Hojita de sílex color gris claro, de sección trapezoidal con filos rebajados (sobre todo y de manera abrupta, el derecho) de tal manera que la hoja se



ESTRATO III

FIGURA 17.—Estrato III. Materiales de piedra tallada y pulimentada, de hueso y fragmentos de brazaletes

- va estrechando hasta terminar en una especie de punta (ahora roma, tal vez por rotura posterior o ya así originariamente). Longitud, 35 mm.; anchura máxima, 13 mm.; grosor máximo, 3,70 mm. en el bulbo y 3 mm. en la punta.
- 281.—Hojita de sílex color gris claro, roto hacia la punta, de sección triangular en la parte alta y trapezoidal en la baja, con el filo izquierdo rebajado por finos y continuos retoques. Longitud, 26,65 mm.; anchura, 9,40 mm.; grosor, 2,20 mm.
- 331.—Fragmento irregular de una pequeña hoja de sílex, color gris oscuro, sección más o menos trapezoidal muy aplanada; se halla roto por ambos extremos. Longitud, 17,35 mm.; anchura, 11,40 mm.; grosor máximo, 2 mm.
- 280.—Hojita de sílex color gris blanquecino, con sección trapezoidal en su parte alta y triangular en la parte baja. Presenta en el extremo superior, y a su izquierda, una amplia escotadura que afecta al bulbo; se halla roto hacia la punta. Hay restos de pequeños retoques en el extremo inferior derecho del fragmento. Longitud, 30 mm.; anchura, 11 mm.; grosor máximo, 2,80 mm.
- 330.—Hojita de sílex color gris claro, de sección trapezoidal, roto por ambos extremos; tiene melladuras en los dos filos, sobre todo en el derecho. Longitud, 26,35 mm.; anchura, 8,8 mm.; grosor máximo, 2,40 mm.
- 483.—Pequeña hoja de sílex color gris claro, sección triangular, roto por ambos extremos y con melladuras en los dos filos, más profundas en el derecho. Longitud, 24,50 mm.; anchura máxima, 10,40; grosor máximo, 2 mm.
- 166.—Pequeña hoja de sílex de color gris oscuro, con sección trapezoidal, excepto en la parte alta, que es triangular; roto en ambos extremos, con melladuras muy pequeñas en el filo izquierdo. Longitud, 23,5 mm.; anchura, 10,25 mm.; grosor máximo, 2 mm.
- 274.—Pequeña hoja de sílex de color gris claro con sección trapezoidal, roto por el extremo superior, con melladuras en ambos filos; el filo derecho bordea por abajo la pieza hasta unirse con el izquierdo, formando una pequeña punta. Longitud, 21,70 mm.; anchura, 11,15 mm.; grosor máximo, 2 mm.
- 328.—Hoja de sílex bastante gruesa, color gris más claro hacia abajo, con perfil algo curvado y sección trapezoidal en la parte alta; la parte inferior de la pieza se estrechó, mediante el tallado sin retoques del filo izquierdo, hasta lograr una punta como la de un perforador. Longitud, 36,20 mm.; anchura máxima, 13,35 mm.; grosor máximo, 4,75 mm.
- 363.—Pequeña piedra bien pulimentada, de carbonato cálcico, vulgarmente llamada por los espeleólogos «perla de las cavernas».
- 593.—Cinzel de piedra de ofita (esta materia existe en Priego de Córdoba) de color negro. La pieza de sección triangular, con aristas vivas, es más estrecha en su parte superior y se va ensanchando hacia el filo del extremo opuesto. La cabeza presenta trazas de golpes; se trata, pues, de una fina y excelente pieza que sirvió como utensilio cortante por percusión. El corte se halla en perfecto estado de conservación, sin huella alguna, con indicios de haber sido reafilado. Longitud, 69,50 mm.; sección de la cabeza, 8,50 por 7,50 mm., y en el centro, 18,50 por 14,50 mm.; longitud del filo, 18,20 mm.
- 160.—Fragmento de colmillo de jabalí, roto por ambos extremos; tenemos duda si su extremo más estrecho fue tallado intencionadamente para valerse de él como instrumento. Longitud, 64 mm.
- 162.—Fragmento de una aguja de hueso bien pulimentada, roto hacia la parte correspondiente a la cabeza. Longitud, 53 mm.; anchura máxima (en la rotura), 5 mm.; grosor máximo en dicho punto, 3,20 mm.
- 161.—Punzón obtenido sobre un hueso largo de animal. Presenta la superficie de la articulación tallada, formando una serie de triángulos en sus cuatro caras; tal vez sirvió para conseguir una decoración constituida por una agrupación de ocho puntas alargadas mediante impresión sobre el barro fresco. Una de las dos caras anchas del punzón fue cortada y alisada, descendiendo hacia el eje vertical de la pieza, hasta que a mitad de altura apareció el canalillo que debió albergar la médula ósea. La parte final termina rápidamente en un agudo punzón. Longitud, 100,60 mm.; sección en la cabeza, 18,30 mm. por 11,30 mm.; anchura en la zona media, 11 mm., y grosor en el mismo pun-

- to, 8 mm. La punta propiamente dicha comprende los 21 mm. inferiores de la pieza.
- 163.—Fragmento de brazaletes de características análogas a otros ya descritos. Diámetro externo, 90 mm.; altura, 29,60 mm.; cuerda del arco, 67 mm.; grosor máximo, 5,5 mm. Superficie externa pulimentada, brillante, sin estrías.
- 164.—Fragmento de brazaletes parecido al anterior. Quizá perteneció a la misma pieza, pues tiene el mismo diámetro y análogo grueso; si bien la altura es algo mayor (30,10 mm.), la diferencia de la altura de la pared se encuentra, como hemos visto en brazaletes de otros estratos frecuentemente. Cuerda máxima del arco, 35,50 mm.
- 275.—Fragmento de brazaletes de piedra caliza blanca. Diámetro, 70 mm.; altura, 11,50 mm.; grosor máximo, 7,50 mm.; cuerda máxima del arco, 28 mm. Como otros fragmentos del mismo tipo de brazaletes, es de proporciones bajas y gruesas.

SEGUNDA CAPA ESTALAGMÍTICA.

Sólo aparece en C0, junto a la pared rocosa y no está muy bien definida.

En E0-F0 es muy dudosa.

EL SILO (figura 7,2).

Es una especie de bolsa situada en B0-C0, dentro del estrato IV. En B0 fue cortada en gran parte en la cata de 1962. Podemos delimitar parte del contorno de una fosa rellena de tierra marrón, con piedras, bastante suelta y que corresponde a un posible «silo», en cuyo fondo está el cereal carbonizado.

Se excava la fosa vaciando la tierra marrón de relleno, llegándose al fondo compuesto por piedras sueltas de la capa estalagmítica. La parte conservada de la fosa mide $0,70 \times 0,29$ (su medida originaria sería quizá $0,80 \times 0,60$). Sale abundante cerámica y parte de una mandíbula inferior de gran herbívoro.

ESTRATO IV.

A) Características del estrato.

En C0 aparece el estrato IV debajo de la segunda capa estalagmítica, no muy definida, junto a la pared rocosa. Es de tierra oscura, marrón y más suelta que la del estrato superior (de tierra negra), conteniendo abundante cerámica de gran calidad a la almagra y decorada. En la parte cercana a la pared de la cueva aparecen muchas piedras de unos 3-5 cm., formando como una especie de lecho producido seguramente por arrastre de una corriente de agua, aunque no se trata de cantos rodados, lo que podría indicar más bien un desprendimiento del techo. Este estrato se percibía en el corte de 1962 por encima del trigo carbonizado. Excavándolo, llegamos a una capa de trigo carbonizado, que corresponde al mismo nivel del corte de 1962. Tomamos una muestra abundante y el

material cerámico que acompaña a la capa, entre él, sin duda, cerámica a la almagra. Debajo aparece el estrato de color marrón más oscuro, y sobre todo con muchas piedras caídas sueltas, como una capa de arrastre, pero poco rodadas, entre la que sale abundante material arqueológico.

En D0 y D1 el estrato de tierra marrón se conservaba debajo de la cata clandestina. Sale algo de carbón en D0, y en D1 un fragmento a la almagra decorado con puntos y una línea incisos; hay además un fragmento de brazaletes de mármol, plano con una estría incrustada de almagra, y otro de un ejemplar más estrecho y de sección más gruesa.

En D0-D1 se levanta una gran roca caída, por lo que se remueve algo la tierra. En el corte del ángulo D0-D1, debajo de esta roca grande, en el estrato marrón, hay una capa de carbón y ocre, de la que se toman muestras (muestra IAB-8) y entre la que sale cerámica a la almagra, y sobre todo dos magníficos fragmentos de brazaletes de mármol, uno con tres estrías y otro con cuatro, ambos rellenos de pasta roja.

En E0-1-2 y F1 es difícil delimitar el comienzo de este estrato. Hacia 2,40 m. del nivel 0 sale tierra marrón con unas piedras, y en el cuadro F1, a 2,42 m., sale un grupo de bellotas sin carbonizar totalmente, de las que tomamos muestra (3). En el centro de F1-E1 hay un área con restos de carbón de forma aproximadamente circular (40 × 50 cm.), pero poco denso; es una capa fina que no puede definirse como un hogar, sino como el rastro de alguna materia carbonizada. Aquí es difícil delimitar el estrato de tierra marrón de una manera uniforme. En E0-F1, junto a la pared de la cueva, la costra estalagmítica es muy densa alcanzando 40 cm. de espesor y saliendo debajo tierra negra en vez de marrón. En cambio, en el corte de E0-E1 aparece muy clara la tierra marrón, sobre todo a partir de la profundidad de 2,80 m. de nivel 0, en que aparece también en E0, junto a la pared de la cueva, abundantes restos de *trigo carbonizado*, del que se toma una muestra (4).

En E0-1-2, a la profundidad de 2,80-2,82 m., en toda el área aparece una capa de restos de carbón, especialmente abundante en E0 (donde se tomó una muestra de trigo), pero se advierte en toda el área.

También sale en E1 una masa de almagra u ocre, y hacia E2, una masa arcillosa blanquecina o quizás caliza descompuesta. De todo se toman muestras. Es precisamente a partir de este nivel de carbones, 2,80-2,82, cuando el estrato marrón se hace especialmente rico en cerámica a la almagra; sale un fragmento de brazaletes y un vasito pequeño en el ángulo de E2.

En E0, junto a la pared de la cueva, al excavar el estrato marrón, se abre un *covacho* que se inicia a 1,03 m. de la primera capa estalagmítica y llega a 1,35 m. de profundidad. En su interior, que apenas se empieza a explorar, se encuentra abundante cerámica de grandes jarras, un punzón de hueso y un mortero con restos de ocre. Se tiene que interrumpir su excavación porque el hueco continúa debajo de la pared de la cueva, no pudiéndose estudiar bien sin ampliar toda el área de la excavación.

(3) Muestra 2b y 2c, sin estudiar todavía, (entregada al Dr. Ingeniero agrónomo don Ricardo Téllez con fecha 23-4-1973.

(4) Muestra 2a, IAB-12, enviada para estudio a la doctora María Hopf. Véase la relación en págs. 108 y 109.

B) *Hallazgos.*

B1.—*Cerámica.*

B1a. *Fragmentos* (figs. 18 y 19 y lám. VII).

- 616.—Fragmento de pared con borde, con engobe a la almagra primera calidad, tanto exterior como interiormente. El fragmento corresponde a un vaso que se va curvando hacia la boca y cerrándola ligeramente. Pasta gris oscura. Decoración incisa de líneas paralelas sensiblemente horizontales en el centro y ligeramente curvadas en ambos lados, uniéndose con las del centro mediante un corto trazo. Diámetro aproximado en la boca, 360 mm.; cuerda del arco, 100 mm.; grosor en el borde, 9,30 mm.; grosor en la parte inferior del fragmento, entre 9,75 y 11,25 mm.; altura máxima del fragmento (orientado), 72 mm.
- 617.—Dos fragmentos pegados de la parte superior de un vaso (pared y borde), con engobe a la almagra primera calidad, tanto exterior como interiormente; pasta color gris oscura. El fragmento tiene la pared con perfil algo curvado; correspondiente a un vaso, tal vez con la boca ligeramente cerrada, de forma quizás globular y de grandes dimensiones. En una franja horizontal de 26 mm., junto al borde, presenta una decoración de cinco líneas incisas paralelas y oblicuas hacia la izquierda, con resto de una quinta línea; tales líneas oblicuas suelen aparecer a cada lado del asa u otro elemento de prehensión. Diámetro aproximado (difícilmente evaluable) en la boca, entre 300 y 400 mm.; cuerda del arco en el borde, 50 mm.; altura del fragmento, 60 mm.; grosor, entre 6,50 y 7,70 mm.
- s/n.—Fragmento de pared con parte de asa y de borde de un vaso con engobe a la almagra primera calidad, tanto exterior como interiormente, y de pasta gris oscura; en algunas zonas la superficie ha perdido algo de brillo y ha adquirido un tono más oscuro y mate. Quizás el fragmento correspondía, por la forma de su pared, a un vaso de forma globular, con boca muy poco cerrada. El asa, muy pequeña, fragmentada en la parte alta, es de cinta vertical con perforación horizontal; debajo de su arranque aparecen cuatro líneas paralelas, incisas y verticales, cerca del borde y por encima de la perforación del asa hay una decoración formada por tres líneas paralelas que corren en zig-zag, que van descendiendo hacia la izquierda. El diámetro difícilmente evaluable, parece oscilar entre 140 y 180 mm.; altura máxima, 60 mm.; cuerda máxima del arco, a la altura de la perforación del asa, 78 mm.; grosor, entre 5,50 y 7 mm.
- I, 158; IV, 572; V, 232.—Tres fragmentos pegados (uno de ellos no aparece en la foto: V, 232) de un cuello con borde y fragmento de asa de pasta gris y engobe a la almagra de primera calidad, tanto exterior como interiormente. Cuello vertical; este cuello, vertical y cóncavo, tiene el borde formado por una faceta ligeramente inclinada al exterior; la rotura de la parte baja corresponde a la zona de unión con el cuerpo del vaso, cuya forma no nos atrevemos a definir. Algo más arriba de la mitad del cuello aparece el arranque de un asa de cinta horizontal. Diámetro en la boca, 160 mm.; altura máxima, 56 mm.; grueso, entre 7,30 y 4,65 mm.
- 525.—Pequeño fragmento de la parte superior de la pared de un vaso con algo de borde; pasta gris y engobe a la almagra de primera calidad exterior e interiormente. Como decoración aparecen dos líneas paralelas al borde, a las que había que añadir por lo menos una tercera; en cada una de las bandas encerradas por estas líneas hay dos series de pequeños trazos verticales al tresbolillo. Diámetro no mensurable; altura, 28,25; anchura máxima, 31,60; grosor, entre 5,60 y 8,60 mm.
- 634.—Dos fragmentos pegados de la parte superior de la pared con borde; pasta gris con engobe almagra primera calidad, tanto interior como exteriormente. No se puede precisar la forma general del recipiente. La decoración está formada por cuatro líneas sensiblemente paralelas que forman un motivo que

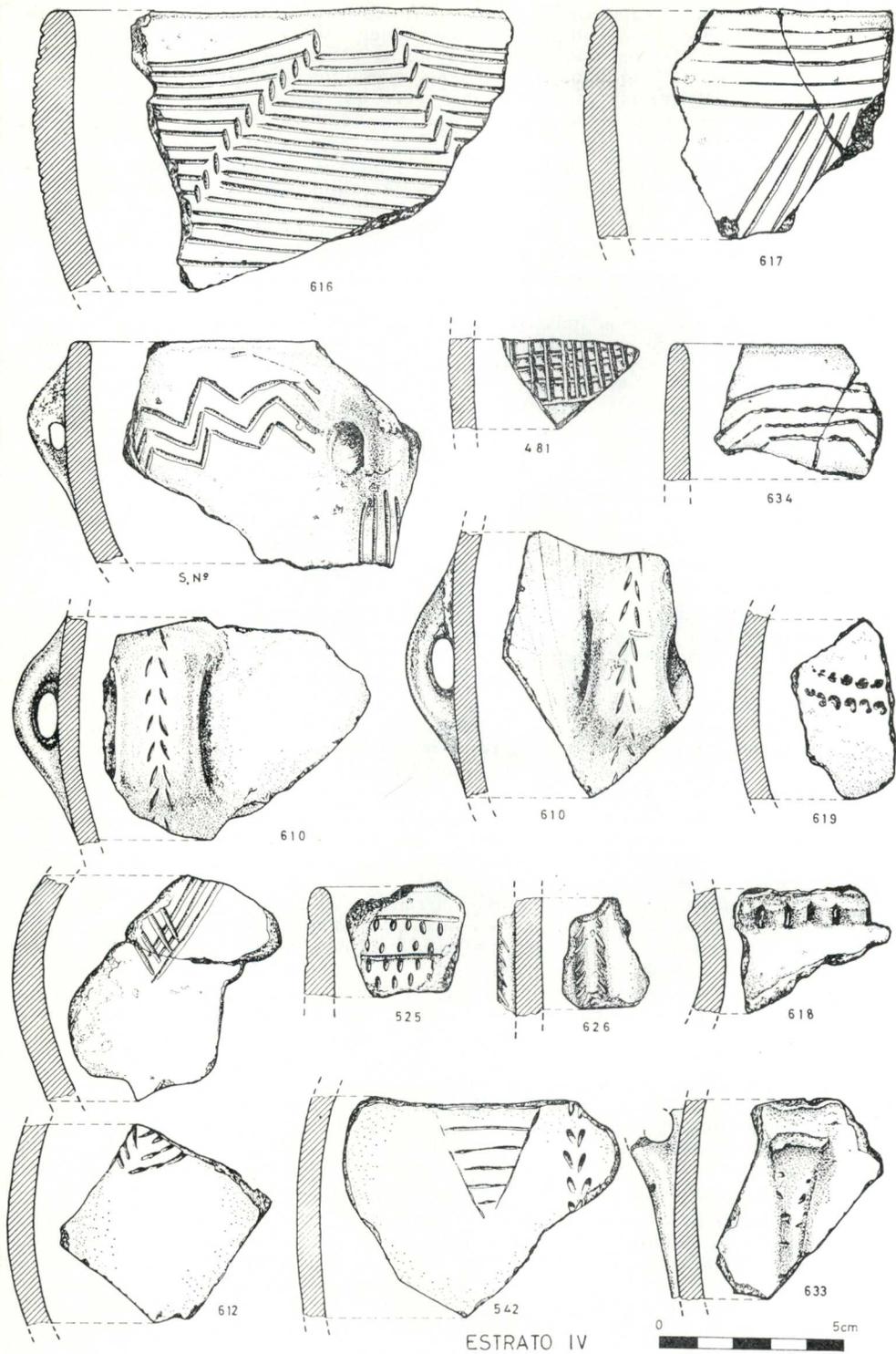
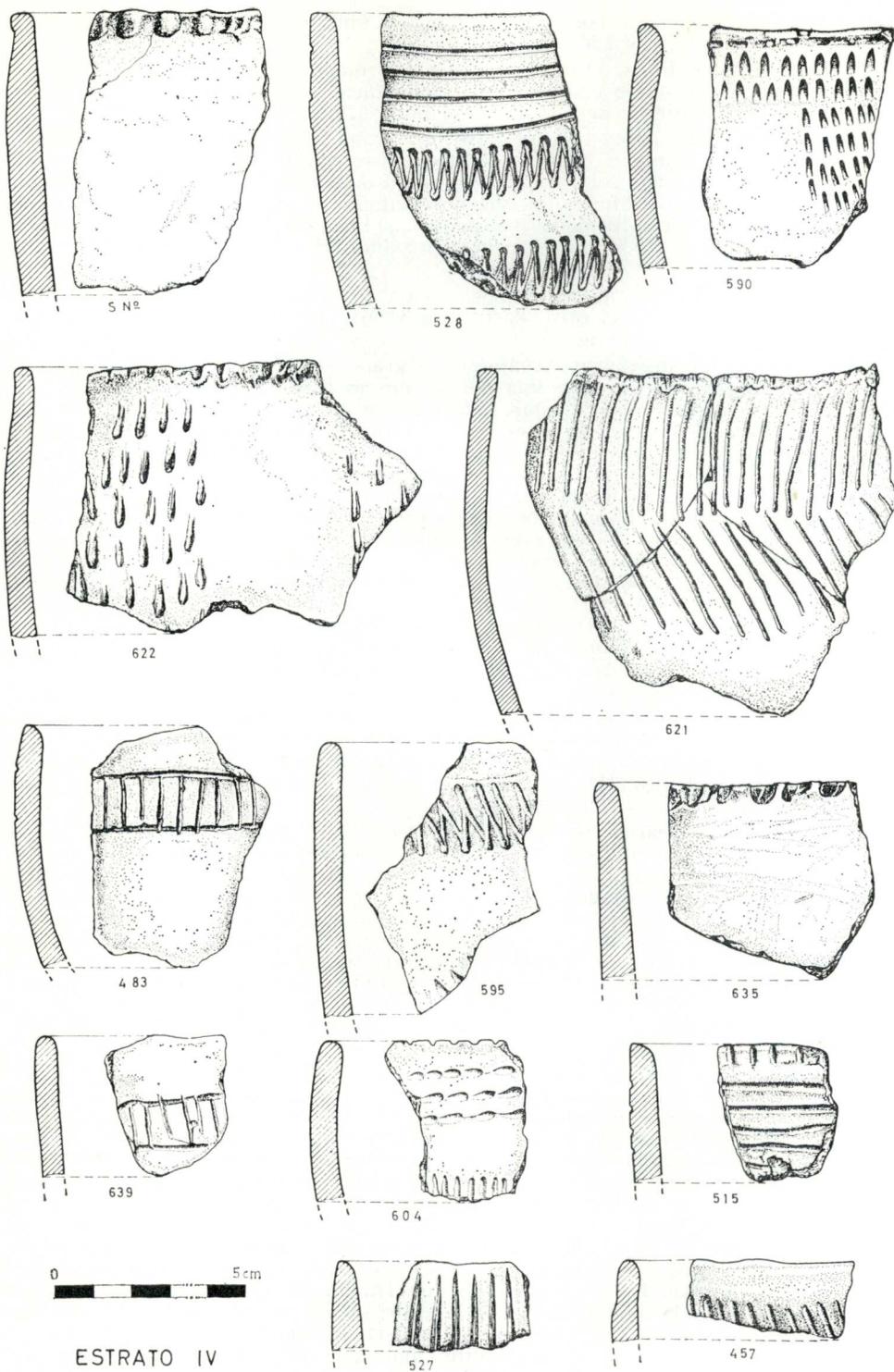


FIGURA 18.—Cerámica a la almagra

brado; la línea superior es de trazo inciso y continuo de cortes inciertos, como si fuera un grafito, debido seguramente a que la pasta se hallaba ya bastante endurecida; las otras tres líneas están constituidas por la unión de una serie de pequeños trazos, unas veces interrumpidos y otras continuadas. Diámetro difícilmente evaluable, pero que quizás oscila entre los 120 y los 116 mm.; altura máxima, 36,50 mm.; anchura máxima, 44,50 mm.; el grueso oscila entre 5,30 y 6,30.

- s/n.—Fragmento de pared con borde, liso, de un vaso probablemente ovoide, de pasta gris y engobe a la almagra primera calidad, tanto interior como exteriormente. El borde es casi vertical y tiene un diámetro aproximado de 160 mm.; altura del fragmento, 63,30; anchura máxima (corresponde a la cuerda del arco), 55 mm.; grueso, entre 5,60 y 6,60.
- 610.—Dos fragmentos de pared con asa, distintos, pero tal vez de una misma pieza. Pasta gris y engobe a la almagra primera calidad, en su parte externa con algunas zonas más oscuras; la parte interna tiene un engobe color beige. Al parecer, pertenecen a un vaso de forma globular de dimensiones de más de 300 mm. de diámetro. Las asas tienen forma de cinta vertical y están decoradas con pequeñas incisiones angulares que forman como una espiga. El fragmento núm. 8 posee una altura máxima de 58 mm. y una anchura máxima de 73 mm.; grueso, entre 5,50 y 6,25. El fragmento núm. 9 tiene una altura máxima de 68 mm. y una anchura máxima de 52 mm.; grueso medio, 6 mm.
- 626.—Pequeño fragmento de pared, pasta gris, con engobe a la almagra primera calidad en su parte externa, interiormente del mismo color que la pasta. Decorado con un cordón en relieve que tiene a cada lado pequeños trozos incisos inclinados, formando en conjunto una espiga. Ejes máximos, 29,50 por 24 mm.; grueso medio, 7,50 mm.
- 619.—Pequeño fragmento de pared de un vaso de forma indeterminable; pasta color grisácea y engobe a la almagra primera calidad, tanto en su parte interna como externa; decorado por dos series paralelas de trazos aislados curvilíneos. Ejes máximos, 26,75 por 45,50; grueso, entre 5,75 y 7 mm.
- 612.—Fragmento de pared de un vaso de pasta gris y engobe a la almagra primera calidad, tanto interior como exteriormente. Tiene restos de decoración formada por pequeños trazos incisos continuados, que en conjunto componen un motivo al parecer de espiga. Ejes máximos, 43,80 por 43,20 mm.; grueso medio, 6,3 mm.
- 633.—Fragmento de la parte alta de la pared próximo al borde, con restos de asa; pasta gris y engobe a la almagra brillante, rojo en su parte interna y anaranjado en la externa. Presenta un cordón en relieve, decorado a cada lado con pequeñas incisiones, que termina en su parte superior en un asa de cinta vertical, de la cual sólo tenemos el arranque. Altura del fragmento, 52 mm.; ancho máximo, 47,30 mm. (ambas medidas tomadas con el fragmento en posición); el grueso oscila entre 5,60 y 6,75. Probablemente el fragmento pertenece a un vaso de forma ovoide.
- 481.—Pequeño fragmento de pared de pasta gris con engobe a la almagra primera calidad, tanto en su parte interna como externa; esta última se halla decorada con un motivo de reticulado inciso. Ejes máximos, 22,70 por 35,30 mm.; grueso medio, 6,25 mm.
- 138.—Dos fragmentos pegados de pared, de un vaso al parecer globular; pasta gris y engobe a la almagra algo brillante, pero no del rojo característico de la primera calidad, su parte interna es más clara que la exterior; ésta se encuentra decorada por dos pares de líneas paralelas incisas que van en distinta dirección formando un ángulo donde se entrelazan. Altura máxima, 58,50 mm.; anchura máxima, 57,70 mm.; grosor, de 6,25 a 7,75 mm.
- 618.—Pequeño fragmento de pasta gris y superficie a la almagra segunda calidad (pintada), más rojo en su parte externa que en la interna. Quizás se trate de un cuello, decorado en su parte baja con un cordón en relieve y restos de una línea incisa horizontal en su parte inferior. Si se orienta al revés, el fragmento pertenecería al cuerpo del vaso y no al cuello; de todas formas parece seguro que el resalte horizontal se halla en la zona de transición en-



ESTRATO IV

FIGURA 19.—Estrato IV. Selección de algunos bordes con decoraciones diferentes

- tre el cuello y el cuerpo. Altura máxima, 33 mm.; anchura máxima, 41,65 mm.; grosor, entre 5,70 y 7,50 mm.
- 521.—Estos fragmentos se completaron posteriormente con otros que en conjunto forman el vaso que comprende principalmente del estrato IV los números 446, 521, 525, 628; y del estrato V el núm. 121.
- 542.—Fragmento de pared de un vaso de grandes dimensiones, pasta gris y engobe a la almagra primera calidad en su parte externa, mientras que la interna es de otro color, aunque bien alisada. Está decorado con un diente de lobo relleno de líneas incisas horizontales paralelas, y a su derecha una espiguilla vertical formada por pequeñas líneas incisas a golpe de punzón. Altura máxima, 53,50 mm.; anchura máxima, 75 mm.; grosor, de 5,70 a 6,30 milímetros.
- 528, 582 y 482.—Nueve fragmentos pegados en dos grupos (*a* y *b*) de cuatro fragmentos y de cinco el otro. Pasta beig y superficie externa del mismo color e interna más clara (fig. 23).
- a*) Los del primer grupo comprenden gran parte de la zona superior de la pared hasta el borde, dividida por un nervio vertical que va desde el fondo del vaso hasta el borde, marcando en este último una pequeña protuberancia; el nervio está decorado con una serie de trazos horizontales profundamente incisos, y sobre él, cerca del borde se encuentra un asa de tetón horizontal. La pared situada en la parte izquierda del nervio tiene la siguiente decoración: cerca del borde presenta una banda horizontal con cuatro líneas incisas; a continuación siguen tres bandas también horizontales, constituidas por series de zig-zags o dientes de sierra de ángulos muy agudos impresos, separados por zonas lisas. En el lado derecho la decoración es semejante, pero la banda cercana al borde es más ancha y tiene por lo menos cinco líneas incisas horizontales; debajo de ella sólo se aprecian dos bandas con series de zig-zag. Diámetro aproximado en la boca, 160 mm.; altura máxima (en posición correcta), 120 mm.; anchura máxima, 105 mm.; grosor, entre 5,50 cerca del borde y 8,60 mm. en la parte inferior.
- b*) Estos fragmentos forman parte unos del borde, y otros de la pared del mismo vaso sin llegar al borde y sin presentar tampoco nervio alguno. Por el cuello unen con los dos anteriores. Su decoración tiene cuatro bandas horizontales de zig-zag, iguales a las del grupo anterior y también separadas por zonas lisas. Altura, 156 mm.; ancho máximo, 70,60 mm.; grosor, entre 7,50 y 8,50 mm.
- 622.—Fragmento de pared con borde. La pared es casi vertical, ligeramente curvada hacia el fondo. Pasta marrón-gris; superficie externa grisácea, más oscura en algunas zonas y brillante, lo mismo en cuanto a color en la interna. El borde está decorado por una serie de muescas con sus correspondientes relieves; la superficie externa presenta una decoración hacia la parte izquierda, constituida por una serie de trazos verticales a punzón; en el centro hay una zona vertical lisa, y en la parte derecha aparece otra vez la decoración de trazos incisos aislados; es decir, en conjunto, a juzgar por lo que tenemos alternarían zonas lisas y zonas decoradas como métopas. Diámetro aproximado en la boca, 150 mm.; altura máxima, 67 mm.; ancho máximo, 91,50 mm.; grosor, de 5 a 6 mm.
- 621.—Cuatro fragmentos (núms. 621 y núms. 241 y 242 del estrato V) (fig. 27). Varios fragmentos, algunos pegados y otros no, aunque pertenecen al mismo vaso de un recipiente bastante ovoidal con boca que se aproxima al eje. Pasta grisácea más clara hacia la superficie exterior, donde adquiere un tono más blanquecino cremoso. En el borde presenta una serie de pequeñas muescas con su correspondiente relieve. La parte alta de la pared presenta una banda junto al borde de una altura media de 35 mm. decorada por trazos incisos que en algunas zonas son verticales y en otras se inclinan ligeramente; debajo aparece otra banda, de dimensiones más o menos análogas, con trazos incisos inclinados, a la que le sigue el resto del vaso, que parece no tendría otra decoración hasta el fondo. En un fragmento se advierte que la citada banda decorada, por lo menos la inferior, se interrumpía en un determinado punto del vaso, que quedaba con la superficie lisa. Diámetro aproximado en la boca, entre 140 y 160 mm.; altura máxima, con el fragmento en posición

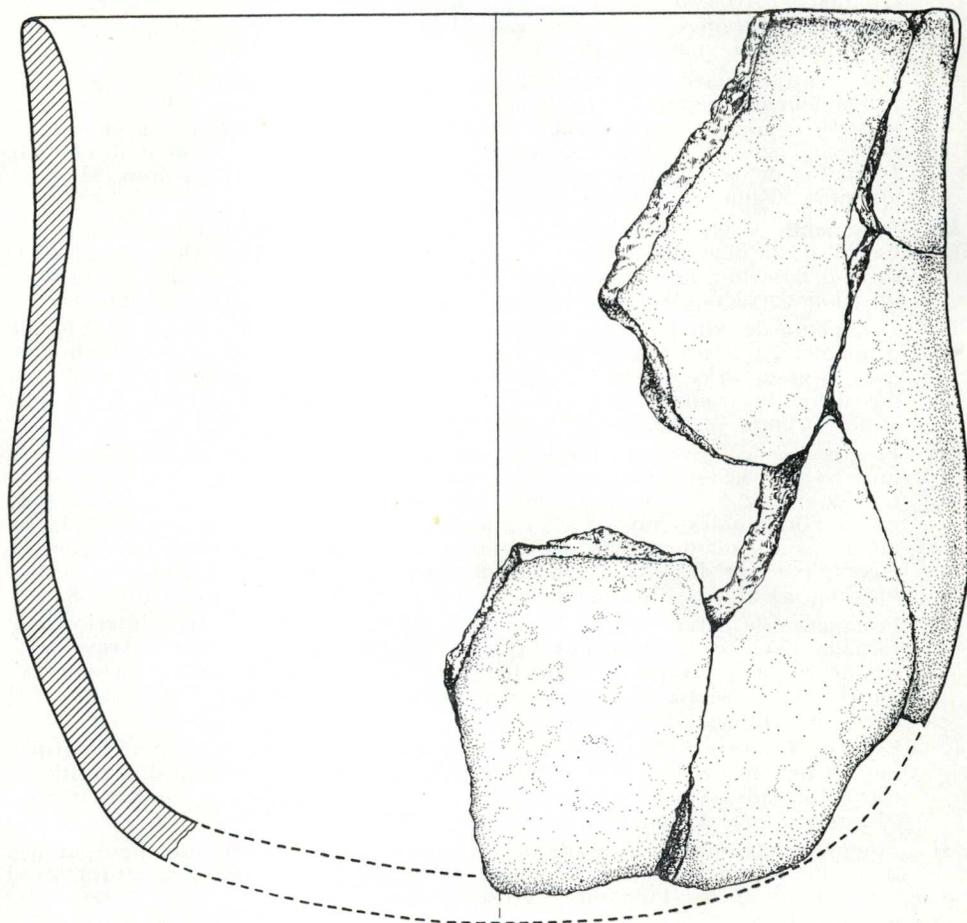
correcta, 92 mm.; anchura máxima de un grupo de fragmentos pegados, 110 mm., y del otro grupo de fragmentos, 96 mm.; grosor, entre 4,75 y 6,50 milímetros.

- 637, 601 (dos fragmentos) y 576.—Cuatro fragmentos de la parte superior con borde que parece pertenecerían a un mismo vaso. Pasta marrón oscura y superficie algo bruñida del mismo color. En la faceta horizontal superior del borde tiene una serie de muescas. En la parte alta de la pared corre una banda constituida por tres líneas horizontales, formadas por trazos aislados y profundos obtenidos mediante la presión de un punzón; esta banda se interrumpe a la altura del asa de tetón, presente en dos de los tres fragmentos. Debajo de la banda, con incisiones, hay otra lisa, debajo de la cual se hallaría, según el testimonio del fragmento sin asidero, otra decorada con zig-zag de ángulos muy agudos. La forma general del vaso sería algo ovoidal, cerrándose un poco en el borde. Diámetro en la boca aproximado entre 130 y 140 mm.; altura máxima del fragmento más alto, 41,50 mm.; grosor, entre 6,50 y 7 mm.
- 590.—Fragmento alargado de pared con borde. La pared es de perfil algo curvado, tendiendo a cerrar el vaso. Pasta gris oscura y superficie del mismo color, más pulimentada la interna. Junto al mismo borde, como limitándolo, tenemos una línea horizontal formada por cortos trazos aislados, obtenidos por la presión de un punzón; sigue inmediatamente debajo una banda continua de dos series de cortos trazos verticales obtenidos por el mismo procedimiento que los anteriores. Debajo de esta banda, la pieza tendría, de vez en cuando, quedando el resto liso, una especie de metopa o sectores colgantes constituidos por cuatro hileras superpuestas de series de trazos verticales aislados, de factura más descuidada que los anteriores citados. Fragmentos muy parecidos, quizás del mismo vaso, se encontraron en el estrato I, 201, y V, 243. Diámetro aproximado en la boca, entre 180 y 200 mm.; altura, 60 mm.; anchura, 46,50 mm.; grosor, 6-7 mm.
- 595.—Fragmento de pared con borde de un vaso de perfil bastante vertical, pasta gris oscura y superficies del mismo color, aunque con tonos ligeramente cambiantes y bien alisadas. Después de una estrecha banda lisa junto al borde, limitada por débil incisión horizontal, aparece una banda decorada con una serie de zig-zags o dientes de sierra, algo inclinados con ángulos muy agudos. Del mismo estrato hay otros tres fragmentos con motivos, calidad de pasta y terminados de la superficie parecidos, que aunque no pertenezcan quizás a esta pieza, son documentos de idéntica clase cerámica (núm. 457, 540, 595, 625); tal vez a ellos deba agregarse otro fragmento con un motivo igual, pero de ángulos más abiertos (núm. 484). Es imposible evaluar el diámetro del fragmento descrito. Altura, 69 mm.; anchura máxima, 45 mm.; grosor, entre 5,35 (junto al borde) y 8,25 mm.
- 457.—Pequeño fragmento de borde con inicios de la parte alta de la pared. Decoración de líneas incisas paralelas oblicuas. Diámetro en la boca, 120 mm.; altura, 18,40 mm.; grosor, entre 5,50 y 7,40 mm.
- 483.—Fragmento de pared con borde, perteneciente a un vasito probablemente ovoidal. Pasta grisácea, superficies bien alisadas de tacto suave, gris oscura la externa y beig la interna. Decoración en la parte alta de la pared (dejando una estrecha banda lisa bajo el borde), formada por una serie de trazos más o menos verticales que rellenan una banda horizontal limitada entre dos líneas incisas. Diámetro quizás en torno a los 140 mm.; altura del fragmento, 59,65 mm.; anchura máxima, 45,30 mm.; grosor medio, 5,50 mm.
- 639.—Pequeño fragmento de pared con borde, decorado de la misma manera que el anterior; la forma del vaso quizás fuera también parecida. La pasta, en cambio, tiene color rojizo e igualmente la superficie interna; la pared externa, bien alisada, posee el mismo color claro, pero ensuciado. Altura, 36 mm.; ancho máximo, 30,70 mm.; grosor medio, 6 mm.
- 527.—Pequeño fragmento de pared con borde, de perfil algo inclinado, cerrando hacia la boca. Pasta gris, superficie interna pintada de rojo mate; superficie externa de color beig amarillento. Decoración de profundas estrías verticales paralelas que llegan a tocar casi el borde. Diámetro inapreciable, tal vez

- 120 mm. en la boca; altura, 22,60 mm.; ancho, 35 mm.; grosor, entre 6,85 (junto al borde) y 8 mm. (en la línea de fractura).
- 515.—Pequeño fragmento de parte alta de la pared con borde. Pasta gris oscura; superficie interna gris oscura, superficie externa marrón claro. Decorada junto al borde con trazos verticales muy cortos, debajo de los cuales aparecen cinco líneas sensiblemente paralelas y horizontales. Es difícil conocer la forma del vaso a juzgar por tan pequeño fragmento, pero da la impresión que la pared se inclina, aumentando el diámetro de la pieza hacia el borde (inclinación de tronco de cono invertido); de ser así se trataría de una forma rara en estos estratos del yacimiento. El fragmento apenas tiene curvatura, y pertenecería a un recipiente de gran diámetro, a pesar de tener un grosor no proporcionado. Altura, 34 mm.; anchura máxima, 31 mm.; grosor, de 6 a 7 mm.
- 635.—Fragmento de pared con borde. Pasta gris oscura, tirando a marrón oscuro en algunas zonas. Superficies simplemente alisadas, de tacto áspero, de color igual al de la pasta. Borde con pequeñas muescas y relieves al exterior. Pared apenas inclinada, cerrando la boca. Diámetro, 140 mm.; ancho máximo, 53,50 mm.; grosor en el borde, 6 mm., y en la parte baja, 9 mm. Vid. fig. 19.
- s/n.—Fragmento parecido al anterior, quizás del mismo vaso, aunque pasta y superficies (sobre todo la interna) más claras. Altura, 70 mm.; anchura máxima, 46,60 mm.; grosor en el borde, 5,30 mm., y en la zona más baja, 9,30 mm.
- 579 y 636.—Dos fragmentos aislados de un mismo vaso de reducidas dimensiones, ambos con asas, borde y gran parte del cuerpo; falta la parte inferior del cuerpo y el fondo, que tampoco se completan con el fragmento 210 del estrato V. La forma general del recipiente parece la de una pequeña ollita, de cuerpo globular, más o menos semiesférico, que se cierra hacia la boca donde presenta un breve borde curvado hacia afuera. Pasta gris oscura con superficie interna del mismo color bien pulimentada; superficie externa bien alisada, casi pulimentada en alguna zona, de color grisáceo menos en la zona alta, donde adquiere un tono beige claro o pajizo. En un fragmento el asa es pequeña, poco resaltada, con cinta vertical ancha, de sección semianular; el otro fragmento aparece con asita de tetón. En conjunto, pues, habría probablemente cuatro asitas opuestas, alternando los dos distintos tipos. La decoración está formada por series horizontales de pequeños puntos aislados (a veces unidos en segmentos triangulares), tal vez impresos. Aunque la orientación de los fragmentos no sea completamente segura, el diámetro externo en la boca parece llegar a los 80 mm., y el máximo en el cuerpo a los 100 mm. Altura máxima del fragmento más alto, colocado en posición correcta, 55,50 milímetros; anchura máxima (en principio) del anterior fragmento, 44,30 mm., y del otro fragmento, 39,50 mm.; grosor mínimo, junto al borde, 5 mm., y máximo, 7 mm.
- s/n.—Pequeño fragmento de pared con borde de un vaso de buenas proporciones. Pasta grisácea, superficies del mismo color, la interna más clara y espatulada, la externa muy bruñida. Horizontalmente, a diez milímetros del borde, se aprecia como motivo decorativo una cenefa de tipo espiga, constituida por varios trazos a punzón; suponemos que debió correr alrededor de todo el vaso. Diámetro en la boca, 180 mm.; altura, 43 mm.; anchura máxima, 42,50 milímetros; grosor, 9 mm.
- 602.—Pequeño fragmento de pared con borde; pasta gris oscura, superficie interior de color anaranjado y exterior marrón oscuro. La decoración está formada por cuatro líneas incisas; la primera, vertical, con pequeños trazos profundos; las otras tres, horizontales, sensiblemente paralelas; este tema correría alrededor de todo el vaso. Diámetro no mensurable; altura, 26 mm.; ancho máximo, 29 mm.; grosor, 6 mm.
- 539.—Fragmento de pared con borde de un vaso de grandes proporciones. Pasta grisácea, superficies beige, bien alisadas, decorada por una zona de segmentos verticales incisos a golpe de punzón, motivo que correría alrededor de todo el borde. Inmediatamente debajo, una línea horizontal en su parte final e incipientemente el nacimiento de otra. Diámetro en la boca, 120 mm.; altura, 39 mm.; ancho máximo, 46,50 mm.; grosor, 6,50 mm.

- 91.—Fragmento de pared con borde de un vaso de grandes proporciones. Pasta grisácea, superficies amarillentas. Decoración de finos trazos verticales junto al borde; en el resto de la superficie se aprecian líneas irregularmente distribuidas, pero debido a que está muy rodado no podemos decir nada del resto de la decoración de este vaso. Diámetro de la boca, 220 mm.; altura, 34 mm.; ancho máximo, 45 mm.
- 575.—Fragmento de pared con borde de un vaso de grandes dimensiones, de forma probablemente globular, que tiende a cerrarse hacia la boca. Pasta grisácea, superficie interior oscura, exterior amarillenta. La decoración es de fuertes trazos incisos, alternados, que deberían cubrir con regularidad todo el vaso. Diámetro de la boca, 140 mm.; altura, 37,50 mm.; ancho máximo, 52 mm.; grosor, 7,50 mm.
- 226.—Fragmento de la pared de un vaso, al parecer ovoide, semejante al de la forma M. Pasta beig anaranjada, superficie beig. Para su decoración véase lo que dice al describir la citada forma. Diámetro aproximado, 220 mm.; altura en posición correcta, 88 mm.; anchura máxima, 68 mm.; grosor, 8 mm.
- 577.—Fragmento de pared con borde de un vaso de grandes proporciones, de forma probablemente globular. Pasta gris oscura, superficie exterior anaranjada, muy bruñida. Decoración de triángulos incisos o impresos distribuidos en dos líneas horizontales. Diámetro no mensurable; altura, 71 mm.; ancho máximo, 41 mm.; grosor en el borde, 5,50 mm.; grosor, 9,50 mm.
- 638.—Fragmento de pared con borde de un vaso algo tosco, de pasta gris oscura muy cocida; las superficies son del mismo color. La decoración está formada por dos bandas: la primera inmediatamente debajo del borde es de tres líneas horizontales muy suaves, dejando entre ellas un ligero resalte; la segunda es incisa, formando zig-zag muy apretado; esta última se encuentra incompleta por la rotura del fragmento. Diámetro no mensurable; altura máxima, 59 mm.; ancho máximo, 60 mm.; grosor, 7 mm. Vid. lámina XV.
- 471.—Fragmento de pared con borde de un vaso. Pasta gris, superficie interior anaranjada, exterior marrón muy bruñida. Simple decoración de una raya horizontal incisa y profunda. Diámetro, 140 mm.; altura, 45 mm.; ancho máximo, 46,50 mm.; grosor en el borde, 7 mm.; grosor máximo de la parte del borde, 8,50 mm.
- 475.—Pequeño fragmento de pared con borde. Pasta gris, superficies marrón rojiza muy bruñidas. Decoración de tres líneas paralelas (no sabemos si continuarían), formadas por pequeños trazos incisos profundos a punzón. Diámetro, 80 mm.; altura, 35 mm.; ancho máximo, 25,50 mm.
- 531.—Fragmento de pared con borde de un vaso de pequeñas proporciones, paredes finas, de forma al parecer globular. Diámetro no mensurable; altura, 28,50 milímetros; ancho, 15,50 mm.; grosor, 6 mm.
- 615.—Pequeño fragmento de vaso de pasta grisácea, superficies color beig bien bruñidas. Decoración de tres líneas irregularmente paralelas, que no sabemos si continuarían. Diámetro aproximado, 80 mm.; altura, 33,50 mm.; ancho máximo, 25,50 mm.; grosor en el borde, 6,50 mm.; grosor en la pared, 7,50 mm.
- 458.—Pequeño fragmento de pared con borde. Pasta gris oscura, superficies marrón-rojizo muy bruñidas. Decoración de tres líneas paralelas muy estrechas y poco profundas. Diámetro no mensurable; altura, 22 mm.; ancho máximo, 27 mm.
- 614.—Pequeño fragmento de pared con borde de un vaso de buenas proporciones. Pasta marrón, superficies del mismo color muy bruñidas, algo quemadas. Decoración de líneas incisas sensiblemente paralelas muy finas, formando una banda. Diámetro, 220 mm.; altura, 28 mm.; ancho máximo, 44 mm.; grosor en el borde, 7,50 mm.; grosor en la pared del vaso, 8 mm.
- 394.—Fragmento de cerámica a torno con pared y borde de una pieza de sigillata clara tipo D, formas 1, 53 ó 55 (Lamboglia). Pasta muy tierna, que tizna, sin engobe en la superficie interior ni el borde externo, quizás por la poca adherencia que la pasta ofrece al engobe. Debajo del borde presenta una decoración de trazos cortos a la ruedecilla. Diámetro, 230 mm.; cuerda del arco, 65,7 mm.; grueso de pared, 6,20 mm.

FORMA I



ESTRATO IV

N^{os} 184-497



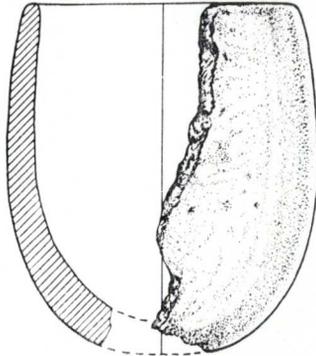
FIGURA 20.—Estrato IV. Recipiente cerámico de la forma I

B1b.—Formas restauradas:

Forma I (fig. 20 y lám. VIII).

- 184 y 497.—Cinco fragmentos pegados que van desde el borde hasta el arranque del fondo y otro fragmento aislado, pero seguramente del mismo vaso, con parte de pared y algo de fondo. El conjunto es reconstruible, dando un vaso de pared bastante vertical, con una ligera estrangulación en el tercio superior. Máximo diámetro hacia el tercio inferior y fondo casi plano. Pasta grisácea con superficie bruñida, interiormente gris-marrón oscuro y exteriormente marrón con algunas zonas anaranjado-ocre. Diámetro externo en la boca, 195 mm.; diámetro máximo del cuerpo, 200 mm.; altura máxima, 180 milímetros; grosor, entre 6,35 mm. (en la estrangulación) y 9,20 mm.

FORMA J



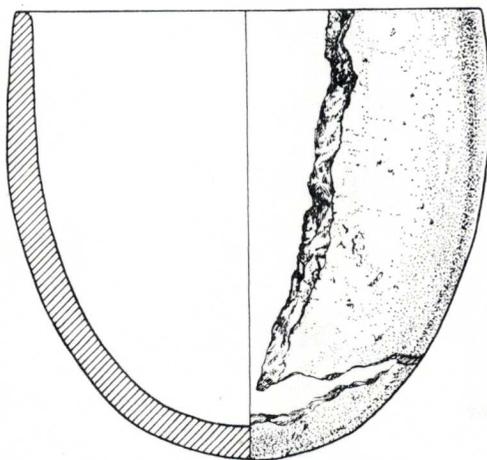
ESTRATO IV Nº 646

FIGURA 21.—Estrato IV. Pequeño vaso de la forma J

Forma J (fig. 21 y lám. IX).

646.—Pequeño vaso de paredes casi verticales y fondo redondeado, de perfil vagamente ovoidal. Pasta gris oscura y superficies pulidas de color beig, más claro externa que internamente, donde se pasa a tonos grisáceos. Se ha reconstruido enteramente gracias a un fragmento que va desde la boca hasta casi el fondo, comprendiendo, aproximadamente, una cuarta parte del total del vaso. En el fragmento conservado no se aprecia asa ni decoración. Diámetro de la boca, 57 mm.; diámetro máximo (a la altura de 44 mm.), 67 mm.; altura, 71 mm.

FORMA J'



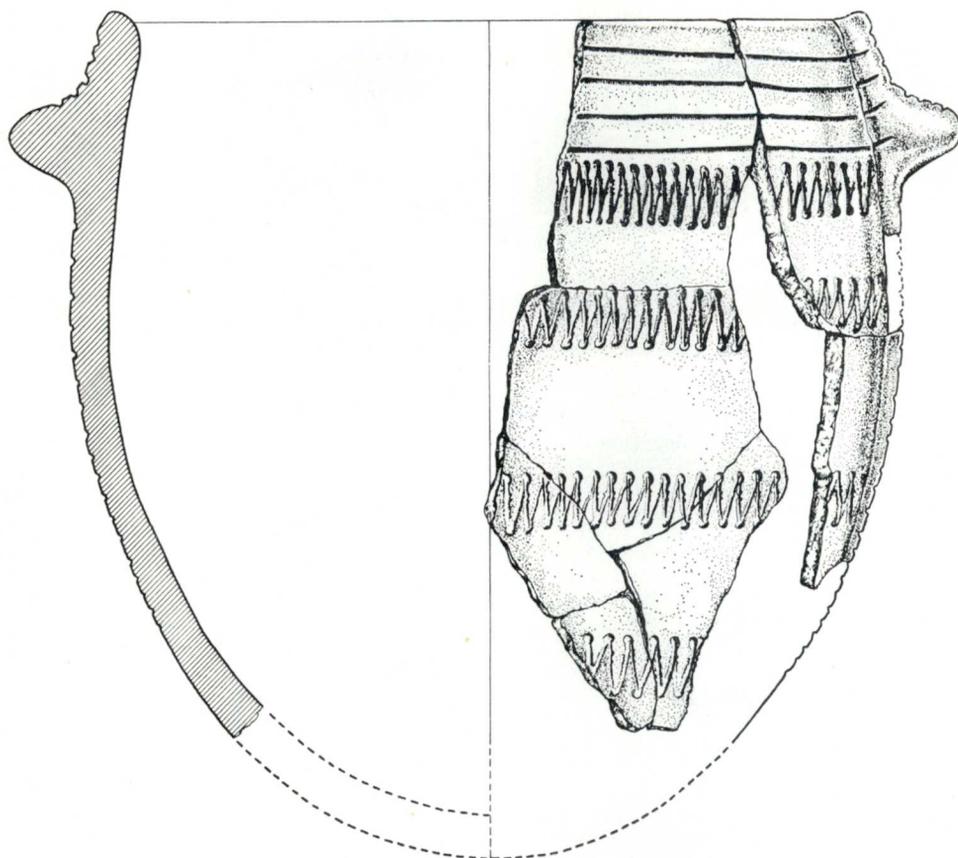
ESTRATO IV N^o 623

FIGURA 22.—Estrato IV. Vaso de la forma J'

Forma J' (fig. 22 y lám. X).

623.—Vaso que responde a la misma forma que la anteriormente citada J (núm. 646). Es de igual pasta y solamente cambian las proporciones. Diámetro máximo en la boca, 95 mm.; diámetro en el centro del cuerpo del vaso, 98 mm.; altura del vaso, 90 mm.; grosor de la pared, entre 4 y 7 mm.

FORMA K



E-IV N°s 482-528-582

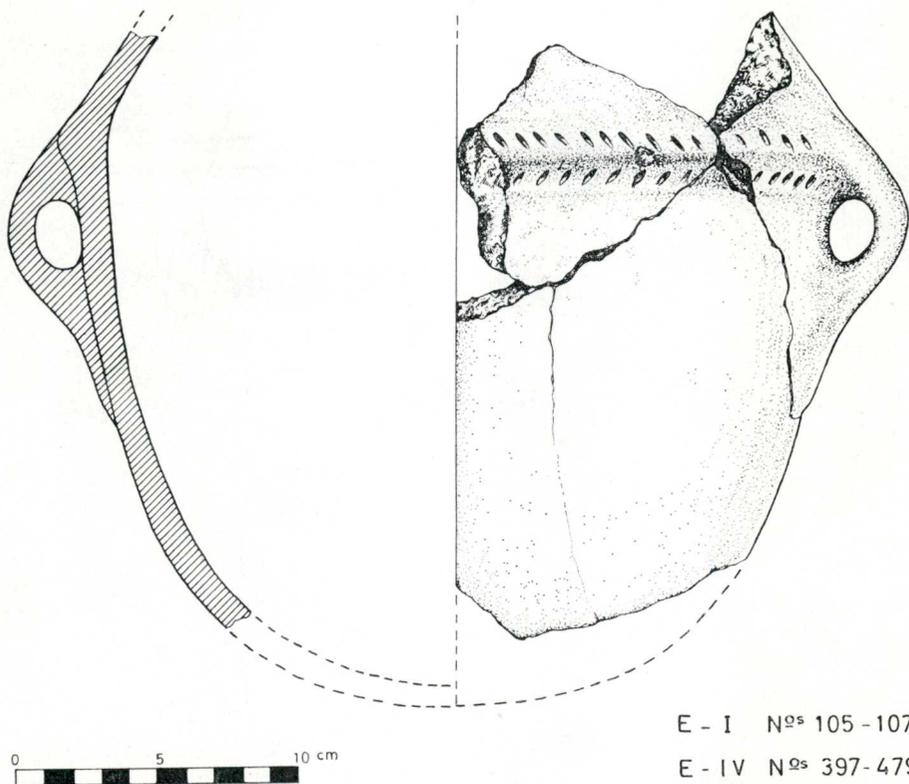


FIGURA 23.—Estrato IV. Vaso de la forma K

Forma K (fig. 23 y lám. XI).

Vaso, totalmente restaurado, ovoidal. Pasta beig bien bruñida. Ver descripción en el estrato IV, tres fragmentos con el núm. 528, 582, 482. Con su restauración podemos dar ahora las medidas más exactas: Diámetro máximo en el cuerpo del vaso, 193 mm.; diámetro en la boca, 180 mm.; altura total en su restauración, 190 mm.; grosor en la pared, entre 8 y 10 mm.

FORMA L



E - I N^{os} 105 - 107 - S,n

E - IV N^{os} 397 - 479 - 524

E - V N^o 205

FIGURA 24.—Estrato IV. Vaso de la forma L reconstruido con fragmentos de los estratos I (105, 107, s. n.), IV (397, 479, 524, s. n.) y V (205)

Forma L (fig. 24 y lám. XII).

Esta pieza está formada por varios fragmentos que pertenecen a diferentes estratos.

Del estrato I: 3 fragmentos, vid. núms. 105, 107, s/n.

Del estrato IV: 4 fragmentos, vid. núm. 479.

Del estrato IV: 4 fragmentos, vid. núm. 397.

Del estrato IV: 3 fragmentos, s/n.

Del estrato IV: 2 fragmentos, vid. núm. 524.

Del estrato V: 1 fragmento, vid. núm. 205.

Diferentes fragmentos pegados componen una vasija, de forma L, semiesférica. Pasta gris, superficies anaranjadas, la exterior muy bruñida. Su restauración no es completa; de esta forma no sabemos cómo sería su terminación, ya que los fragmentos que poseemos solamente nos permiten estudiar la pieza hasta la línea de carena; ésta se encuentra bien marcada por un resalte decorado arriba y abajo, por pequeños trazos a punzón. De esta línea de carena arranca hacia abajo un asa de cinta vertical. El vaso admite restauración si exceptuamos el cuello y boca. La pieza más parecida es la que responde a la forma H. Diámetro en su línea de carena, que es el máximo de la pieza, 285 mm.; altura máxima, 195 mm.; grosor de la pared, 10 mm.

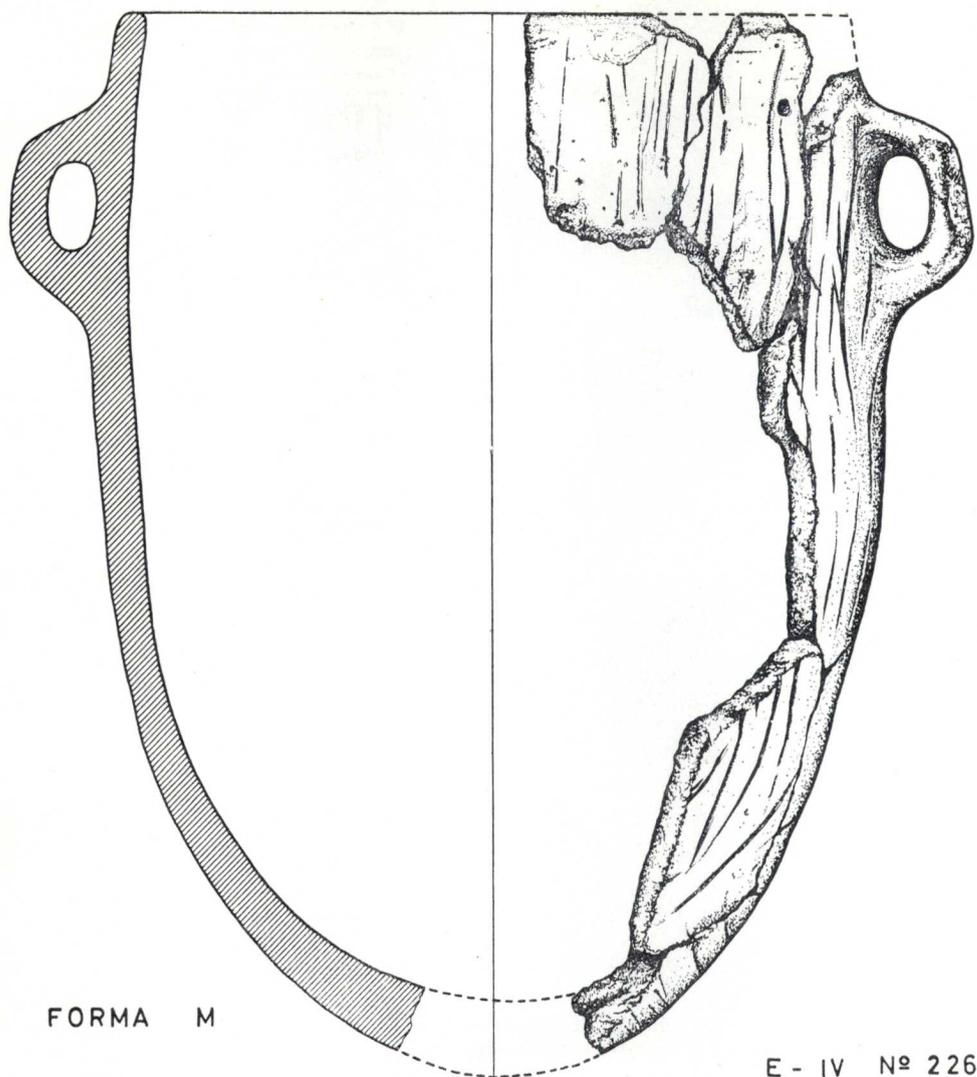


FIGURA 25.—Estrato IV. Vaso de la forma M

Forma M (fig. 25 y lám. XIII).

226.—Vaso reconstruido de forma más o menos ovoide, de proporciones altas y estrechas. Los fragmentos conservados son nueve y van desde casi el fondo, comprendiendo un asa vertical de cinta anular, hasta el borde. Pasta beig y superficie externa del mismo color; superficie interior clara en ciertas zonas y gris de varios tonos en otras. Diámetro aproximado, 157 mm.; altura, 220 milímetros; grosor en el borde, 5,30 mm., y en el fondo, 9,50 mm. Se ha reconstruido poniendo otra asa en parte opuesta a la conservada; en ocasiones en estos vasos las asas alternan con asideros de otro tipo.

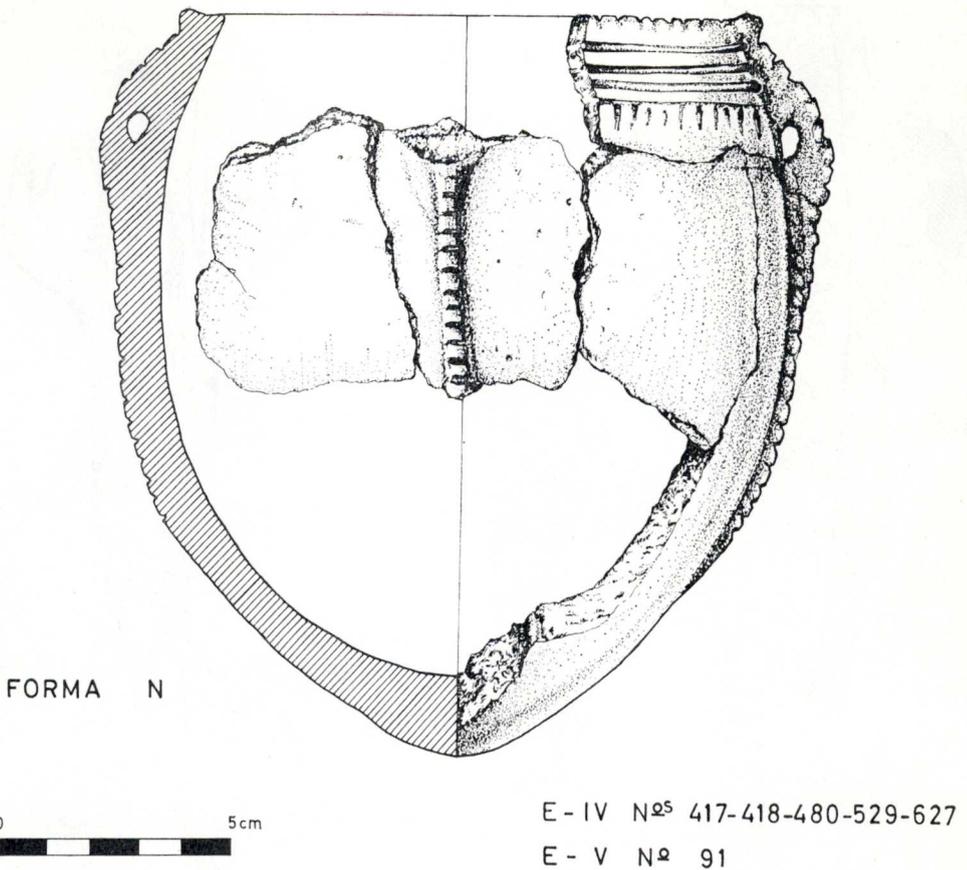
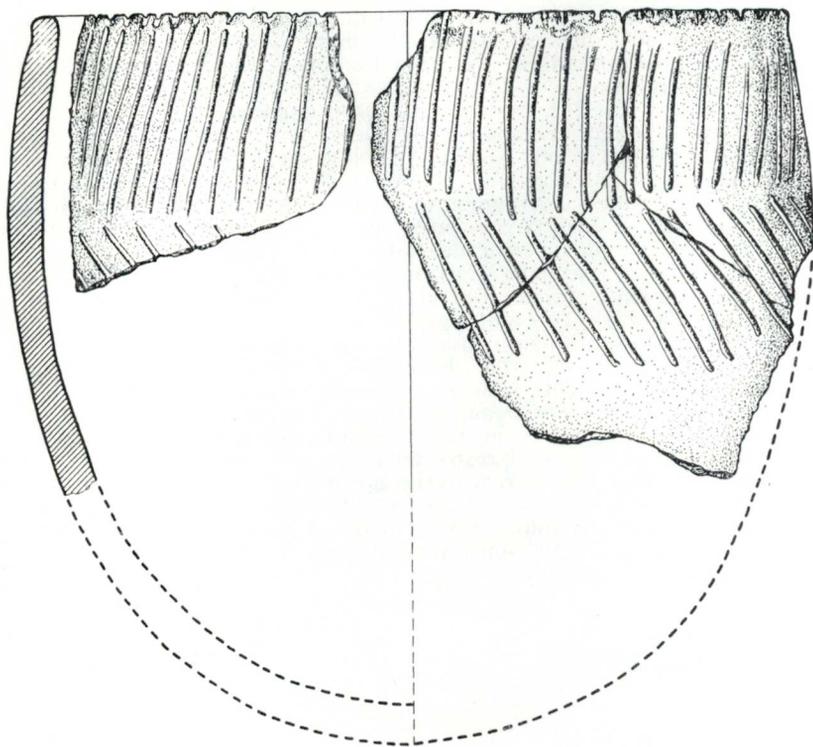


FIGURA 26.—Estrato IV. Vaso de la forma N

Forma N (fig. 26 y lám. XIV).

Varios fragmentos pegados de un mismo vaso, de forma ovoide, que tiende a cerrar en la boca; pasta gris oscura, superficies beig, algunas zonas más oscuras, tal vez por efecto de la cocción, bien espatuladas y brillantes. Poseemos dos fragmentos pegados del borde que nos permitirán describir bien esta zona, formada en su terminación por pequeños y profundos trazos, que correrían alrededor de todo el vaso; la pieza restaurada se divide en cuatro partes iguales, separadas por un fino cordón decorado con muescas incisas que parten del mismo borde, en el que figura un apéndice; a partir de él, un resalte da lugar a la formación de una diminuta asita del tipo de orejita perforada que probablemente se repetiría en la parte opuesta; no sabemos si las otras dos serían del mismo tipo, o de tetón, como ocurre con otra pieza del estrato IV (núms. 216, 217, 492), cuya restauración nos ha permitido observar la alternancia de asas de tetón y de orejita perforada. A izquierda y derecha del arranque del cordón se observa una banda de cinco líneas incisas, horizontales, profundas; la última de ellas tiene pequeñas rayitas verticales como terminación de este motivo. El resto es liso, si exceptuamos los cordones que se prolongan a lo largo de todo el cuerpo, fundiéndose al final del vaso con la pared, para dejar el fondo totalmente liso. Diámetro de la boca, 125 mm.; diámetro máximo, 150 mm.; altura total del vaso restaurado, 157 milímetros; grosor de la pared, entre 10 y 17 mm. en el fondo.

FORMA O



E - IV N° 621

E - V Nes 241-242

FIGURA 27.—Estrato IV. Vaso de la forma O

Forma O (fig. 27 y lám. XV A).

Vaso totalmente restaurado de tipo globular. Pasta color grisácea que en la superficie adquiere un tono cremoso. Ver descripción en estrato IV, cuatro fragmentos con el núm. 621, y estrato V, núms. 241 y 242. Diámetro en la boca, 144 mm.; diámetro máximo en el cuerpo del vaso, 153 mm.; altura de la pieza en su restauración, 135 mm.; grosor en las paredes, entre 5 y 7 mm.

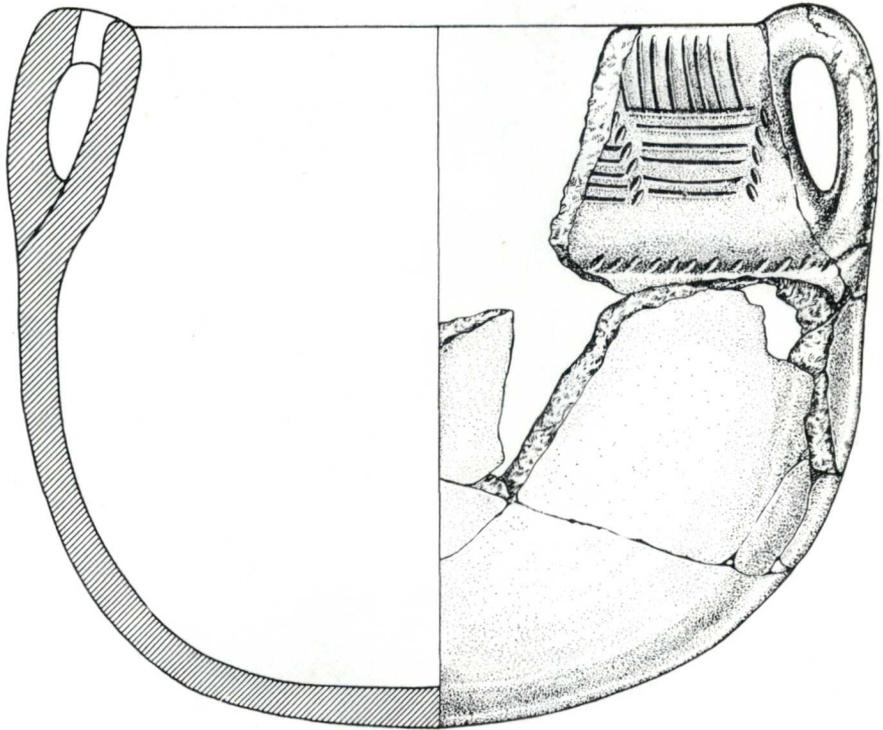
Forma P (fig. 28 y láms. XVI y XVII).

Nueve fragmentos de un vaso decorado de forma reconstruible, hallado en tres distintas cuadrículas del estrato IV (núms. 216, 217, s. n., 492, 490), menos dos que se recuperan en el estrato I (núms. 202, 234). Pasta gris oscura, superficies del mismo color bien alisadas de tonos más claros y cálidos en algunas zonas del exterior. Forma con cuerpo globular y cuello algo inclinado y ligeramente cóncavo, cerrándose un poco hacia la boca. En un grupo de fragmentos se observa una pequeña asita vertical perforada, abarcando la zona de transición entre el cuerpo y el cuello; hay otro fragmento con un asa igual, ahora rota; un fragmento idéntico, tiene en la parte inferior del cuello un asa de tetón; parece, pues, que el recipiente quizás pudo llevar dos asas de tetón y dos perforadas alternadas. En la zona del cuello tiene el vaso cinco líneas paralelas horizontales, de las cuales la más baja está cortada por pequeños trazos. Del arranque del asa parte hacia abajo una línea vertical también cortada regularmente por trazos pequeños que sirve de bisectriz a un triángulo invertido; en cada una de las partes en que se divide el triángulo hay una decoración formada por líneas acanaladas paralelas al correspondiente lado del triángulo; estos lados, como la bisectriz, están cortados también por pequeños trazos. Tal tipo de decoración se repetirá debajo de las asas de tetón. En conjunto tendría el cuerpo del vaso cuatro triángulos invertidos y el resto del cuerpo, a juzgar por los fragmentos conservados, era liso. Diámetro externo aproximado en la boca, 90 mm.; diámetro máximo aproximado en el cuerpo, 108 mm.; altura máxima del fragmento más alargado, 85 mm.; grosor medio, 5 mm., que hacia el fondo del fragmento aumenta a 6,50 mm., aunque estas medidas respecto al grueso de las paredes son bastante variables.

Forma Q (fig. 29 y láms. XVIII y XIX).

IV (446, 521, 525, 628); V (121).—Veintitrés fragmentos de un mismo vaso, que van desde el borde hasta casi el fondo, permitiendo la reconstrucción total del recipiente. Pasta gris oscura y superficies, interna y externa, a la almagra de primera calidad de tono rojo oscuro. El cuello tiene un perfil de sección troncocónica y lleva un asa de cinta vertical perforada, además, en la parte superior. El cuerpo es globular, y entre el cuello y el cuerpo se forma una carena, al ser mayor el diámetro del último. La decoración afecta sólo al cuello y asas. Junto al borde se halla una banda de líneas verticales paralelas, y debajo de ella toda una serie de zonas (de seis trazos horizontales paralelos) a distintas alturas unidas por cortos segmentos oblicuos; la línea de carena se adorna con breves trazos, casi puntos alargados, a veces verticales y otras inclinados; el asa que une la carena con el borde, rebasando un poco la altura de éste, tiene trazos incisos oblicuos en posición simétrica a cada lado y otros horizontales en la parte superior. Todas las líneas y puntos incisos se han obtenido a punzón. En la reconstrucción del vaso se ha colocado un asa análoga en la parte opuesta; no sabemos si tendría en los puntos intermedios, entre tales asas, más asideros de éste u otro tipo. Diámetro en la boca, entre 140 y 150 mm.; diámetro máximo en el cuerpo semiesférico (a 84 mm. de altura), 190 mm.; altura total, 159 mm.; grueso de paredes, entre 7 y 9 mm.

FORMA Q

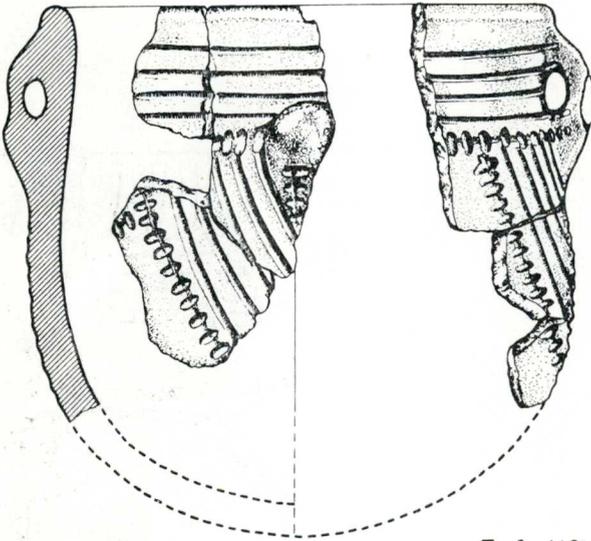


E - IV N^{os} 446-521-525-628

E - V N^o 121

FIGURA 29.—Estrato IV. Vaso de la forma Q

FORMA P



0 5cm

E- I N^{os} 202- 334

E- IV N^{os} 216-217-sn.-492-490

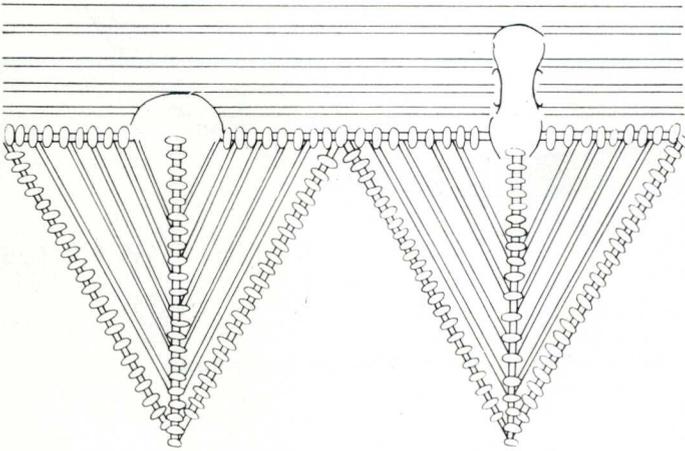


FIGURA 28.—Estrato IV. Arriba: reconstrucción del perfil de la forma P. Abajo: desarrollo de la decoración

B2.—Instrumentos y objetos de adorno de piedra y hueso (fig. 30 y lám. XX).

- 512.—Lasca de sílex color gris con manchas de un tono más claro; en su parte izquierda se nota el bulbo de percusión, que se halla en la parte posterior a la que presenta la foto. La pieza ofrece muescas en cuatro de sus aristas; las más amplias y mayores se encuentran en la parte alta y en la arista izquierda, teniendo en cuenta su colocación en la foto. Las muescas del lado izquierdo citado son de retoque abrupto. En la otra cara, invisible en la fotografía, se notan breves retoques corridos a lo largo de las dos aristas que en la faz opuesta no tenían retoques. La punta inferior termina en una corta arista, casi como de buril muy cortante. Es la única lasca (corta y ancha si se orienta con el bulbo hacia arriba) hallada hasta ahora en la cueva. A pesar de estar tallada en un sílex análogo, no pertenece por su técnica y tipología a las demás piezas líticas descubiertas en el yacimiento. Su tipología nos lleva, con grandes reservas hasta que se estudie con mayor atención, hacia épocas más remotas, recordando vagamente a ciertas lascas raederas de aspecto musteroide. Ejes máximos, 62 por 44,5 mm.; grosor máximo, 8,5 mm.
- 653.—Hoja de sílex de color gris, sección triangular y filos algo irregulares. Longitud, 48 mm. por 16 mm. de ancho máximo; grosor máximo, 8 mm.
- 507.—Hojita de sílex de sección triangular con débiles huellas de uso en su parte inferior por ambos lados de la misma cara; 45 mm. de largo por 13 de ancho máximo; grueso máximo, 4 mm.
- 511.—Hojita de sílex de sección trapezoidal con huellas de uso en uno de sus filos. Su aspecto es muy irregular, con la parte más gruesa en su tercio inferior, opuesto al bulbo de percusión. Largo, 43,60 mm. por 17 mm. de ancho máximo; grosor mínimo, 6,5 mm.
- 387.—Pequeña hojita de sílex de contorno rectangular y sección trapezoidal casi triangular, de color gris claro. En la foto se ha orientado la pieza con el bulbo de percusión hacia abajo; en las ilustraciones puede dar la impresión de que se trata de un fragmento de hoja de cuchillo roto, pero no es así, sino que termina por su extremo distal, súbitamente en una línea perpendicular a los bordes, quizás por las condiciones especiales del núcleo o por la propia estructura del sílex. Ejes máximos, 27 × 16 mm.; grosor máximo, 4,4 mm.
- 510.—Parte inferior de una hoja de sílex de color gris claro, de sección trapezoidal hacia arriba y triangular hacia abajo, donde el perfil se curva. El corte en la parte alta parece antiguo. Hay ligeras y pequeñísimas muescas en los filos, que tal vez sean intencionadas o bien sean producidas por el uso, patinadas. Altura, 25,4 mm.; ancho máximo, 10 mm.; grosor máximo, 3,6 mm.
- 508.—Hojita de sílex de color gris oscuro, con sección trapezoidal. Se halla truncada por un extremo y por el otro termina en punta aguda; en ambos filos, pero a distinta altura, se halla un sector en arco de círculo rebajado por finísimas muescas. Largo, 30,75 mm.; grosor, 2,50 mm.; anchura máxima, 11,75 milímetros.
- 509.—Pequeña hoja de sílex, color grisáceo oscuro, de sección triangular y extremo roto de la punta. Longitud, 28,30 mm.; anchura, 8,75 mm.; grosor máximo, 4 mm.
- 593.—Hojita de sílex de color gris, con sección trapezoidal y pequeñísimos retoques sobre el plano de lascado en uno de los filos. Longitud, 43,5 mm.; anchura máxima, 10,5 mm.; grosor, 2,60 mm.
- 594.—Pequeña hoja de sílex de sección triangular y color gris claro menos en una faceta de tono blanco lechoso que conserva un plano externo meteorizado del núcleo original. Se halla truncado en ambos extremos, uno de ellos muy próximo al final de la pieza en su estado completo. Melladuras de uso en uno de los filos del cuchillo. Longitud, 34 mm.; anchura máxima, 14 mm.; grosor máximo, 4 mm.

- 95.—Pequeña hoja de sílex gris, de proporciones muy estrechas, con sección triangular y punta biselada. El filo izquierdo tiene algunas melladuras o pequeñas roturas. Longitud, 30 mm.; ancho, 8,20 mm.; grosor, 3,5 mm.
- 96.—Fragmento de una pequeña hoja de sílex, color beige claro, con sección triangular, casi trapezoidal, pues tiene uno de los filos formados por una pequeña superficie plana; el otro filo parece roto o mellado; falta quizás la mitad de la hoja. Longitud del fragmento, 21,3 mm.; anchura, 8,5 mm.; grosor, 1,5 mm.
- s/n.—Fragmento de hoja de sílex de sección trapezoidal y color oscuro. Presenta una rotura a un lado de la zona alta, quizás no intencionada, que afecta al bulbo y traspasa ambas caras. Por su extremo inferior la pieza está rota de forma irregular, y si estuviera completa, su longitud alcanzaría probablemente el doble del actual. Finas melladuras en el filo derecho. Longitud del fragmento, 46 mm.; anchura máxima (en el extremo inferior), 17,50 mm.; grosor máximo, 4,5 mm.
- s/n.—Fragmento de una hoja de sílex de sección triangular, de color gris claro. Tiene el filo izquierdo rebajado por una serie de muescas; el otro filo se halla mellado. La hoja se rompió quizás un poco más abajo del centro, faltando la punta. Longitud, 33 mm.; anchura máxima, 15,75 mm.; grosor máximo, 4,3 mm.
- s/n.—Pequeño fragmento de sílex color gris claro; corresponde a la parte inferior de una hojita cuchillo de sección trapezoidal, con pequeñísimas muescas en uno de los filos. Longitud, 15,5 mm.; anchura, 9 mm.; grosor, 2,3 mm.
- s/n.—Pequeña hoja o lasquilla, de sílex gris claro, con filos muy irregulares a cada lado. Los límites superior e inferior son rectos, casi paralelos, sin formar filo, terminando en un plano superficial, lo cual no quiere decir que se haya roto la pieza en tales puntos recientemente, ya que dichos planos presentan pátina antigua.
- s/n.—Nódulo de sílex gris-blancuecino, con una base irregular y planos laterales que se unen por arriba en arista, dando, pues, una sección de perfil triangular. Uno de los lados está constituido por una superficie lisa ligeramente ondulada; el otro lado, de base semicircular, presenta en su superficie diversos planos algo irregulares, que dan la impresión de constituir las huellas de lasca u hojas saltadas de esta pieza. Con bastante probabilidad podría tratarse de un núcleo. Base, 41 × 23 mm.; altura máxima, 31 mm.
- s/n.—Fragmento de una hachita, que comprende la parte inferior con el perfil semicircular, de cuarcita. Altura máxima del fragmento, 40 mm.; ancho máximo, 42 mm.; grosor máximo, 14,20 mm.
- 518.—Fragmento de brazaletes de mármol, color grisáceo, con algunas manchas oscuras, a modo de vetas. La cara externa es recta y la interna de perfil ligeramente inclinado; la primera se halla muy pulida hasta el brillo y como decoración presenta tres estrías paralelas, aunque algo irregulares, incisas con restos de almagra; la otra cara, bien alisada, es de superficie mate con finas estrías verticales y ligeramente inclinadas, apenas perceptibles, que pueden ser un indicio de la técnica empleada para hacer este tipo de piezas. Bordes redondeados, especialmente hacia el interior. Diámetro externo, 80 milímetros; la altura desciende desde 32,50 a 29,20 mm.; grosor en el centro, 4,10 mm. En conjunto tenemos entre un tercio y un medio del brazaletes entero.
- 519.—Dos fragmentos (ahora tres, pues uno de ellos se rompió durante el transporte) de un mismo brazaletes, pegados, que dan algo más de las tres cuartas partes de la pieza entera. Es de mármol gris claro, con algunas manchas más oscuras y revestido en ciertas zonas por concreciones calizas. Sus características generales son análogas a las del brazaletes anterior, salvo que éste tiene cuatro estrías con restos de ocre, mayor altura de pared y diámetro ligeramente menor. Diámetro externo, 70,70 mm.; altura, entre 38,20 y 35,30 mm.; grosor máximo, entre 4,20 y 3,75 mm.
- 652.—Pequeño fragmento de brazaletes igual a los anteriores, con estrías, en número de tres, en la cara externa. Diámetro, 80 mm.; cuerda del arco, 23 mm.; grosor del centro, 4,5 mm.

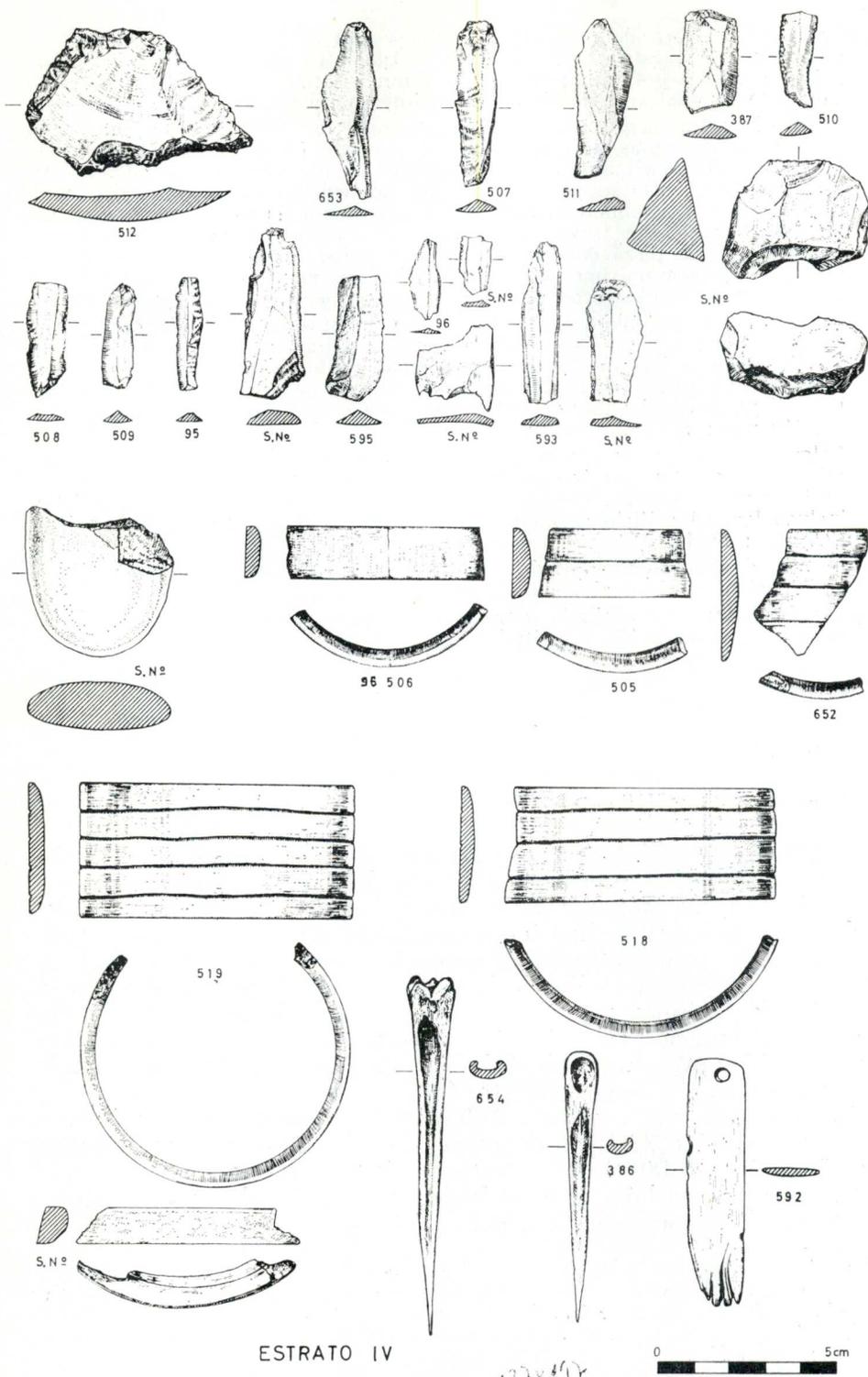


FIGURA 30.—Estrato IV. Industria de sílex, brazaletes de mármol y piezas de hueso.
 El peine 592 es peine o matriz para decorar cerámica

- 505.—Fragmento de brazaletes circular de color y materia análogos al anterior, decorado con una estría incisa horizontal. Diámetro externo, 75 mm.; cuerda máxima del arco, 43 mm.; altura, 18,75 mm.; sección con perfil recto en la cara externa y en arco de círculo en la interna; grueso máximo, de 5,40 mm.
- 59 y 506.—Dos fragmentos de brazaletes. Aparecieron en idéntico estrato y en cuadrículas contiguas, aunque en distintas fechas. En la fotografía se presentan ya pegados. La materia y color son iguales que la de los brazaletes anteriores; la diferencia se encuentra en que no tiene estrías y en su menor altura y diámetro. Diámetro externo, 69 mm.; altura, 14 mm.; cuerda máxima del arco (con los dos fragmentos unidos), 55 mm., con lo cual se llega a casi un tercio de la pieza entera; sección con pared externa vertical e interna arqueada; grosor máximo, 4,30 mm. Los bordes no terminan en arista ni en curva, sino en una estrecha superficie plana, perpendicular a la pared externa.
- s/n.—Fragmento de una pieza arqueada, tal vez un brazaletes de caliza blanca. La pared externa es recta, sensiblemente vertical; un borde es plano, casi perpendicular a dicha pared, mientras el otro borde en arista desciende inclinado, formando un perfil algo arqueado. Otra zona también de perfil curvilíneo llega hasta alcanzar el borde plano antes mencionado. Diámetro externo, 100 mm.; altura, 10 mm.; grosor máximo, 8,5 mm.
- 592.—Colgante de hueso en forma aplanada, con perforación en un extremo para colgar; en el otro termina en forma de peine o matriz con cuatro dientes, posiblemente para decorar cerámica. Ambas superficies y todas las aristas, incluso las del orificio se hallan suavemente pulidas por el roce. Longitud, 67,5 mm.; ancho, 16,5 mm.; grosor, 2,50 mm.
- 386.—Punzón de hueso pulimentado, conservando gran parte de la cabeza de la articulación, también abrillantada por el uso. Longitud, 73 mm.
- 654.—Punzón pulimentado tallado sobre hueso largo de animal, conservando la cabeza de la articulación. Longitud, 97 mm.

ESTRATO V.

A) Características del estrato.

En C0 el estrato inferior, con piedras de regular tamaño (de 3, 5 a 8 cm) muy sueltas, se superpone a la roca del suelo, que aquí desciende en pendiente hacia la pared de la cueva, donde va formando un hueco hondo. En este hueco se han ido acumulando entre otros los siguientes materiales: dos fragmentos de un mismo brazaletes plano de mármol, decorado con tres estrías rellenas de ocre; un vasito esferoidal pequeño, completo, de cerámica a la almagra; fragmentos de un gran vaso tipo fiasco, con decoración de rayitas incisas sobre la superficie a la almagra, de gran calidad. Muy cerca de él había una masa de trigo carbonizado, del que se toma una buena muestra (5).

En D1 el estrato V aparece a 2,90 m. de profundidad del nivel 0 y se señala en la sección Z-Z1; en él apareció una hachita de piedra pulimentada. En el ángulo D0-D1, del estrato de piedras sueltas, aparecen abundantes restos de carbón junto al lugar donde salió el hacha de piedra pulimentada. Se toma muestra del carbón (6). Después se sigue exca-

(5) Muestra 6a y 6b, IAB-16 e IAB-17, ambas enviadas a la doctora Hopf.

(6) Muestra 5a, IAB-7, CSIC-56, analizada por el Instituto de Física-Química Rocasolano, dio una edad de C14 de 4010 años a. C. Las muestras 5b y 5c, IAB-14 e IAB-15 fueron enviadas a la doctora Hopf. IAB-14 (Gr. N-6638) dio la fecha de 4300 años antes JC.

vando la parte del carbón y sale un fragmento de brazaletes de mármol decorado con cuatro estrías rellenas de almagra; una hojita de sílex tipo cuchillito y cerámica a la almagra, además de huesos de animales. Se sigue excavando el estrato de piedra y salen algunos fragmentos de cerámica a la almagra de una cazuela globular con decoración de líneas incisas alrededor del borde. En D0-1, el estrato de piedras va muy hondo, hasta 1,48 m. de profundidad en relación a la primera capa estalagmítica, que en esta parte formaba la superficie del terreno. Las piedras cada vez son mayores, de 5 a 8 cm., y más sueltas, sin tierra por la mayor sequedad del terreno. No se puede profundizar más el estrato por lo reducido del área de excavación, debiendo interrumpirse ésta hasta una próxima campaña en que se amplíe la zona, pudiéndose así completar el estudio en profundidad. La aparición del covacho de la pared norte a partir del estrato IV también exige una ampliación del área excavada para poder así realizar un estudio completo.

El rico material arqueológico de este estrato es el que inventariamos a continuación, dando antes los mezclados en D0 y D1:

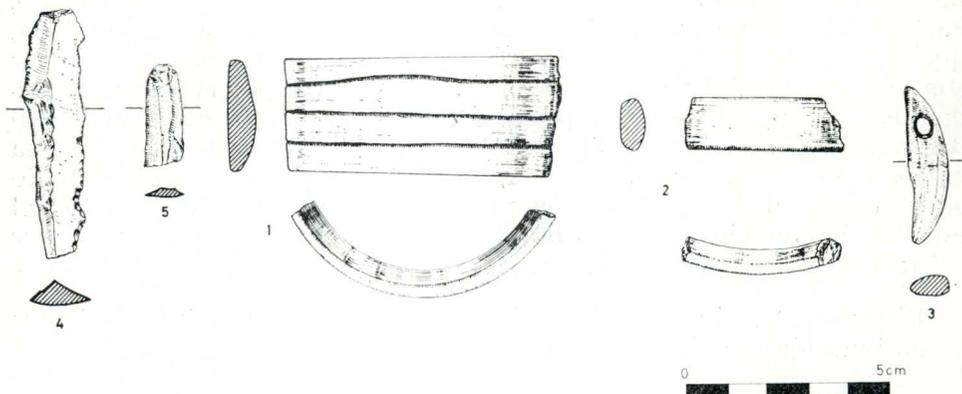
Hallazgos aparecidos en la mezcla de los estratos IV y V.

Instrumentos y objetos de adorno de piedra y hueso (fig. 31 y lám. XXIII A).

Al quitar las piedras en la cuadrícula D0 y D1 se mezcla la tierra, apareciendo algunas piezas, que a continuación vamos a describir, sin poder precisar si pertenecen al estrato IV o V.

- 4.—Hojas de sílex blanquecino, de sección triangular con la punta rota. La irregularidad que se observa a la izquierda no obedece a factores intencionales, sino a defectos de la homogeneidad estructural de la materia prima en esa zona. Presenta finísimos y estrechos retoques que afectan a la parte alta del filo izquierdo (cerca del bulbo de percusión), bien visible en el dorso de la hoja y a la mitad inferior del filo de la derecha donde, hacia el centro, los retoques han abierto una escotadura de perfil circular en el filo. En la cara lisa dorsal ofrece la pieza, únicamente en los filos, débiles muescas saltadas por el uso del instrumento; tales huellas se hallan precisamente en las zonas del filo no retocadas por la otra cara. Longitud, 58,5 mm.; anchura máxima, 10,40 mm.; grosor máximo, 5,35 mm.
- 5.—Fragmento superior de un cuchillito de sílex sobre hoja, color gris blanquecino. Sección trapezoidal. Longitud, 24 mm.; anchura, 9,75 mm.; grosor, 3 milímetros.
- 1.—Fragmento de brazaletes parecido a los del estrato anterior, de tres estrías con débiles restos de ocre. Diámetro, 70,30 mm.; altura en un extremo, 26 mm., y en el otro, 28,35 mm.; grosor máximo, entre 7 mm. y 7,65 mm. (algo menos gruesos que los anteriores); cuerda del arco, 67,60 mm., es decir, algo más de un tercio de la pieza entera.
- 2.—Pequeño fragmento de brazaletes, de caliza blanca pulimentada; relativamente parecido a otro del estrato IV. Tiene la pared exterior prácticamente vertical, bordes inferiores aplanados, formando un ángulo algo obtuso con la pared externa, y pared interior ligeramente abombada. Diámetro externo, 90 mm.; altura, 12,5 mm.; grosor de los bordes, 3,75 mm.; grosor en el centro, 5,70 mm.; cuerda del arco, 39 mm. En total tenemos una séptima parte de la pieza entera.
- 3.—Colgante de un diente incisivo muy pulimentado y brillante, más blanco hacia la zona externa que hacia la parte interna, correspondiente a la raíz del

diente. En la raíz presenta una perforación de bordes casi rectos, ligeramente ovalada, con un eje máximo de 4,75 mm.; longitud máxima, 37,65 mm.; anchura máxima, 10 mm.; grosor máximo, 6,40 mm. La anchura y grosor máximos corresponden a la parte de la pieza que se halla entre el diente y su raíz.



ESTRATO IV y V

FIGURA 31.—Estratos IV y V. Piezas de sílex tallado, brazaletes y colgante de hueso

B) HALLAZGOS DEL ESTRATO V.

B1.—Cerámica.

B1a. Fragmentos (figs. 32, 33 y 34 y lám. XXI).

- 244.—Fragmento de borde (quizás perteneciente a un cuello de vaso, de cuerpo globular), bastante vertical y algo cóncavo externamente. Pasta gris oscura; superficies bruñidas más negra en la exterior que en la interior. Diámetro externo en la boca, 90 mm.; cuerda del arco, 43 mm. (una séptima parte de la circunferencia del cuello); altura, 38,20 mm.; grosor medio, 4,50 mm.
- 47.—Pequeño fragmento de borde; pasta gris, superficies con almagra segunda calidad, mal conservada; en la parte derecha parece quedar la huella del arranque de un asa. Decoración incisa en forma de líneas verticales, separadas por una horizontal. Diámetro no mensurable; altura, 42 mm.; ancho, 27 mm.; grosor, 15 mm.
- 232.—Fragmento de cuello que casa con otros fragmentos del estrato I, núm. 158, y del estrato IV, núm. 572.
- 124.—Fragmento de pared con borde de un vaso a la almagra de segunda calidad (brillante) y de pasta gris. La forma del vaso es ovoidal y va cerrando la boca; en la parte izquierda quedan leves restos del arranque de un asa, seguramente anular vertical, que debió terminar en el mismo borde. En la parte alta corren seis líneas incisas que se interrumpen a la izquierda del fragmento, lo cual es otro indicio de la existencia del asa. El borde tiene una faceta superior inclinada hacia el eje del vaso. Diámetro exterior en la boca, 180 mm.; altura del fragmento en posición, 71 mm.; ancho máximo, 60 mm. (el fragmento comprende aproximadamente una doceava parte de la circunferencia de la boca); grosor medio, entre 7 y 8 mm. (fig. 32).
- 234.—Fragmento de cuello vertical con borde; pasta amarilla y superficie externa con algunos restos de la almagra de segunda calidad; la superficie interior es amarilla como la pasta. Diámetro externo en el borde, 110 mm.; cuerda

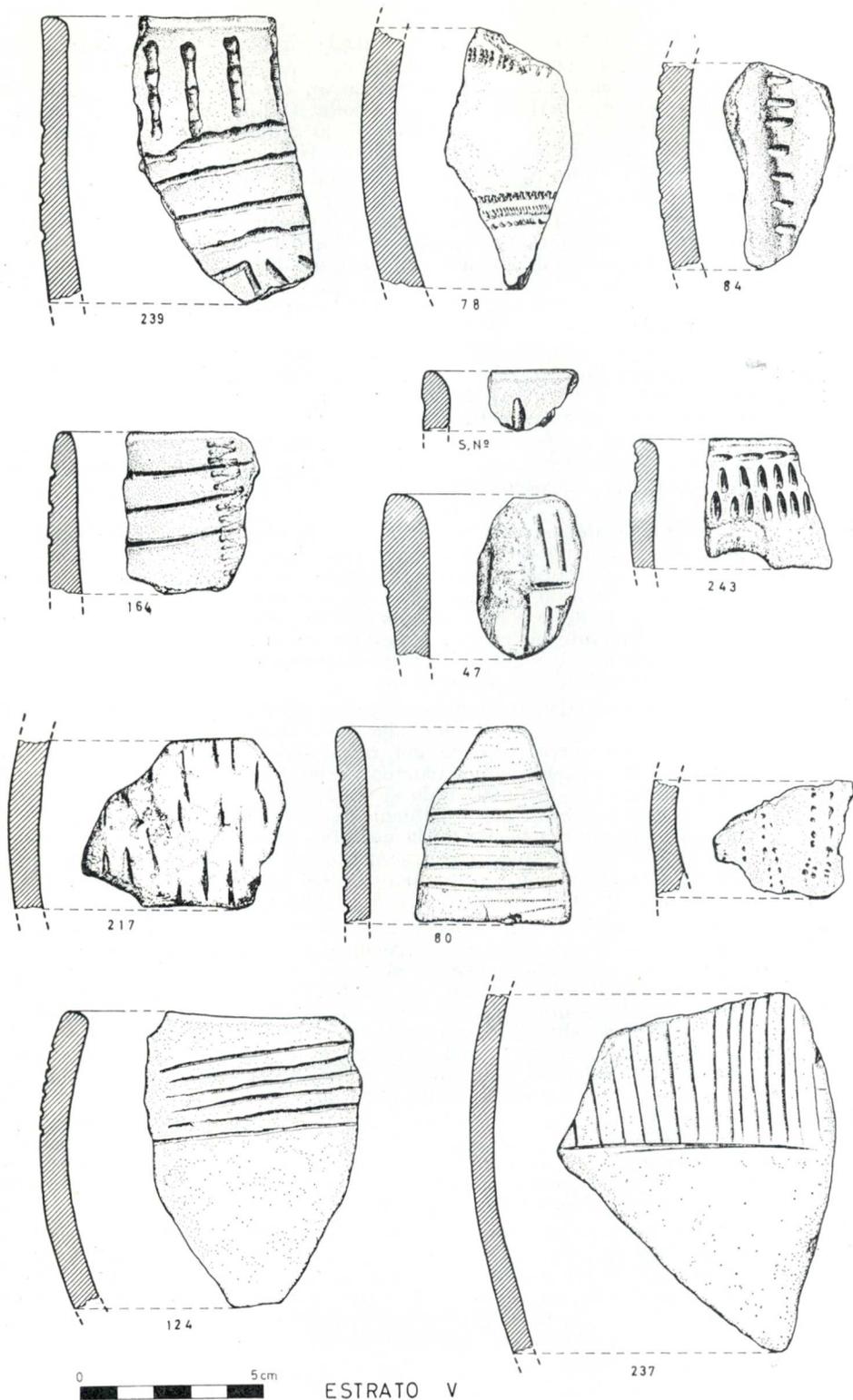
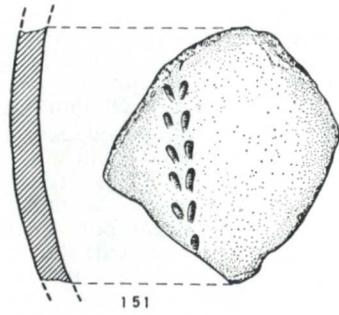
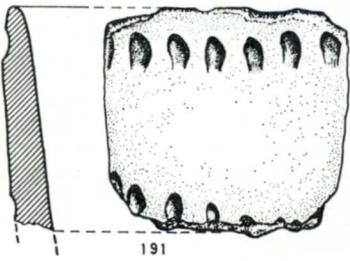
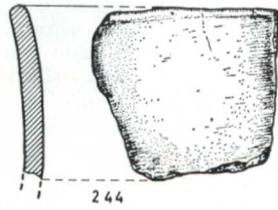
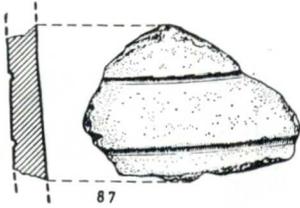
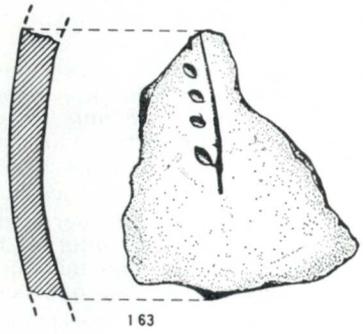
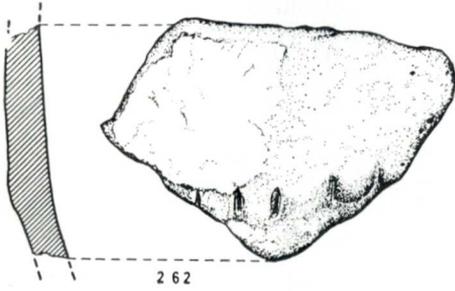
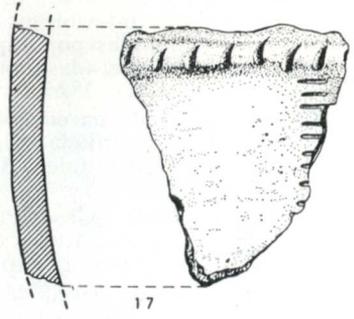
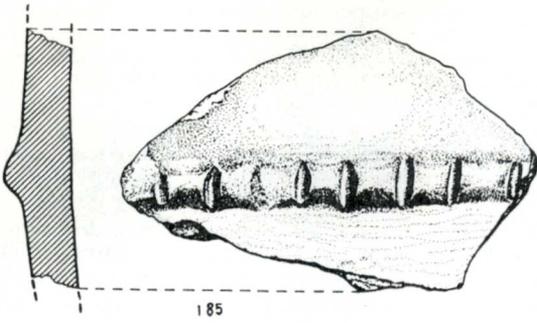


FIGURA 32.—Estrato V. Fragmentos cerámicos decorados

- del arco, 75 mm. (es casi la cuarta parte de la circunferencia del borde); altura, 46 mm.; grosor, entre 6 y 8 mm.
- 80.—Fragmento de la parte alta de la pared de un vaso con pequeña parte de borde; pasta beig y superficie del mismo color. Decoración de líneas incisas, sensiblemente paralelas al borde. Diámetro no evaluable, aunque sería bastante grande; altura, 51 mm.; ancho máximo, 44,60 mm.; grosor, 7 mm.
- 164.—Fragmento de parte alta de una pared vertical con borde; pasta gris oscura y paredes del mismo color; superficie interior algo bruñida y exterior mate. Como decoración encontramos tres líneas profundamente incisas, las dos inferiores parecen terminar en la parte derecha del fragmento, donde quizás se hallaría el arranque de un asa; en esta misma zona se encuentra una doble serie paralela de trazos ligeramente impresos. Diámetro inapreciable, tal vez en torno a los 180 mm.; altura, 4,60 mm.; ancho, 35,75 mm.; grosor, desde 6 mm. (fig. 32).
- 241.—Fragmento de pared con borde que forma unidad con el núm. 242 de este mismo estrato pegado con otros fragmentos del estrato IV, núm. 621, del inventario general. La totalidad de los fragmentos pegados permiten la restauración del vaso, que responde a la Forma O.
- s/n.—Pequeño fragmento de borde; pasta gris oscura bruñida. Cerca del borde aparece como motivo decorativo una corta incisión vertical que quizás no se hallara aislada. Ejes máximos, 25 mm.; grosor, 7 mm.; diámetro inapreciable.
- 243.—Pequeño fragmento de pared y borde, pasta gris oscura, superficies del mismo color. Debajo mismo del borde corre una línea de puntos alargados incisos en sentido horizontal; debajo de ella hay dos líneas paralelas con el mismo motivo en sentido vertical. En la parte final del fragmento quedan señales del arranque del asa, que no sabemos la forma que debió tener. Este fragmento es semejante en cuanto a pasta y decoración al número 590 del inventario del estrato IV y 201 del estrato I. Diámetro inapreciable; ejes máximos, 19 mm. por 19 mm.; grosor, 7 mm.
- 239.—Fragmento de pared con borde de un vaso de grandes proporciones; pasta grisácea, superficies del mismo color, algo más oscura la exterior. Decorado en tres zonas, la primera formada por una banda de segmentos verticales incisos, a golpe de punzón, por el sistema de punto y raya; motivo que probablemente correría alrededor de todo el borde. La segunda banda es de cuatro líneas incisas horizontales, sensiblemente paralelas. Nuevo motivo incipiente formaría la tercera banda de la que sólo se aprecian pequeños trazos inclinados. No es posible colocar el fragmento en su posición correcta, a pesar de ello el diámetro debió ser alrededor de 400 mm. o más; altura, 73 mm.; anchura máxima, 45 mm.; grosor, entre 8 y 9,20 mm. (fig. 32).
- 191.—Fragmento de pared con borde; pasta gris oscura y superficie externa recubierta de una pasta amarillenta ligeramente espatulada, que conserva tono amarillento en la parte alta y gris en el resto; la superficie interna es también espatulada y de color oscuro que amarillea en el borde. El perfil del fragmento es recto y quizás inclinado hacia afuera un poco, perteneciente a un vaso de grandes dimensiones con diámetro en la boca, seguramente superior a los 400 mm. La parte alta junto al borde está decorada con impresiones hondas; en la parte baja quedan restos de la misma decoración; altura, 51,30 mm.; ancho máximo, 57,65 mm.; grosor, desde 6,5 a 9 mm.
- 216.—Fragmento de la parte alta de la pared con borde de cinta; pasta grisácea, superficies del mismo color simplemente alisadas. Corresponde a un vaso de grandes dimensiones de diámetro no evaluable y de forma general no reconstruible, por la pequeñez del fragmento. Altura, 42 mm.; anchura máxima, 41,60 mm.; grosor en el borde, 11 mm., y en la pared, 9 mm.
- 237.—Fragmento de la parte superior de la pared, probablemente cerca del borde, de un gran vaso de forma seguramente ovoidal o globular. Pasta y superficies amarillentas. En la zona alta hay una decoración de finas líneas incisas paralelas, limitadas en su parte inferior por una línea incisa horizontal; el resto es liso. En el extremo inferior quedan débiles restos de una pintura mate. Diámetro no apreciable; altura máxima, 92 mm.; anchura máxima, 73,50 mm.; grosor, entre 5,6 y 8,75 mm.

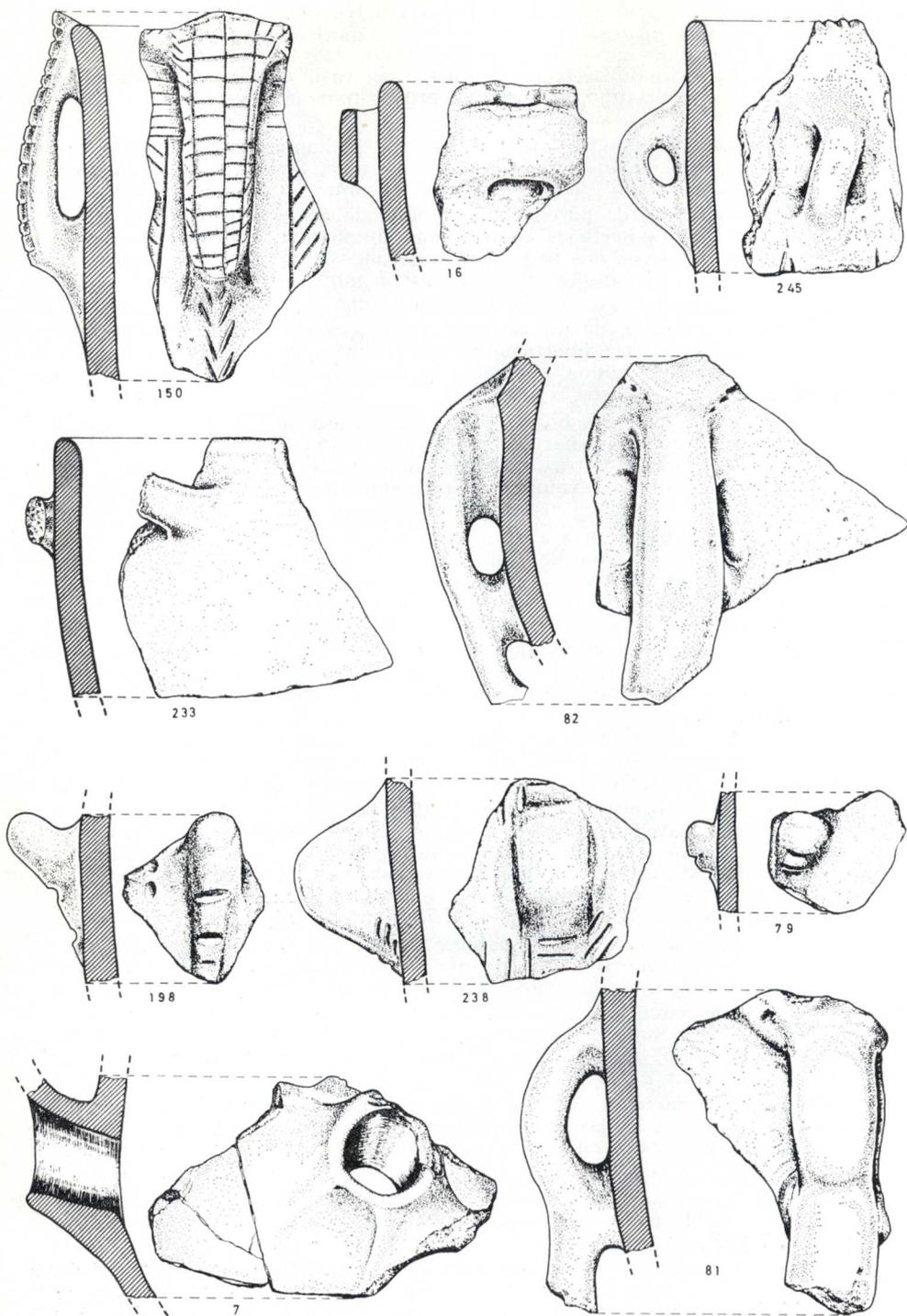


ESTRATO V



FIGURA 33.—Estrato V. Fragmentos cerámicos decorados

- 78.—Fragmento de pared; pasta gris oscura con superficie exterior amarillenta espatulada, e interior gris oscura. Decoración de pequeñas puntas muy apretadas, obtenidas por impresión de una matriz, distribuidas en dos bandas horizontales separadas por una amplia zona lisa. Altura máxima, 69 mm.; anchura máxima, 35,65 mm.; grosor, entre 8,60 y 10 mm. (fig. 32).
- 84.—Fragmento de pared del cuerpo de un vaso ovoidal. Pasta color gris, superficie beig-naranjada, algo espatulada. Decoración de cordón vertical, con muescas horizontales. Altura, 55,30 mm.; ancho, 27,60 mm.; grosor, entre 7 y 7,50 mm.
- 162.—Fragmento de pared. Pasta gris; superficies amarillas. Decoración de triángulos impresos. Altura del fragmento en posición, 40,50 mm.; anchura, 31,50 milímetros; grosor, entre 6,50 a 7,30 mm.
- 185.—Fragmento de pared de un vaso de grandes proporciones. Pasta gris oscura, superficies alisadas del mismo color marrón-grisáceo. Presenta un grueso cordón decorado con muescas. La orientación del fragmento es incierta y, por tanto, es difícil definir si el cordón decorado va en dirección horizontal o vertical. Ejes máximos, 95 por 56,50 mm.; grosor, entre 9,60 y 11 mm. (figura 33).
- 87.—Fragmento de pared, pasta gris y superficie del mismo color, la exterior decorada con dos líneas incisas paralelas horizontales. Altura, 36 mm.; anchura máxima, 51,25 mm.; grosor, 7 mm. El fragmento tiene muy poca curvatura y deberá corresponder a un vaso de grandes dimensiones.
- s/n.—Pequeño fragmento de pared decorado por un cordón con muescas, parecido al núm. 16. Ejes máximos, 40 por 2,60 mm.; grosor, entre 8,50 y 10 mm.
- 262.—Fragmento del cuerpo de un vaso de grandes proporciones; pasta grisácea, con superficie interior del mismo color. Decorado por un cordón con muescas incisas. Ejes máximos, 80,75 por 60,30 mm.; superficie externa de almagra segunda calidad mal conservada.
- 163.—Fragmento de cuerpo globular u ovoidal de un recipiente bastante grande. Pasta grisácea y superficie interna del mismo color; superficie exterior color marrón, alisada. Decorado con una línea recta que tiene a un lado una serie de puntos incisos en número de cinco. Ejes máximos, 60 por 52,5 mm. Es imposible orientar correctamente el fragmento.
- 14.—Fragmento de pared del cuerpo de un vaso ovoidal o globular de grandes dimensiones. Pasta gris clara, superficie exterior color beig bien espatulada. Decoración de cordón con muescas incisas. Perpendicular al cordón asoma una banda formada por cortos trazos incisos paralelos. Ejes máximos, 60,25 por 54 mm.; grosor, entre 7 y 8 mm.
- 210.—Pequeño fragmento de pared; pasta gris, superficies interiores del mismo color, exterior beig con decoración de puntillado. Tal vez por sus características pueda formar unidad con los números del inventario general 579 y 636 del estrato IV.
- 217.—Fragmento de pared correspondiente a un vaso probablemente de tipo globular, de pasta amarilla, superficie del mismo color y decoración de rayas incisas en corrido. El fragmento recuerda el tipo del vaso restaurado de la forma M.
- 151.—Fragmento de pared del cuerpo de un vaso probablemente globular. Pasta gris; superficie interior beig con algo de pintura y exterior almagra segunda calidad. Decoración de pequeños lazos incisos formando espigas. Ejes máximos, 57 por 55,50 mm.; grosor máximo, 6 mm. (fig. 33).
- 150.—Fragmento de pared con borde y larga asa de cinta, de un vaso globular con fondo bajo. Pasta gris con superficie interna y externa a la almagra primera calidad. El asa rebasa el borde y termina formando en el centro un pequeño apéndice. Se halla decorada (como también debió estar la totalidad del vaso a juzgar por los restos que se conservan). Su decoración es de tres líneas verticales, entre las cuales hay pequeños trazos horizontales formando un cuadrículado y cubriendo totalmente los espacios libres; en los dos extremos pequeños, rayitas oblicuas cubren plenamente los bordes. En cuanto a la decoración de la pared (tal vez el cuello) a ambos lados del asa, y junto al borde se aprecian seis líneas incisas horizontales; del centro de éstas par-



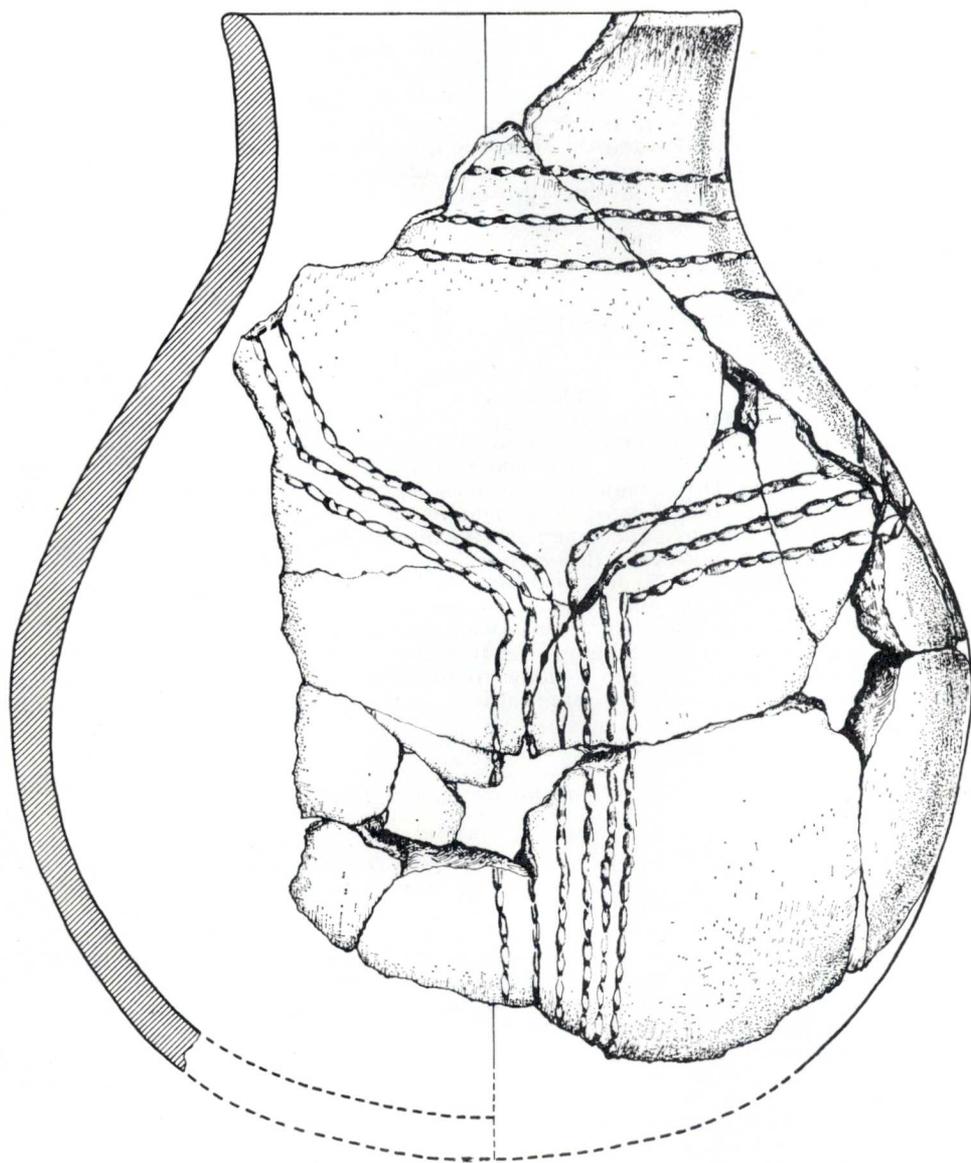
ESTRATO V

FIGURA 34.—Estrato V. Diversos tipos de asas

te una vertical que llega hasta el límite del fragmento y al lado de ésta pequeños trazos oblicuos. Como final de los motivos que podemos apreciar, señalamos la finura de un tema de espiga que sale de la base y se debió prolongar hacia el fondo del vaso. Diámetro del vaso, 150 mm.; altura máxima, 97 mm.; ancho máximo, 48,60 mm.; grosor máximo, entre 5,70 y 8,20 mm. (fig. 34).

- 16.—Fragmento de pared con borde y asa de tipo semianular horizontal perforada. pasta gris y superficie beig simplemente alisada. Diámetro no evaluable. Altura máxima, 46 mm.; ancho máximo, 41 mm.; grosor, entre 6 y 9 mm.
- 79.—Pequeño fragmento de pared con arranque de asa, probablemente semianular. Pasta gris y superficies amarillentas simplemente alisadas. La base del asa está decorada con dos pequeños trazos incisos horizontales. Altura, 35 milímetros; ancho máximo, 35 mm.; grosor, 6 mm.
- 233.—Fragmento de pared con borde y arranque de asa horizontal de tipo semianular muy estrecha, de un vaso de forma globular, que tiende a cerrarse en la boca. Pasta gris, superficies rojizas, la interior simplemente espatulada y la exterior muy bruñida. Diámetro no evaluable. Altura, 66,50 mm.; ancho máximo, 66 mm.; grosor, 7 mm.
- 245.—Fragmento de pared, con borde, y de pequeña asa de forma semianular. Pasta grisácea, superficies amarillentas. La decoración que se puede apreciar en el borde es de pequeños trazos incisos, también en la pared, aunque de forma irregular. Diámetro no evaluable. Altura máxima, 65 mm.; ancho, 42 mm.; grosor, 7 mm.
- 81.—Fragmento de pared con asa de cinta vertical doble, de un vaso de grandes proporciones. Pasta amarilla, superficies del mismo color simplemente alisadas. En la base del asa y en la parte derecha se aprecia un resalte con decoración de muescas. Se trata, creemos, del clásico arranque de raíces. Altura, 81 mm.; ancho, 56 mm.; grosor, 8 mm. (fig. 34).
- 236.—Fragmento de pared con arranque de asa doble horizontal de un vaso globular; pasta gris y superficies amarillas, con restos de pintura a la almagra segunda calidad. Altura en la posición correcta, 40 mm.; ancho máximo, 34 mm.; grosor, 9 mm.
- 246.—Fragmento de pared de un vaso globular de buenas proporciones, con pequeña asa semianular bastante estropeada. Pasta gris, superficie interior del mismo color y la exterior amarillenta, simplemente alisada. Diámetro aproximado, 170 mm.; altura máxima, 75 mm.; ancho, 72 mm.; grosor, 8 mm.
- 82.—Fragmento de pared con asa de cinta vertical doble, como la núm. 81. Pasta gris; superficie con muchas concreciones y algunas zonas con restos de almagra segunda calidad. De la base del asa, y en sentido oblicuo opuesto, parten unos resaltes decorados con pequeñas incisiones a punzón. Altura, 74 milímetros; ancho, 72 mm.; grosor, 7,50 mm. (fig. 34).
- 15.—Fragmento de asa de cinta, al parecer de doble perforación, aunque sólo se conservan restos del arranque de una parte. Pasta gris, superficie exterior amarilla alisada. Ejes máximos, 38,50 mm. por 43 mm.; grosor, 12 mm.
- 247.—Fragmento de pared con arranque de asa, de ancha cinta vertical, de un gran vaso. Pasta gris; superficies marrón, más oscura la exterior, bien espatulada. Altura máxima, 82 mm.; ancho, 77 mm.; grosor, 14,50 mm. en la pared del vaso y 15,50 mm. en el asa.
- 235.—Fragmento de parte de un asa semianular, al parecer vertical. Pasta grisácea; superficies amarillas, la exterior con restos de pintura almagra segunda calidad mal conservada. Ejes máximos, 31 mm. por 41 mm.; grosor, 13 mm.
- 7.—Tres fragmentos pegados de pared con perforación a modo de pitorro vertedor en el arranque del asa y en la base de ésta raíces suaves. Pasta gris; almagra segunda calidad en las superficies. Altura, 60 mm.; ancho, 93 mm.; grosor, 7 y 9 mm. (fig. 34).
- 46.—Pequeño fragmento de pared con parte de asa de tipo anular. Pasta grisácea; superficies amarillas, la exterior con restos de pintura marrón. Altura de la pared, 35,50 mm.; altura con el resto del asa, 57,50 mm.; ancho máximo, 32 milímetros; grosor de la pared, 11 mm.

FORMA R



E - V N° 14°

FIGURA 35.—Estrato V. Vaso de la forma R de almagra de primera calidad

- 238.—Fragmento de pared con asa de tetón de gran tamaño. Pasta grisácea, superficies del mismo color. Se conservan restos de decoración de pequeños trazos incisos en los extremos del asa. Ejes máximos, 53,50 mm. por 47 mm.; grosor, 7,50 mm.
- 228.—Fragmento de pared con arranque de asa indeterminable. Pasta gris muy compacta y superficies del mismo color. Ejes máximos, 23 por 43 mm.; grosor, 11 mm.
- 132.—Tres fragmentos pegados de pared de un gran recipiente con asa de cinta que se ensancha en la base. Pasta gris oscura con mucho desgrasante, superficie interior del mismo color y exterior amarillento.
- 198.—Pequeño fragmento con asa de tetón; pasta gris y superficies del mismo color. Decoración de cordón en relieve que parte de la base del asa con tres muescas; en el lado izquierdo, restos de un pequeño trazo inciso. Altura máxima, 40 mm.; ancho, 36 mm.; grosor, 8,25 mm.

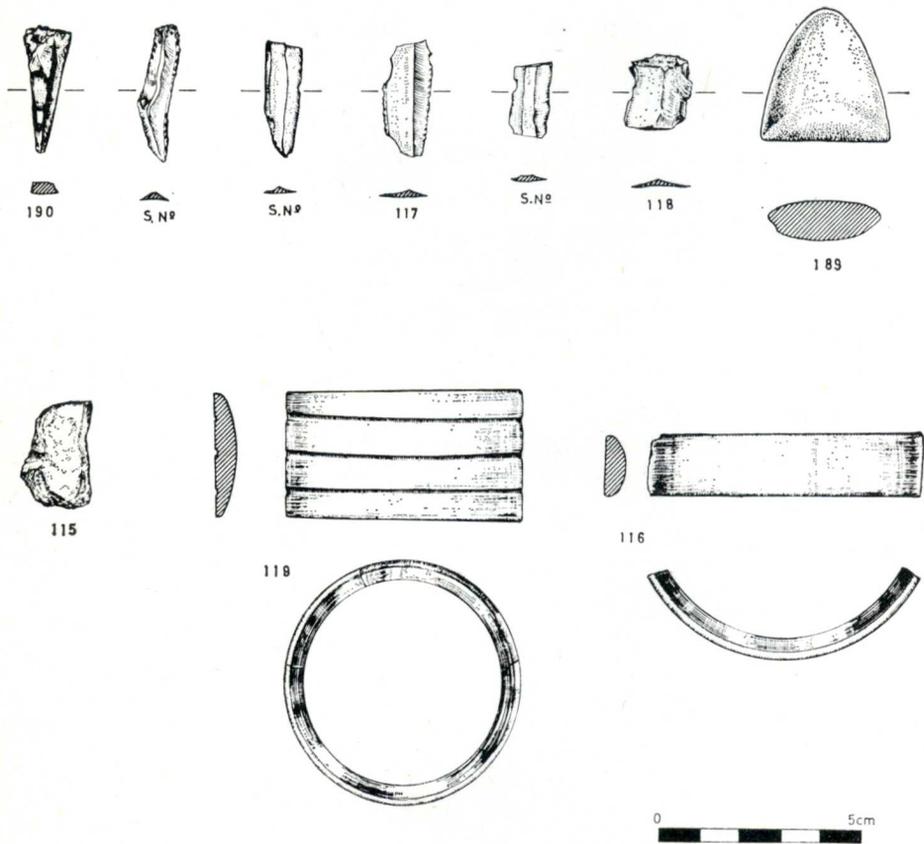
B1b.—*Formas restauradas.*

Forma R (fig. 35 y lám. XXII).

- 149.—Dieciséis fragmentos pegados de paredes y uno de borde; responden a un vaso enteramente reconstruido, tipo «fiasco», de almagra primera calidad. Se decora con bandas de tres líneas incisas formadas por pequeños trazos profundos aislados, obtenidos a punzón (procedimiento típico de la cerámica a la almagra de Zuheros). Una banda de este tipo se encuentra en la parte baja del cuello. Otras bandas quebradas decoran el cuerpo del vaso con un dibujo aparentemente caprichoso, aunque organizado con cierta simetría a juzgar por los restos que tenemos; no nos atrevemos a definir el esquema entero de la composición decorativa, ya que faltan muchos fragmentos. Es de notar que este vaso, dentro de los de superficie a la almagra de primera calidad, es de los de más calidad, en cuanto al intenso brillo del terminado. Como en ningún fragmento conservado había asas, se ha reconstruido sin tipo alguno de asideros, aunque seguramente los tuvo. Altura, 260 mm.; diámetro en la boca, 100 mm.; diámetro máximo en el cuerpo globular (a 126 milímetros de altura), 190 mm.; altura total, 260 mm.; grosor de la pared, 8 mm. aproximadamente.

B2.—*Instrumentos y objetos de adorno de piedra y hueso* (fig. 36 y lám. XXIII, B y C).

- 190.—Pequeño trozo de sílex de aspecto general cónico terminado en punta no retocada de buril o de punzón. Sílex de color gris oscuro con tonos blanquecinos en la proximidad de la corteza. La cara posterior es completamente plana y conserva la corteza original (en la fotografía, a la derecha, vista perpendicularmente); otra cara larga forma un plano algo irregular perpendicular a la anterior; la breve cara superior, también con corteza, es plana. Quizás se trate de un resto de talla, reutilizable por su punta. Longitud, 30 mm.; ancho y grueso, 10,75 mm. y 9,50 mm.
- s/n.—Hojita de sílex de color gris claro; sección triangular en la parte más alta y trapezoidal en el resto. El perfil de su lado izquierdo es irregular, sobre todo en la parte inferior, donde hay una superficie plana que estrecha la pieza en punta, pero este efecto se debe a la distinta homogeneidad del sílex. El extremo superior, en el punto opuesto al bulbo, presenta una serie de pequeños retoques; otros finos retoques aparecen también en el tercio alto del filo derecho. Hay melladuras de uso en ambos filos. Longitud, 32 mm.; anchura máxima, 9 mm.; grosor máximo, 3 mm.
- s/n.—Fragmento de hojita de sílex, color grisáceo claro, con sección trapezoidal. Falta la parte alta, quizás sólo un tercio de la longitud total, con el bulbo de percusión. La faceta junto al filo izquierdo es muy estrecha y en su zona inferior presenta una serie continua de retoques abruptos que tienden a trans-



ESTRATO V

FIGURA 36.—Estrato V. Materiales de piedra tallada, pulimentada y brazaletes

- formar en una punta el extremo de la hoja. El filo derecho presenta algunas pequeñas melladuras. Longitud del fragmento, 27,50 mm.; ancho máximo, 9,60 mm.; grosor máximo, 2 mm.
- 117.—Fragmento de hoja de sílex traslúcido de tono claro, roto por ambos extremos y en las zonas alta y baja del filo izquierdo (en la fotografía la pieza se halla invertida, con el bulbo de percusión —que falta— hacia abajo; en la foto el citado filo es el derecho). Sección triangular, con una estrechísima faceta más que lo convierte en trapezoidal. Presenta los filos mellados por el uso. Longitud, 28,30 mm.; ancho máximo, 12,20 mm.; grosor máximo, 2 mm.
- 235.—Fragmento de hojita de sílex de color blanquecino y sección trapezoidal perteneciente a la zona media de un cuchillo. Longitud, 18 mm.; anchura, 10 mm.; grosor, 2 mm.
- s/n.—Fragmento de lasca atípica muy plana, de sílex oscuro. Sección casi triangular con irregularidades. Longitud, 18,30 mm.; anchura, 16 mm.; grosor máximo, 3 mm.
- 189.—Pequeña hachita triangular de piedra pulimentada, con filo recto en un extremo. La materia prima parece sílex pegmatítico. Altura, 31,30 mm.; anchura máxima (o longitud del filo), 32 mm.; grosor máximo, 9,50 mm.
- 115.—Fragmento de ocre, materia prima para dar color al engobe de la cerámica a la almagra y para otros usos decorativos. Mide 26 por 17,50 por 12,35 mm.
- 119.—Brazalete circular compuesto por tres fragmentos pegados que dan la pieza entera. Es la misma materia y con características generales iguales a los descritos al tratar, del estrato IV, los núms. 519, 518. Presenta tres estrías paralelas incisas, con restos de ocre en la pared externa. Diámetro externo, 55,75 mm.; altura, de 30 a 32 mm.; grosor máximo, desde 4,90 a 5,10 mm. Bordes ligeramente aplanados con un ancho de 1,65 mm. Vid. fig. 36 lámina XXIII, C.
- 116.—Fragmento de brazalete posiblemente de pórfido felsítico, muy caolinizado, con manchas negras, que corresponden a un mineral de hierro (oligisto o magnetita), y que no pertenece a la zona de Zuheros. Diámetro externo, 80 milímetros; cuerda del arco, 69 mm., que corresponde a más de un tercio de la pieza entera; altura decreciente desde 16,35 mm. en un extremo a 9 milímetros en el otro extremo (figura 36).

III.—ESTUDIO DEL MATERIAL ARQUEOLOGICO

Aunque ya se ha enumerado detalladamente el material arqueológico que corresponde a cada estrato, vamos a hacer ahora una breve síntesis de sus características, tratando de deducir de ella conclusiones cronológicas y culturales. Estudiaremos el material siguiendo el orden inverso de su importancia cuantitativa en el yacimiento: objetos de metal, industria de piedra, industria de sílex, objetos de hueso, adornos y cerámica.

1.—*Objetos de metal.*

Hay que destacar la casi total ausencia de objetos de metal si exceptuamos el hallazgo de un clavo de hierro en el estrato III (en B2, 18-6-68).

2.—*Industria de piedra pulimentada.*

Está representada por un hacha de basalto o cuarcita, tosca y muy desgastada, con fuertes desconchados. Apenas tiene filo, por lo que más parece un canto retocado y usado como percutor o machacador. Procede del estrato IV (E0-1-2, F1-2, 28-6-69). En superficie se encontró otra también en muy mal estado de conservación, pero con el filo algo mejor definido.

Entre la tierra que rellenaba la bolsa de trigo apareció un fragmento de caliza fina traslúcida, bien pulimentada, que podría corresponder al filo de una hachuela.

Las dos piezas bien definidas son un cincel de ofita muy bien pulimentado con el filo perfectamente conservado y sección cuadrangular. Mide 7 cm. de longitud por 18 mm. de grosor y salió en el estrato III (F1, número 593, fig. 17). Y una hachuela triangular, al parecer de sílex pegmatítico vetado de marrón, con el filo muy desgastado. Mide 32 mm. de anchura en el filo, 31,30 de alto y 9,50 mm. de espesor máximo. Salió en el estrato V (D1, núm. 189, fig. 36).

Además de esta escasa serie de instrumentos de piedra pulimentada, aparecieron en el yacimiento varias muelas de mano de arenisca, en general fragmentadas, y moletas para machacar o moler más o menos grandes. En el estrato III (E0-1-2, F1-2, 27-6-69) salió una casi completa, ovalada barquiforme, que conservaba 11 cm. de longitud, 10 de anchura y 5 de grosor. Otras dos, una de ellas completa, que salieron en el estrato IV (D0, 24-6-69), dan dimensiones semejantes: 15 × 10 × 5 centímetros.

Es particularmente interesante el hallazgo de un mortero de piedra de forma ovalada y con muy claras señales de uso, conservando aún restos de ocre o almagra, sustancia que tanta importancia tiene en esta cueva como elemento decorativo, tanto en el engobe de la cerámica como en la policromía de los brazaletes con estrías y quizás en el adorno corporal.

3.—*Industria de sílex.*

Está compuesta casi exclusivamente por pequeñas hojitas alargadas en forma de finos cuchillos de sección triangular o trapezoidal muy plana, con bordes cortantes en general sin retoque, pero a veces con el filo desgastado. Aparecen con bastante frecuencia en el estrato III (B2 cinco, B3 dos, B4, A2, A3, B0 cuatro...), pero también están representadas desde el estrato superficial, al IV y V (D0, D1). En algún caso hay hojitas con ligero retoque en los bordes (E0-1-2, superficie) o cerca de uno de sus extremos, dándole aspecto de punta (C1-III).

Hay que destacar la relativa uniformidad del sílex empleado, de color gris más o menos blancuzco, sin duda de procedencia local. Vicente Salinas, valioso colaborador en esta excavación, nos informa de que este tipo de sílex gris se encuentra en abundancia en forma de nódulos en los campos de los alrededores de Cabra y Priego.

Pieza única de las encontradas hasta ahora, es una lasca de sílex marrón de 65 cm. de longitud por 45 mm. de anchura, con amplio retoque en dos de sus bordes, formando una punta o más bien raedera de aspecto musteroide. Salió en el estrato IV (D0-1, 24-6-69, figura 30, número 512), y de momento no es más que un simple indicio de la posible existencia de industrias paleolíticas en los estratos hondos de la cueva, aún no alcanzados.

4.—*Objetos de hueso.*

Son escasos, pero aparecen tipos de punzón de hueso pulimentado en general muy finos y de longitudes que oscilan entre los 150 mm. y 75 mm.

Entre los aparecidos completos, dos son del estrato superficial, uno del III y tres del IV, habiendo también fragmentos de otros y de dos posibles agujas de hueso. La identificación de éstas se basa sólo en la finura de las piezas; en algunos casos se conserva la cabeza.

Es particularmente interesante una plaquita de hueso con perfora-

ción para colgarla en uno de sus extremos y en el otro un peine o matriz con cinco dientes para decorar cerámica, con las típicas líneas interrumpidas y puntos largos, característicos de algunos motivos de las cerámicas, a veces a la almagra, de esta cueva. Mide 78 mm. de longitud por 7 de anchura y 1,5 de espesor. Apareció en el estrato IV (E0-1-2, F1-2, figura 30, núm. 592).

También se ha identificado entre el material óseo un hueso del ala de un ave, seguramente un águila real (7), completamente hueco y pulimentado como un canutillo, quizás usado para sorber líquidos, ya que está algo curvado para pensar que fuera útil como cerbatana. Hay también otros dos fragmentos de piezas semejantes.

Se nos ocurre pensar en la cerveza, cuyos abundantes sedimentos exigen un tipo de recipiente especial con filtro o colador para verter el líquido. Es posible que las gentes de Zuheros usaran bebidas preparadas a base de cebada fermentada; quién sabe si estos huesos en forma de canutillos —que también aparecen en la cueva de l'Or— y las famosas asas pitorro para verter líquidos pudieran explicarse por un tipo de bebida de esta clase.

5.—*Objetos de adorno.*

Aparte de algún fragmento de colmillo de jabalí pulimentado y de un incisivo con perforación para usarlo como colgante, el objeto de adorno característico de Zuheros, como de las cuevas de la costa malagueña, son los brazaletes de mármol.

Evidentemente los brazaletes de mármol o fina caliza blanca, o grisácea más o menos vetada, destacan —junto con la cerámica a la almagra— como un elemento distintivo del grupo cultural de Zuheros.

Hay dos tipos fundamentales. El más rico es el brazalete circular cerrado, de ancha cinta y sección muy fina, de unos cinco mm. La cinta oscila entre los 18 y 35 mm. de anchura y suele ir decorada con una, tres y hasta cuatro estrías paralelas fuertemente incisas y rellenas, generalmente de una sustancia roja, almagra, que rodean toda su circunferencia. El número de estrías varía según la anchura de la pieza. Se ha podido reconstruir un brazalete completo de 6 cm. de diámetro y 33 mm. de anchura con tres estrías (C0, estrato V, fig. 36), llegando a alcanzar el mayor, con cuatro estrías, hasta 8 cm. de diámetro. Todos los fragmentos de brazaletes de este tipo han aparecido en los estratos IV y V, es decir en los más hondos con cerámica a la almagra.

Del estrato V (C0) proceden tres fragmentos que han permitido reconstruir el único ejemplar completo ya citado, y un pequeño fragmento (D0-1). Del IV, dos fragmentos dan dos tercios del mayor, de cuatro estrías y 8 cm. de diámetro (D0). También del estrato IV proceden cuatro fragmentos más (D0, D0-1, D0-1 y E0-1-2).

El otro tipo de brazalete es mucho más simple, de cinta en general más estrecha, completamente lisa y de sección algo más gruesa que el

(7) Debemos esta información al Dr. Hans Peter Uerpmann, que ha visto los materiales.

tipo anterior. Por no haberse encontrado ningún ejemplar completo ignoramos si se trata de brazaletes cerrados o abiertos. La anchura de la cinta oscila de 12 a 31 mm. y los diámetros parecen alcanzar dimensiones semejantes a las del tipo anterior. Han aparecido fragmentos distribuidos de la siguiente forma: estrato superficial, uno; estrato III, tres; estrato IV, cuatro; estrato V, uno.

Los brazaletes de mármol, concretamente los de estrías, son muy frecuentes en las cuevas de la costa malagueña, alcanzando algunos ejemplares una calidad y belleza extraordinarias (8).

Pero también aparecen en el Levante, concretamente en la provincia de Alicante, en cuyo museo se expone un buen ejemplar procedente de una cueva, quizás la de la Basella, en el Montgó, con material cerámico neolítico (9).

Brazaletes de mármol con estrías, aunque de sección más gruesa, aparecen en el neolítico ligur, concretamente en la cueva de La Polleira (10). Parece tratarse de un elemento propio del neolítico europeo, que en Francia concretamente aparece en el Valle del Sena, en Villejuive, Les Hautes-Bruyeres (11).

Arnal ha señalado la presencia de dos brazaletes estriados, no exactamente iguales a los nuestros, como prueba de contactos entre la civilización de Rössen y el mediodía de Francia (12).

Efectivamente, en Monsheim, Morins, aparecen brazaletes con cuatro estrías junto a cerámica de estilo Rössen (13).

Es todavía aventurado tratar de sacar consecuencias de orden cultural o de relaciones a partir de este tipo de brazaletes, que sin duda alguna es característico y alcanza una riqueza excepcional en la facies del neolítico andaluz con cerámica a la almagra, de la que la cueva de Zuheros es un ejemplo típico.

6. Cerámica a torno.

Aparece en el estrato I, superficial, incrustada en la primera capa estalagmítica (estrato II) e incluso en el estrato III. Aparte de algún fragmento de cerámica moderna, la presencia de cerámica romana es relativamente abundante en ésta y otras partes de la cueva, lo que parece indicar su frecuentación en época romana. En general, los hallazgos son ya del siglo II después de JC., pues se trata sobre todo de sigi-

(8) Simeón GIMÉNEZ REYNA, *La cueva de Nerja*. Málaga, 1962, lám. XXIX. Recientemente da a conocer nuevos ejemplares lisos C. POSAC, *La cueva de Pedro Redondo en Marbella (Málaga)*. XII Congreso N. Arq., Zaragoza, 1973, 169-174.

(9) Agradecemos al director de dicho Museo, don Enrique Llobregat, la confirmación de esta procedencia y la referencia bibliográfica: Ana SALVÁ, *Material cerámico de la cueva del Montgó (Jávea)*, en *la provincia de Alicante*. Actas IX Congreso N. Arq. Valladolid, 1965, Zaragoza, 1966, 92-99.

(10) L. BERNABO BREA, *Gli scavi nella Caverna delle Arene Candide*, vol. I. Bordighera, 1946, fig. 66, pág. 240.

(11) H. MÜLLER-KARPE, *Handbuch der Vorgeschichte*, vol. II, *Jungsteinzeit*. München, 1968, lám. 275, 39 y núm. 528 del inventario.

(12) J. ARNAL, *Influences et échanges commerciaux entre le Nord de l'Europe et le littoral Méditerranéen français*. Palaeohistoria, vol. XII, Groningen, 1967, p. 7.

(13) MÜLLER-KARPE, *ob. cit., supra*, lám. 232, C10-11 y núm. 359 del inventario de yacimientos.

llata clara, no habiéndose encontrado ningún fragmento de campaniense que sirviera para ilustrar el curioso pasaje de Plutarco (*Crassus*, 4) que nos relata cómo Craso, en su juventud (87 a. de J.C.), huyendo de Cinna y Mario, se refugió en Hispania y vivió oculto en una cueva durante ocho meses.

Algunos fragmentos a torno son de cerámica común de tipo ibero-romano, difícil de precisar, aunque la presencia de sigillata clara y la ausencia de cerámica que sea típicamente ibérica hace pensar en una fecha romana imperial (s. II-III) e incluso IV después de J.C., para todo ello.

7.—Cerámica a mano.

La cerámica a mano aparece en todos los niveles y es de distintos tipos. Tosca o fina, lisa o decorada con incisiones o con motivos en relieve, y sobre todo la llamada cerámica a la almagra. Trataremos de estudiarla de la forma lo más sistemática posible, empezando por la cerámica lisa para seguir con los distintos tipos de cerámica decorada; con incisiones toscas, con relieves e incisiones, con incisiones cuidadas o cerámica incisa, cerámica incisa-impresa con zig-zags y finalmente la cerámica a la almagra, que a su vez presenta distintas calidades y puede ser lisa o decorada.

7a.—Cerámica lisa.

Es bastante abundante y variada con neto predominio de piezas pequeñas en *forma* de cuenco más o menos semiesférico, cubilete, vasitos de ligero perfil en S y vasos con cuello tipo fiasco, más o menos pronunciado. Son escasas las piezas carenadas, pero hay alguna en el estrato III. Las piezas grandes son poco abundantes, pero hay fragmentos de ollas y jarras cuya forma no hemos podido definir (fig. 37).

Las *pastas* son en general de arcilla bastante fina y bien cocida de color marrón o rojizo más o menos oscuro, y en muchos casos de color beige amarillento. A veces la pasta es más tosca y rojiza, mal cocida y también amarillenta esponjosa.

Las *asas* son con mucha frecuencia de tipo semianular de cinta ancha y plana, correspondiendo a tacitas y ollitas de tipo semiesférico. Por no encontrar ninguna completa no sabemos si iban de dos en dos o aisladas. Las hay también en forma de lengüeta o tetón, con o sin perforación y corresponden en general a los vasitos en forma de cubilete. Un tipo muy característico es el de cordón perforado, con una, dos y hasta tres perforaciones (cordón multiforé de los arqueólogos franceses), que corresponde en general al cuello y zona próxima al borde de formas tipo fiasco. La triple perforación está documentada en los estratos I y III; la doble, en el III, y única en el IV. Es posible que nos encontremos ante un elemento que evoluciona cronológicamente.

Como para el resto de la cerámica, los estratos más elocuentes son el IV y V, en donde aparecen algunos elementos significativos. En el estrato IV hay un interesante borde ondulado o ligeramente lobulado correspondiente a un cuenco o cazuela de boca ensanchada, de pasta

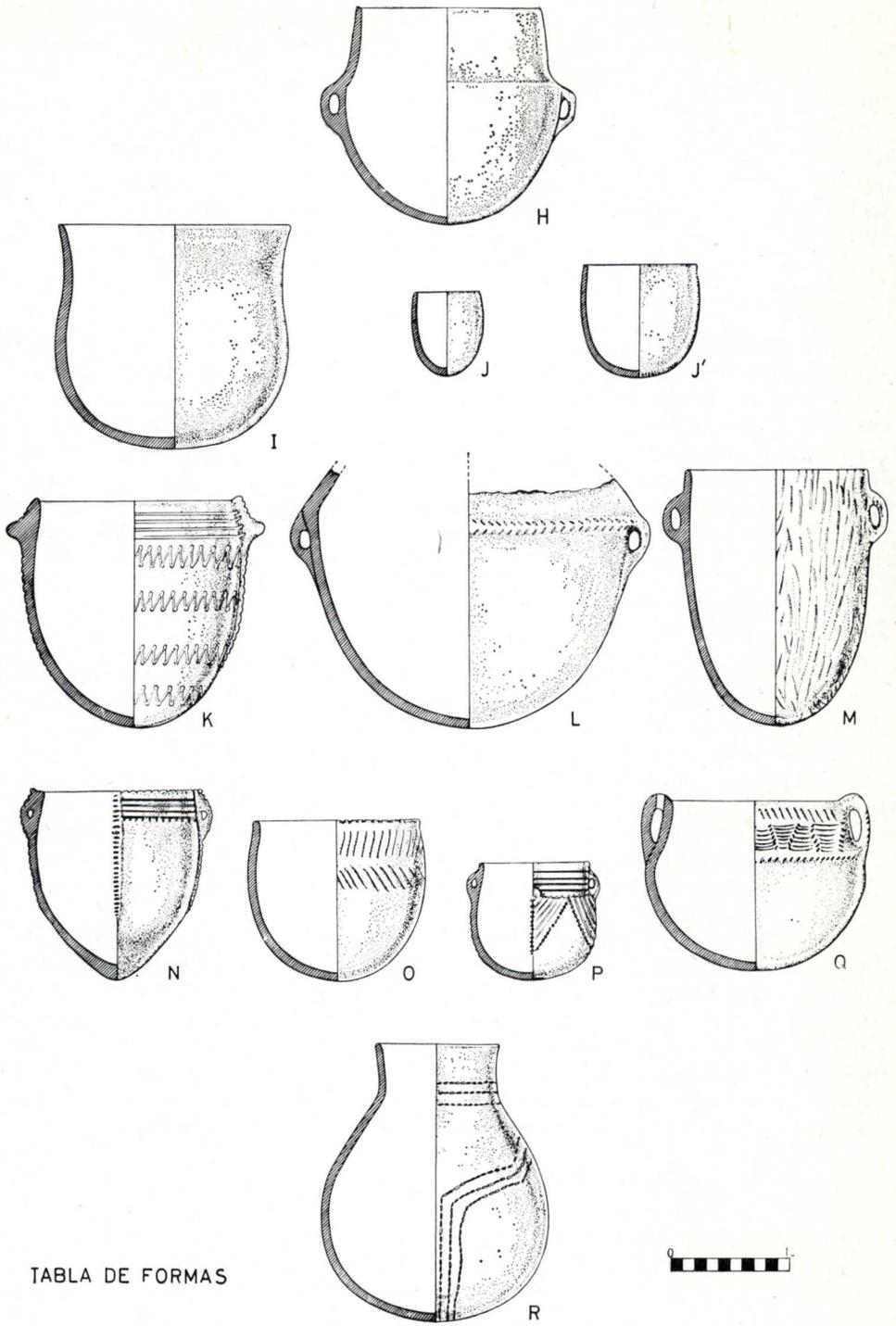


FIGURA 37.—Tabla general de formas

marrón bien cocida y espatulada. Este tipo de borde que podría paralelizarse con los de piezas del neolítico medio ligur de la Arene Candide (14), está escasamente documentado en este yacimiento. Los otros bordes de pasta marrón rojiza o anaranjada, en general bien espatulada y cocida, pertenecen a vasitos de forma de cubilete más o menos cilíndrico con perfil en S. Hay que destacar el hallazgo de un pequeño vasito de unos 5,5 cm., que se encontró casi entero, de pasta marrón y con asita en forma de oreja perforada. Un fragmento del borde de un cuello cilíndrico de pasta anaranjada, muy bien cocido, presenta en su superficie exterior restos de una capa de pintura o engobe de color marrón. Hay otros fragmentos que presentan también estos manchones rojizos o marrones que no son propiamente el engobe rojo típico de la cerámica a la almagra, sino más bien una capa superficial de color o pintura que hemos clasificado como tipo III en nuestro estudio de la cerámica característica, como veremos más adelante.

Además de los tipos de asa anular o semianular de cinta que aparecen en este estrato como en los otros, hay que señalar un fragmento con pitorro vertedor y arranque de asa, en cerámica marrón rojiza, bien bruñida, no de la mejor almagra, lo que indica que el asa-pitorro, típica de este grupo, se da también en otras calidades. Es también interesante un fragmento de borde, con asita semianular terminada en dos salientes o apéndices en el borde, como pequeños agujijones. Este tipo de apéndice que veremos se da en algunos otros casos —también en un vasito casi entero encontrado en superficie en otra área de la cueva— parece ser un elemento tardío, eneolítico, en la cultura de las islas cólicas (15), tipo Piano Quartara (fig. 15, núms. 598 y 599). Pero sin duda uno de los elementos más característicos, bien documentado, tanto en el estrato IV como en el V, es el asa doble de cinta plana y ancha, 2-4 cm., correspondientes a vasijas bastante grandes —la longitud de las asas podría llegar a los 10 cm.—, cuya forma no hemos podido reconstruir. Estas asas corresponden a vasijas de cerámica bien cocida y alisada de color marrón o negruzca, a veces con superficies de color beige bien espatuladas. Estas asas dobles, como el apéndice en forma de agujijón o asa de codo, son elementos que plantean problemas cronológicos evidentes en relación con la cronología que tenemos en el yacimiento para el contexto cultural de los estratos IV y V en que aparecen. Los paralelos más próximos y claros que conocemos para estas asas-dobles, además de los de la Carigüela, están en las culturas sardas del eneolítico avanzado, concretamente en las asas de las típicas vasijas en forma de sombrero de copa de la cultura de Monte Claro (tombas de Sa Duchessa) (16) (fig. 34, núms. 81 y 82).

(14) L. BERNABO BREA, *ob. cit.*, vol. II, 1956. lám. XIV v lám. XVII. núm. 4.

(15) L. BERNABO BREA, *Sicilia*, Barcelona, 1962. fig. 8; J. BERNABO BREA v M. CAVALLIER, *Melungunis Lipàra*, vol. I, *La stazione preistorica della contrada Diana e la necropoli protoistorica di Lipari*, Palermo, 1960, fig. 23. Sin embargo, también aparece este tipo de asa «horn handle» en el neolítico del Egeo: J. D. EVANS v C. RENFREW, *Excavations at Saliagos near Antiparos*, Londres, 1968, láms. XXXII y XXXIII.

(16) Giovanni LILLIU, *Las Nuragas*. Barcelona, 1962, lám. XIX. 3. vaso situliforme. Enrico ATZENI, *The cave of San Bartolomeo, Sardinia*, *Antiquity*, XXXVI, 1962, 184-189, lám. XXVI, 5.

7b.—*Cerámica decorada con incisiones toscas.*

Llamamos así a un tipo de cerámica que es especialmente característica en el estrato IV. Es de pasta uniforme y bien cocida, de color gris claro, beige o marrón, pero con las superficies más bien toscas, simplemente espatuladas o alisadas, decoradas con fuertes líneas incisas en crudo de forma muy irregular. Forman motivos en espina o simplemente rellenan toda la superficie del vaso sin orden aparente. En algún caso la pasta es más tosca, negruzca y mal cocida, con engobe exterior anaranjado y rayas toscamente incisas, como es habitual.

A veces el borde lleva una decoración de muescas profundas o incisiones que le dan un aspecto dentado. Más rara es la decoración a base de pequeñas rayitas fuertemente incisas, agrupadas formando metopas.

Se ha podido reconstruir (fig. 25) un vaso completo, forma M. Se deduce de los perfiles que los vasos o tazas tenían tendencia cilíndrica, con las paredes ligeramente abombadas. Hay que pensar que los fondos serían convexos, pues no se ha encontrado ningún fondo plano. Las asas parecen ser escasas y de tipo anular de gruesa cinta o en forma de oreja perforada. Hay que destacar la presencia en el estrato III de dos asitas «de codo» provistas de un ligero apéndice o prolongación apuntada en su parte superior, como un agujijón, aunque poco destacado, al que ya nos hemos referido antes. La pasta del vaso al que pertenecen estas dos asas es de color beige amarillento, mal cocida y con las superficies simplemente alisadas decoradas con rayitas toscamente incisas (fig. 15).

Este tipo de cerámica es especialmente frecuente en el estrato IV, aunque también aparece en el III y V.

7c.—*Cerámica decorada con relieves e incisiones.*

Esta cerámica, como su nombre indica, tiene como característica principal el estar decorada por cordones o tiras de pasta cerámica, en relieve, que a su vez están decoradas con muescas o incisiones, más o menos regulares, sobre la pasta blanda. A veces también llevan decoración de muescas en el borde.

Dentro del tipo hay dos clases fundamentales de vasijas: grandes jarras de almacenamiento, cuya forma total no se ha podido definir, que en algún caso llevan asas semianulares de ancha cinta de la que salen los cordones en relieve incisos a modo de raíces; la pasta suele ser bien cocida y simplemente alisada, de color amarillento o rojizo. El otro tipo corresponde a vasos de menor tamaño y se han podido definir formas con fondo casi cónico, con ligeros cordones en relieve, verticales, cortados por muescas, forma N. No sabemos exactamente cómo sería la parte superior de todos estos vasos, aunque es posible que a algunos corresponda cuellos cilíndricos tipo fiasco —también con cordones verticales—, que están bien documentados. Las pastas de estos tipos de menor tamaño son bien cocidas, con superficies espatuladas y de

colores amarillento-anaranjado. En algún caso llevan asas o salientes en forma de tetón. Esta cerámica es especialmente abundante en el estrato IV y V, aunque salen algunos fragmentos en el III e incluso el I y II, pero más escasos y en general del tipo de recipientes grandes.

7d.—*Cerámica decorada con incisiones.*

En realidad esta cerámica, de gran calidad por la depuración de su pasta, la buena cocción y el acabado bien bruñido de sus superficies, está íntimamente ligada a la cerámica a la almagra, tanto por la tipología de las formas como por la decoración. Por ello todo lo que digamos sobre la decoración incisa de esta cerámica será válido para la del acabado a la almagra, ya que este detalle y la mayor riqueza decorativa es prácticamente lo que las diferencia.

Esta cerámica suele ser de pasta marrón, más o menos negruzca y superficies marrones, rojizas o beige amarillento, dependiendo sin duda la coloración de la acción de un horno más o menos reductor. Toda ella tiene las superficies bien espatuladas y con frecuencia bruñidas por frotamiento de la superficie aún húmeda.

Las formas más repetidas son fundamentalmente dos. Tacitas de paredes rectas o ligeramente en S, con fondo convexo y un —o quizás dos— asa poco pronunciada, semianular, en forma de orejita perforada o de simple tetón o apéndice, forma P. Cazuelas de tamaño mediano, fuertemente carenadas, con un engrosamiento en la línea de carena y en ella dos asas anulares de ancha cinta, forma L. Además de estos dos tipos fundamentales, hay vasitos de forma cubilete con paredes rectas y fondo convexo y piezas mayores —ollas— de forma semejante. En cambio, no tenemos documentada la forma globular con cuello cilíndrico —fiasco— que aparece tanto en la cerámica a la almagra como en la decorada con cordones e incisiones.

La técnica de decoración es la de incisión en crudo, cuando la superficie aún no está totalmente seca, pero sí bastante consistente, lo que permite incisiones muy regulares y profundas —a veces casi surcos— de línea continua (fig. 28), discontinua («a trémolo») hecha seguramente con un peine o matriz como la pieza de hueso encontrada en el estrato IV, o de líneas de puntos alargados. Sólo en algún caso aislado se da la decoración después de la cocción.

Los motivos decorativos forman zonas de líneas paralelas, horizontales o quebradas, zig-zags, y más raramente líneas paralelas arquiformes, reticuladas, dientes de lobo, o algún motivo escaleriforme. Son muy frecuentes los motivos en espiga formados por rayitas o puntos alargados. Es también bastante constante la distribución de estos motivos. En las tazas se distribuyen bandas de líneas paralelas al borde y otras inclinadas o convergentes a ellas, tomando como centro las asas. En las cazuelas son frecuentes los motivos en espiga, siguiendo el engrosamiento de la línea de carena o decorando la cinta de las asas. Los dientes de lobo se suelen situar en la parte baja de la cazuela.

Esta cerámica es particularmente abundante en los estratos IV y V.

7e.—Cerámica impresa con zig-zags o en dientes de sierra.

Esta cerámica está documentada fundamentalmente en el estrato IV, aunque también aparece algún fragmento en el V y en los estratos I y III (fig. 23, forma K).

El primer problema que nos plantea es el de su denominación. Es difícil definir exactamente la técnica decorativa de esta cerámica, pues aunque en algunos casos la decoración se obtiene imprimiendo un objeto sobre la pasta cruda, dejando una impronta triangular o un punteado más o menos regular, en otros casos el motivo de zig-zags de líneas arqueadas —muy típico— se obtiene haciendo deslizar un objeto puntiagudo o apoyando uno curvado. Hemos recogido el término *impresa* porque los motivos decorativos obtenidos parecen repetir los típicos hechos con la impresión del borde arqueado de una concha. Sin duda los de Zuheros en general no están hechos con concha y en ningún caso con concha dentada.

La pasta es generalmente tosca, pero bien cocida, de color castaño, gris o negruzco. Las superficies están simplemente alisadas y la decoración en crudo; ya hemos visto que varía desde incisiones hechas con la uña o un punzón a impresiones de un palo o matriz de sección más o menos triangular. Pero la más frecuente es a base de bandas de motivos curvilíneos formando zig-zags, obtenida quizás con la aplicación del borde de una concha (pecten posiblemente) que no tiene el borde dentado. A veces el zig-zag está hecho quizás con un instrumento cu-neiforme (17), que se hace girar sobre sí mismo.

Esta cerámica con motivos en zig-zag aparece en el neolítico antiguo del sur de Italia, y concretamente en Sicilia, en el grupo de Stentinello y Molfetta (18), y está bien documentada en el neolítico antiguo de la costa dalmata, concretamente en Smilcic y Nin (69), así como en el norte de Africa, en las cuevas de El Khril de Achakar (20), y en Marruecos, donde los motivos en zig-zags están hechos con conchas dentadas (21).

Sin duda es del mayor interés la presencia de este tipo de cerámica en Zuheros, en un contexto con cerámica a la almagra, ya que apunta nuevas posibilidades, tanto desde el punto de vista cultural como cronológico, según veremos más adelante.

Este tipo de cerámica impresa con motivos en zig-zags aparece tam-

(17) H. CAPMS FABRER, *Matière et art mobilier dans la Préhistoire Nord Africaine et Saharienne*. París, 1966. Interesantes experiencias sobre decoración impresa. Sobre todo lám. XLI, «impression pivotante».

(18) L. BERNABO BREA, *Sicilia*, lám. 6.

(19) Sime BATOVIC, *Stariji Neolit u Dalmaciji*. Museum Archaeologicum, Zadar, 1966. Ana María MUÑOZ, *El neolítico español y sus relaciones mediterráneas*. Comunicación al VIII Congrès International des Sciences Préhistoriques et Protohistoriques, Belgrado, 1971, en prensa.

(20) André JODIN, *Les Grottes d'El Khril a Achakar. Province de Tanger*, Bulletin d'Archéologie Marocaine, t. III, 1958-59.

(21) M. TARRADELL, *Caf Taht el Gar, cueva neolítica en la región de Tetuán (Marruecos)*. Ampurias, XIX-XX (1957-58), 137-166.

bién en Portugal, donde Vera Leisner la clasificó como de tipo Stentinnello, situándola en la fase Ib de su clasificación del neolítico portugués, mientras la cerámica a la almagra la indica a partir de la fase III a (22).

También en Francia aparece este tipo de cerámica en la Grotte de Gazel, en un horizonte cultural de neolítico antiguo para el que se tienen dos fechas de C14 sumamente altas = 4.830 ± 200 y 4.590 ± 200 — ambas a. de JC. (23).

Parece evidente que además de las cerámicas impresas montserratinas o cardiales —que sin duda representan una primera oleada de neolitización que llega a occidente (sur de Italia, Córcega, Francia) ya desde el VI milenio, y sobre todo en el V— hay que tener en cuenta estos otros tipos de cerámicas impresas que en Yugoslavia se sitúan en la segunda mitad del VI milenio y comienzos del V (Nin, Smilcic), en Francia desde los primeros siglos del V milenio, y —como veremos— en Zuheros en los últimos del mismo.

7f.—Cerámica a la almagra.

Podríamos decir que desde los primeros trabajos de Gómez Moreno (24) hasta la publicación del famoso vaso de Zuheros (25), y aun ahora, es el elemento cultural más definidor y típico del neolítico andaluz.

Sin embargo, en estos últimos años ha habido una tendencia a rebajar la fecha de la cerámica a la almagra relacionándola con la escasa cerámica pintada que aparece en el megalitismo andaluz o portugués. Las excavaciones de Nerja y la publicación de una fecha de C14 de este yacimiento hicieron pensar en la necesidad de rectificar este punto de vista (26).

Es indudable que los resultados de esta segunda campaña de excavaciones en Zuheros aportan importantes novedades para el estudio de este contexto cultural que apenas está iniciado, pero cuya riqueza en matices se revela muy prometedora y compleja.

En primer lugar trataremos de definir lo que entendemos por cerámica a la almagra, de acuerdo sobre todo con los materiales proporcionados por esta excavación. Su principal característica estriba en que tiene la superficie exterior, y con mucha frecuencia también la interior, cubierta por una ligera capa de engobe rojo. Insistimos en que se trata de engobe, es decir una capa de arcilla fina diluida y mezclada

(22) *Die Verschiedenen Phasen des Neolithikums in Portugal*. Palaeohistoria, volumen XII, Groningen, 1967, 363-372, particularmente 367, 370, 371 y fig. 2, núm. 5.

(23) J. GUILAINE, *Sur l'Epicardial languedocien*, «Les civilisations Neolithiques du Midi de la France», Carcassonne, 1970, 13-16, fig. 1.1. J. GUILAINE ET A. CALVET, *Nouveaux points de chronologie absolue pour le Neolithique Ancien de la Méditerranée occidentale*. L'Anthropologie, t. 74, 1970, 85-92.

(24) M. GÓMEZ MORENO, *La cerámica primitiva ibérica*. Homenagem a Martins Sarmiento. Guimaraes, 1933, 125 ss.

(25) J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, *La fecha de la cerámica a la almagra en el neolítico hispano-mauritano*. Cuadernos de Historia Primitiva, III, 2, 1948, 95-106.

(26) Ana María MUÑOZ, *Estado actual de la investigación sobre el neolítico español*. Pyrenae VI, 1970, 24-26.

con el colorante, almagre u óxido de hierro, con la que se cubriría la superficie del vaso antes de la cocción, de forma que queda completamente adherida a la pasta y por haber sido sometida a un bruñido o alisado por frotación, alcanza un brillo de una calidad realmente excepcional.

Hemos podido advertir una diversidad técnica de calidad en la aplicación del característico color rojo en la superficie de las vasijas, estableciendo de acuerdo con ello dos clases, la segunda con distintos matices. Llamamos tipo I a la que tiene un engobe rojo brillante de gran calidad, que parece un auténtico barniz, y es consecuencia del bruñido y perfecta cocción de la pieza; esta calidad se documenta bien precisamente en la parte más profunda del estrato IV y en el V. La II tiene el engobe menos brillante, e incluso mate, aunque más adherido a la pasta mediante una buena cocción. En la calidad IIb se trata más bien de una capa de pintura o colorante —que puede ser el mismo almagre— aplicada a la superficie del vaso; es mate e incluso salta fácilmente, aunque parece que fue aplicada antes de la cocción. Sólo esta clase de almagra podría compararse —como se ha hecho— con las cerámicas pintadas del tipo de los Millares. Hemos tenido ocasión de ver éstas en el Museo Arqueológico Nacional, y sólo nos queda la duda de si la pintura fue aplicada después de la cocción. De todas formas, tanto en uno como en otro caso sería interesante un estudio técnico de las formas de aplicación del engobe y la pintura para precisar mejor paralelos y diferencias. De momento sólo podemos apreciar los resultados de nuestra observación directa.

Hemos visto que la calidad I aparece en los estratos IV y V. La II está documentada en el IV e incluso en superficie, lo que podría indicar una evolución cronológica de la técnica con tendencia degenerativa.

Aunque no se han podido reconstruir muchas vasijas completas, contamos con elementos suficientes como para deducir una tabla de formas, bastante segura, cuya descripción y nomenclatura damos, aunque sea a título provisional (fig. 37).

Quizás sea la forma más frecuente la que llamamos *cazuela*, con paredes casi rectas en su parte superior, con fuerte carena acusada por un engrosamiento en el centro y la parte inferior convexa. Va provista de dos asas anulares de ancha cinta que, partiendo de la carena, llegan al borde. La decoración fuertemente incisa y a veces rellena de pasta blanca o del mismo almagre —lo que indica que el engobe se dio después de estar la pieza decorada— se suele distribuir de manera uniforme. El motivo en espiga o espina de pescado por la línea de carena y la cinta de las asas, los triángulos, zig-zags o quebradas en la parte alta y sobre todo en la parte inferior, donde hay una tendencia a la disposición radial.

El tipo de *botella* globular con cuello cilíndrico es también característico y, como hemos visto, propio de la cerámica de Zuheros. En el ejemplar mejor conservado, la decoración se sitúa en la parte inferior del cuello y hombro del vaso, formando una serie de líneas paralelas quebradas por puntos alargados que lo rodean y rematadas por una hilera de esos mismos puntos alargados. En otro caso, la decoración está formada por bandas de tres líneas paralelas, discontinuas, logradas a base

de yuxtaposición de puntos alargados. Una de las bandas corre por la parte inferior del cuello y las otras dos por el cuerpo globular, formando motivos en ángulo casi recto. Por ahora esta forma no lleva asas ni algún pico o pitorro.

El otro tipo de recipiente podría calificarse de *olla* por su forma casi totalmente globular, la boca algo cerrada, las dimensiones y las dos asitas semianulares, con perforación en la parte superior, afrontadas. El ejemplo típico sería el famoso vaso de Zuheros, bien conocido (27), con su rica decoración de bandas de líneas paralelas formando motivos quebrados en zig-zags y ángulos, que cubren casi toda la parte superior de la pieza. Aunque no hemos encontrado ningún ejemplar entero de esta categoría, sí tenemos documentados fragmentos y asas semianulares con perforación vertical de piezas semejantes (fig. 29).

Las vasijas con *pitorro* deberían formar otro tipo, pero si bien tenemos varios ejemplares de asas-pitorro (fig. 34, núm. 7) sólo en un caso podemos deducir la tipología del recipiente por contar con elementos suficientes y paralelos en algún yacimiento en la costa malagueña (28). Se trata de un recipiente de paredes casi verticales con fondo convexo y un asa que sale del borde formando un estribo con perforación vertical para enlazar en su parte inferior con el pitorro vertedor. La forma del vaso parece indicar que llevaría en el lado opuesto otra asa semejante, con estribo perforado, pero sin pitorro. La decoración es en espiga formando una hilera horizontal en el engrosamiento del vaso, por debajo del pitorro, y triángulos rellenos de líneas horizontales formando una cenefa.

Seguramente los vasos con asa-pitorro vertedor adoptaron formas más o menos variadas, pero de momento no tenemos más información. En cuanto al tipo de asa —que ya hemos visto, no es exclusivo de la cerámica a la almagra— ha sido estudiado por Soledad Navarrete, que se inclina a dar al tipo una cronología más bien tardía (29). Este tipo de asa, bien conocido de antiguo en el contexto de cerámica cardial de la cueva de la Sarsa (30), creemos que —como en el caso de la cerámica a la almagra— no tiene por qué identificarse necesariamente como algo tardío sólo por relacionarlo con tipologías orientales de la Edad del Bronce (31). La simple tipología de un pico vertedor estudiada aisladamente, sin tener en cuenta todo el contexto, y a veces su aparición, es difícil de explicar, pues es un elemento que puede obedecer a una necesidad funcional más que a una tradición cultural. En este sentido es interesante la indicación de Gabriel Camps de que a diferencia de lo que ocurre en España, en el neolítico del norte de Africa no hay picos vertedores, que, en cambio, son muy corrientes en la cerámica bereber. En cambio, en

(27) J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, *ob. cit.*, figs. 2, 3 y 4.

(28) J. SAN VALERO, *La Península Hispánica en el mundo neolítico*, Madrid, 1948, láminas VI y VII.

(29) M. SOLEDAD NAVARRETE, *Tipología de asas-pitorro andaluzas*. Actas XI Congreso N. Arq., Zaragoza, 1970, 271-283.

(30) J. SAN VALERO, *La cueva de la Sarsa (Bocairente, Valencia)*, Valencia, 1950 lámina VIII.

(31) Ana María MUÑOZ, *ob. cit.*, nota 27, pág. 26.

el Sahara se conocen picos tubulares en pleno neolítico (32). Podría ser que el tipo, quizás con sus gentes, pasara del Sahara a la población bereber, y de aquí a nuestras islas Canarias. En todo caso, es evidente que las asas-pitorro son un elemento típico en el neolítico andaluz de la costa de Málaga y las serranías cordobesas y que también está representado en el neolítico de cerámica cardial de la Sarsa. Hay que estudiarlo, pues, fundamentalmente en el contexto cultural que representa y no limitarse a buscar prototipos, a veces lejanos, que pueden desorientar en su exacta valoración.

En cuanto a la cerámica a la almagra, ya hemos indicado al principio que creemos es un elemento arqueológico independiente, tanto cultural como cronológicamente, del megalitismo andaluz. No sólo no hay cerámica a la almagra propiamente dicha en los megalitos, sino que la tradición de las cerámicas con engobe bruñido tienen una tradición muy antigua en el *Neolithic urfirnis* del Próximo Oriente (33) y en cerámicas con engobe rojo bruñido del sur de Grecia, sur de Italia e incluso en Francia, en el grupo de Bize (34).

Pero de nuevo insistimos en que hay que estudiar este elemento en el contexto del neolítico andaluz, y en este sentido tenemos ya nuevas orientaciones que nos dan una fecha límite o final para la cerámica a la almagra en la cueva de Nerja, donde el análisis de C14 de un almacenamiento de cereal, estratigráficamente posterior al nivel con este tipo de cerámica, dio la fecha de 3115 ± 40 antes de JC. (35). Por ello creemos son del mayor interés la serie de diez fechas de C14 que ha proporcionado esta campaña de excavaciones en Zuheros, que nos dan una amplitud cronológica que va del 4300 al 3980 antes de JC., y sobre cuyos detalles insistiremos más adelante.

(32) G. CAMPS, *Aux origines de la Berbérie. Monuments et rites funéraires proto-historiques*, París, 1961, p. 390, nota 3. H. J. HUGOT, *Une mission préhistorique au Moydir*, Trav. Inst. de Rech. Sahar., XIV, 1956, 216.

(33) Según J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, *ob. cit.*, p. 95 y 106, el precedente más inmediato de la cerámica a la almagra se encontraba en la cueva chipriota de Vulmus. Desde el Museo Arqueológico de Córdoba enviamos a Chipre muestras de cerámica a la almagra, comprobándose que no se trataba de la misma clase cerámica.

(34) J. GUILAIN, *Le groupe de Bize (Bizien)*. «Les civilisations Néolithiques du Midi de la France». Carcassonne, 1970, pp. 62-63. A. MUÑOZ, *ob. cit.*, nota 27, pp. 24-26.

(35) M. HOPF y M. PELLICER, *Neolithische Getreidefunde in der Höle von Nerja (provincia Málaga)*. Madrider Mitteilungen 11, 1970, 18-34. Ana María MUÑOZ, *ob. cit.*, nota 27, pp. 22-23.

IV.—INFORMES TECNICOS

1.—INFORME GEOLÓGICO.

A petición de la Dirección del Museo Arqueológico de Córdoba, el eminente geólogo de la Real Academia de Córdoba profesor D. Rafael Cabanás nos presenta el siguiente informe que titula *Breves datos geológicos de la Sierra de Zuheros y Cueva de los Murciélagos*:

El cerro de los Murciélagos forma parte del macizo subbético que accidenta el ángulo SE. de la provincia de Córdoba. Geológicamente está constituido por calizas jurásicas que forman el frente de la sierra y que tienen por base los materiales arcillosos del Trías.

La edad jurásica de este sector serreño viene confirmada no sólo por los hallazgos de *Terebrátula diphia* citada por Mallada, sino también por la presencia de *Belemnites acutus*, particularmente abundantes junto a los depósitos de agua potable de Zuheros, y por diversos géneros de ammonítidos que se encuentran en numerosos lugares de la comarca.

A las calizas se intercalan en ocasiones algunos estratos margosos de escasa potencia.

El yacente de la formación caliza lo constituye el Trías, representado por margas rojas, frecuentemente salinas y yesíferas, que se extienden hacia el E. por el valle del Guadajoz. Este Trías, entre Luque y Zuheros, queda cubierto por materiales margo-arcillosos eocenos, de colores claros, bien datados por su fauna fósil.

Toda esta zona se presenta fuertemente plegada y trabajada por la erosión, dando lugar a una morfología típicamente alpina.

Por su constitución calcárea, la sierra está sometida a un proceso de intensa karstificación, en el que se puede distinguir por lo menos tres ciclos bien marcados.

Del más antiguo de ellos, totalmente arruinado ya, quedan huellas en las zonas de cumbres en forma de covachas de formas redondeadas cubiertas por concreciones, fragmentos de estalactitas, viejos *troppleins*, sumideros, embudos, caries y otros fenómenos litoquímicos.

Un segundo ciclo está representado por un conjunto de cuevas, simas y conductos de proporciones variables, siendo buen ejemplo de ellas la

cueva de los Murciélagos. Los procesos de reconstrucción y disolución se conservan bien en general en esta fase del karst, que, aunque muerto, no ha iniciado aún su destrucción.

La karstificación se orienta siguiendo los planos de estratificación de la roca y su red de litoclasas, por lo que en las cavidades de la cueva de los Murciélagos se advierte una orientación predominantemente meridional, con fondos y techos inclinados alrededor de 30°, coincidiendo sensiblemente con el rumbo y valor del buzamiento de los estratos calizos.

Se trata de un karst de montaña, según la clasificación de Llopis Lladó.

En un rápido reconocimiento de la cueva se pudo apreciar la existencia de formaciones estalactíticas en techo y paredes y en el fondo rellenos de arcillas de decalcificación, de tonos rojizos, a las que se intercalan delgadas costras de caliza concrecionada.

A niveles inferiores se encuentra un tercer estadio de karstificación, vivo en la actualidad, representado por un conjunto laberíntico de cavidades y conductos por los que circulan las aguas absorbidas por la masa de caliza; el yacente triásico actúa como nivel de base, y en el contacto tiene lugar la surgencia de las aguas en una serie de manantiales vaclusianos que en la antigüedad orientaron el poblamiento y al amparo de los cuales han crecido los principales núcleos de población de la zona.

2.—RESTOS FAUNÍSTICOS.

El profesor don José Fernández de Villalta y doña Montserrat Castellví, de la Universidad de Barcelona, se han ocupado del estudio de la fauna sobre la que han emitido el siguiente informe:

La fauna de esta cueva corresponde a animales de vida doméstica, excepto el *vulpes vulpes*.

Los restos más abundantes son de:

Oryctogalus cuniculus.

Ovis aries L.

Sus scropha L.

Bos taurus L.

Capra.

El *Oryctogalus cuniculus* ha vivido durante los tiempos cuaternarios en las partes meridionales de Europa, cuando la liebre abundaba en las zonas más meridionales. Se halla sobre todo en los depósitos contemporáneos de la última glaciación (Wurm).

De hecho es imposible datar con la ayuda de este animal, que para vivir suele hacer madrigueras.

Tanto la *capra* como el *ovis aries* son animales no muy antiguos. Los restos verdaderamente interesantes y que traen consigo una etapa climática son los de *sus scropha*, pues aunque sus restos tienen poco interés paleontológico, sí tienen gran interés climático; en efecto, se puede considerar a éste como un buen ejemplar dentro de la fauna de tipo «cálido» y especialmente de la fauna que precede al último período glacial.

Aunque el *sus scropha* no es extraño a la estepa, prefiere el bosque, y manifiesta una predilección por las regiones pantanosas, ya que busca en la tierra parte de su alimentación.

En resumen, se le puede considerar un buen ejemplar del clima *templado*.

LISTAS DE MATERIAL

ESTRATO IV.

C0 y C2.

- 1- 1 Cúbito izquierdo.
- 1- 2 Vértebra dorsal.
- 1- 3 Falange.
- 1- 4 Fragmento pelvis pequeña.
- 1- 5 Fragmento parte distal húmero derecho.
- 1- 7 Falange.
- 1- 8 Extremidad distal cubito, de ave.
- 1- 9 M₃ izquierdo inferior. *Ovis aries*.
- 1-10 Fragmento distal de metapodo.
- 1-11 Fragmento proximal de húmero izquierdo.
- 1-12 Fragmento distal de radio.

C0. Relleno tierra marrón, fosa sobre trigo carbonizado.

- 2- 1 Fragmento maxilar derecho con Md² Md³ y un M¹ M² aún sin salir perteneciente a un animal joven. *Bos taurus*.
- 2- 2 Fémur izquierdo animal joven.
- 2- 3 *Sus scropha* L. Astrágalo derecho.

C0.

Bos Taurus L.

- 3- 7 Trapezoide derecho.
- 3- 5 M₂ derecho (*sus scropha* L.).

Indeterminables.

- 3- 1 Escápula izquierda, animal joven.
- 3- 2 Escápula izquierda.
- 3- 3 Húmero derecho.
- 3- 4 Escápula derecha.
- 3- 6 Fragmento proximal tibia izquierda.
- 3- 1 Escápula izquierda, animal joven.
- 3- 2 Escápula izquierda.

- 3- 3 Húmero derecho.
- 3- 4 Escápula derecha.
- 3- 5 M₂ derecho. *Sus scropha L.*
- 3- 6 Fragmentos proximal de tibia izquierda. *Bos taurus macroceros.*
- 3- 7 Trapezoide derecho.

Con los restos de trigo carbonizado.

- 4- 1 Vértebra cervical.
- 4- 2 M superior izquierdo. *Ovis aries.*
- 4- 3 Fragmento mandíbula con Md₄ derecho en germen.
- 4- 4 Fragmento escápula izquierda. *Oryctogalus cuniculus.*
- 4- 5 P₄ izquierdo *Capra.*

C1.

- 5- 1 *Ovis aries domestica.* Fragmento mandíbula izquierda P₂ (germen) P₃ P₄ M₁ M₂.
- 5- 2 Md₄ izquierdo.
- 5- 3 Md₂ izquierdo.
- 5- 4 Fémur *Oryctogalus cuniculus.*
- 5- 5 Fémur *Oryctogalus cuniculus.*
- 6- 5 *Capra*, extremo distal de pata.

C1.

- 7- 1 Vértebra dorsal.
- 7- 2 Fragmento escápula derecha.
- 7- 3 I₂ derecho.

D0-1.

- 8- 1 Defensa de *Bostaurus.*
- 9- 2 Maxilar derecho de *Bostaurus.*
- 9- 3 *Bostaurus.*
- 9- 4 Astrágalo de *Capra.*
- 9- 5 *Ovis Aries.*
- 10- 1 Escápula derecha.
- 10- 2 Húmero derecho.
- 10- 3 Fragmento escápula derecha.
- 10- 4 M² derecho del maxilar.
- 10- 5 M¹ suelto del maxilar.
- 10- 7 Fragmento pelvis.
- 10- 8 Fragmento distal fémur derecho.
- 10- 9 *Ovis aries.* Fragmento del metatarsio izquierdo.
- 10-10 Fragmento artificio distal del húmero derecho.
- 10-11 Fragmento de pelvis.
- 10-12 Fragmento maxilar izquierdo P² P³ P⁴ *Capra.*

D0.

- 11- 1 Fragmento proximal de tibia derecha.
- 11- 3 Fragmento proximal de falange.

D0.

- 12- 1 Fragmento maxilar derecho con M¹ M² M³ *Capra.*
- 12- 2 Vértebra dorsal.
- 12- 3 M³ del maxilar derecho *Capra.*

- 12- 4 Calcáneo derecho.
- 12- 5 Falange.
- 12- 6 P_m del maxilar derecho *Ovis aries*.
- 12- 7 Calcáneo derecho.
- 12- 8 M₃ de la mandíbula derecha.
- 12- 9 Fragmento pelvis.
- 12-10 Fragmento de colmillo derecho *Sus scropha L.* (de leche).
- 12-11 *Capra*. Astrágalo derecho.
- 12-12 Fragmento escápula.
- 12-13 Fragmento mandíbula derecha de lagarto.

E0-1-2; F1-2.

- 14- 1 Extremidad distal tibia derecha.
- 14- 2 Extremidad distal fémur derecho.
- 14- 3 Fragmento mandíbula izquierda con M₂ *Sus scropha L.*
- 14- 4 *Capra*. Astrágalo izquierdo.
- 14- 5 M₂ derecho *Capra*.
- 14- 6 Fragmento de vértebra cervical.
- 14- 7 Lunar izquierdo.
- 14- 8 Mandíbula izquierda M₁ M₂ M₃ *Capra*.
- 14- 9 Falange media de *Bos taurus*.
- 14-10 Fragmento distal tibia.
- 14-11 Metatarsio izquierdo *Ovis aries palustris*.

E0-1-2; F1-2.

- 15- 1 *Sus scropha L.* C derecho.
- 15- 4 *Capra*. Mandíbula izquierda con P² P₃ P₄ MI M₂.

Indeterminable.

- 15- 2 Cubito derecho.
- 15- 3 Escápula derecha.
- 15- 5 Falange proximal.
- 15- 6 Falange proximal.

E0-1-2.

Sus scropha L.

- 16- 1 Omoplato derecho.
- 16-19 Fragmento de la parte posterior del cráneo.
- 16-21 Húmero izquierdo, posición distal.
- 16-10 Fragmento maxilar derecho.

Oryctogalus cuniculus L.

- 16-18 Pelviano izquierdo.
- 16-14 Mandíbula izquierda.
- 16-15 Molar inferior.

Ovis aries palustris Ruetimeyer.

- 16- 7 Fragmento extremidad distal del metatarso.
- 16- 5 Fragmento extremidad proximal metatarso derecho.

Ovis aries L.

- 16- 8 Fragmento extremidad proximal metacarpo derecho.
- 16- 3 Tibia izquierda de un animal joven.
- 16- 9 Fragmento extremidad distal del húmero izquierdo (joven).
- 16- 2 Metatarso de un animal joven.
- 16-14 Cubito derecho.

Ovis aries palustris Ruetimeyer.

- 16-13 Calcáneo izquierdo.
- 16-12 Calcáneo derecho.
- 16-16 Astrágalo derecho.
- 16-11 Promera falange.

Bos taurus L.

Piramidal izquierdo.

E0-1-2; F1-2

- 17- 1 Pelvis izquierda *Bos taurus*.
- 17- 2 Falange media *Bos taurus*.
- 17- 3 Lunar izquierdo *Bos taurus*.
- 17- 4 Piciforme izquierdo *Bos taurus*.
- 17- 5 Trapezoide izquierdo.
- 17- 6 Falange, fragmento.
- 17- 7 Fragmento de tibia parte proximal.
- 17- 8 Fragmento húmero derecho, distal.
- 17- 9 Calcáneo izquierdo.
- 17-10 Extremidad distal metapodo.
- 17-11 Fragmento escápula, parte derecha.

E0-1-2.

- 18- 1 *Bos taurus* L. Fragmento maxilar izquierdo M³ M².
- 18- 4 *Capra*. Metatarsiano derecho.
- 18- 5 *Oryctogalus cuniculus*. Cubito derecho.
- 18-11 *Sus scropha* L. Fragmento maxilar superior derecho D⁴ M₁.

Indeterminable.

- 18- 2 Quinto metacarpiano izquierdo carnívoro.
- 18- 3 Escápula derecha.
- 18- 6 Cubito izquierdo.
- 18- 7 Cubito derecho.
- 18- 8 Lunar derecho.
- 19- 9 Lunar derecho.

E0-1-2.

- 19- 1 *Bos taurus* L. Extremidad distal radio izquierdo.
- 19-17 *Bos taurus*.
- 19- 3 *Bos taurus* L. Astrágalo izquierdo.
- 19-10 Calcáneo izquierdo.
- 12-12 Escápula izquierda.
- 19- 9 Trapezoide derecho.
- 19-17 *Bos taurus*.
- Sus*. Fragmento de maxilar.
- 19-15 *Capra*.

E0.

- 20- 1 Escápula derecha.
- 20- 2 Escápula izquierda.
- 20- 3 Fragmento de atlas.
- 20- 4 Fragmento de pelvis.

E0-1-2; F1-2.

Radio extremidad distal *Bos taurus* L.
Pelvis izquierda, fragmento proximal *Capra*.
Fémur derecho *Oryctogalus cuniculus*.
Escápula izquierda. Fragmento proximal *Oryctogalus cuniculus*.
Húmero izquierdo. Fragmento distal *Capra*.
Vértebra dorsal *Capra*.
Tibia fragmento distal *Oryctogalus cuniculus*.

ESTRATO V.

C0.

Ovis aries L. Astrágalo derecho.
Calcáneo.
Pelvis, fragmento.
Bos taurus L. Húmero derecho, extremidad distal.

C0, junto B0.

Ovis aries L. Húmero derecho, primera falange, fragmento.
Bos taurus L. Pelvis izquierda, fragmento.
Oryctogalus cuniculos. Pelvis, fragmento.

C0, junto a la pared.

Ovis aries L. Mandíbula izquierda P₂ M¹.
Metatarsiano derecho, fragmento proximal.
Primera falange.
Primera vértebra lumbar.
Dos escápulas.
Bos taurus L. Húmero derecho.
Húmero, fragmento, extremidad distal.

C0, fondo estrato junto pared de la cueva.

Ovis aries L. Vértebra dorsal.
Fémur, extremidad distal.
Bos taurus L. Mandíbula izquierda de leche con D₂ (4 y M₁ en germen).
Capra. Tercer molar superior izquierdo.
Mandíbula izquierda. D₂, 4 y M₁.
Metatarsiano.

C0. Fondo estrato.

Ovis aries L. Húmero derecho, extremidad distal.
Fémur, extremidad distal.
Bos taurus L. Fémur, extremidad distal.

D1.

Bos taurus L. Calcáneo.

Sus scropha L. Metápodo, extremidad distal.

C0. Rincón junto a la pared.

Ovis aries L. Húmero, extremidad distal.

Bos taurus L. Húmero, extremidad distal.

Falange tercera.

Capra. Cráneo, fragmento.

Oryctogalus cuniculus. Pelvis.

Cubito, fragmento.

C0.

Bos taurus Brachyceros Owen. Primera falange bóvido.

D1.

Sus scropha L. Mandíbula con M₂ M₃.

Cervus capreolus. Astrágalo.

D0-D1.

Vulpes vulpes. Cubito derecho.

Oryctogalus cuniculus. Tres vértebras cervicales y mandíbula P M.

Húmero derecho, extremidad distal.

Vértebra lumbar.

D0.

Oryctogalus cuniculus. Escápula derecha.

Lepus europeus. Tibia derecha.

Covacho E0.

Ovis aries L. Mandíbula D² D³ M¹ M².

Metatarsiano, fragmento.

Capra. Pelvis, fragmento.

Calcáneo, fragmento.

3.—RESTOS HUMANOS.

El doctor cordobés don Antonio Mazariegos Herrera, especialista en huesos y articulaciones y traumatólogo, ha descrito anatómicamente los siguientes restos humanos, incrustados en la primera costra estalagmática (estrato II), a petición del Museo Arqueológico de Córdoba:

Cráneo (lámina II).

No existen suturas óseas; solamente la de unión entre la escama del temporal izquierdo con el parietal, aunque bien pudiera ser que ésta hubiese saltado. Esta sinostosis de las suturas hace pensar en un cráneo de más de cuarenta años y unido a la apariencia delgada de los huesos y el modelado suave de las superficies hacen pensar en un cráneo de mujer. Los diámetros que se pudieron tomar: anteroposterior, 18,75 centímetros; transverso máximo, 14,65; frontal mínimo, 9,90 cm.; bimastróideo, 11,75 cm. Las demás medidas y diversos ángulos, así como los faciales, no se pueden tomar debido a hallarse el cráneo cubierto por potentes concreciones calizas.

Fémur izquierdo.

Buen estado de conservación. Línea áspera ligeramente elevada; no existe fosa hipotrocantérea, ni tercer trocánter, ni platimería. Longitud desde trocánter mayor a la línea articular, 37 cm., lo que daría un hombre 1450 o una mujer de 1420 mm. de altura.

Tibia izquierda.

Falta solamente la parte anterior de platillos tibiales. Forma normal; por lo tanto, no existe tibia platicnémica, tibia plana, tibia en hoja de sable. Diámetro anteroposterior, 3,15 cm., y transversal, 1,90 cm. Longitud desde la meseta tibial al maleolo tibial, 34 cm., que suponen una altura en hombre de 1605 y en mujer 1568 mm.

Han salido también huesos humanos no clasificados:

En superficie, dos fragmentos.

Estrato I: En D0, un fragmento.

En F1-2, dos fragmentos.

Estrato III: 5 fragmentos.

Estrato IV: En D0-1, dos fragmentos.

Estrato V: En C0, dos fragmentos.

4.—CRONOLOGÍA ABSOLUTA.

A) LOS HALLAZGOS DE MATERIAS CARBONIZADAS.

Como hemos indicado anteriormente, la Cueva Chica de la Cueva de los Murciélagos de Zuheros proporcionó ya en la campaña de excavaciones del año 1962 un importante almacenamiento de cereal del que se tomaron muestras.

En la campaña que es objeto de estudio en este trabajo se recogió la totalidad del cereal que, junto con bellotas igualmente carbonizadas, se conservaban aún en el corte de 1962, en lo que quedaba del recuadro B0, en el estrato IV.

Pero además de estos importantes restos, a lo largo de la excavación se fueron recuperando otros restos de cereal, bellotas o simplemente carbón en los estratos III, IV y V. La importancia de estos hallazgos no necesita ser comentada, por lo que daremos noticia de cada una de las muestras con las circunstancias de su ubicación, los análisis a que han sido sometidas y los resultados conocidos hasta el momento.

Con el estudio de estas muestras nos propusimos tener un conocimiento lo más completo posible de los recursos cerealistas y agrícolas de que disponían los habitantes de Zuheros, así como la obtención de fechas absolutas mediante análisis de C14. Hemos de agradecer al Instituto de Química-Física Rocasolano, del C. S. I. C. de Madrid, y particularmente al doctor don Fernán Alonso Mathias, la gran ayuda que en todo momento nos han prestado estudiando cuidadosamente nuestras muestras y proporcionándonos los importantes resultados de que a continuación daremos noticia.

Se entregaron muestras de cereal para su estudio taxonómico al Instituto de Investigaciones Agronómicas de Madrid y al profesor Oriol de Bolós, de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Barcelona, que a su vez las hizo llegar al profesor Hans Helback, quien a través de una pequeña muestra indicó la dificultad de clasificarlo.

Una gran parte de las muestras, como indicaremos, fueron enviadas a la doctora María Hopf, del Römisch-Germanisches Zentralmuseum de Mainz, experta estudiosa de trigos prehistóricos españoles, que tuvo la amabilidad de encargarse de su estudio.

Al enumerar las muestras indicaremos en primer lugar la sigla IAB (Instituto Arqueología Universidad de Barcelona) con su número de orden, seguido del correspondiente del yacimiento de Zuheros, y luego el del laboratorio que la ha analizado, cuando corresponda.

Se han podido costear estos análisis de C14 gracias a la Comisaría de Excavaciones Arqueológicas de la Dirección General de Bellas Artes y a la ayuda a la investigación que recibe una de nosotras como profesora de la Universidad de Barcelona. Los análisis efectuados por el Instituto Rocasolano han sido proporcionados generosamente por esta Institución del CSIC.

B) RELACIÓN DE LAS MUESTRAS Y SU CRONOLOGÍA.

IAB 4 (1b Zuheros, estrato IV), CSIC-54.

Muestra de trigo y bellotas carbonizados, recogida en B0, en el corte de la excavación 1962, dentro del estrato IV, a 0,65 m. de profundidad de la costra estalagmítica.

El Instituto Rocasolano, del CSIC, nos comunicó su informe: CSIC-54 con fecha 5-11-1971, con el siguiente resultado:

Edad Carbono 14: 6190 ± 130 años.

Edad equivalente: 4240 años a. JC.

IAB 5 (1c Zuheros, estrato IV), CSIC-53.

Otra muestra semejante a la anterior y de la misma procedencia, analizada e informada por el Instituto Rocasolano (CSIC-53):

Edad Carbono 14: 6190 ± 130 años.

Edad equivalente: 4240 años a. JC.

IAB 6 (4a Zuheros, estrato IV), CSIC-55.

Cereal carbonizado encontrado en D0, en un rincón junto a la pared de la cueva en el estrato IV, a 0,55 m. de profundidad del nivel del suelo, que aquí había sido rebajado por una cata clandestina.

Informe del Instituto Rocasolano (CSIC-55):

Edad Carbono 14: 6170 ± 130 años.

Edad equivalente: 4220 años a. JC.

IAB 7 (5a Zuheros, estrato V), CSIC-56.

Restos de madera carbonizada aparecidos en D0, a 1,05 m. de profundidad del nivel del suelo, en el estrato V. Muy cerca apareció un hacha de piedra pulimentada, un fragmento de brazalete de mármol con cuatro estrías y cerámica a la almagra.

Informe del Instituto Rocasolano (CSIC-56):

Edad Carbono 14: 5960 ± 130 años.

Edad equivalente: 4010 años a. JC.

IAB 8 (5d Zuheros, estrato V), CSIC-57.

Bola de cereal carbonizado caída al levantar unas grandes piedras en D0-D1, justo encima del estrato V.

Informe del Instituto Rocasolano (CSIC-57):

Edad Carbono 14: 5980 ± 130 años.

Edad equivalente: 4030 años a. de JC.

IAB 9 (7b Zuheros, estrato IV), CSIC-58.

Muestra de madera carbonizada de la base del estrato IV, bajo la segunda capa estalagmítica, en C1. Corresponde al nivel del

trigo quemado y salió a unos 0,35 m. de profundidad del suelo por estar esta parte afectada por la cata clandestina y faltaba el estrato superficial y la primera capa estalagmítica.

Informe Instituto Rocasolano (CSIC-58):

Edad Carbono 14: 6100 ± 130 años.

Edad equivalente: 4150 años a. JC.

IAB 10 (10b Zuheros, estrato III), CSIC-59.

IAB 22 (10c Zuheros, estrato III).

Dos muestras de madera carbonizada que apareció mezclada con la concreción caliza que salía debajo de la primera capa estalagmítica en A3, a unos 0,35 m. del nivel del suelo, en el estrato III. Aunque ambas muestras fueron entregadas sucesivamente al Laboratorio Rocasolano, forman parte de la misma muestra, por lo que llevan una única sigla (CSIC-59).

Edad Carbono 14: 5930 ± 130 años.

Edad equivalente: 3980 años a. de JC.

IAB 11 (1a Zuheros, estrato IV). Gr. N-6169.

Muestra de cereal y bellotas carbonizados del corte de 1962 en B0, estrato IV, corresponde a la misma muestra que IAB 4 y IAB 5. Fue entregada a la doctora María Hopf para su estudio y posteriormente enviada al Natuurkundig Laboratorium de Groningen para la medición del Carbono 14. El resultado nos fue comunicado por el doctor W. G. Mook con fecha 5-5-1971 (Gr. N-6169).

Edad Carbono 14: 6150 ± 45 B. P.

Edad equivalente: 4200 años a. de JC.

IAB 12 (2a Zuheros, estrato IV).

Muestra de cereal carbonizado del estrato IV en E0, a 2,80 m. de profundidad, junto a la pared de la cueva. Por su considerable volumen y conservación, fue enviada a la doctora María Hopf para su estudio botánico.

IAB 13 (3a Zuheros, estrato IV). Gr. N-6639.

Muestra de cereal carbonizado del área E0-1-2, en el estrato IV, a 2,80 m. de profundidad. En esta zona había mucha cerámica a la almagra, algún fragmento de brazaete, un vasito pequeño y dos huesos humanos.

Enviada para estudio a la doctora Hopf y al Natuurkundig Laboratorium de Groningen; ha dado la siguiente fecha:

Edad de Carbono 14: 6025 ± 45 B. P.

Edad equivalente: 4075 años a. de JC.

IAB 14 (5b Zuheros, estrato V). Gr. N-6638.

Muestra recogida en D0, estrato V, en la misma zona que las IAB 7 e IAB 8. Madera carbonizada. Enviada a la doctora Hopf

y al citado laboratorio de Groningen, dio la fecha más alta de las obtenidas en la cueva, lo que está de acuerdo con la posición de la muestra en el estrato V, pero no con las fechas más bajas dadas por las otras dos muestras del mismo estrato.

Edad de Carbono 14: 6250 ± 35 B. P.

Edad equivalente: 4300 años a. de JC.

IAB 15 (5c, Zuheros, estrato V).

Muestra paralela a la anterior. Enviada a la doctora Hopf. No conocemos resultados.

IAB 16; IAB 17 (6a y 6b Zuheros, estrato V).

Muestras de carbón y cereal recogidas en C0, estrato V, con rico material arqueológico, junto a la pared de la cueva, donde este estrato buzaba considerablemente. Había además dos fragmentos de un mismo brazalete con tres estrías, un vasito pequeño de cerámica a la almagra y otro de la misma clase de tipo botella (R) con decoración incisa, con cuyo fondo convexo estaba en conexión la masa de cereal carbonizado de la muestra 6b.

Entregadas a la doctora Hopf.

IAB 18 (7a Zuheros, estrato IV).

Entregada a la doctora Hopf.

Muestra de cereal carbonizado tomada en el estrato IV, bajo la segunda capa estalagmítica en C0. Es semejante a la IAB 9.

IAB 19 (7c Zuheros, estrato V).

Muestra de la parte superior del estrato V en C0, junto a B0.

Entregada a la doctora Hopf.

IAB 20 (8 Zuheros, estrato IV).

Muestra de carbón de C1, límite con B1, bajo la segunda capa estalagmítica en el estrato IV. Enviada al Rocasolano, su volumen fue insuficiente.

IAB 21 (10a Zuheros, estrato III).

Muestra de carbón de B2, bajo la primera capa estalagmítica, estrato III. Enviada al Rocasolano en cantidad insuficiente.

IAB 22 (10c Zuheros, estrato III).

Corresponde a la misma muestra que IAB 10 (CSIC-59).

C) RESUMEN POR ESTRATOS.

Estrato III: IAB-10,22 (CSIC-59) = 3980 a. JC.

Estrato IV: IAB-6 (CSIC-55) = 4220 a. JC.
IAB-9 (CSIC-58) = 4150 a. JC.
IAB-13 (Gr. N-6639) = 4075 a. JC.

Estrato IV: Silo:
IAB-4 (CSIC-54) = 4240 a. JC.
IAB-5 (CSIC-53) = 4240 a. JC.
IAB-11 (Gr. N-6169) = 4200 a. JC.

Estrato V: IAB-7 (CSIC-56) = 4010 a. JC.
IAB-8 (CSIC-57) = 4030 a. JC.
IAB-14 (Gr. N-6638) = 4300 a. JC.

V.—CONCLUSIONES

Esta segunda campaña de excavaciones de Zuheros nos ha suministrado datos suficientemente claros como para demostrarnos la utilización de la cueva por un grupo de agricultores neolíticos, entre los que sin duda el cultivo del cereal junto con la domesticación de animales eran sus principales bases económicas. El contexto arqueológico que define su cultura material —cerámica a la almagra, asas-pitorro, brazaletes de mármol— es muy típico del neolítico andaluz de la costa malagueña y las serranías cordobesas.

Junto a estos elementos arqueológicos que podemos llamar típicos se han señalado otros hasta ahora no bien documentados y que habrá que comprobar en nuevos trabajos y en otros yacimientos, si realmente corresponden a este contexto de una forma constante y bien definida. Se trata de la cerámica impresa, sobre todo con motivos curvilíneos, formando zig-zags, de las asas de codo o aguijón y de las asas dobles. Este tipo de cerámica impresa, distinta de la de la Carigiuela y de la del grupo de la Sarsa, tiene, sin embargo, numerosos paralelos en otras áreas mediterráneas, como ya hemos visto, y sin duda debe de ser mucho más abundante de lo que hasta ahora sabemos. En todo caso, en Zuheros aparece junto con la cerámica a la almagra.

Las asitas de codo o aguijón son, en cambio, un elemento poco frecuente en Zuheros y, sin embargo, significativo porque normalmente se atribuye a su tipología una cronología en el eneolítico avanzado. Aunque es pronto para hacer teorías y sólo tenemos cuatro ejemplares en Zuheros (dos del estrato III, uno de superficie y otro del IV), queremos recordar que este tipo de asas, que en el período Piano Quatara de las Lípari es eneolítico, está representado en formas paralelas a las de Zuheros, en las *horn handles* de Saliagos en el neolítico medio-final del Egeo (36) e incluso en la cueva de la Sarsa (37).

En cuanto a las asas dobles, son sin duda típicas de los recipientes

(36) J. D. EVANS y C. RENFREW, *ob. cit.*, lám. XXXII.

(37) J. SAN VALERO, *La cueva de la Sarsa, cit.*, lám. VIII, 4, que da un asa de este tipo como de estratigrafía dudosa.

grandes de los estratos inferiores, IV y V, en los que están bien representadas. Sus paralelos sardos, a los que nos hemos referido, evidentemente no encajan ni cronológica ni culturalmente; por tanto, es necesario estudiar mejor este tipo tan característico de asa en otros yacimientos andaluces. Concretamente en Nerja aparece esta asa en el estrato I de la cámara V junto con un asa de pitorro, material que Pellicer considera eneolítico (38). Y también hay asas de este tipo o parecido en la cueva de la Carigüela, en el estrato VIII del Corte G, que Pellicer considera del Bronce I inicial (39), y en los estratos IX y X del mismo corte (40).

Finalmente, antes de tratar de la cronología del conjunto, queremos recordar algunos aspectos que plantea la estratigrafía de la zona excavada, sobre los que ya se ha hablado antes. Se trata de un área de la llamada «Cueva Chica», a la que se accede por una entrada secundaria —Boca Pequeña—, que por un estrecho paso desciende en fuerte desnivel a una sala —sala de los Murciélagos—, en cuyo fondo, junto a la pared de la cueva, se hizo la cata de 1962 y posteriormente nuestra excavación.

Aunque se han levantado cuidadosamente los estratos, en general bien diferenciados por su diferente contextura, siempre queda el problema de si la formación de estos estratos se debe a arrastres de tierras y materiales de otras zonas más altas o si, por el contrario, son depósitos de habitación. El hecho de que esta parte de la cueva sea completamente oscura parece ser un dato negativo; sin embargo es posible que sobre el lecho de piedras que compone el estrato V hubiera una frecuentación más o menos estable del lugar. Encima, una vez formado el IV o durante su formación, pudo servir para almacenar el cereal. En todo caso las fechas de C 14 plantean algunos problemas que comentaremos.

Las dos muestras IAB 7 y IAB 8, que corresponden al estrato V, dan las fechas de 4010 y 4030 años a. de JC. excesivamente bajas y en desacuerdo con la IAB-14, que da la fecha más alta de 4300 a. de JC., que parece la más adecuada. Las IAB 4, IAB 5, IAB 11, que corresponden al silo del estrato IV, dieron 4240, 4240 y 4200 a. JC., respectivamente. Las IAB 6, IAB 9, IAB 13 del estrato IV, 4220 y 4150 y 4075 años a. JC., respectivamente. Es decir, las tres fechas más altas nos las da el silo de cereal y una del estrato V. De todas formas, dentro de estas diez dataciones sólo hay 320 años de diferencia entre las dos extremas, lo que con una oscilación de ± 130 años da una amplitud cronológica máxima de doscientos años. Sin duda, los estratos más interesantes son el IV y el V, el IV con más abundancia de material, y se puede deducir una cierta homogeneidad entre ambos como es lógico en un período de tiempo no demasiado largo.

El estrato III, aunque en algunas zonas estaba separado del IV por una capa estalagmítica, ha dado una fecha de 3980, es decir también bastante próxima.

(38) *Estratigrafía prehistórica de la cueva de Nerja*, Madrid, 1962, p. 79, fig. 29, número 4.

(39) *El Neolítico y el Bronce de la cueva de la Carigüela de Piñar (Granada)*, Madrid, 1964, p. 37, fig. 12, núm. 13.

(40) Ob. cit., nota 40, pág. 40, fig. 14, núm. 18; pág. 42, fig. 16, núm. 13.

A partir de todos estos datos creemos que no es muy aventurado situar el desarrollo del neolítico andaluz de cerámica a la almagra en los últimos siglos del V milenio, con una continuidad durante el IV, al que podríamos poner como fecha límite la del 3115, dada por la cueva de Nerja, en un momento en que ya habían penetrado en Andalucía los nuevos estímulos culturales, económicos y sociales del fenómeno megalítico.

El conjunto de Zuheros podría situarse, pues, dentro del contexto del neolítico medio y final de las culturas de Europa Occidental.

Ana María VICENT ZARAGOZA
Directora del Museo
Arqueológico de Córdoba

Ana María MUÑOZ AMILIBIA
Instituto de Arqueología
Universidad de Barcelona



INDICE DE LAS FIGURAS EN EL TEXTO

Fig. núm.

- 1 Mapa de la provincia de Córdoba con la situación de Zuheros.
- 2 Alrededores de Zuheros con la situación de la cueva.
- 3 Planta del área excavada en la «Cueva Chica» de la Cueva de los Murciélagos.
- 4 Corte longitudinal en sentido Oeste-Este del área excavada.
- 5 Arriba: detalle del corte longitudinal en sentido Este-Oeste. Abajo: situación del bolsón de tierra negra, con materia orgánica carbonizada, hallado en la campaña de 1962.
- 6 Otros detalles de las secciones de la excavación.
- 7 Planta, sección y estratigrafía de la zona donde en 1962 se encontró la materia orgánica carbonizada que se extrajo en la campaña de 1969.
- 8 Cerámica a torno del estrato superficial.
- 9 Cerámica a torno del estrato superficial.
- 10 Cerámica del estrato superficial.
- 11 Tipos de asas del estrato superficial.
- 12 Industria de sílex, punzón de hueso y fragmento de brazaletes de cinta lisa.
- 13 Materiales cerámicos aparecidos, junto con un cráneo humano, en el II estrato.
- 14 Cerámica de la primera costra estalagmítica (estrato II).
- 15 Fragmentos cerámicos con distintos tipos de asa: tipo con agujón (598, 599). Fragmento de cuchara (773).
- 16 Forma H reconstruida con fragmentos aparecidos en estrato I (núm. 114); III (núms. 401, 421, 481, 520); estrato IV (núms. 67, 97, 99, 391, 366).
- 17 Estrato III. Materiales de piedra tallada y pulimentada, de hueso y fragmentos de brazaletes.
- 18 Cerámica a la almagra.
- 19 Estrato IV. Selección de algunos bordes con decoraciones diferentes.
- 20 Estrato IV. Recipiente cerámico de la forma I.
- 21 Estrato IV. Pequeño vaso de la forma J.
- 22 Estrato IV. Vaso de la forma J'.
- 23 Estrato IV. Vaso de la forma K.

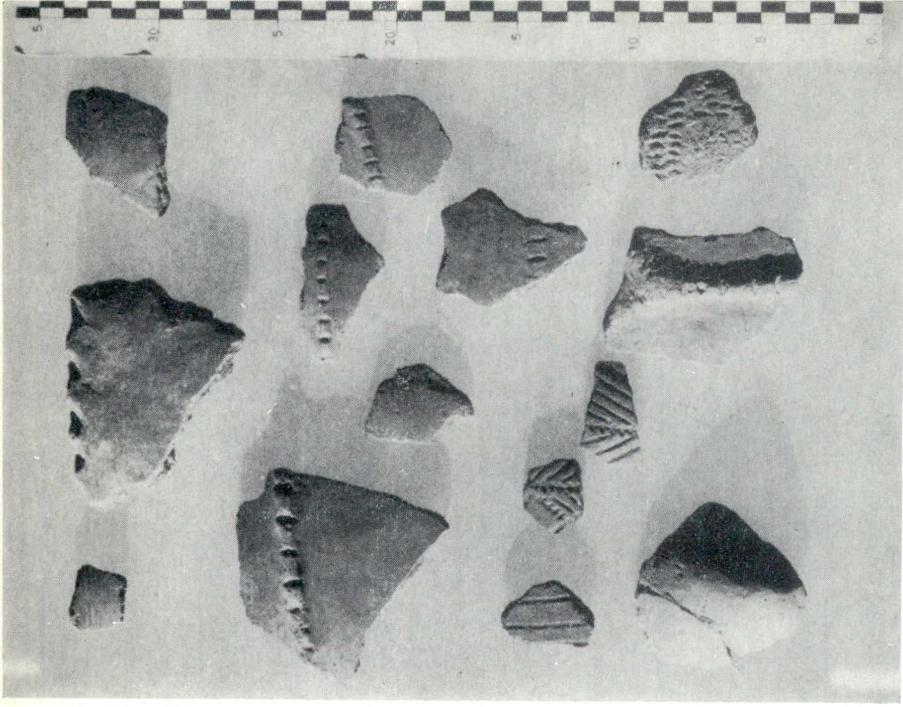
Fig. núm.

- 24 Estrato IV. Vaso de la forma L reconstruido con fragmentos de los estratos I (105, 107, s/n); IV (397, 479, 524, s/n) y V (205).
- 25 Estrato IV. Vaso de la forma M.
- 26 Estrato IV. Vaso de la forma N.
- 27 Estrato IV. Vaso de la forma O.
- 28 Estrato IV. Arriba: reconstrucción del perfil de la forma P. Abajo: desarrollo de la decoración.
- 29 Estrato IV. Vaso de la forma Q.
- 30 Estrato IV. Industria de sílex, brazaletes de mármol y piezas de hueso. El núm. 592 es un peine o matriz para decorar cerámica.
- 31 Estrato IV y V. Piezas de sílex tallado, brazaletes y colgante de hueso.
- 32 Estrato V. Fragmentos cerámicos decorados.
- 33 Estrato V. Fragmentos cerámicos decorados.
- 34 Estrato V. Diversos tipos de asas.
- 35 Estrato V. Vaso de la forma R de almagra de primera calidad.
- 36 Estrato V. Materiales de piedra tallada, pulimentada y brazaletes.
- 37 Tabla general de formas.

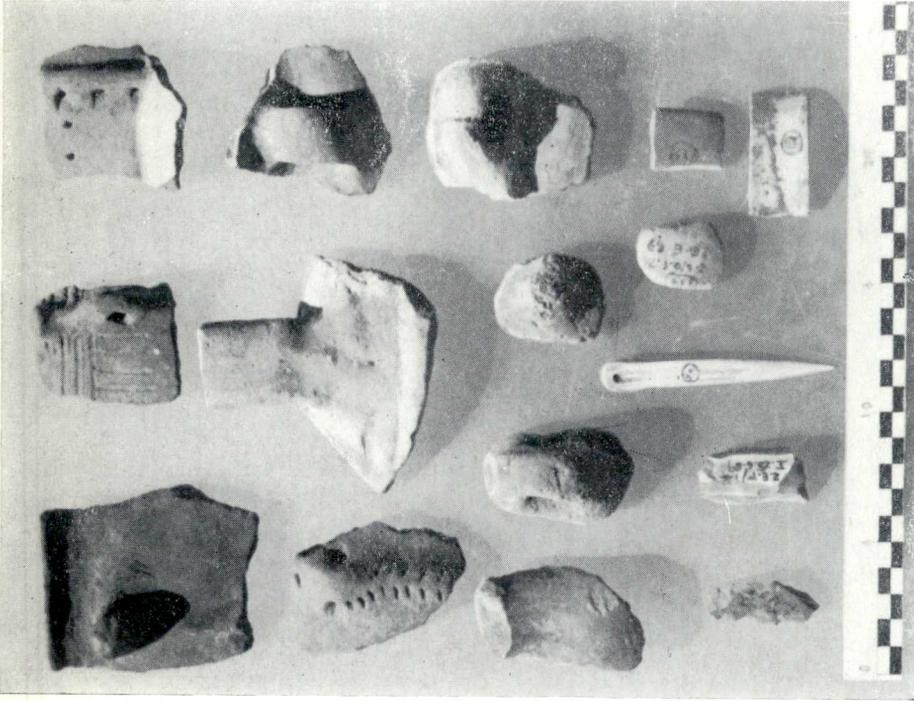
INDICE DE LAMINAS

- Lámina I.—Algunos fragmentos cerámicos, materiales de sílex, piedra pulimentada, hueso y brazaletes del estrato I. A: núms. 42, 161, 218, 219, 173, 162, 118, 122, 152, 163, 165, 166, 167, 333, 193, 168. B: 200, 157, 335, 220, 203, 35, 119, 156, 336, 202, 334, 201, s/n, 204.
- Lámina II.—Cráneo, seguramente de época tardo-romana, hallado en la primera cista estalagmítica (estrato II). A: norma lateral izquierda. B: norma vertical.
- Lámina III.—Algunos fragmentos cerámicos del estrato II: núms. 3, 4, 2, 1, 5, 6, 7.
- Lámina IV.—Selección de fragmentos cerámicos del estrato III. A: bordes y fragmentos de cuerpo. B: asas. A: núms. 693, 267, 397, 605, 221, 225, 190, 362, 621, 608, 220, 569, 618, 316, 364. B: núms. 595, 36, s/n, 525, 6000, 269, 648 (del estrato IV), 268, 602, 594, 648, 591, 598 y 599 (sin dibujar).
- Lámina V.—Estrato III. Forma H antes (A) y después (B) de su restauración. Cfr. figura 16.
- Lámina VI.—Instrumentos de piedra y hueso y fragmentos de brazaletes del estrato III. Cfr. figura 17: núms. 332, 282, 484, 485, 165, 158, 482, 277, 275, 278, 279, 329, 281, 331, 280, 330, 483, 166, 274, 328, 363, 593, 160, 162, 161, 163, 164, 279.
- Lámina VII.—Fragmentos cerámicos del estrato IV. Cfr. figura 18 y 19. A: números 528, 582, 482, 622, 621, 241, 242, 637, 601, 601, 576, 590, 595, 595, 625, 45, 540, 484, 483, 639, 527, 515, 635, s/n. B: núms. 616, 617, s/n, 572, 525, 634, 626, 619, 610, 610, 612, 633, 481, 542, 446, 138, 618.
- Lámina VIII.—Estrato IV. Forma I antes (A) y después (B) de su restauración. Cfr. figura 20.
- Lámina IX.—Estrato IV. Forma J después de su restauración. Cfr. figura 21.
- Lámina X.—Estrato IV. Forma J' después de su restauración. Cfr. Figura 22.
- Lámina XI.—Estrato IV. Forma K después de su restauración. Cfr. Figura 23.
- Lámina XII.—Estrato IV. Forma L. Cfr. figura 24.

- Lámina XIII.—Estrato IV. Forma M antes (A) y después (B) de su restauración. Cfr. figura 25.
- Lámina XIV.—Estrato IV. Forma N antes (A) y después (B) de su restauración. Cfr. figura 26.
- Lámina XV.—A: forma O restaurada del estrato IV. Cfr. figura 27. B: Fragmentos cerámicos del estrato IV. B: núms. 202 y 234 del estrato I. Estrato IV: núms. 216, 217, s/n, 492, 490, 636, 579, s/n, 602, 539, 91, 575, 226, 577, 638, 471, 475, 531, 615, 458, s/n. Estrato III (núm. 189), 614, s/n, 394.
- Lámina XVI.—Estrato IV. Forma P restaurada. Cfr. figura 28.
- Lámina XVII.—Estrato IV. Otro aspecto de la forma P restaurada.
- Lámina XVIII.—Estrato IV. Forma Q después de su restauración. Cfr. figura 29.
- Lámina XIX.—Estrato IV. Otro aspecto del vaso de la forma Q.
- Lámina XX.—Estrato IV. Materiales líticos, óseos y de adorno. Cfr. figura 30.
- Lámina XXI.—Estrato V. A: diversos tipos de asas. Cfr. figura 34. B: otros fragmentos cerámicos. Cfr. figuras 32 y 33.
- Lámina XXII.—Estrato V. Forma H antes (A) y después (B) de su restauración. Cfr. figura 35.
- Lámina XXIII.—A: materiales aparecidos en la mezcla de los estratos IV y V. Cfr. figura 31. B y C: instrumentos líticos y brazaletes del estrato V. Cfr. fig. 36.

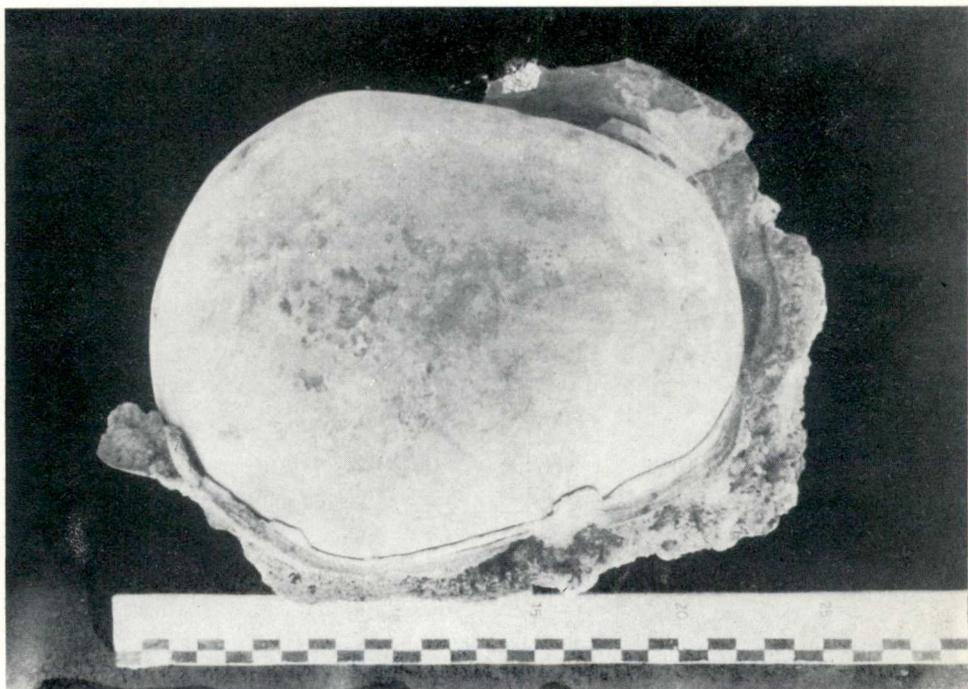


Núms. 200, 157, 335,
220, 203, 35, 119,
156, 336, 202, 334,
201, s/n, 204.

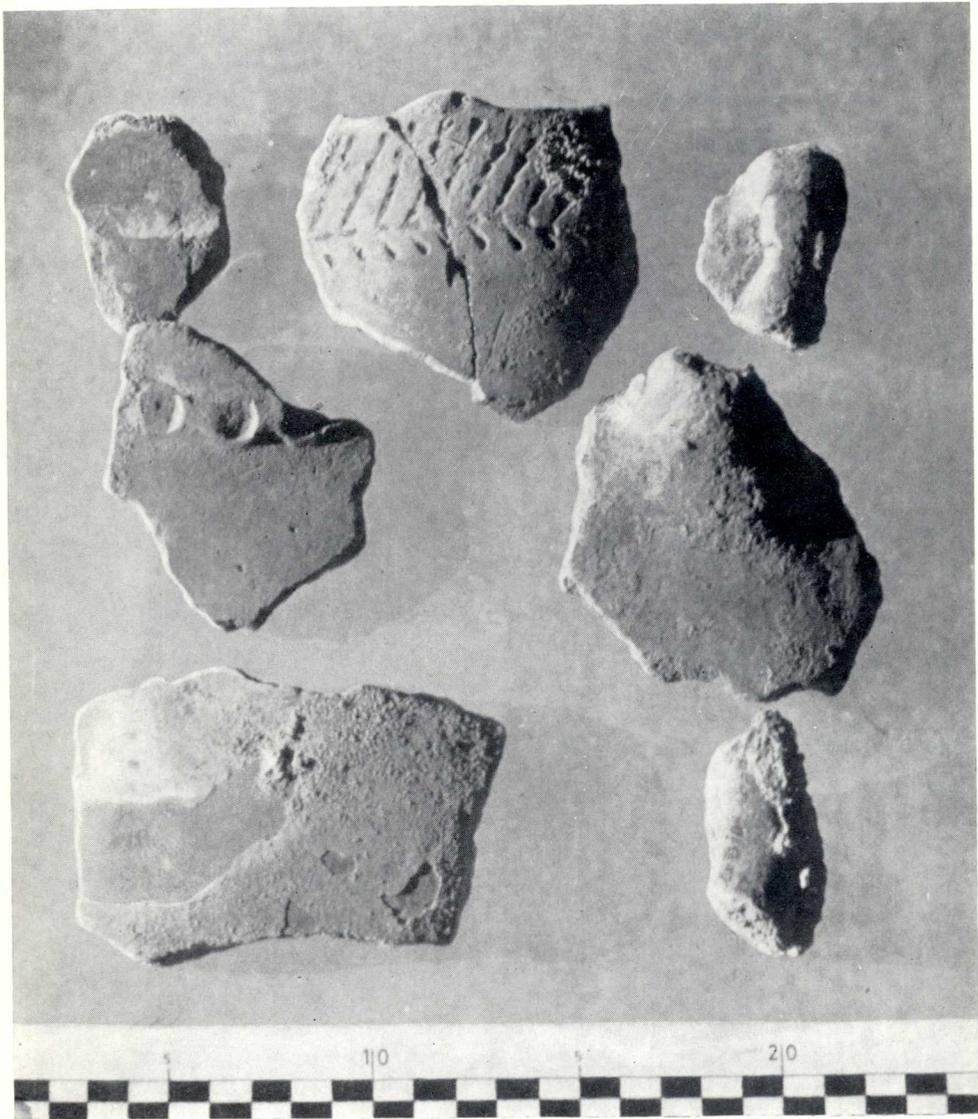


Núms. 42, 161, 218,
219, 173, 162,
118, 122, 152, 163,
165, 166, 167, 333, 193, 168.

Algunos fragmentos cerámicos, materiales de sílex, piedra pulimentada, hueso y brazalete del estrato I



Cráneo, seguramente de época tardorromana, hallado en la primera costra estalagmítica (estrato II). A: norma lateral izquierda. B: norma vertical



Núms. 3, 4, 2.
1, 5.
6, 7.

Algunos fragmentos cerámicos del estrato II



Núms. 595, 36, s/n.
525, 600, 269, 648 (del estr. IV).
268, 602, 594.
648, 591, 598, 599 (sin dibujar).

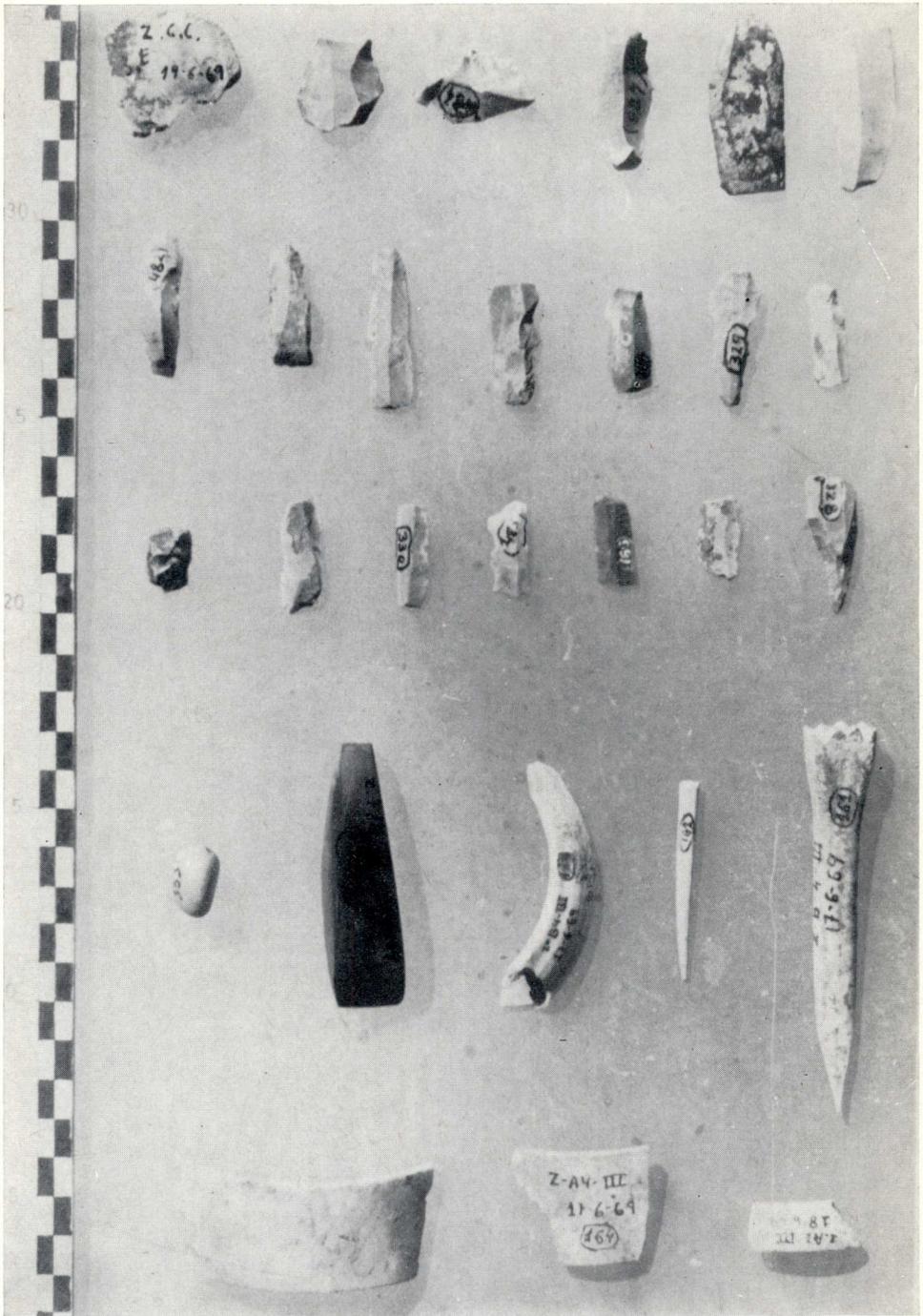


Núms. 693, 267.
397, 605, 221.
225, 190, 362.
621, 608, 220.
569, 618, 316, 364.

Selección de fragmentos cerámicas del estrato III. A: bordes y fragmentos de cuerpo. B: asas

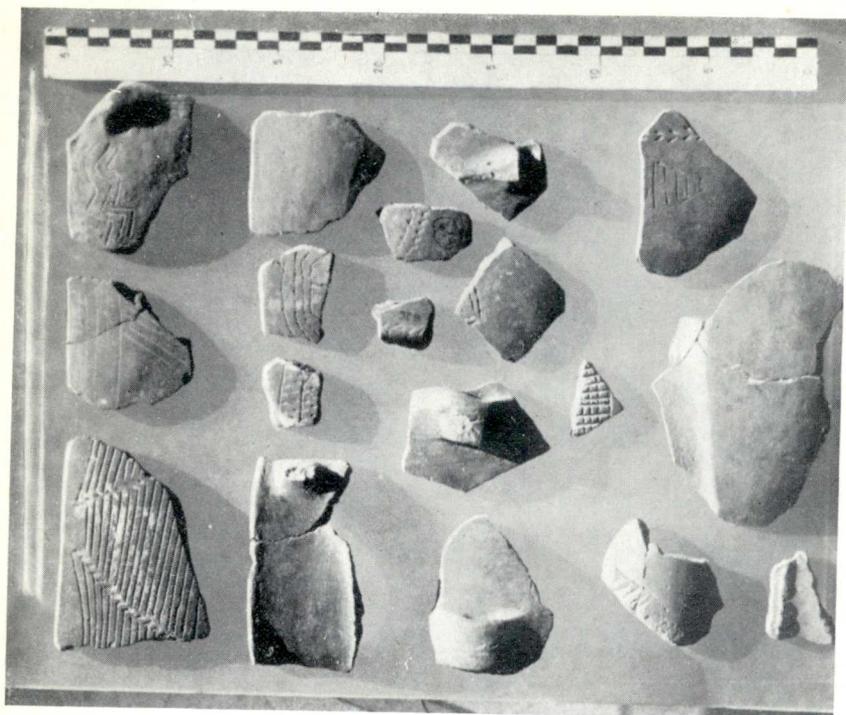


Estrato III, forma H, antes (A) y después (B) de su restauración. Cfr. figura 16

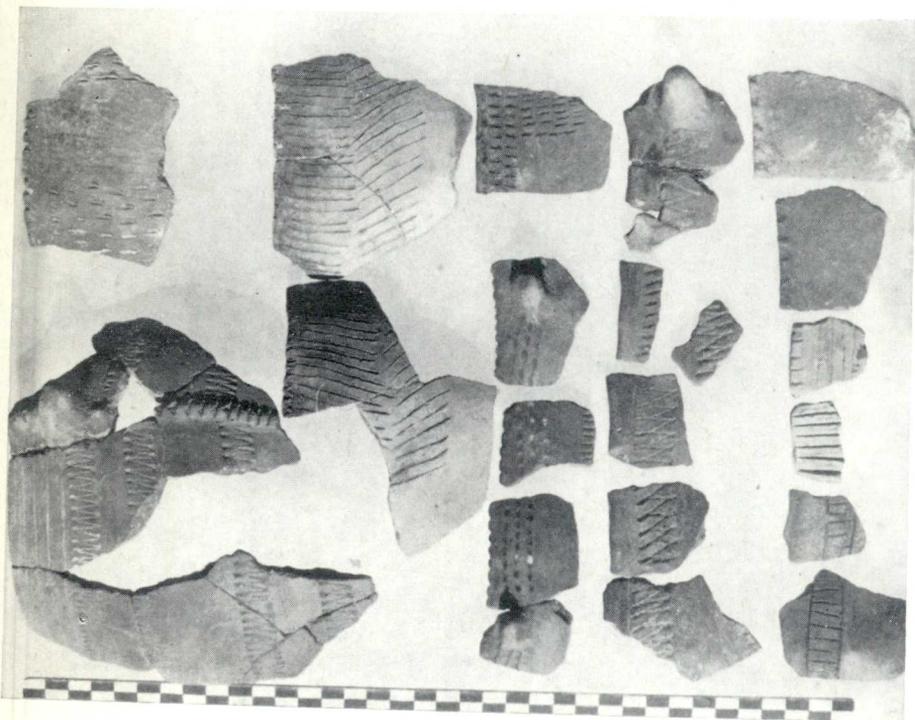


Núms. 332, 282, 484, 485, 165, 158.
 482, 277, 275, 278, 279, 329, 281.
 331, 280, 330, 483, 166, 274, 328.
 363, 593, 160, 162, 161.
 163, 164, 276.

Instrumentos de piedra y hueso y fragmentos de brazaletes del estrato III



Núms. 616, 617, s/n.
572, 525, 634.
626, 619.
610, 610 bis, 612, 633.
481, 542, 446, 138, 618.



Núms. 528, 582, 482, 622.
621, 241, 242.
637, 601, 601 bis, 576, 590.
595, 595 bis, 625, 45, 540, 484.
483, 639, 527, 515, 635, s/n.

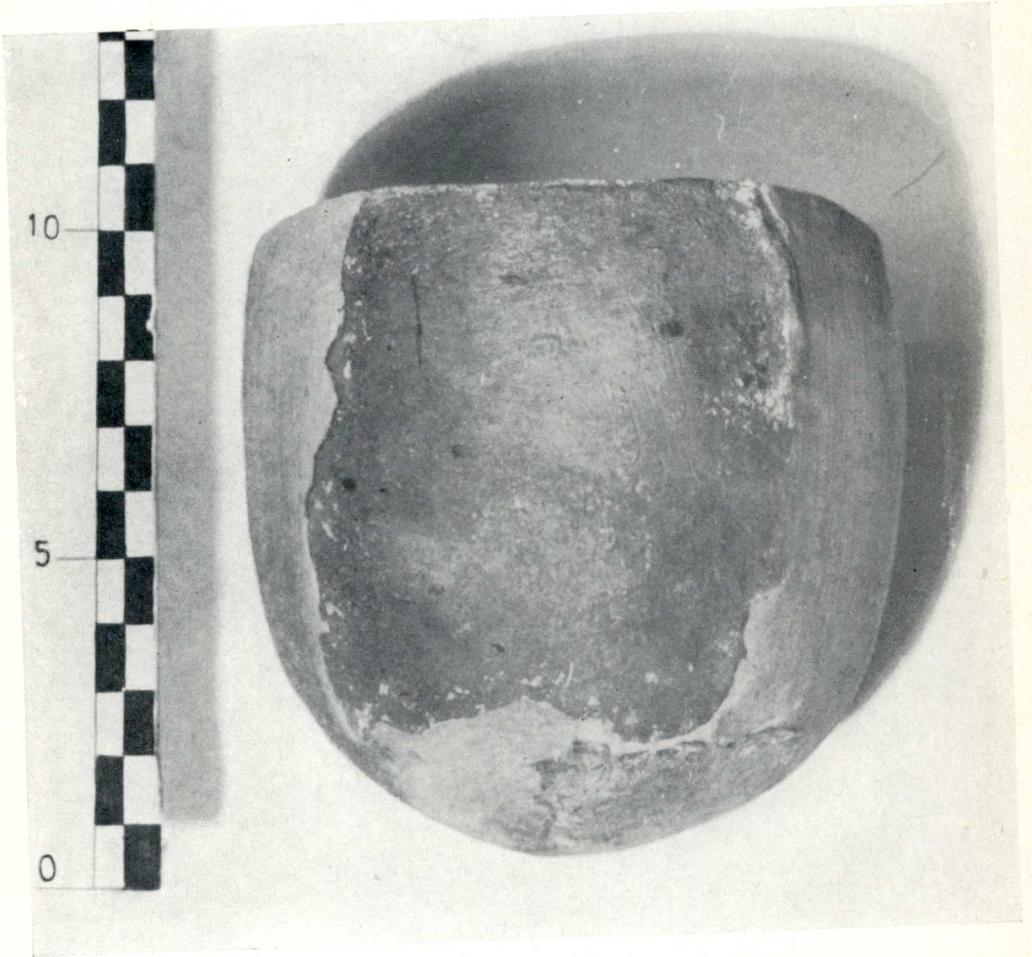
Fragmentos cerámicos del estrato IV. Cfr. figuras 18 y 19



Estrato IV. Forma I, antes (A) y después (B) de su restauración. Cfr. figura 20



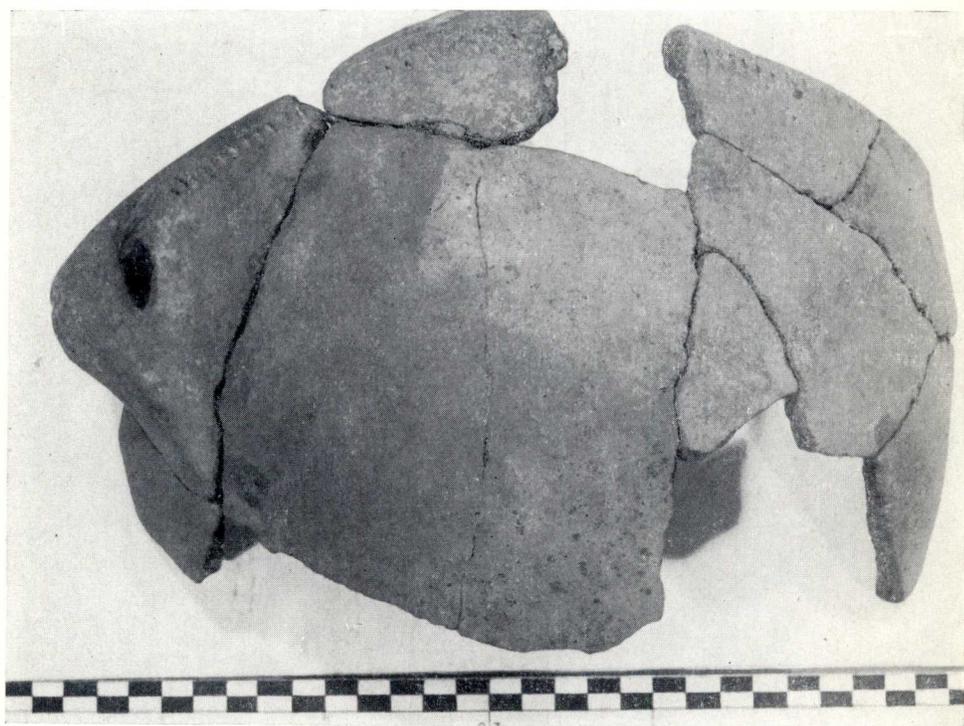
Estrato IV. Forma J, después de su restauración. Cfr. figura 21



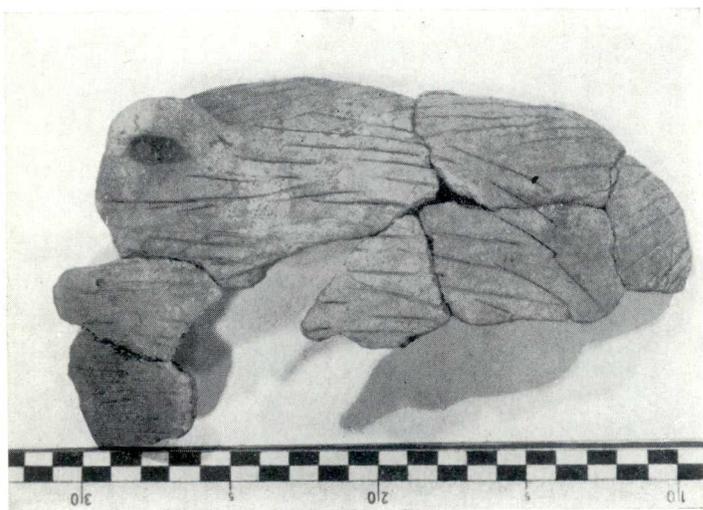
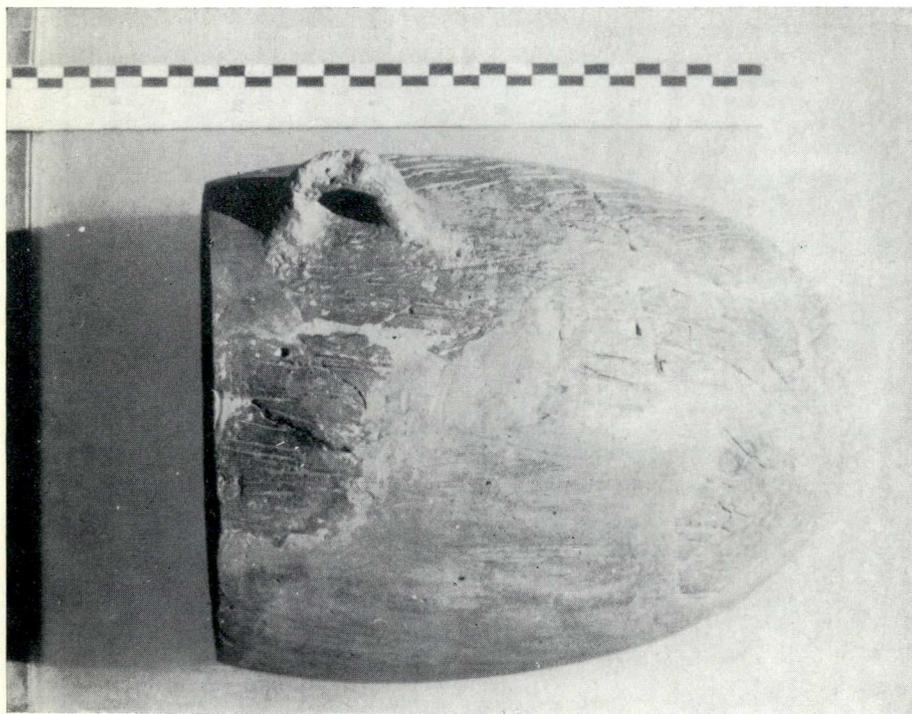
Estrato IV. Forma J' después de su restauración. Cfr. figura 22



Estrato IV. Forma K después de su restauración. Cfr. figura 23

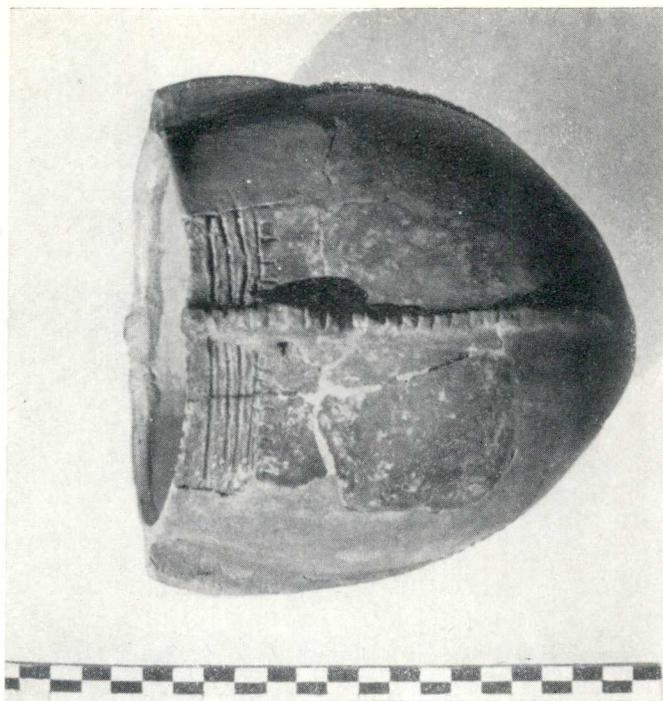


Estrato IV. Forma L. Cfr. figura 24

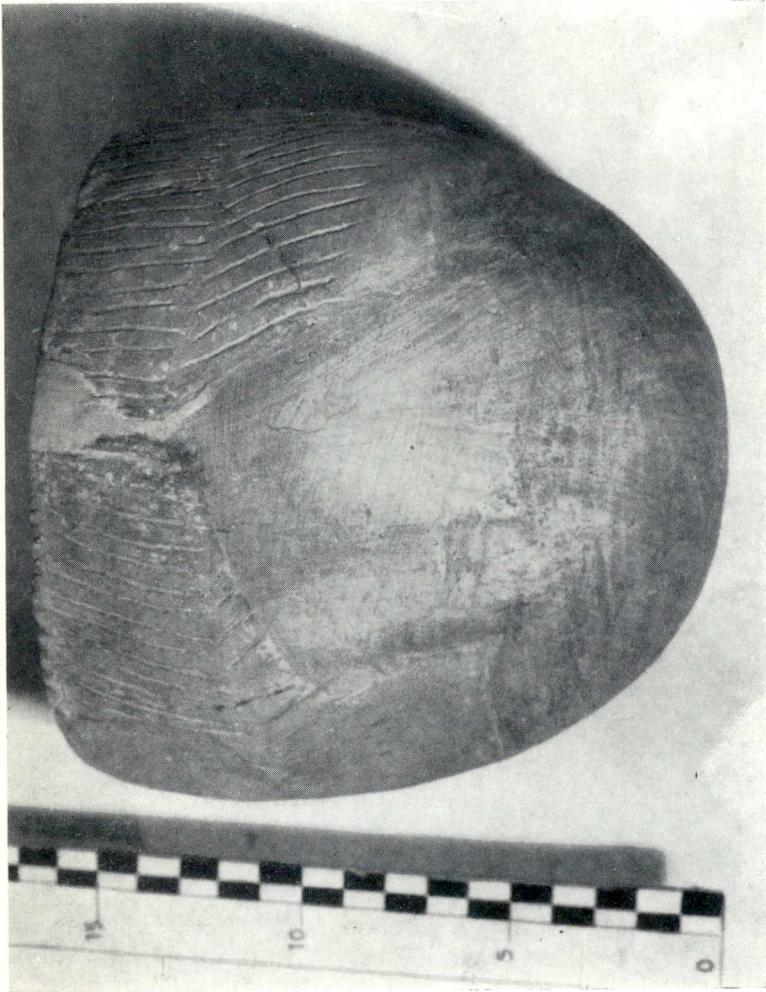


Estrato IV. Forma M, antes (A) y después (B) de su restauración. Cfr. figura 25

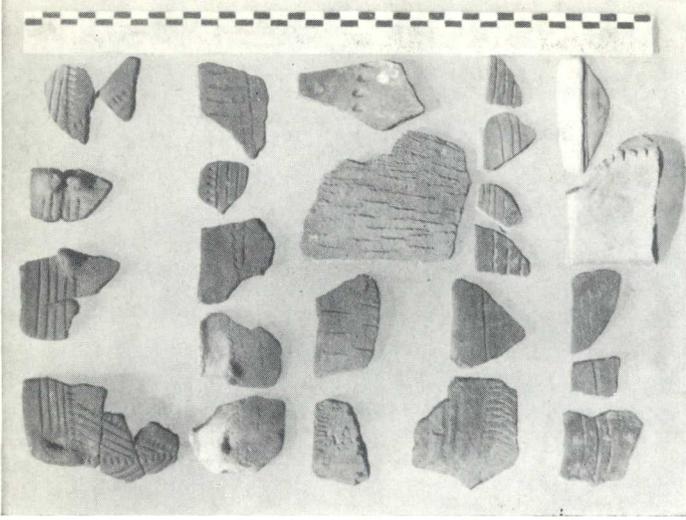




Estrato IV. Forma N, antes (A) y después (B) de su restauración. Cfr. figura 26



A: Forma O restaurada del estrato IV. Cfr. figura 27. B: Fragmentos cerámicos del estrato IV

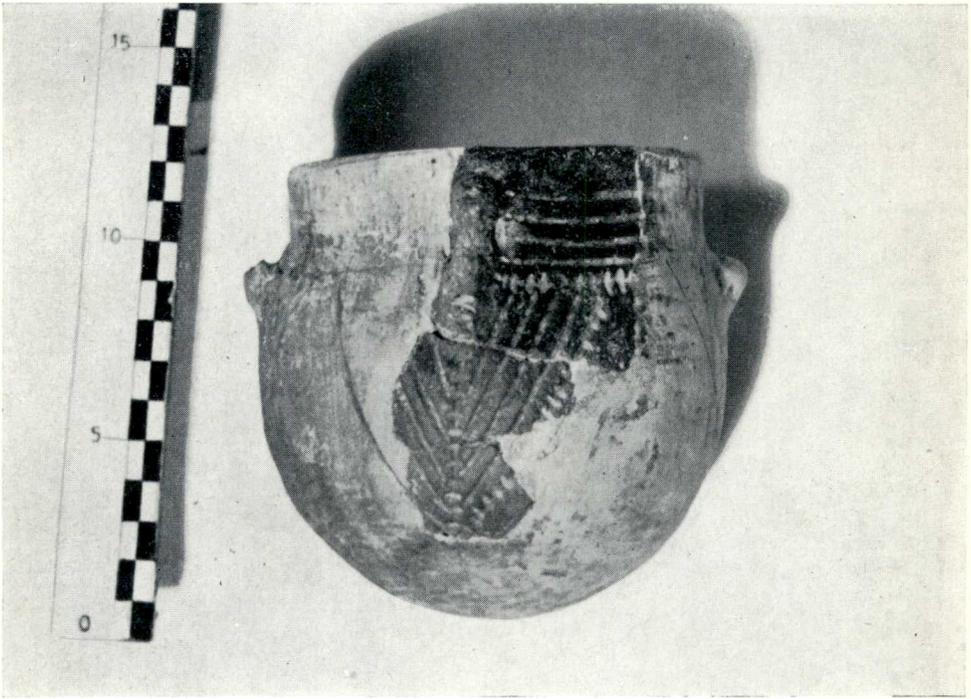


ESTRATO I:

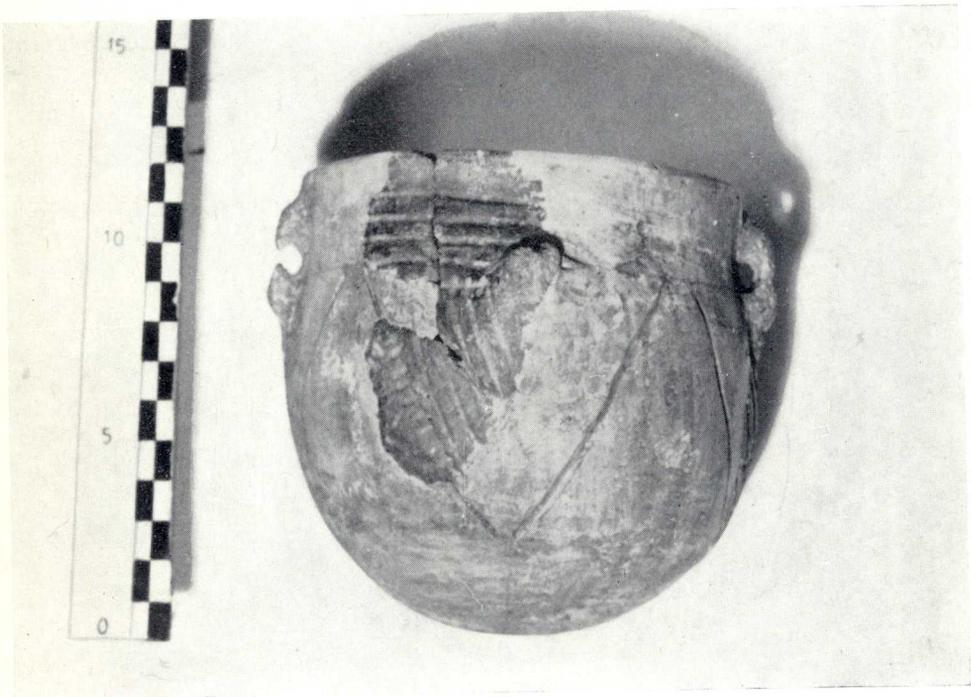
Núms. 202, 334.

ESTRATO IV:

Núms. 216, 217, s/n, 492, 490.
636, 579, s/n, 602, 539.
91, 575, 226, 577.
638, 471, 475, 531, 615, 458.
s/n. (E III-189), 614, s/n. 394.



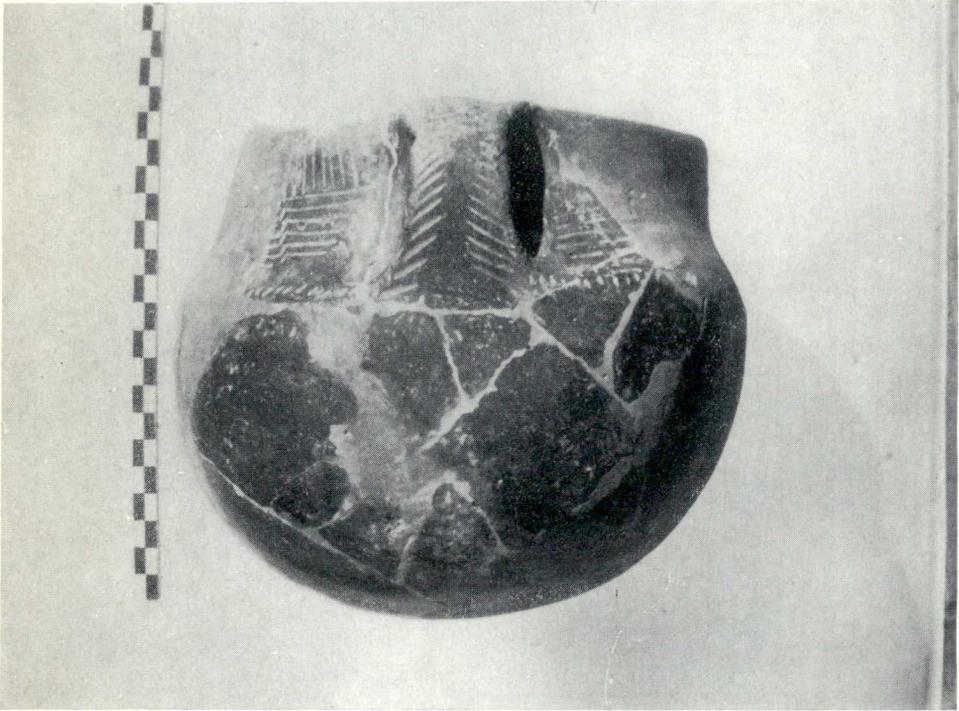
Estrato IV. Forma P restaurada. Cfr. figura 28



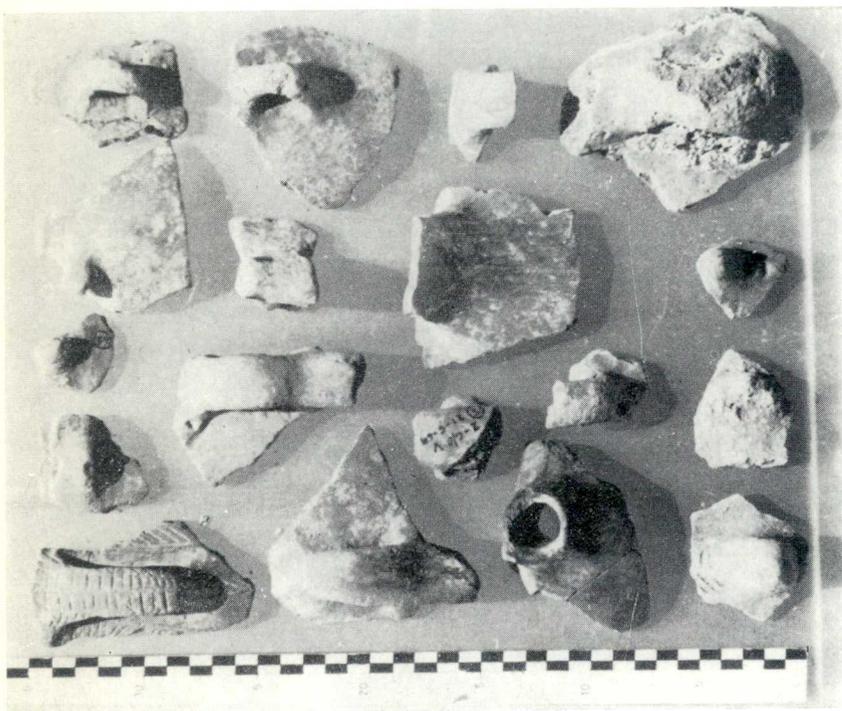
Estrato IV. Otro aspecto de la forma P restaurada



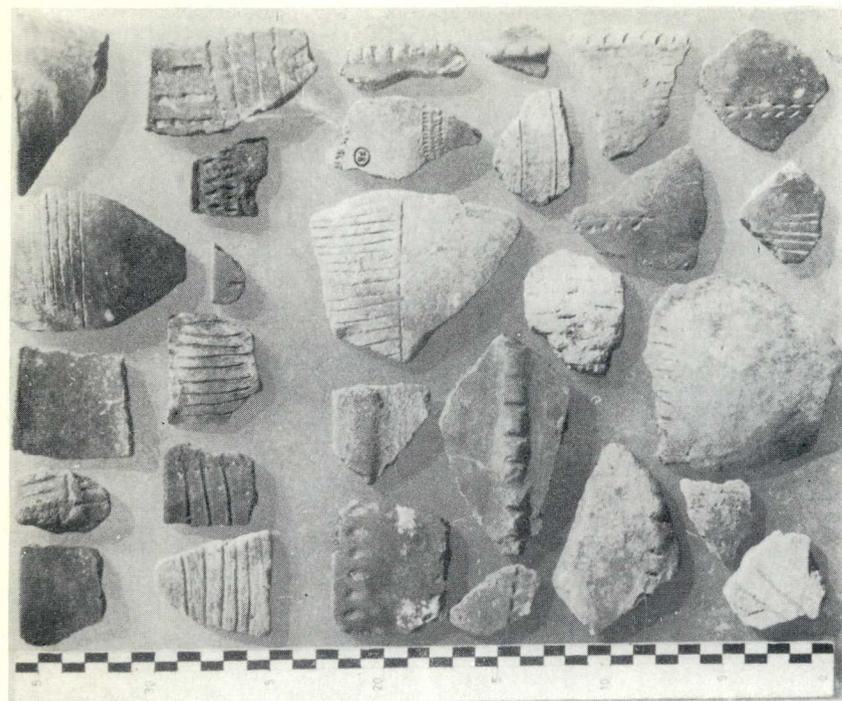
Estrato IV. Forma Q después de su restauración. Cfr. figura 29



Estrato IV. Otro aspecto del vaso restaurado de la forma Q

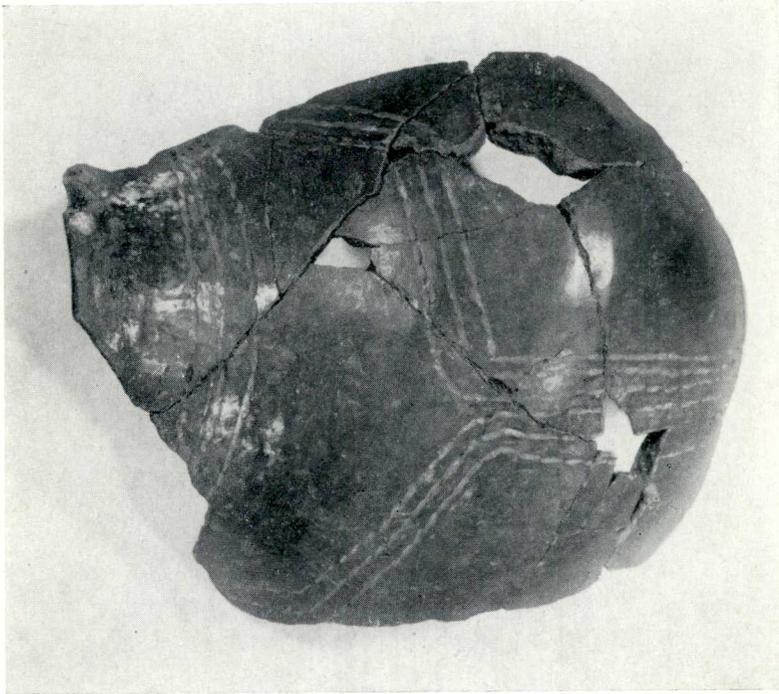


Núms. 150, 16, 79, 233, 245.
82-81, 236, 246.
15, 247, 235.
7, 46.
238, 228, 198, 232.

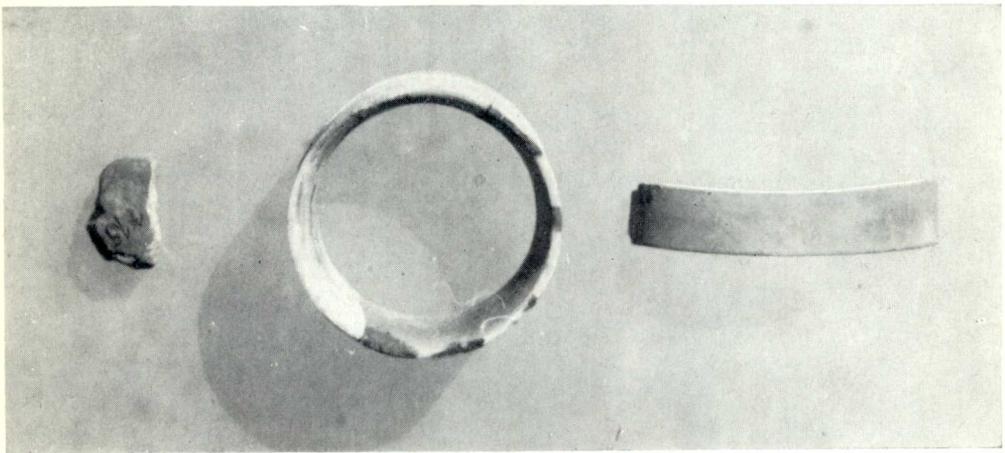
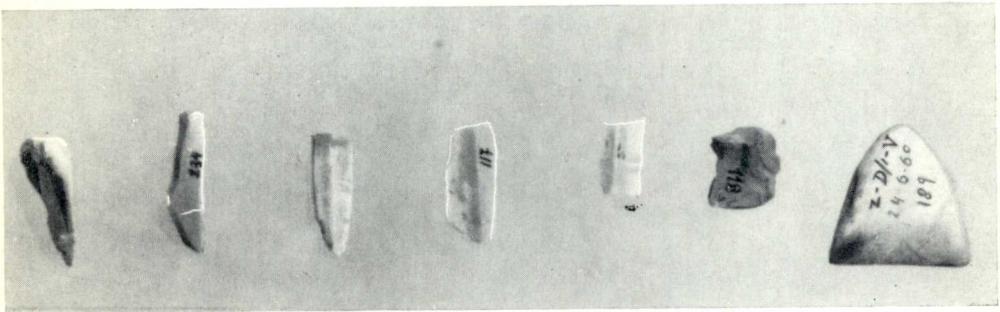
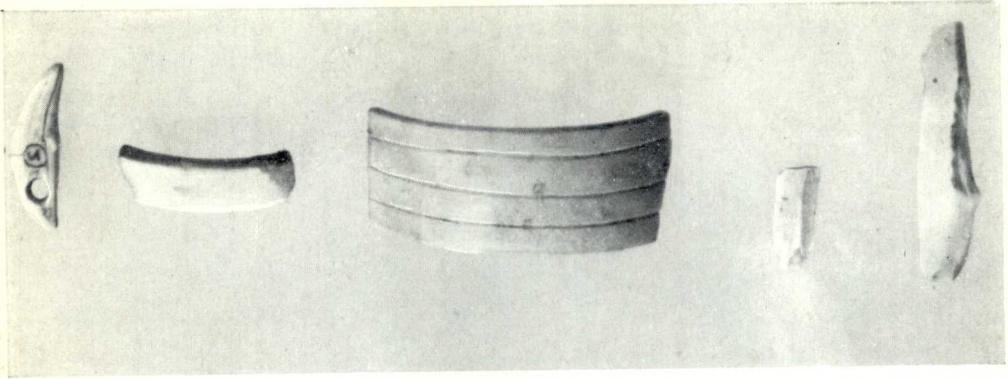


Núms. 244, 47, 232, 124, 234.
80, 164, 241, s/n, 243, 239.
191, 216, 237, 78, 84.
162, 185, 87, s/n.
262, 217, 163, 14.

Estrato V. A: diversos tipos de asas. Cfr. figura 34. B: otros fragmentos cerámicos. Cfr. figuras 32 y 33



Estrato V. Forma R, antes (A) y después (B) de su restauración. Cfr. figura 35



A: Materiales aparecidos en la mezcla de los estratos IV y V. Cfr. figura 31

B y C: Instrumentos líticos y brazaletes del estrato V. Cfr. figura 36

C A T A L O G O
DE LAS
PUBLICACIONES DE LA COMISARIA
GENERAL DE EXCAVACIONES
ARQUEOLOGICAS,
MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL
E INSTITUTO ESPAÑOL DE PREHISTORIA

Calle de Serrano, 13

MADRID (1)

MEMORIAS DE LA JUNTA SUPERIOR DE EXCAVACIONES Y ANTIGÜEDADES

La Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades publicó desde los años 1916 a 1935 su serie de "Memorias", según prescripción de la Ley de Excavaciones Arqueológicas de 1911. Su sede estuvo en el Palacio del Museo Arqueológico Nacional, Serrano, 13, cuyo Director fue sien pre Secretario General de la Junta citada.

1. EXCAVACIONES DE NUMANCIA, por José RAMÓN MÉLIDA. Madrid, 1916
2. EXCAVACIONES EN MERIDA, por José RAMÓN MÉLIDA. Agotado. Madrid, 1916
3. EXCAVACIONES EN CLUNIA, por IGNACIO CALVO. Agotado. Madrid, 1916
4. EXCAVACIONES EN EL ANFITEATRO DE ITALICA, por RODRIGO AMADOR DE LOS RÍOS. Madrid, 1916
5. EXCAVACIONES EN PUNTA DE LA VACA (CADIZ), por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1916.
6. EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS DEL VALLE DEL DUERO, por ANTONIO BLÁZQUEZ. Agotado. Madrid, 1916.
7. MEMORIA DE SECRETARIA. Agotado. Madrid, 1916.
8. EXCAVACIONES EN LA CUEVA Y COLLADO DE LOS JARDINES (SANTA ELENA, JAEN), por IGNACIO CALVO y JUAN CABRÉ. Agotado. Madrid, 1917.
9. EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS DEL VALLE DEL DUERO Y CASTILLA LA NUEVA, por ANTONIO BLÁZQUEZ y CLAUDIO SÁNCHEZ ALBORNOZ. Agotado. Madrid, 1917.
10. EXPLORACIONES EN TOLEDO, por RODRIGO AMADOR DE LOS RÍOS. Madrid, 1917.
11. EXCAVACIONES EN MERIDA: UNA CASA-BASILICA ROMANO-CRISTIANA, por José RAMÓN MÉLIDA. Agotado. Madrid, 1917.
12. EXCAVACIONES EN PUNTA DE LA VACA Y EN PUERTA DE TIERRA (CADIZ), por PELAYO QUINTERO. Agotado. Madrid, 1917.
13. EXCAVACIONES EN EL DOLMEN DE LLANERA (SOLSONA), por JUAN SERRA.
14. MEMORIA DE SECRETARIA. Madrid, 1917.
15. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS: BRIVIESCA A PAMPLONA Y BRIVIESCA A ZARAGOZA, por ANTONIO BLÁZQUEZ y CLAUDIO SÁNCHEZ ALBORNOZ. Agotado. Madrid, 1918.
16. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN LA CUEVA Y COLLADO DE LOS JARDINES (SANTA ELENA, JAEN), por IGNACIO CALVO y JUAN CABRÉ. Agotado. Madrid, 1918.
17. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN BILBILIS, CERRO DE BAMBOLA (Catalayud), por NARCISO SENTENACH. Madrid, 1918.
18. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN EXTRAMUROS DE LA CIUDAD DE CADIZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1918.
19. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN NUMANCIA, por José RAMÓN MÉLIDA. Agotado. Madrid, 1918.
20. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN CALA D'HORT (IBIZA), por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1918.
21. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN LA CUEVA DEL SEGRE, por JUAN SERRA. Madrid, 1918.

22. EXCAVACIONES EN LA CUEVA Y COLLADO DE LOS JARDINES (SANTA ELENA. JAEN), por IGNACIO CALVO y JUAN CABRÉ AGUILÓ. Agotado. Madrid, 1919.
23. EXCAVACIONES EN EL ANFITEATRO DE MERIDA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado. Madrid, 1919.
24. EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS: DE BOTOA A MERIDA; MERIDA A SALAMANCA; ARRIACA A SIGÜENZA; ARRIACA A TITULCIA; SEGOVIA A TITULCIA, Y ZARAGOZA A SEARNE, por ANTONIO BLÁZQUEZ y CLAUDIO SÁNCHEZ ALBORNOZ. Agotado. Madrid, 1919.
25. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS IBERICA DE GALERA (GRANADA), por JUAN CABRÉ y FEDERICO MOTOS. Madrid, 1920.
26. EXCAVACIONES EN EXTRAMUROS DE CADIZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1920.
27. EXCAVACIONES EN CASTELLVALL (SOLSONA), por JUAN SERRA. Madrid, 1920.
28. EXCAVACIONES EN IBIZA, por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1920.
29. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS: DE CARRION A ASTORGA Y DE MERIDA A TOLEDO. EXCAVACIONES EN LANCIA, por ANTONIO BLÁZQUEZ y ANGEL BLÁZQUEZ. Agotado. Madrid, 1920.
30. EXCAVACIONES EN EXTRAMUROS DE CADIZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1920.
31. EXCAVACIONES EN NUMANCIA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA y BLAS TARACENA. Madrid, 1920.
32. EXCAVACIONES EN NERTOBRIGA, por NARCISO SENTENACH. Madrid, 1920.
33. EXCAVACIONES EN YACIMIENTOS PALEOLITICOS DEL VALLE DEL MANZANARES, por PAUL WERNER y JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Agotado. Madrid, 1921.
34. EXCAVACIONES EN SEGOBRIGA, por NARCISO SENTENACH. Madrid, 1921.
35. EXCAVACIONES EN EL POBLADO IBERICO DE ANSERESA (OLIUS), por JUAN SERRA. Madrid, 1921.
36. EXCAVACIONES EN NUMANCIA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA y BLAS TARACENA. Madrid, 1921.
37. EXCAVACIONES EN EL ANFITEATRO DE ITALICA, por el CONDE DE AGUILAR. Madrid, 1921.
38. EXCAVACIONES EN MONTE-CILLAS, por RICARDO DEL ARCO. Madrid, 1921.
39. EXCAVACIONES EN MERIDA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Madrid, 1921.
40. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS, por ANTONIO BLÁZQUEZ y ANGEL BLÁZQUEZ. Madrid, 1921.
41. EXCAVACIONES EN LA SERRETA (ALCOY), por CAMILO VISEDO MOLTÓ. Madrid, 1922.
42. EXCAVACIONES EN YACIMIENTOS PALEOLITICOS DEL VALLE DEL MANZANARES, por JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1922.
43. EXCAVACIONES EN DIVERSOS LUGARES DE LA ISLA DE IBIZA, por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1922.
44. EXCAVACIONES EN EL POBLADO IBERICO DE SAN MIGUEL DE SORBA, por JUAN SERRA y VILARÓ. Madrid, 1922.
45. EXCAVACIONES EN LA SERRETA (ALCOY), por CAMILO VISEDO. Madrid, 1922.
46. EXCAVACIONES EN DIVERSOS LUGARES DE LA ISLA DE IBIZA, por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1922.
47. EXCAVACIONES EN SENA, por VICENTE BARDAVIÚ. Madrid, 1922.
48. EXCAVACIONES EN SAGUNTO, por MANUEL GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1923.
49. EXCAVACIONES DE NUMANCIA, por RAMÓN MÉLIDA y BLAS TARACENA AGUIRRE. Madrid, 1923.
50. EXCAVACIONES EN YACIMIENTOS PALEOLITICOS DE LOS VALLES DEL MANZANARES Y DEL JARAMA, por JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1923.
51. EXCAVACIONES EN EL ANFITEATRO DE ITALICA, por el CONDE DE AGUILAR. Madrid, 1923.
52. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS, por ANTONIO BLÁZQUEZ y ANGEL BLÁZQUEZ. Madrid, 1923.
53. EXCAVACIONES EN LA CUEVA DEL REY, EN VILLANUEVA (SANTANDER), por JESÚS CARBALLO. Madrid, 1923.
54. EXCAVACIONES EN MEDINA AZAHARA, por RICARDO VELÁZQUEZ BOSCO. Madrid, 1923.
55. EXCAVACIONES EN UN MONUMENTO CRISTIANO BIZANTINO DE GABIA LA GRANDE (GRANADA), por JUAN CABRÉ. Madrid, 1923.
56. EXCAVACIONES EN EL MONTE "LA SERRETA", CERCA DE ALCOY, por CASIMIRO VISEDO. Madrid, 1923.
57. EXCAVACIONES EN EXTRAMUROS DE CADIZ, por FRANCISCO CERVERA. Madrid, 1923.
58. EXCAVACIONES EN IBIZA, por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1923.

59. EXCAVACIONES EN VIAS ROMANAS: DE SEVILLA A CORDOBA, POR ANTEQUERA; DE CORDOBA A CASTULO, POR EPORA; DE CORDOBA A CASTULO, POR EL CARPIO; DE FUENTE LA HIGUERA A CARTAGENA, Y DE CARTAGENA A CASTULO, por ANTONIO BLÁZQUEZ y DELCADO ACUILERA y ANTONIO BLÁZQUEZ JIMÉNEZ. Madrid, 1923.
60. EXCAVACIONES EN YACIMIENTOS PALEOLITICOS DEL VALLE DEL MANZANARFS, por José PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1924.
61. EXCAVACIONES EN NUMANCIA, por José RAMÓN MÉLIDA, MANUEL ANÍBAL ALVAREZ, SANTIAGO GÓMEZ SANTA CRUZ y BLAS TARACENA. Madrid, 1924.
62. EXCAVACIONES EN EL MONTE "SANTA TECLA", EN GALICIA, por IGNACIO CALVO y SÁNCHEZ. Madrid, 1924.
63. EXCAVACIONES EN UNA ESTACION IBERICA, TERMAS ROMANAS Y TALLER DE "TERRA SIGILLATA", EN SOLSONA (LERIDA), por JUAN SERRA VILARÓ. Madrid, 1924.
64. EXCAVACIONES EN YACIMIENTOS PALEOLITICOS DEL VALLE DEL MANZANARES (MADRID), por JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1924.
65. EXCAVACIONES EN EL CERRO DEL BERRUECO, por P. CÉSAR MORÁN. Madrid, 1924.
66. EXCAVACIONES EN EL CABEZO DEL CUERVO, TERMINO DE-ALCAÑIZ (TERRUEL), por PEDRO PARÍS y VICENTE BARDAVIÚ. Madrid, 1924.
67. EXCAVACIONES EN MEDINA ZAHARA, por RAFAEL JIMÉNEZ, RAFAEL CASTEJÓN, FÉLIX HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, EZEQUIEL RUIZ MARTÍNEZ y JOAQUÍN MARÍA DE NAVASCUÉS. Madrid, 1924.
68. EXCAVACIONES EN LA ISLA DE IBIZA. por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1924.
69. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS, por ANTONIO BLÁZQUEZ y ANGEL BLÁZQUEZ. Madrid, 1925.
70. EXCAVACIONES EN EL ANFITEATRO DE ITALICA, por el CONDE DE ACUILAR. Madrid, 1925.
71. EXCAVACIONES EN DIVERSOS SITIOS DE LAS PROVINCIAS DE SEGOVIA Y DE CORDOBA, por MANUEL AULLÓ COSTILLA. Madrid, 1925.
72. EXCAVACIONES EN EL CIRCO ROMANO DE MERIDA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Madrid, 1925.
73. EXCAVACIONES EN ABELLA (SOLSONA), por JUAN SERRA VILARÓ. Madrid, 1925.
74. EXCAVACIONES EN LAS FORTIFICACIONES DE NUMANCIA, por GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1926.
75. EXCAVACIONES EN LA PROVINCIA DE SORIA, por BLAS TARACENA. Madrid, 1926.
76. EXCAVACIONES EN LOS EXTRAMUROS DE CADIZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1926.
77. EXCAVACIONES EN EL SANTUARIO IBERICO DE NTRA. SRA. DE LA LUZ, EN MURCIA, por CAYETANO DE MERCELINA. Madrid, 1926.
78. EXCAVACIONES EN "MAS DE MENENTA" (ALCOY), por FERNANDO PONSELL. Madrid, 1926.
79. EXCAVACIONES EN MOLA ALTA DE SERELLES (ALCOY), por ERNESTO GATELLA. Madrid, 1926.
80. EXCAVACIONES EN IBIZA, por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1926.
81. EXCAVACIONES EN ITALICA, por el CONDE DE ACUILAR. Madrid, 1926.
82. EXCAVACIONES EN OCILIS (MEDINACELI), por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Madrid, 1926.
83. EXCAVACIONES EN SOLSONA, por JUAN SERRA VILARÓ. Madrid, 1926.
84. EXCAVACIONES EN EXTRAMUROS DE CADIZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1926.
85. EXCAVACIONES EN MEDINA DE ZAHARA, por RAFAEL JIMÉNEZ AMIGO, EZEQUIEL RUIZ MARTÍNEZ, RAFAEL CASTEJÓN y FÉLIX HERNÁNDEZ JIMÉNEZ. Madrid, 1926.
86. EXCAVACIONES EN LAS PROVINCIAS DE SORIA Y LOGROÑO, por BLAS TARACENA AGUIRRE. Madrid, 1927.
87. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN EL CERRO DEL CASTILLO DE SORIA, por MANUEL GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1927.
88. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS ROMANO-CRISTIANA DE TARRAGONA, por JUAN SERRA VILARÓ. Agotado. Madrid, 1927.
89. EXCAVACIONES EN LAS MESAS DE VILLAVERDE-EL CHORRO (MALAGA), por C. DE MERCELINA. Madrid, 1927.
90. EXCAVACIONES EN MONTEALEGRE (DOMAYO), por ANTONIO LOSADA. Madrid, 1927.
91. EXCAVACIONES EN IBIZA, por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1927.
92. EXCAVACIONES EN SAGUNTO, por MANUEL GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1927.

93. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS ROMANO-CRISTIANA DE TARRAGONA, por JUAN SERRA VILARÓ. Agotado. Madrid, 1928.
94. EXCAVACIONES EN MOLA ALTA DE SERELLES (ALCOY), por ERNESTO BOTELLA.
95. EXCAVACIONES EN EXTRAMUROS DE CADIZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1928.
96. EXCAVACIONES EN EL CIRCO ROMANO DE TOLEDO, por MANUEL CASTAÑOS MONTIJANO, ISMAEL DEL PAN FERNÁNDEZ, PEDRO ROMÁN MARTÍNEZ y ALFONSO REY PASTOR. Madrid, 1928.
97. EXCAVACIONES EN EL CERRO DEL TRIGO, TERMINO DE AYAMONTE (HUELVA), por JORCE BONSOR. Madrid, 1928.
98. EXCAVACIONES DE MERIDA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA y MAXIMILIANO MACÍAS, Madrid, 1929.
99. EXCAVACIONES EN CADIZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1929.
100. EXCAVACIONES EN TORREMANZANAS (ALICANTE), por JOSÉ BELDA DOMÍNGUEZ. Madrid, 1929.
101. EXCAVACIONES EN EL ROQUIZAL DEL RULLO, TERMINO DE FABARA (ZARAGOZA), por LORENZO PÉREZ TEMPRADO. Madrid, 1929.
102. EXCAVACIONES EN CARTAGENA, por MANUEL GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1929.
103. EXCAVACIONES EN LAS PROVINCIAS DE SORIA Y LOGROÑO, por BLAS TARACENA AGUIRRE. Madrid, 1929.
104. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS ROMANO-CRISTIANA DE TARRAGONA, por JUAN SERRA VILARÓ. Madrid, 1929.
105. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS CELTIBERICA DEL ALTILLO DE CERRO-POZO (ATIENZA, GUADALAJARA), por JUAN CABRÉ, con la cooperación de JUSTO JUBERIAS. Madrid, 1930.
106. EXCAVACIONES EN LA COLONIA DE SAN PEDRO DE ALCANTARA (MALAGA), por JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1930.
107. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS DEL MOLAR, por J. J. SENENT IBÁÑEZ. Madrid, 1930.
108. EXCAVACIONES EN EL CAMINO DE MESTE. PROXIMO AL PUENTE DEL ARROYO DE PEDROCHES (EXTRAMUROS DE CORDOBA), por ENRIQUE ROMERO DE TORRES. Madrid, 1930.
109. EXCAVACIONES EN EL CIRCO ROMANO DE TOLEDO, por FRANCISCO DE B. SAN ROMÁN, ISMAEL DEL PAN FERNÁNDEZ, PEDRO ROMÁN MARTÍNEZ y ALFONSO REY PASTOR. Madrid, 1930.
110. EXCAVACIONES EN LAS COGOTAS (CARDEÑOSA, AVILA), por JUAN CABRÉ AGUILÓ. Madrid, 1930.
111. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS ROMANO-CRISTIANA DE TARRAGONA, por JUAN SERRA VILARÓ. Madrid, 1930.
112. EXCAVACIONES EN TORREMANZANAS (ALICANTE), por JOSÉ BELDA DOMÍNGUEZ. Madrid, 1931.
113. EXCAVACIONES EN LOS DOLMENES DE SALAMANCA, por CÉSAR MORÁN. Madrid, 1931.
114. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS VISIGODA DE DAGANZO DE ARRIBA (MADRID), por SATURIO FERNÁNDEZ GODÍN y JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1931.
115. EXCAVACIONES EN LA CITANIA DE TROÑA (PUENTEAREAS, PONTEVEDRA), por LUIS PERICOT GARCÍA y FLORENTINO LÓPEZ CUEVILLAS. Madrid, 1931.
116. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS ROMANO-CRISTIANA DE TARRAGONA, por JUAN SERRA VILARÓ. Madrid, 1932.
117. EXCAVACIONES EN CADIZ, por PELAYO QUINTERO ATAURI. Madrid, 1932.
118. EXCAVACIONES EN EL TEATRO ROMANO DE MERIDA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA y MAXIMILIANO MACÍAS. Madrid, 1932.
119. EXCAVACIONES EN LA PROVINCIA DE SORIA, por BLAS TARACENA AGUIRRE. Madrid, 1932.
120. EXCAVACIONES EN LAS COGOTAS (CARDEÑOSA, AVILA), por JUAN CABRÉ AGUILÓ. Madrid, 1932.
121. EXCAVACIONES EN EL CABEZO DE CASCARUJO, TERMINO DE ALCAÑIZ (TERRUEL), por ADRIÁN BRUHL. Madrid, 1932.
122. EXCAVACIONES EN CADIZ, por PELAYO QUINTERO ATAURI. Madrid, 1933.
123. EXCAVACIONES EN EL PENDO (SANTANDER), por CARBALLO y LARÍN. Madrid, 1933.
124. EXCAVACIONES EN SAGUNTO, por MANUEL GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1933.
125. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS VISIGODA DE HERRERA DE PISUERGA, por JULIO MARTÍNEZ SANTA-OLALLA. Agotado. Madrid, 1933.

126. EXCAVACIONES EN LA ALBUFERA DE ALICANTE (ANTIGUA LUCENTUM), por José LAFUENTE VIDAL. Madrid, 1934.
127. EXCAVACIONES EN ITALICA, por ANDRÉS PARLADÉ. Madrid, 1934.
128. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS DE VEGA DEL MAR (SAN PEDRO DE AL-CANTARA, MALAGA), por JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1934.
129. EXCAVACIONES EN CADIZ, por PELAYO QUINTERO ATAURI. Madrid, 1934.
130. EXCAVACIONES EN OCAÑA, por MANUEL GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1934.
131. EXCAVACIONES EN POLLENTIA, por JUAN LLABRÉS SERNAL y RAFAEL ISASI RANSOME. Madrid, 1934.
132. EXCAVACIONES EN LA ISLA DEL CAMPELLO, por FRANCISCO FIGUERAS PACHECO. Madrid, 1934.
133. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS ROMANO-CRISTIANA DE TARRAGONA, por JUAN SERRÀ VILARÓ. Madrid, 1935.
134. EXCAVACIONES EN CADIZ, por PELAYO QUINTERO ATAURI. Madrid, 1935.
135. EXCAVACIONES EN LOS DOLMENES DE SALAMANCA, por CÉSAR MORÁN. Madrid, 1935.
136. EXCAVACIONES EN LA CUEVA REMIGIA (CASTELLON), por JUAN B. POCAR, HUGO OBERMAIER y HENRI BREUIL. Agotado. Madrid, 1935.

INFORMES Y MEMORIAS DE LA COMISARIA GENERAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS

La anterior Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades quedó reorganizada en 1940 en la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, que continuó sus publicaciones con la serie siguiente (1942-1956).

1. MEMORIA SOBRE LA SITUACION ARQUEOLOGICA DE LA PROVINCIA DE CADIZ EN 1940, por CÉSAR PEMÁN. 1942, 2.ª edición. Precio, 300 ptas.
2. EL TESORO PREHISTORICO DE CALDAS DE REYES (PONTEVEDRA), por FERMÍN BOÚZA BREY, 1942. Agotado.
3. MEMORIA DE LOS TRABAJOS REALIZADOS POR LA COMISARIA PROVINCIAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DE ALBACETE EN 1941, por JOAQUÍN SÁNCHEZ JIMÉNEZ. 1943. Precio, 300 ptas.
4. LAS EXCAVACIONES DEL PLAN NACIONAL EN LOS BAÑALES DE SADABA (ZARAGOZA), por JOSÉ GALIA SARAÑANA. 1944. Agotado.
5. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN MONTE BERNORIO (PALENCIA). PRIMERA CAMPAÑA 1943, por JULIÁN SAN VALERO APARISI. 1944. Agotado.
6. LA CAVERNA PREHISTORICA DE "EL CUETU", LLEDIAS (ASTURIAS), Y SUS PINTURAS RUPESTRES, por JUAN URÍA RÍU. 1944. Agotado.
7. EL CASTRO DE YECLA, EN SANTO DOMINGO DE SILOS (BURGOS), por SATURIO GONZÁLEZ SALAS, 1945. Precio, 200 ptas.
8. EXCAVACIONES DEL PLAN NACIONAL EN MEDINA AZAHARA (CORDOBA), CAMPAÑA DE 1943, por RAFAEL CASTELLÓN y MARTÍNEZ DE ARIZALA. 1945. Precio, 300 ptas.
9. EL TESORO PREIMPERIAL DE PLATA DE DRIVES (GUADALAJARA), por JULIÁN SAN VALERO APARISI. 1945. Agotado.
10. EL TESORILLO VISIGODO DE TRIENTES DE LAS EXCAVACIONES DEL PLAN NACIONAL DE 1944-1945, EN ZORITA DE LOS CANES (GUADALAJARA), por JUAN CABRÉ AGUILÓ. 1946. Precio, 300 ptas.
11. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN GRAN CANARIA DEL PLAN NACIONAL DE 1942, 1943 y 1944, por SEBASTIÁN JIMÉNEZ SÁNCHEZ, 1946. Precio, 500 ptas.
12. MEMORIA ARQUEOLOGICA DE LA PROVINCIA DE MALAGA HASTA 1946, por SIMEÓN JIMÉNEZ REINA. 1946. Precio, 500 ptas.
13. PRIMERA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES EN EL CABEZO DEL TIO PIO (ARCHENA), por JULIÁN SAN VALERO APARISI y DOMINGO FLETCHER VALLS. 1947. Agotado.
14. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN TENERIFE (CANARIAS), por JUAN ALVAREZ DELGADO y LUIS DIEGO CUSCOY. 1947. Precio, 500 ptas.
15. EXCAVACIONES Y TRABAJOS ARQUEOLOGICOS EN LA PROVINCIA DE ALBACETE, DE 1942 a 1946, por JOAQUÍN SÁNCHEZ JIMÉNEZ. 1947. Agotado.
16. EXCAVACIONES EN LA CIUDAD DEL BRONCE II MEDITERRANEO DE LA BASCIDA DE TOTANA (MURCIA), por JULIO MARTÍNEZ SANTAOLALLA, BERNARDO SÁEZ MARTÍN, CARLOS F. PONSAC, JOSÉ A. SOPRANO SALTO y EDUARDO DEL VAL CATURLA. 1947. Precio, 500 ptas.

17. LAS PINTURAS RUPESTRES DE LA CUEVA DEL POLVORIN (PUEBLO DE BENI-FAZA, PROVINCIA DE CASTELLON), por SALVADOR VILASECA. 1948. Precio, 300 ptas.
18. EXCAVACIONES EN SANTA MARIA DE EGARA (TARRASA), por José de C. SERRA-RAFOLS y EPIFANIO DE FORTUNY, BARÓN DE ESPONELLÁ. 1949. Precio, 200 ptas.
19. SEGUNDA CAMPAÑA DEL PLAN NACIONAL EN LOS BAÑALES (ZARAGOZA), por José GALIAY SARAÑANA. 1949. Precio, 200 ptas.
20. EXCAVACIONES DEL PLAN NACIONAL EN EL CASTELLET DE BAÑOLAS, DE TIVISA (TARRAGONA), por SALVADOR VILASECA ANGUERA, JOSÉ DE C. SERRA-RAFOLS y LUIS BRULL CEDO. 1949. Precio, 500 ptas.
21. EXCAVACIONES EN EL SANTUARIO IBERICO DEL CIGARRALEJO (MULA, MURCIA), por EMETERIO CUADRADO DÍAZ. 1950. Precio, 1.000 ptas.
22. EXCAVACIONES DE ASTA REGIA (MESAS DE ASTA, JEREZ), CAMPAÑA DE 1945-1946, por MANUEL ESTEVE GUERRERO. 1950. Precio, 300 ptas.
23. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN EL CASTRO Y SU NECROPOLIS, DE MEIRAS (LA CORUÑA), por JOSÉ MARÍA LUENCO y MARTÍNEZ. 1950. Precio, 600 ptas.
24. ACTAS DE LA I ASAMBLEA NACIONAL DE COMISARIOS DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS 1950. 1951. Precio, 300 ptas.
25. LA NECROPOLIS DE VILLARICOS, por MIRIAN ASTRUC. 1951. Precio, 1.000 ptas.
26. LOS SEPULCROS MEGALITICOS DE HUELVA. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DEL PLAN NACIONAL 1946, por CARLOS CERDAN MÁRQUEZ, GEORG LEISNER y VERA LEISNER. 1952. Precio, 1.500 ptas.
27. LA LABOR DE LA COMISARIA PROVINCIAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DE GERONA DURANTE LOS AÑOS 1942 A 1948, por LUIS PERICOT y GARCÍA, con la colaboración de J. M. COROMINAS PLANELLES, M. OLIVA PRAT, etc. 1952. Precio, 1.200 ptas.
28. NUEVAS EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN LAS CANARIAS OCCIDENTALES YACIMIENTOS EN TENERIFE Y LA GOMERA (1947-1951), por LUIS DIEGO CUSCOY. 1953. Precio, 1.200 ptas.
29. ACTAS DE LA II ASAMBLEA NACIONAL DE COMISARIOS DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS, 1951-1954. Precio, 300 ptas.
30. LA LABOR DE LA COMISARIA PROVINCIAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DE GERONA DURANTE LOS AÑOS 1952-1953, por MIGUEL OLIVA PRAT. Precio, 500 ptas.
31. MEMORIA DE LAS EXCAVACIONES DEL PLAN NACIONAL REALIZADAS EN CORDOBA (1948-1950), por SAMUEL DE LOS SANTOS GENER. 1955. Precio, 1.500 ptas.
32. VIII REUNION DE LA COMISARIA PROVINCIAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DE BARCELONA, CELEBRADA EN BADALONA EL 23 DE OCTUBRE DE 1955. 1956. Precio, 1.000 ptas.

ACTA ARQUEOLOGICA HISPANICA

La Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas también publicó la serie "Acta Arqueológica Hispánica" (1943-1950), que se continuará próximamente.

- I.—EL POBLADO Y NECROPOLIS PREHISTORICOS DE MOLA (TARRAGONA), por SALVADOR VILASECA. Precio, 1.000 ptas.
- II.—EL SAHARA ESPAÑOL ANTEISLAMICO (ALGUNOS RESULTADOS DE LA PRIMERA EXPEDICION PALETOLOGICA AL SAHARA. JULIO-SEPTIEMBRE 1943), por JULIO MARTÍNEZ SANTA-OLALLA. Precio, 1.000 ptas.
- III.—EXCAVACIONES EN ASTA REGIA (MESAS DE ASTA, JEREZ), por MANUEL ESTEVE GUERRERO. Campaña de 1942-1943. Precio, 1.500 ptas.
- IV.—LA NECROPOLIS VISIGODA DE DURATON (SEGOVIA). EXCAVACIONES DEL PLAN NACIONAL DE 1942 Y 1943, por ANTONIO MOLINERO PÉREZ. Precio, 1.500 ptas.
- V.—EL CASTRO Y LA NECROPOLIS DEL HIERRO CELTICO DE CHAMARTIN DE LA SIERRA (AVILA), por JUAN CABRÉ ACUILÓ, ENCARNACIÓN CABRÉ DE MORÁN y ANTONIO MOLINERO PÉREZ. Precio, 2.500 ptas.

EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN ESPAÑA

A partir de 1962 el Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas, sustituyó a la anterior Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, publicando la nueva serie con el título "Excavaciones Arqueológicas en España". Esta serie se publica actualmente por la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, creada por Orden del Ministerio de Educación y Ciencia de fecha 28 de diciembre de 1968, y con sede en el Palacio del Museo Arqueológico Nacional, Serrano, 13. Madrid (1).

1. LANCIA, por FRANCISCO JORDÁ CERDÁ. Precio, 100 ptas.
2. HERRERA DE PISUERGA, por A. GARCÍA y BELLIDO, A. FERNÁNDEZ DE AVILÉS, ALBERTO BALIL y MARCELO VICIL. Precio, 250 ptas.
3. MEGALITOS DE EXTREMADURA, por MARTÍN ALMACRO BASCH. Precio, 100 ptas.
4. MEGALITOS DE EXTREMADURA (II), por MARTÍN ALMACRO BASCH. Precio, 100 ptas.
5. TOSSAL DEL MORO, por JUAN MALUQUER DE MOTES. Precio, 100 ptas.
6. AITZBITARTE, por JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN. Precio, 100 ptas.
7. SANTIMAMIÑE, por JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN. Precio, 50 ptas.
8. LA ALCUDIA, por ALEJANDRO RAMOS FOLQUES. Precio, 75 ptas.
9. AMPURIAS, por MARTÍN ALMACRO BASCH. Precio, 75 ptas.
10. TORRALBA, por F. C. HOWELL, W. BUTZER y E. ACUIRRE. Precio, 100 ptas.
11. LAS NECROPOLIS DE MERIDA, por ANTONIO GARCÍA y BELLIDO. Precio, 75 ptas.
12. CERRO DEL REAL (GALERA), por MANUEL PELLICER y WILHELM SCHÜLE. Precio, 100 ptas.
13. LAS FORTIFICACIONES DEL MONTGO, CERCA DE DENIA (ALICANTE), por HERMANFRID SCHUBART, DOMINGO FLETCHER VALLS y JOSÉ OLIVER Y DE CÁRDENAS. Precio, 100 ptas.
14. NECROPOLIS Y CUEVAS ARTIFICIALES DE S'ON SUNYER (PALMA DE MALLORCA), por GUILLERMO ROSSELLÓ BORDOY. Precio, 150 ptas.
15. EXCAVACIONES EN "ES VINCLE VELL" (PALMA DE MALLORCA), por GUILLERMO ROSSELLÓ BORDOY. Precio, 100 ptas.
16. ESTRATIGRAFIA PREHISTORICA DE LA CUEVA DE NERJA, por MANUEL PELLICER CATALÁN. Precio, 200 ptas.
17. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS PUNICA "LAURITA", DEL CERRO DE SAN CRISTOBAL (ALMUÑECAR, GRANADA), por MANUEL PELLICER CATALÁN. Precio, 300 ptas.
18. INFORME PRELIMINAR SOBRE LOS TRABAJOS REALIZADOS EN CENTCELLES, por HELMUT SCHLUNK y THEODOR HAUSCHILD. Precio, 350 ptas.
19. LA VILLA Y EL MAUSOLEO ROMANOS DE SADABA, por ANTONIO GARCÍA y BELLIDO. Precio, 100 ptas.
20. EXCAVACIONES EN SEPULCROS MEGALITICOS DE VALDOSERA (QUEROL, TARRAGONA), por JUAN MALUQUER DE MOTES, P. GIRO y J. M. MASACHS. Precio, 100 ptas.
21. CUEVA DE LAS CHIMENEAS, por JOAQUÍN GONZÁLEZ ECHEGARAY. Precio, 250 ptas.
22. EL CASTELLAR (VILLAJIMENA, PALENCIA), por M. A. GARCÍA GUINEA, P. JOAQUÍN GONZÁLEZ ECHEGARAY y BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA. Precio, 250 ptas.
23. UNA CUEVA SEPULCRAL DEL BARRANCO DEL AGUA DE DIOS, EN TEGUESTE (TENERIFE), por LUIS DIEGO CUSCOY. Precio, 100 ptas.
24. LA NECROPOLIS DE "SON REAL" Y LA "ILLA DELS PORROS", por MIGUEL TARRADELL. Precio, 100 ptas.
25. POBLADO IBERICO DE EL MACALON (ALBACETE), por M. A. GARCÍA GUINEA y J. A. SAN MIGUEL RUIZ. Precio, 175 ptas.
26. CUEVA DE LA CHORA (SANTANDER), por P. J. GONZÁLEZ ECHEGARAY, Dr. M. A. GARCÍA GUINEA, A. BEGINES RAMÍREZ (Estudio Arqueológico); y B. MADARIAGA DE LA CAMPA (Estudio Paleontológico). Precio, 200 ptas.
27. EXCAVACIONES EN LA PALAIAPOLIS DE AMPURIAS, por MARTÍN ALMACRO. Precio, 500 ptas.
28. POBLADO PRERROMANO DE SAN MIGUEL VALROMANES (MONTORNES, BARCELONA), por E. RIPOLL PERELLÓ, J. BARBERÁ FARRAS y L. MONREAL AGUSTÍ. Precio, 100 ptas.
29. FUENTES TAMARICAS, VELILLA DEL RIO CARRION (PALENCIA), por ANTONIO GARCÍA BELLIDO y AUGUSTO FERNÁNDEZ DE AVILÉS. Precio, 150 ptas.
30. EL POBLADO IBERICO DE ILDURO, por MARIANO RIBAS BERTRÁN. Precio, 100 ptas.

31. LAS GANDARAS DE BUDIÑO (PORRIÑO, PONTEVEDRA), por EMILIANO ACUIRRE. Precio, 200 ptas.
32. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS DE SAN JUAN DE BAÑOS (PALENCIA), por PEDRO DE PALOL. Precio, 225 ptas.
33. EXCAVACIONES EN LA VILLA ROMANA DEL "CERCADO DE SAN ISIDRO" (DUEÑAS, PALENCIA), por el Rvdo. D. RAMÓN REVILLA VIELVA, ILMO. SR. D. PEDRO DE PALOL SALELLAS y D. ANTONIO CUADROS SALAS. Precio, 100 ptas.
34. CAPARRA (CACERES), por J. M. BLÁZQUEZ. Precio, 250 ptas.
35. EXCAVACIONES EN EL CONJUNTO TALAYOTICO DE SON OMS (PALMA DE MALLORCA, ISLA DE MALLORCA), por GUILLERMO ROSSELLÓ BORDOY. Precio, 200 ptas.
36. EL TESORO DE VILLENÁ, por JOSÉ MARÍA SOLER GARCÍA. Precio, 500 ptas.
37. TRES CUEVAS SEPULCRALES GUANCHES (TENERIFE), por LUIS DIEGO CUSCOY. Precio, 250 ptas.
38. LA CANTERA DE LOS ESQUELETOS (TORTUERO, GUADALAJARA), por EMETERIO CUADRADO, MIGUEL FUSTÉ y RAMÓN JUSTÉ, S. J. Precio, 100 ptas.
39. EL COMPLEJO ARQUEOLOGICO DE TAURO ALTO (EN MOGAN, ISLA DE GRAN CANARIA), por SEBASTIÁN JIMÉNEZ SÁNCHEZ. Precio, 100 ptas.
40. POBLADO DE PUIG CASTELLAR (SAN VICENTE DELS HORTE, BARCELONA), por E. RIPOLL PERELLÓ, J. BARBERÁ FARRÁS y M. LLONGUERAS. Precio, 100 ptas.
41. LA NECROPOLIS CELTIBERICA DE LAS MADRIGUERAS (CARRASCOSA DEL CAMPO, CUENCA), por MARTÍN ALMACRO GORBEA. Precio, 250 ptas.
42. LA ERETA DEL PEDREGAL (NAVARRES, VALENCIA), por DOMINGO FLETCHER VALLS, ENRIQUE PLA BALLESTER y ENRIQUE LLOBREGAT CONESA. Precio, 100 ptas.
43. EXCAVACIONES EN SEGOBRIGA, por HELENA LOSADA GÓMEZ y ROSA DONOSO GUERRERO. Precio, 250 ptas.
44. MONTE BERNORIO (AGUILAR DE CAMPOO, PALENCIA), por JULIÁN SAN VALERO APARISI. Precio, 150 ptas.
45. MERIDA: LA GRAN NECROPOLIS ROMANA DE LA SALIDA DEL PUENTE (Memoria segunda y última), por ANTONIO GARCÍA y BELLIDO. Precio, 75 ptas.
46. EL CERRO DE LA VIRGEN, por WILHEM SCHÜLE y MANUEL PELLICER. Precio, 250 ptas.
47. LA VILLA ROMANA DE LA TORRE LLAUDER DE MATARO, por MARIANO RIBAS BERTRÁN. Precio, 200 ptas.
48. S'ILLOT, por GUILLERMO ROSSELLÓ BORDOY y OTTO HERMANN FREY. Precio, 200 ptas.
49. LAS CASAS ROMANAS DEL ANFITEATRO DE MERIDA, por EUGENIO GARCÍA SANDOVAL. Precio, 400 ptas.
50. MEMORIA DE LA EXCAVACION DE LA MEZQUITA DE MEDINAT AL-ZAHRA, por BASILIO PAVÓN MALDONADO. Precio, 600 ptas.
51. EXCAVACIONES EN EL CIRCULO FUNERARIO DE "SON BAULO DE DALT" (SANTA MARGARITA, ISLA DE MALLORCA), por GUILLERMO ROSSELLÓ BORDOY. Precio, 100 ptas.
52. EXCAVACIONES EN EL CERRO DEL REAL (GALERA, GRANADA), por MANUEL PELLICER y WILHELM SCHÜLE. Precio, 100 ptas.
53. CUEVA DEL OTERO, por P. J. GONZÁLEZ ECHEGARAY, DR. M. A. GARCÍA GUINEA y A. BECINES RAMÍREZ. Precio, 250 ptas.
54. CAPARRA II (CACERES), por J. M. BLÁZQUEZ. Precio, 250 ptas.
55. CERRO DE LOS SANTOS (MONTEALEGRE DEL CASTILLO, ALBACETE), por A. FERNÁNDEZ DE AVILÉS. Precio, 350 ptas.
56. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN IBIZA, por MARÍA JOSÉ ALMACRO GORBEA. Precio, 200 ptas.
57. EXCAVACIONES EN NIEBLA (HUELVA), por JUAN PEDRO GARRIDO ROIZ y ELENA M.ª ORTA GARCÍA. Precio, 200 ptas.
58. CARTEIA, por DANIEL E. WOODS, FRANCISCO COLLANTES DE TERÁN y CONCEPCIÓN FERNÁNDEZ-CHICARRO. Precio, 400 ptas.
59. LA NECROPOLIS DE "ROQUES DE SAN FORMATGE" (EN SEROS, LERIDA), por RODRIGO PITA MERCÉ y LUIS DIEZ-CORONEL y MONTULL. Precio, 250 ptas.
60. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS CELTIBERICA DE RIBAS DE SAELICES, por EMETERIO CUADRADO. Precio, 250 ptas.
61. EXCAVACIONES EN MONTE CILDA (OLLEROS DE PISUERGA, PALENCIA), por M. A. GARCÍA GUINEA, J. GONZÁLEZ ECHEGARAY y J. A. SAN MIGUEL RUIZ. Precio, 400 ptas.
62. OTRA CUEVA ARTIFICIAL EN LA NECROPOLIS "MARROQUIES ALTOS", DE JAEN (CUEVA IV), por M.ª ROSARIO LUCAS PELLICER. Precio, 150 ptas.
63. EXCAVACIONES EN HUELVA, EL CABEZO DE LA ESPERANZA, por JUAN PEDRO GARRIDO ROIZ. Precio, 150 ptas.

64. AVANCE AL ESTUDIO DE LAS CUEVAS PALEOLITICAS DE LA HOZ Y LOS CASARES (GUADALAJARA), por ANTONIO BELTRÁN MARTÍNEZ e IGNACIO BARANDIARÁN MAESTU. Precio, 200 ptas.
65. EXCAVACIONES EN LA "TORRE DE PILATOS" (TARRAGONA), por ALBERTO BALIL. Precio, 300 ptas.
66. TOSCANOS, por HERMANFRID SCHUBERT, HANS GEORG NIEMEYER y MANUEL PELLICER CATALÁN. Precio, 700 ptas.
67. CAPARRA III, por J. M. BLÁZQUEZ. Precio, 300 ptas.
68. EL TESORO Y LAS PRIMERAS EXCAVACIONES EN "EL CARAMBOLO", por J. DE M. CARRIAZO. Precio, 350 ptas.
69. EL TESORO Y LAS PRIMERAS EXCAVACIONES DE EBORA, por J. DE M. CARRIAZO. Precio, 250 ptas.
70. ALCONETAR, EN LA VIA ROMANA DE LA PLATA. GARROVILLAS (CACERES), por L. CABALLERO ZOREDA. Precio, 500 ptas.
71. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS DE "LA JOYA", HUELVA, por J. P. GARRIDO ROIZ. Precio, 400 ptas.
72. APORTACIONES DE LAS EXCAVACIONES Y HALLAZGOS CASUALES (1941-1959) AL MUSEO ARQUEOLOGICO DE SEGOVIA, por ANTONIO MOLINERO PÉREZ. Precio, 1.000 ptas.
73. EL POBLADO DE ALMALLUTX (ESCORCA, BALEARES), por MANUEL FERNÁNDEZ MIRANDA, BARTOLOMÉ ENSEÑAT y CATALINA ENSEÑAT. Precio, 450 ptas.
74. MEMORIA DE LAS EXCAVACIONES ALTOMEDIEVALES EN LAS PROVINCIAS DE SORIA, LOGROÑO Y BURGOS, por ALBERTO DEL CASTILLO.
75. POLLENTIA: I. EXCAVACIONES EN SA PORTELLA (ALCUDIA, MALLORCA), por ANTONIO ARRIBAS, MIGUEL TARRADELL y DANIEL WOODS.

NOTICARIO ARQUEOLOGICO HISPANICO

Paralelo a la serie reseñada de "Memorias", desde 1953 se publicó el "Noticario Arqueológico Hispánico", por el Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas. Desde 1968, al organizarse de nuevo la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, se sigue publicando el "Noticario" en uno más volúmenes cada año.

- TOMO I, 1953. Precio, 1.500 ptas.
 - TOMO II, 1955. Precio, 1.500 ptas.
 - TOMO II-IV, 1954-1955. Precio, 2.000 ptas.
 - TOMO V, 1956-1961. Precio, 600 ptas.
 - TOMO VI, 1962. Precio, 2.000 ptas.
 - TOMO VII, 1963. Precio, 1.000 ptas.
 - TOMO VIII-IX, 1964-1965. Precio, 1.500 ptas.
 - TOMO X-XI-XII, 1966-1968. Precio, 1.000 ptas.
 - TOMO XIII-XIV, 1969-1970. Precio, 1.500 ptas.
 - TOMO XV, 1971. Precio, 1.300 ptas.
 - TOMO XVI. Precio, 1.500 ptas.
- PREHISTORIA I.
ARQUEOLOGIA I.

MEMORIAS DE LA MISION ARQUEOLOGICA ESPAÑOLA EN EGIPTO

En 1963 se comenzó la publicación de la serie de las "Memorias de la Misión Arqueológica Española en Egipto", por el Comité Español de la UNESCO para Egipto y Sudán, con sede en el Palacio del Museo Arqueológico Nacional, Serrano, 13, Madrid (1).

- I.—ANTIGUEDADES CRISTIANAS DE LA ISLA DE KASAR-ICO (SEGUNDA CATARATA DEL NILO, SUDAN), por FRANCISCO J. PRESEDO. 1963. Precio, 300 ptas.
- II.—LA NECROPOLIS MEROITICA DE NAG-SHAYEG (ARGIN, SUDAN), por MANUEL PELLICER CATALÁN. 1963. Precio, 300 ptas.
- III.—EXCAVACIONES EN LA REGION DE MASMÁS (EGIPTO), por MARTÍN ALMAGRO, EDUARDO RIPOLL y LUIS MONREAL. 1963. Precio, 300 ptas.
- IV.—LA FORTALEZA NUBIA DE CHEIKH DAUD, TUMAS (EGIPTO), por FRANCISCO J. PRESEDO VELO. 1964. Precio, 350 ptas.
- V.—LAS NECROPOLIS MEROITICAS, DEL GRUPO "X", Y CRISTIANAS DE NAG-EL-ARAB (ARGIN, SUDAN), por MANUEL PELLICER y MIGUEL LLONGUERAS. 1965. Precio, 500 ptas.
- VI.—LA NECROPOLIS MEROITICA DE NELLUAH (ARGIN SUR, SUDAN), por MIGUEL ANGEL GARCÍA GUINEA y JAVIER TEIXIDOR. 1965. Precio, 350 ptas.
- VII.—EL POBLADO CRISTIANO DE LA ISLA DE ABKANARTI EN LA SEGUNDA CATARATA DEL NILO (SUDAN), por FRANCISCO J. PRESEDO VELO. 1965. Precio, 400 ptas.
- VIII.—LA NECROPOLIS MEROITICA DE NAG GAMUS, MASMAS (EGIPTO), por MARTÍN ALMAGRO. 1965. Precio, 600 ptas.
- IX.—LAS INSCRIPCIONES RUPESTRES FARAONICAS ENTRE KOROSKO Y KARS IBRIM (ORILLA ORIENTAL DEL NILO), por Jesús LÓPEZ. 1966. Precio, 375 ptas.
- X.—ESTUDIOS DE ARTE RUPESTRE NUBIO. I. YACIMIENTOS SITUADOS EN LA ORILLA ORIENTAL DEL NILO, ENTRE NAG KOLORODNA Y KARS IBRIM (NU-

- BIA EGIPCIA), por MARTÍN ALMACRO BASCH y MARTÍN ALMACRO GORBEA. 1968. Precio, 800 ptas.
- XI.—LA NECROPOLIS DEL GRUPO X DE ARGIN SUR, por PRESEDO VELO, BLANCO y PELLICER. Precio, 800 ptas.

BIBLIOTHECA PRAEHISTORICA HISPANA

El Instituto Español de Prehistoria del C. S. I. C., con sede en el Palacio del Museo Arqueológico Nacional, Serrano, 13, Madrid (1), edita desde 1958 la "Bibliotheca Præhistorica Hispana".

- I.—LA NECROPOLIS HALLSTATTICA DE AGULLANA, por PEDRO DE PALOL. 1958. Agotado.
- II.—LA REGION VACCEA, CELTIBERISMO Y ROMANIZACION DE LA CUENCA MEDIA DEL DUERO, por FEDERICO WATTEMBERG. 1959. Precio, 1.000 ptas.
- III.—EXCAVACIONES EN EL POBLADO Y NECROPOLIS DE LOS MILLARES, SANTA FE DE MONDUJAR (ALMERIA), por M. ALMACRO y A. ARRIBAS. 1963. Precio, 2.500 ptas.
- IV.—LAS CERAMICAS INDIGENAS DE NUMANCIA, por F. DE WATTEMBERG. 1963. Precio, 1.100 ptas.
- V.—EXCAVACIONES EN LA TERRAZA DE EL KHIAM (JORDANIA). Tomo I: ESTUDIO DEL YACIMIENTO Y LOS NIVELES PALEOLITICOS, por J. GONZÁLEZ ECHEGARAY. 1964. Precio, 800 ptas.—Tomo II: LOS NIVELES MESONEOLITICOS. ESTUDIO DE LA FAUNA, FLORA Y ANALISIS DE LAS TIERRAS DEL YACIMIENTO. 1966. Precio, 1.000 ptas.
- VI.—EL COMPLEJO SEPULCRAL EN GRUTAS ARTIFICIALES DEL BRONCE I HISPANICO, por B. BERDICHEWSKY. 1964. Precio, 1.000 ptas.
- VII.—ELEMENTOS DE UN ATLAS ANTROPONIMICO DE LA HISPANIA ANTIGUA, por J. UNTERMAN. 1965. Precio, 1.000 ptas.
- VIII.—LAS ESTELAS DECORADAS DEL SUROESTE PENINSULAR, por M. ALMACRO. 1966. Precio, 1.500 ptas.
- IX.—LAS CUEVAS SEPULCRALES DEL BRONCE ANTIGUO DE MALLORCA, por CRISTÓBAL VENY. 1968. Precio, 2.000 ptas.
- X.—LA NECROPOLIS DE LAS MADRIGUERAS. CARRASCOSA DEL CAMPO (CUENCA), por M. ALMACRO GORBEA. 1969. Precio, 1.200 ptas.
- XI.—LES NECROPOLES HALLSTATTIENNES DE LA REGION D'ARCACHON, por A. COFFYN y J. P. MOHEN. 1970. Precio, 1.100 ptas.

INVENTARIA ARCHAEOLOGICA

El Instituto Español de Prehistoria, del C. S. I. C., en colaboración con la Unión Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, publica desde 1958 el corpus "Inventaria Archaeologica".

- E. 1.—EL DEPOSITO DE LA RIA DE HUELVA, por M. ALMACRO. Fascículos 1 a 4. 1958. Agotado.
- E. 2 a E. 6.—M. ALMACRO. Fascículo 5, 1960. Precio, 200 ptas.
- E. 7. a E. 11.—M. ALMACRO. Fascículo 6, 1960. Precio, 200 ptas.
- E. 12. a E. 19.—M. ALMACRO. Fascículo 7. Precio, 200 ptas.

TRABAJOS DE PREHISTORIA

El Instituto Español de Prehistoria del C. S. I. C., en colaboración con el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Madrid, publica desde 1960 a 1968 la serie "Trabajos de Prehistoria. Monografías"; sustituido en 1969 por la revista "Trabajos de Prehistoria. Nueva serie".

- I.—LAS PINTURAS RUPESTRES CUATERNARIAS DE LA CUEVA DE MALTRAVIESO EN CACERES, por M. ALMACRO. 1960. Precio, 170 ptas.

- II.—LAS MAS ANTIGUAS FIBULAS CON PIE ALTO Y BALLESTA, por GUILLERMO SCHÜLE. 1961. Precio, 80 ptas.
- III.—LA ESTACION TALLER DE SILEX DE L'ARENY, por SALVADOR VILASECA. 1961. Precio, 150 ptas.
- IV.—UNA TUMBA HISPANOVISIGODA EXCEPCIONAL HALLADA EN EL TURUÑUELO, MEDELLIN (BADAJOZ), por MARÍA JESÚS PÉREZ MARTÍN. 1961. Precio, 150 ptas.
- V.—EL AJUAR DEL "DOLMEN DE LA PASTORA" DE VALENTINA DEL ALCOR (SEVILLA); SUS PARALELOS Y SU CRONOLOGIA, por MARTÍN ALMAGRO. 1962. Precio, 80 ptas.
- VI.—EL JABALIENSE, por MARCELO BÓRMIDA. 1962. Precio, 120 ptas.
- VII.—PRECEDENTES Y PROTOTIPOS DE LA FIBULA ANULAR HISPANICA, por EMETERIO CUADRADO. 1963. Precio, 250 ptas.
- VIII.—LA NECROPOLIS DE CAN CANYIS, por SALVADOR VILASECA. 1963. Precio, 150 ptas.
- IX.—EL PRECERAMICO EN EL DESIERTO DE ATACAMA (CHILE), por MARIO ORELLANA RODRÍGUEZ. 1963. Precio, 115 ptas.
- X.—EXCAVACIONES EN EL "DOLMEN DE LA PIZARRILLA", por MARTÍN ALMAGRO. 1963. Precio, 90 ptas.
- XI.—LA TUMBA ORIENTALIZANTE DE LA JOYA (HUELVA), por ELENA MARÍA ORTA y JUAN PEDRO GARRIDO. 1963. Precio, 110 ptas.
- XII.—ARQUEOLOGIA CHILOENSE, YACIMIENTOS Y MATERIAL LITICO, por ISIDORO VÁZQUEZ ACUÑA. 1963. Precio, 150 ptas.
- XIII.—LOS THYMATERIA LLAMADOS CANDELABROS DE LEBRIJA, por M. ALMAGRO. 1964. Precio, 210 ptas.
- XIV.—ARQUEOLOGIA DE LA COSTA NORDPATAGONICA, por M. BÓRMIDA. 1964. Precio, 260 ptas.
- XV.—LA CUEVA DE LA CARIGÜELA DEL PIÑAR (GRANADA). LOS ESTRATOS NEOLITICOS DE LA EDAD DEL BRONCE, por M. PELLICER. 1964. Precio, 215 ptas.
- XVI.—LOS DOLMENES DE LA DEHESA DE LA ROCA DE LA MUELA, por M. ALMAGRO. 1965. Precio, 125 ptas.
- XVII.—SECUENCIA CULTURAL EN EL NEOLITICO DE FERNANDO POO, por A. MARTÍN DEL MOLINO. 1965. Precio, 200 ptas.
- XVIII.—LAS TRES TUMBAS MEGALITICAS DE ALMIZARAQUE, por MARÍA JOSEFA ALMAGRO GORBEA. 1965. Precio, 200 ptas.
- XIX.—INVESTIGACIONES PREHISTORICAS EN EL CURSO INFERIOR DEL RIO SAUCE GRANDE, por ANTONIO G. AUSTRAL. 1965. Precio, 275 ptas.
- XX.—LA NECROPOLIS DE LA EDAD DEL HIERRO DE BUENACHE DE ALARCON (CUENCA), por HELENA LOSADA. 1966. Precio, 250 ptas.
- XXI.—LOS RECIPIENTES RITUALES METALICOS CON "ASAS DE MANOS" DE LA PENINSULA IBERICA, por EMETERIO CUADRADO. 1966. Precio, 225 ptas.
- XXII.—EL IDOLO DE CHILLARON Y LA TIPOLOGIA DE IDOLOS DEL BRONCE I HISPANO, por MARTÍN ALMAGRO. 1966. Precio, 150 ptas.
- XXIII.—LA CUEVA SEPULCRAL ENEOLITICA DE L'ARBONES (TERMINO DE PRADELL), por SALVADOR VILASECA y FRANCISCO CAPAFONS. 1967. Precio, 175 ptas.
- XXIV.—REPRESENTACIONES DE IDOLOS EN LA PINTURA RUPESTRE ESQUEMATICA ESPAÑOLA, por PILAR ACOSTA MARTÍNEZ. 1967. Precio, 150 ptas.
- XXV.—LOS IDOLOS "BETILOS" DEL BRONCE I HISPANO; SUS TIPOS Y CRONOLOGIA, por MARÍA JOSEFA ALMAGRO GORBEA. 1968. Precio, 250 ptas.
- T. XXVI. 1969. 406 págs., 45 láms. Precio: 1.000 ptas. (Nueva serie).
- T. XXVII. 1970. 363 págs., 41 láms. Precio: 1.000 ptas.
- T. XXVIII. 1971. (En prensa).

MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL

Se poseen fondos en el Museo Arqueológico Nacional de las siguientes publicaciones:

- NOTICIA HISTORICO-DESCRIPTIVA DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL, por el excelentísimo señor don ANTONIO GARCÍA GUTIÉRREZ. 1876. Agotado.
- MEMORIA ACERCA DE ALGUNAS INSCRIPCIONES ARABIGAS DE ESPAÑA Y PORTUGAL, por RODRICO AMADOR DE LOS RÍOS Y VILLALTA. Precio, 800 ptas.

- CATALOGO DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL. 1883. Precio, 400 ptas.
- CODICE MAYA, DENOMINADO CORTESIANO. Ejemplar que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid). Reproducción fotocromolitográfica hecha y publicada bajo la dirección de JUAN DE DIOS DE LA RADA Y DELGADO y JERÓNIMO LÓPEZ DE AYALA Y DEL HIERRO. 1892. Agotado.
- CATALOGO DE MONEDAS ARABIGAS ESPAÑOLAS QUE SE CONSERVAN EN EL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL, por RADA Y DELGADO. Madrid. 1892. Precio, 500 ptas.
- MONEDAS DE LAS DINASTIAS ARABIGO-ESPAÑOLAS, por ANTONIO VIVES Y ESCUDERO. 1893. Agotado.
- GUIA HISTORICA Y DESCRIPTIVA DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL. 1917. Agotado.
- TESORO DE ALISEDA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado.
- ANTIGÜEDADES PREHISTORICAS. Catálogo Sumario del Museo Arqueológico Nacional. Precio, 150 ptas.
- UNA VISITA AL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL. Segunda edición, por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. 1925. Agotado.
- CATALOGO SUMARIO DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL. Guía del Salón de Numismática, por I. CALVO y M.^a DEL CASTO RIVERO. 1926. Agotado.
- AMULETOS?, CONOCIDOS COMO "OSCUULATORIOS" ROMANO-CRISTIANOS, DE BRONCE, HALLADOS EN ESPAÑA, por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. 1929. Agotado.
- ENSEÑA ROMANA DE BRONCE; procedente de Pollentia (Isla de Mallorca), que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional, por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. 1929. Agotado.
- MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL. IV CONGRESO INTERNACIONAL DE ARQUEOLOGIA, por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. Barcelona. 1929. Precio, 80 ptas.
- CODICE-TROANO. Edición facsímil, 1930. Agotado.
- M. A. N. CATALOGO DE LOS EX-VOTOS DE BRONCE IBERICOS, por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. 1945. Agotado.
- EL TESORO DE LEBRIJA. Nota acerca de las piezas de oro denominadas Candelabros de Lebrija, por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. 1931. Agotado.
- LAUDE O CUBIERTA DE MARMOL DEL SEPULCRO DE ALFONSO, HIJO DEL CONDE PEDRO ANSUREZ, PROCEDENTE DE SAHAGUN, entregada a España por el Fogg Art Museum de la Universidad de Harvard, Cambridge, Massachusetts (Estados Unidos). 1932. Precio, 60 ptas.
- PATIO ARABE DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL. Catálogo descriptivo, por RAMÓN REVILLA VIELVA. 1932. Precio, 600 ptas.
- CORPUS VASORUM ANTIQUORUM. España. Fasc. I, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. 1939. Precio, 1.200 ptas.
- HOMENAJE QUE TRIBUTA EL PATRONATO Y FUNCIONARIOS FACULTATIVOS DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL A DON JOSE RAMON MELIDA Y ALINARI (Notas biográficas y bibliográficas). Agotado.
- CATALOGO DE LOS PONDERALES MONETARIOS DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL, con diversas notas numismáticas, por F. MATEU y LLOPIS. 1934. Agotado.
- CORPUS VASARUM ANTIQUORUM. Fasc. II, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Precio, 1.200 ptas.
- LAS MONEDAS VISIGODAS DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL, por F. MATEU y LLOPIS. 1936. Agotado.
- MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL. Guía de las instalaciones de 1940. 1940. Precio, 120 ptas.
- GUIA DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL. Publicación del Ministerio de Educación Nacional. Dirección General de Bellas Artes. Segunda edición. 1965. Precio, 100 ptas.

ADQUISICIONES DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL

El Museo Arqueológico Nacional, con sede en Serrano, 13. Madrid (1), inició la publicación en 1917 de la serie de sus "Adquisiciones".

- ADQUISICIONES 1917.—NOTAS DESCRIPTIVAS, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado.
- ADQUISICIONES 1918.—NOTAS DESCRIPTIVAS, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado.
- ADQUISICIONES 1919.—NOTAS DESCRIPTIVAS, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado.
- ADQUISICIONES 1920.—NOTAS DESCRIPTIVAS, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado

- ADQUISICIONES 1930-31.—OBJETOS DE LA EDAD DEL BRONCE. Tres hachas de Aldea de Vara (Lugo), y una espada de Alconétar (Cáceres), por JOAQUÍN M.^a NAVASCUÉS Y DE JUAN. Precio, 40 ptas.
- COLECCION DE ANTIGÜEDADES GRIEGAS, GRECO-ROMANAS Y CRISTIANAS, donadas por Fr. Francisco Roque Martínez, por FELIPA NIÑO Y MÁS. Precio, 40 ptas.
- COLECCION DE ANTIGÜEDADES GRIEGAS Y ROMANAS QUE PERTENECIO A LOS SEÑORES MANRIQUE DE LARA, por RAMÓN GIL MIQUEL. Precio, 40 ptas.
- ZARCILLOS, COLGANTES Y OTRAS JOYAS DE DIVERSAS EPOCAS, por RAMÓN GIL MIQUEL. Precio, 40 ptas.
- JOYAS DE ORO POST-HALLSTATICAS, procedentes de Cangas de Onís (Oviedo), por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. Agotado.
- COLECCION DE ANTIGÜEDADES QUE PERTENECIERON AL SR. MARQUES DE MONSALUD, por JOAQUÍN M.^a DE NAVASCUÉS Y DE JUAN. Precio, 40 ptas.
- ESCULTURA DE MARMOL, ROMANA, QUE REPRESENTA A BACO, HALLADA EN TORRENTE (Valencia), por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. Precio, 40 ptas.
- ESTATUA ROMANA DE SILENO, por JOAQUÍN M.^a DE NAVASCUÉS Y DE JUAN. Precio, 40 ptas.
- MODIO ROMANO DE BRONCE, HALLADO EN PONTE PUÑIDE, por RAMÓN GIL MIQUEL. Precio, 40 ptas.
- INSCRIPCIONES ROMANAS DE TALAVERA DE LA REINA, por M.^a DEL CASTO RIVERO. Precio, 40 ptas.
- LOS MARFILES DE SAN MILLAN DE LA COGOLLA, por EMILIO CAMPS CAZORLA. Agotado.
- COLUMNAS ESCULPIDAS ROMANICAS PROCEDENTES DEL MONASTERIO DE SAN Pelayo de ANTEALTARES (SANTIAGO DE COMPOSTELA), por LUIS VÁZQUEZ DE PARCA. Precio, 40 ptas.
- RELIEVE DE ALABASTRO DEL TALLER DE FORMENT, por LUIS VÁZQUEZ DE PARCA. Precio, 40 ptas.
- TEJIDOS DE DIVERSAS EPOCAS, por FELIPA NIÑO Y MÁS. Precio, 40 ptas.
- LAPIDAS SEPULCRALES DE TOLEDO por RAMÓN REVILLA VIELVA. Precio, 40 ptas.
- VASO ARABE. ENCONTRADO EN JEREZ DE LA FRONTERA, por RAMÓN REVILLA VIELVA. Precio, 40 ptas.
- CERAMICA CATALANA DE TERUEL Y DE VALENCIA, por RAMÓN REVILLÁ VIELVA. Precio, 40 ptas.
- SILLAS DEL CORO DE SANTA CLARA, DE ASTUDILLO, por EMILIO CAMPS CAZORLA. Precio, 40 ptas.
- ARMARIO MORISCO, PROCEDENTE DE TOLEDO, por EMILIO CAMPS CAZORLA. Precio, 40 ptas.
- TELA HISPANO-MORISCA Y BORDADOS MARROQUIES, por FELIPA NIÑO Y MÁS. Precio, 40 ptas.
- TEJIDOS PERUANOS PROCEDENTES DE LA COLECCION DE LOS SRES. SCHMIDT Y PIZARRO, DE LIMA, por PILAR FERNÁNDEZ VEGA. Agotado.
- COLECCION NUMISMATICA, DONADA POR EL R. P. FRAY FRANCISCO ROQUE MARTINEZ, O. F. M., E INGRESOS VARIOS, por F. MATEU LLOPIS. Precio, 40 ptas.
- MONETARIO QUE PERTENECIO A DON BASILIO SEBASTIAN CASTELLANOS, por F. MATEU Y LLOPIS. Agotado.
- TOMO COMPLETO ADQUISICIONES 1930-31. Precio, 360 ptas.
- ADQUISICIONES 1932.—LAUDA DE MARMOL NEGRO, por RAMÓN REVILLA VIELVA. Agotado.
- COLECCIONES DE NUMISMATICA Y DE GLIPTICA, por M.^a DEL CASTO RIVERO Y F. MATEU LLOPIS. Agotado.
- PILA BAUTISMAL ROMANICA DE MAZARIEGOS (BURGOS), por RAMÓN REVILLA VIELVA. Agotado.
- ADQUISICIONES 1933-34.—COLECCION DE ANTIGÜEDADES QUE PERTENECIO A DON AURELIANO FERNANDEZ-GUERRA, por LUIS VÁZQUEZ DE PARCA. Precio, 40 ptas.
- RELIEVE ROMANICO DEL BAUTISMO DE CRISTO, por LUIS VÁZQUEZ DE PARCA. Precio, 40 ptas.
- COLECCIONES DE NUMISMATICA Y GLIPTICA, por M.^a DEL CASTO RIVERO Y F. MATEU Y LLOPIS. Precio, 40 ptas.
- LAPIDA DE LOS ALMORAVIDES, por RAMÓN REVILLA VIELVA. Precio, 40 ptas.
- COLECCION DE CERAMICA Y OBJETOS DE PIEDRA INDIGENA COSTARRICENSES, DONADOS POR EL GOBIERNO DE COSTA RICA AL DE ESPAÑA, por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. Precio, 40 ptas.
- ADQUISICIONES DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL, 1940-45. Precio, 600 ptas.

MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES

A partir de 1940 se inició la serie "Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales" por la extinguida Inspección General de Museos Arqueológicos.

- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1940. Agotado.
MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1941. Agotado.
MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1942. Agotado.
MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1943. Vol. IV. Precio, 500 ptas.
MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1944. Vol. V. Precio, 600 ptas.
MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1945. Vol VI. Precio, 600 ptas.
MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1946. Vol. VII. Precio, 500 ptas.
MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1947. Vol. VIII. Precio, 500 ptas.
MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1948-49. Vol. IX-X. Precio, 600 ptas.
MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1950-51. Vols. XI-XII. Precio, 500 ptas.
MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1952-1953. Vols. XIII-XIV. Precio, 500 ptas.
MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES. 1954. Vol. XV. Precio, 500 ptas.
MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1955-57. Vols. XVI a XVIII. Precio, 500 ptas.
MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1958-61. Vols. XIX a XXII. Precio, 500 ptas.



SERVICIO DE PUBLICACIONES DEL MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA